

# Reis

## Revista Española de Investigaciones Sociológicas

# 192

Octubre  
Diciembre  
2025

**Antonio Jesús Acevedo Blanco, Violante Martínez Quintana y Miryam C. González Rabanal**  
Desempleo de larga duración en Andalucía: análisis geosociológico de patrones espaciotemporales

**Antonio Alaminos y Antonio Alaminos Fernández**  
Recuerdo de voto y distorsiones analíticas: el caso español tras las elecciones generales de 2023

**Antón Álvarez Sousa, María Andrade Suárez e Iria Caamaño Franco**  
*Fake news* y factores de descontento con la democracia. Opinión de los ciudadanos europeos

**Victoria Bogino y Teresa Jurado Guerrero**  
Las cuatro trayectorias laborales de las madres en España: diferencias por clase social y uso de los permisos parentales

**Fernando Calonge Reillo**  
Los trenes suburbanos de pasajeros como alternativa al uso del automóvil en los suburbios de las principales ciudades de España: un análisis de los viajes al trabajo

**Erik Dueñas Rello**  
Preocupaciones existenciales y malestares socioemocionales. Comprendiendo los desafíos de la pospandemia

**Juan Ramón Jiménez García y Sandra Fachelli**  
Análisis multifactorial de la inserción laboral de personas graduadas: equidad del sistema y persistencia de desigualdades de género

**Juan López Doblás y María del Pilar Díaz Conde**  
«La pandemia nos ha pasado factura»: la salud mental de las personas mayores viviendo solas en tiempos de la COVID-19

# CIS

Centro de Investigaciones Sociológicas

## Director

José Félix Tezanos Tortajada

Presidente del CIS

## Consejo editorial

Antonio Alaminos Chica (CIS)  
Inés Alberdi Alonso (UCM)  
Luis M. Ayuso Sánchez (UMA)  
Ángel Gabriel Belzunegui Eraso (URV)  
Esther del Campo García (UCM)  
Gabriel Colomé García (UAB)  
Irene Delgado Sotillos (UNED)  
Verónica Díaz Moreno (UNED)  
Javier de Esteban Curiel (URJC)  
Lucila Finkel Morgenstern (UCM)  
Silvia García Ramos (CIS)  
Rodolfo Gutiérrez Palacios (UNIOVI)  
Teodoro Hernández de Frutos (UPNA)  
Francisco José Llera Ramo (EHU)  
Antón Losada Trabada (USC)

Máriam Martínez-Bascuñán Ramírez (UAM)  
Violante Martínez Quintana (CIS)  
María José Mateo Rivas (UCM)  
Gerardo Meil Landwerlin (UAM)  
Juan Montabes Pereira (UGR)  
Pablo Oñate Rubalcaba (Editor) (UV)  
Rafael Pardo Avellaneda (UPNA);  
Manuel Pérez Yruela (CSIC)  
Eloísa del Pino Matute (CSIC)  
José Manuel Robles Morales (UCM)  
M.ª Belén Romero García (CIS)  
María Josefa Rubio Lara (UNED)  
Juan Salcedo Martínez (UEM)  
Eva Sotomayor Morales (UJA)  
Constanza Tobío Soler (Editora) (UC3M)  
Consuelo del Val Cid (UNED)

## Secretaria

M.ª Rosario H. Sánchez Morales

Directora del Departamento de Publicaciones del CIS

## Vicesecretaria de redacción

Laura Ponce de León Romero

Consejera Técnica del Departamento de Publicaciones del CIS

## Comité consultivo

Carlos Alba Tercedor (UAM); Manuel Alcántara (USAL); Luis Enrique Alonso (UAM); Isidoro Alonso Hinojal (UCM); Francisco Alvira (UCM); Óscar Alzaga Villaamil (UNED); Joaquín Arango (UCM); Luis Ayuso (UMA); Belén Barreiro Pérez-Pardo (Fundación Alternativas); Miguel Beltrán Villalva (UAM); Jorge Benedicto Millán (UNED); Joan Botella (UAB); Manuel Castells (Univ. de California); Pilar del Castillo (UNED); Juan José Castillo Alonso (UCM); Rosa Conde (Fundación Carolina); Ramón Cotarelo (UNED); Ismael Crespo (UM); Capitolina Díaz Martínez (UV); José Antonio Díaz Martínez (UNED); Juan Díez Nicolás (UCM); María Ángeles Durán (CSIC); Modesto Escobar (USAL); Manuel García Ferrando (UV); José A. Garmendia Martínez (UCM); Luis Joaquín Garrido Medina (UNED); Manuel Gutiérrez Estévez (UCM); Teodoro Hernández de Frutos (UPNA); Julio Iglesias de Ussel (UGR); Alicia Kaufmann (UAH); Emilio Lamo de Espinosa (UCM); Margarita Latiesa Rodríguez (UGR); Francisco Llera (UPV); Luis López Guerra (UC3M); Eduardo López-Aranguren (UC3M); Lourdes López Nieto (UNED); Antonio López Pina (UCM); Rafael López Pintor (UAM); José María Maravall (UCM); Manuel Martín Serrano (UCM); Miguel Martínez Cuadrado (UCM); Mónica Méndez Lago (CIS); Jesús M. De Miguel (UB); Isidro Molas (Institut de Ciències Polítiques i Socials); Juan Monreal Martínez (UM); José Ramón Montero Gibert (UAM); Ricardo Montoro Romero (UAM); M.ª Luz Morán (UCM); Carlos Moya Valgañón (UNED); Alberto Oliet Palà (UMA); Benjamín Oltra (UA); Rafael Pardo Avellaneda (UPNA); Mercedes Pardo Buendía (UC3M); Víctor Pérez Díaz (UCM); José Pérez Vilariño (USC); Ramón Ramos Torre (UCM); Félix Requena Santos (UMA); Juan Salcedo Martínez (Universidad Europea-CEES); Cayo Sastre García (UVA); Marta Soler Gallart (UB); Marina Subirats (UAB); José F. Tezanos (UNED); Constanza Tobío Soler (UC3M); José Juan Toharía (UAM); Cristóbal Torres Albero (UAM); Octavio Uña Juárez (URJC); Ederne Uriarte (URJC); M.ª Ángeles Valero Lobo (UCM); Josep Vallès (UAB); Fernando Vallespín Oña (UAM); José Vericat (UCM); Manuel Villoria (URJC); José Ignacio Wert Ortega (ESOMAR).

## Edita

© CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS (CIS)

Montalbán, 8. 28014 Madrid

[www.cis.es](http://www.cis.es) • E-mail: [publicaciones@cis.es](mailto:publicaciones@cis.es)

DERECHOS RESERVADOS CONFORME A LA LEY

Catálogo de Publicaciones de la Administración General del Estado

<https://cpage.mpr.gob.es/>

Diseño de cubierta: VICKY HEREDERO & ASOCIADOS

Diseño de interior: J. A. DISEÑO EDITORIAL, S. L.

Imprime: EDITORIAL MIC

Depósito legal: M-14885-1978

ISSN-L: 0210-5233 / ISSN: 0210-5233 / ISSN (Versión electrónica): 1988-5903

NIPO: 146-24-001-4 / NIPO (Versión electrónica): 146-24-002-X

Esta publicación cumple los criterios medioambientales de contratación pública.



SUMARIO / CONTENTS

Artículos <i>Articles</i>	<p><b>Desempleo de larga duración en Andalucía: análisis geosociológico de patrones espaciotemporales</b>  <i>Long-term Unemployment in Andalusia: A Geo-sociological Analysis of Spatio-temporal Patterns</i>                  Antonio Jesús Acevedo-Blanco, Violante Martínez-Quintana y Miryam C. González-Rabanal ..... 5-26</p> <p><b>Recuerdo de voto y distorsiones analíticas: el caso español tras las elecciones generales de 2023</b>  <i>Vote Recall and Analytical Distortions: the Spanish Case after the 2023 General Election</i>                  Antonio Alaminos y Antonio Alaminos-Fernández ..... 27-46</p> <p><b>Fake news y factores de descontento con la democracia. Opinión de los ciudadanos europeos</b>  <i>Fake News and Factors of Discontent with Democracy. The Opinion of European Citizens</i>                  Antón Álvarez-Sousa, María Andrade Suárez e Iria Caamaño Franco ..... 47-66</p> <p><b>Las cuatro trayectorias laborales de las madres en España: diferencias por clase social y uso de los permisos parentales</b>  <i>The Four Employment Trajectories of Mothers in Spain: Differences by Social Class and Use of Parental Leaves</i>                  Victoria Bogino y Teresa Jurado-Guerrero ..... 67-86</p> <p><b>Los trenes suburbanos de pasajeros como alternativa al uso del automóvil en los suburbios de las principales ciudades de España: un análisis de los viajes al trabajo</b>  <i>Suburban Passenger Trains as an Alternative to Car Use in Spain's Major City Suburbs: An Analysis of Commuting</i>                  Fernando Calonge Reillo ..... 87-104</p> <p><b>Preocupaciones existenciales y malestares socioemocionales. Comprendiendo los desafíos de la pospandemia</b>  <i>Existential Concerns and Socio-Emotional Distress. Understanding Post-Pandemic Challenges</i>                  Erik Dueñas-Rello ..... 105-124</p> <p><b>Análisis multifactorial de la inserción laboral de personas graduadas: equidad del sistema y persistencia de desigualdades de género</b>  <i>A Multi-factor Analysis of Graduate Entry into the Labour Market: System Equity and the Persistence of Gender Inequalities</i>                  Juan Ramón Jiménez-García y Sandra Fachelli ..... 125-148</p>
------------------------------	--

«La pandemia nos ha pasado factura»: la salud mental de las  
personas mayores viviendo solas en tiempos de la COVID-19  
*“The Pandemic has Taken its Toll on Us”: The Mental Health of  
Older People Living Alone in Times of COVID-19*  
Juan López Doblas y María del Pilar Díaz Conde..... 149-166

Crítica de libros  
*Book reviews*

*Amores, Desamores y Rupturas*  
**Diego Becerril Ruiz, Jesús Jurado Serrano y José Jiménez  
Cabello**  
(Valencia, Tirant Humanidades, 2023) por Julia Ramiro Vázquez ..... 167-171

*Elecciones generales de 2023*  
**Erika Jaráiz, Carmen Ortega y Pablo Oñate (eds.)**  
(Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 2024) por José  
Manuel Rivas Otero..... 171-174

*The 14 day rule and human embryo research. A sociology of  
biological translation*  
**Sarah Franklin y Emily Jackson**  
(New York, Routledge, 2024) por Jorge Otín-Gavín..... 175-178

# Monográficos Reis

Habida cuenta de los recientes acontecimientos mundiales y las nuevas realidades emergentes en el ámbito social y político, la *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* (REIS) ha previsto la realización de números monográficos, en los que se aborden temas que respondan a las demandas de conocimiento y análisis de las sociedades en la tercera década del siglo XXI.

A tal efecto, se ha previsto recibir, hasta el 18 de noviembre de 2025, artículos individuales (de uno o varios autores), de carácter preferentemente empírico y escritos en español, sobre dos cuestiones del máximo interés:

- 1) ¿Democracia norteamericana en crisis?
- 2) Amenazas y retos para las democracias contemporáneas.

Los artículos, originales terminados, deben cumplir las normas de la REIS («Normas de la Revista»), que pueden consultarse en: <https://reis.cis.es/index.php/reis/normas>

Junto al título del artículo, se deberá indicar el monográfico en el que, eventualmente, podría ser publicado. La selección de artículos será realizada por el Comité Editorial de la REIS, procurando que el resultado sea un número coherente y sistemático sobre el tema en cuestión.

Los artículos que pasen el proceso de evaluación, pero que no acaben integrándose en el respectivo monográfico, podrían ser publicados en otros números de la REIS, antes o después de la aparición del monográfico.

EL DIRECTOR DE LA REIS



# Desempleo de larga duración en Andalucía: análisis geosociológico de patrones espaciotemporales

*Long-term Unemployment in Andalusia:  
A Geo-sociological Analysis of Spatio-temporal Patterns*

**Antonio Jesús Acevedo-Blanco, Violante Martínez-Quintana  
y Miryam C. González-Rabanal**

## Palabras clave

- Andalucía
- Ciencias de Datos Espaciales
- Datos Abiertos
- Dependencia espaciotemporal
- Desempleo de larga duración
- Open Data

## Key words

- Andalusia
- Spatial Data Science
- Open Data
- Spatio-temporal Dependence
- Long-term Unemployment

## Resumen

Esta investigación analiza la dependencia espaciotemporal del desempleo de larga duración (DLD) a nivel municipal en Andalucía y su significación geosociológica, utilizando datos abiertos de 2015 a 2023. Se lleva a cabo un análisis espacial bivariante para evaluar la dependencia global, seguido de una aproximación a la autocorrelación local mediante el análisis de clúster LISA (*Local Indicators of Spatial Association*) y un mapa de colocación de las agrupaciones en la serie temporal. Los resultados revelan un descenso en la autocorrelación espacial y una reducción significativa de la polarización territorial del DLD, lo que sugiere posibles mejoras en el empleo. Las implicaciones prácticas destacan la importancia de incluir las ciencias de datos espaciales y los datos abiertos en políticas de empleo territorialmente focalizadas, para evaluar adecuadamente las implicaciones socioeconómicas y laborales.

## Abstract

This research used open data from 2015 to 2023 to analyse the spatio-temporal dependence of long-term unemployment (LTU) at the municipal level in Andalusia, Spain, and its geo-sociological significance. A bivariate spatial analysis was conducted to assess global dependence, followed by an approach to assess local autocorrelation using a LISA (Local Indicators of Spatial Association) cluster analysis and a colocation map of the clusters over the time series. The results revealed a decrease in spatial autocorrelation and a significant reduction in the territorial polarisation of LTU, suggesting possible improvements in employment. The practical implications highlighted the importance of including spatial data science and open data in territorially-focused employment policies to adequately assess the ensuing socio-economic and employment implications.

## Cómo citar

Acevedo-Blanco, Antonio Jesús; Martínez-Quintana, Violante; González-Rabanal, Miryam C. (2025). «Desempleo de larga duración en Andalucía: análisis geosociológico de patrones espaciotemporales». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 192: 5-26. (doi: 10.5477/cis/reis.192.5-26)

La versión en inglés de este artículo puede consultarse en <http://reis.cis.es>

**Antonio Jesús Acevedo-Blanco:** Universidad Nacional de Educación a Distancia | [aacevedo13@alumno.uned.es](mailto:aacevedo13@alumno.uned.es)

**Violante Martínez-Quintana:** Universidad Nacional de Educación a Distancia | [vmartin@poli.uned.es](mailto:vmartin@poli.uned.es)

**Miryam C. González-Rabanal:** Universidad Nacional de Educación a Distancia | [mcgonzalez@cee.uned.es](mailto:mcgonzalez@cee.uned.es)



## INTRODUCCIÓN<sup>1</sup>

El desempleo, y en particular el desempleo de larga duración (DLD), representa un problema social de gran relevancia con un impacto significativo en diversas regiones de la Unión Europea (UE), adquiriendo características de emergencia social en la Comunidad Autónoma de Andalucía. Este artículo analiza el DLD en Andalucía entre 2015 y 2023 desde un enfoque espaciotemporal, utilizando datos oficiales abiertos (*open data*) y desagregados a nivel municipal.

Para abordar esta investigación, es esencial comenzar por definir qué se entiende por desempleo y cómo se construye la categoría social de «parado» (Plugiese, 2000). Este ejercicio de definición conceptual implica, en primer lugar, identificar la condición individual de desempleado, la cual se inicia con la inscripción voluntaria de las personas en las oficinas de empleo como demandantes de una ocupación, es decir, con la búsqueda activa de trabajo. La inscripción permite la posterior recopilación de datos estadísticos que, de acuerdo con los criterios europeos de medición del paro, clasifica a una persona como desempleada de larga duración cuando ha estado inscrita como demandante de empleo por más de un año.

La complejidad del DLD y su naturaleza interseccional (Aldrich *et al.*, 2020) demandan un enfoque multidisciplinar para su análisis, puesto que las dimensiones analíticas del desempleo prolongado están vinculadas no solo a aspectos personales, como la salud mental, la dinámica familiar, la edad, la condición socioeconómica y las competencias laborales adquiridas, sino también a elementos de la estructura social, como el contexto económico y el mercado de trabajo local en el que el desempleado se desenvuelve (Fernández-Marín, Riquelme-Perea y

López-Martínez, 2020). Por tanto, para la investigación social del DLD se hace especialmente necesario abordar el fenómeno dentro de un contexto espacial y socioeconómico definido, donde los mercados laborales locales desempeñan un papel regulador en las dinámicas del empleo (Prieto Rodríguez, 2024; Manzanares-Gutiérrez y Riquelme-Perea, 2017).

Sin embargo, esta perspectiva «contextualista» de los hechos sociales y económicos no siempre ha sido considerada en la investigación social. Urry (2001) destaca que la omisión de la dimensión espacial en los marcos teóricos ha afectado negativamente nuestra capacidad para comprender las sociedades y sus interacciones de manera integral y ha llevado a una percepción «aespatial» de las sociedades, tratándolas como entes autónomos con estructuras internas fijas, sin apreciar la relevancia de las variaciones espaciales internas y entre distintas sociedades, Estados o demarcaciones administrativas. En este sentido, Díaz Parra y Roca (2021) sostienen la necesidad de incluir el espacio en los modelos explicativos de las ciencias sociales, pues su falta de consideración en las teorías sociológicas limita la comprensión de cómo el entorno físico moldea las interacciones sociales y cómo se articulan las relaciones de poder mediante la organización espacial de la sociedad (Soja, 2022).

Apuntan Kesteloot, Loopmans y Decker (2009) que, en contraste, la Escuela de Chicago ha sido fundamental en la consolidación del paradigma «contextualista», subrayando la relevancia del contexto físico y geográfico en el análisis sociológico. Por su parte, Abbott (1997) resalta que los fenómenos sociales están intrínsecamente ligados a sus contextos espaciales y temporales. En esta línea, Porter (2011) sugiere la necesidad de desarrollar un marco teórico que fomente la «imaginación geo-sociológica», basado en los avances tecnológicos y en el procesamiento de grandes volúmenes de

<sup>1</sup> Se adjunta el conjunto de datos para reproducir íntegramente la investigación (Acevedo-Blanco, 2024).

datos georreferenciados (Gutiérrez-Puebla y García-Palomares, 2016; Lee y Kang, 2015). Esta orientación facilitaría una comprensión más profunda de las relaciones espaciales dentro de la sociología. En esta línea metodológica, el enfoque de integrar la dimensión espacial en la comprensión de los fenómenos sociales y económicos se respalda en el actual paradigma de las ciencias sociales espacialmente integradas (Garrocho, 2016), que propone fusionar disciplinas como la sociología, la geografía, las ciencias de datos y la economía, ofreciendo una visión geográficamente integrada de los fenómenos sociales (Rodrigues-Silveira, 2013).

Siguiendo este encuadre teórico, la presente investigación se centra en examinar el DLD en Andalucía a nivel municipal, utilizando fuentes estadísticas oficiales con datos abiertos y utilizando un enfoque espaciotemporal que supera la desagregación geográfica tradicional de la Encuesta de Población Activa (EPA). Empleando el Análisis Espacial de Datos (ESDA) (Anselin, 1996), se investiga la dependencia espacial del fenómeno tanto a nivel local como global, evaluando la correlación del DLD en el espacio y el tiempo.

Los objetivos principales de esta investigación están articulados en torno a las siguientes hipótesis:

- Hipótesis 1 (H1): Explorar la correlación espacial entre las tasas de desempleo de períodos previos ( $t-1$ ) y los actuales ( $t$ ) utilizando el Índice de Moran bivariado. Este procedimiento examina cómo las tasas de DLD en ubicaciones cercanas en el pasado influyen en la tasa de desempleo actual en una localización determinada.
- Hipótesis 2 (H2): Evaluar la autocorrelación espacial del desempleo de larga duración (DLD) durante el período 2015-2023 utilizando el índice I de Moran local. Para este objetivo, se analizará la dependencia espacial local del DLD me-

dante el método de colocación de clústeres LISA (Local Indicators of Spatial Association) identificando con el procedimiento las tendencias temporales de aumento o disminución en las agrupaciones de municipios con valores similares del indicador, es decir, clústeres geográficos de desempleo prolongado.

El artículo se estructura en varias secciones. La primera sección ofrece una revisión de la literatura, presentando la investigación social actual sobre el paro de larga duración y la dependencia espacial del desempleo en contextos municipales o de mercados locales de trabajo. La segunda sección, metodológica, detalla el cálculo del indicador, las fuentes de datos abiertos utilizadas y las bases operacionales de los algoritmos de autocorrelación espacial de Moran. En la tercera sección, de resultados y discusión, se identifican los clústeres de mayor o menor incidencia de desempleo prolongado y se observa una tendencia hacia la suavización de la polarización en el DLD. Finalmente, las conclusiones evidencian la dependencia espaciotemporal del DLD y sus implicaciones prácticas. Se destaca la necesidad de adaptar las políticas de empleo en la Comunidad Autónoma de Andalucía para abordar las particularidades de cada zona y evitar enfoques uniformes que no consideren las diferencias territoriales. En este sentido, se propone la incorporación de la ciencia de datos espaciales en el modelado estadístico (Sánchez López, 2023) como apoyo en la planificación pública de los planes de empleo.

## REVISIÓN TEÓRICA Y ANTECEDENTES DE INVESTIGACIÓN EMPÍRICA RELACIONADA

La importancia del trabajo en la sociedad capitalista y el impacto de la pérdida de empleo trascienden las repercusiones psi-

cosociales individuales (Bonna, 2021). Las crisis sistémicas de empleo han incrementado la duración promedia del desempleo, exacerbando los impactos individuales y sociales del mismo, especialmente del DLD (Laliberte Rudman y Aldrich, 2016). Esta situación plantea consecuencias significativas para los individuos, los Estados y las regiones, incluyendo la marginación social y la estigmatización territorial basadas en percepciones negativas de dependencia. La inseguridad financiera resultante obstaculiza el crecimiento económico (Theurl y Tamesberger, 2021) y el aislamiento social se profundiza, afectando negativamente tanto a la capacidad de encontrar empleo como al bienestar general (Lindsay, 2010).

La investigación internacional sobre las causas del DLD identifica varios factores determinantes, entre los cuales destacan el género, la edad, el nivel educativo, la experiencia laboral previa y las responsabilidades familiares. Además, se observa una alta vulnerabilidad al desempleo en regiones específicas, especialmente entre mujeres y personas que trabajan en el sector informal. Esta vulnerabilidad es mayor entre aquellas con educación básica y empleadas en microempresas del sector de servicios (Ortiz Lazcano y Rodríguez Esparza, 2022). Esto implica que las mujeres y las minorías tienen más probabilidades de estar subempleadas o fuera de la fuerza laboral en comparación con los hombres (Grzenda, 2019; Jaba *et al.*, 2010).

Por otra parte, si se enfoca el análisis a nivel macroeconómico, las consecuencias del DLD son igualmente negativas, ya que reduce la productividad (Ladňáková y Špáníková, 2020), aumenta los costes de bienestar social y puede frenar el crecimiento económico al no aprovechar las oportunidades tecnológicas y de globalización debido a la inadecuación de habilidades y a la rigidez en los mercados laborales. Estos efectos también inciden en las economías locales, donde factores como

la presencia o ausencia de industrias clave, la orientación económica hacia el turismo intensivo y los déficits de inversión en infraestructura y transporte pueden influir significativamente en las tasas locales de DLD (Livanos, 2007).

Estudios como el de Martínez-Quintana (2004) revelan que la situación de los desempleados adultos de larga duración requiere un análisis profundo de las tendencias en desigualdad y exclusión social. Cuando dicha autora profundiza en las situaciones a las que se enfrentan las personas desempleadas de larga duración en relación con la exclusión social y la pobreza (Martínez-Quintana, 2011), que han afectado de manera concreta a las mujeres, a las cualificaciones en declive y a las personas con discapacidad que lograban acceso al mercado de trabajo, llega a la conclusión de que las barreras derivadas de la exigencia de habilidades, la falta de demanda laboral y los desajustes en el mercado de trabajo son obstáculos adicionales a los que se enfrentan los desempleados a largo plazo. Estos problemas recalcan la necesidad de un enfoque integral y coordinado para abordar efectivamente el desempleo prolongado y sus consecuencias (Bejaković y Mrnjavac, 2018).

### **DLD y heterogeneidad no observada. Dependencia espacial del desempleo**

La importancia de investigar las razones detrás de la permanencia en el desempleo durante períodos prolongados, abordando tanto la «dependencia de estado genuina» como la «heterogeneidad no observada», es puesta de manifiesto por autores como Cutuli y Grotti (2020). Para ellos, la dependencia de estado genuina se refiere a la propensión de ciertas personas a permanecer desempleadas por largos períodos debido a factores estructurales del mercado laboral, como la escasez de oportuni-

dades laborales, las barreras de acceso al empleo o la discriminación, al tiempo que la heterogeneidad no observada hace referencia a las diferencias entre individuos desempleados no reflejadas en las variables disponibles en un conjunto de datos, pero que pueden tener un impacto significativo en los resultados. Estas diferencias pueden incluir atributos individuales, como habilidades innatas, motivación, preferencias personales o redes sociales, así como otros atributos contextuales, geográficos, locales o residenciales que normalmente no se cuantifican.

En particular, la relación de heterogeneidad no observada entre el DLD y el contexto geográfico a nivel municipal no ha sido explorada en la literatura y la investigación empírica a causa de la falta de indicadores adecuados para llevar a cabo este nivel de análisis. No obstante, la dependencia espacial del desempleo sí ha sido estudiada ampliamente. En este contexto, esta investigación adopta un enfoque inductivo basado en aportes teóricos relevantes sobre el desempleo y su dependencia espacial, debido a la inexistencia de indicadores a nivel local. Esto permite proyectar la investigación hacia el DLD y su relación con factores espaciales a nivel municipal.

Es imprescindible considerar que, aunque el desempleo varía significativamente según la ubicación, habitualmente se analiza desde una perspectiva estatal. Sin embargo, existe una razón de peso para considerar el desempleo desde una perspectiva regional: las disparidades de desempleo entre regiones dentro de los países son casi tan grandes como las disparidades de desempleo entre los propios países (Elhorst, 2003). Las tasas de desempleo regional están fuertemente correlacionadas espaciotemporalmente, pudiendo presentarse de manera paralela o divergente respecto a la tasa de desempleo estatal. Ignorar la dinámica serial, la dependencia espacial y los factores comunes puede

conducir a inferencias sesgadas sobre el desempleo (Halleck Vega y Elhorst, 2016).

Con este planteamiento, Al-Ayouty y Hassaballa (2020) examinaron el desempleo regional en Egipto mediante un análisis de datos espaciales de panel. Sus hallazgos revelaron que el nivel de desempleo en una región está influenciado por una serie de factores (heterogeneidad no observada), como las condiciones climáticas, la calidad de vida, los costes de alquiler y las oportunidades educativas. Los resultados sugieren que cada región puede tener una tasa de desempleo idiosincrática, determinada por su conjunto único de condiciones endógenas.

Por su parte, Dănăcică y Mazilescu (2014), para el caso de los países de Rumanía y Hungría, resaltan la influencia significativa de la ubicación geográfica en la duración del desempleo, señalando que la disparidad económica entre regiones y la disponibilidad de oportunidades de trabajo afectan las perspectivas de empleo y la permanencia en el desempleo a largo plazo.

Los estudios sobre la dependencia espacial del desempleo han demostrado que la metodología del ESDA puede ser tan efectiva como el análisis de series temporales, especialmente cuando se aplica al estudio del desempleo con el objetivo de desarrollar modelos estadísticos adaptados a las particularidades de cada contexto regional. En el ámbito sociolaboral europeo, la metodología ESDA ha sido aplicada con éxito en varios países. En Italia, Cracolici, Cuffaro y Nijkamp (2007, 2009) han utilizado esta técnica para explorar las dinámicas espaciales del desempleo. En Grecia, Prodromidis (2012) ha enfocado su análisis en la empleabilidad a nivel municipal, diferenciando entre factores espaciales y no espaciales que afectan la empleabilidad de hombres y mujeres. En Polonia, Lewandowska-Gwarda (2018a, 2018b) ha investigado el desempleo femenino desde una perspectiva espacial, subrayando cómo

los factores económicos, sociales y demográficos influyen en este fenómeno.

En la misma línea, la investigación de Patacchini y Zenou (2007), en el Reino Unido, explora la correlación espacial entre las tasas de desempleo locales, subrayando el impacto de los patrones de desplazamiento y la movilidad laboral. Además, estudios sobre los patrones espaciales del desempleo en Europa Central y Chequia (Netrdová y Blažek, 2019; Netrdová y Nosek, 2016) destacan la importancia de comprender estos patrones para la formulación de políticas eficaces, empleando herramientas similares a las de esta investigación, como el índice bivariado de Moran y el análisis de clúster LISA. Estos estudios han identificado una tendencia hacia la convergencia de las tasas de desempleo a nivel municipal en Chequia desde el inicio de la crisis económica, observando lo que denominan una «convergencia en la miseria».

El contexto específico del mercado laboral español presenta una complejidad notable, evidenciando la necesidad de políticas de empleo que se adapten a las particularidades de cada mercado local. Por ejemplo, Güell y Lafuente (2022) destacan que las fricciones en el mercado laboral en España son un factor clave para entender la variabilidad en la duración del desempleo. Estos autores subrayan que la probabilidad de encontrar empleo varía con el tiempo, afectando de forma particular a mujeres y a graduados universitarios.

Por otro lado, al analizar las diferencias en el comportamiento del desempleo en las distintas provincias españolas, López-Bazo y Motellón (2017) lo relacionan con las características de los trabajadores y factores geográficos, alineándose sus resultados con los hallazgos de Bentolila, García-Pérez y Jansen (2017), quienes destacan un impacto significativo de factores demográficos y sociales, como la edad y el nivel educativo, en el desempleo a nivel provincial.

A nivel municipal, se encuentran estudios significativos en diversas comunidades autónomas de España. En primer lugar, destaca el trabajo de Cidoncha, Cárdenas y Nieto (2023) sobre los municipios cántabros, que no solo identifica las áreas de mayor vulnerabilidad, sino que también proporciona información relevante sobre cómo los factores demográficos y socioeconómicos influyen en el desempleo en esta comunidad autónoma. En la Comunidad de Madrid, el estudio de Rodríguez Moya y Pozo Rivera (2019) profundiza en el análisis desagregado del desempleo, examinando el impacto de variables sociodemográficas en su distribución espacial. Por su parte, Martínez-Tola y De la Cal (2017) abordan el desempleo en los municipios del País Vasco durante la crisis económica de 2007 a 2014 desde una perspectiva territorial y de género, destacando cómo la crisis afectó de manera distinta a hombres y mujeres. Este enfoque subraya la importancia de incorporar la variable de género en el análisis del desempleo para lograr una comprensión integral de sus efectos y dimensiones.

La investigación sobre el factor de género y su conexión con el empleo y el desempleo en Andalucía ha producido aportes significativos que resaltan la complejidad y heterogeneidad sociolaboral de esta comunidad autónoma. Apunta el Observatorio Argos (2024) que el 45,18 % de las mujeres desempleadas registradas en Andalucía ha estado buscando empleo durante más de doce meses en 2023, mientras que aproximadamente el 38,99 % lleva menos de seis meses en esta situación. Al analizar la duración de la demanda en relación con la edad de las demandantes, se observa que el tiempo de inscripción como demandante aumenta con la edad. Solo el 14,75 % de las mujeres menores de veinticinco años ha estado buscando empleo durante más de un año, proporción que se duplica al 32,07 % en mujeres de veinticinco

a cuarenta y cuatro años y se cuadruplica al 58,11 % en mujeres de cuarenta y cinco años o más. Además, al comparar por género, se evidencia que las mujeres tienden a permanecer más tiempo inscritas como demandantes de empleo que los hombres. Mientras que el 38,23 % de los hombres desempleados lleva más de un año buscando empleo, esta cifra es siete puntos porcentuales menor que la de las mujeres (45,18 %).

En el contexto de las investigaciones territoriales de género Checa-Olivas (2021) y Chica-Olmo, Checa-Olivas y López-Castellano (2021) exploran las características distintivas de la brecha de género en el empleo en Andalucía mediante un enfoque espaciotemporal y revelan que tanto factores observables como no observables contribuyen a los patrones espaciales de esa brecha. Además, sugieren que las políticas de empleo implementadas en una región pueden tener efectos significativos en las regiones vecinas a través de mecanismos de imitación, competencia y aprendizaje.

En este sentido, siguiendo con el análisis espacial a nivel municipal, autores como Sánchez, Sánchez y Ruiz-Muñoz (2018) se centran en analizar las diferencias entre municipios de diversos tamaños en Andalucía. Sus conclusiones indican que los municipios más grandes y urbanizados actúan como el «motor laboral» del mercado de trabajo local, mostrando una mayor resiliencia en tiempos de crisis financiera en comparación con los municipios más pequeños, los cuales sufren un impacto más severo del desempleo.

Utilizando una metodología similar, pero recurriendo a matrices de distancias avanzadas, López-Hernández (2013) ha logrado identificar patrones de dependencia espacial en las tasas de desempleo en Andalucía, capturando tanto la dependencia espacial global como la local. Siguiendo una línea metodológica análoga, pero con

datos actualizados de la totalidad de los municipios andaluces, las investigaciones de Acevedo-Blanco, Martínez-Quintana y González-Rabanal (2023) y Acevedo-Blanco y Martínez-Quintana (2021) han ofrecido una perspectiva integral sobre cómo el contexto geográfico afecta tanto a la distribución como a la intensidad del desempleo y a la brecha de género. Estos trabajos subrayan la necesidad de un enfoque más granular que vaya más allá de las estadísticas estatales, centrando la atención en las dinámicas espaciales específicas de Andalucía. Además, en estos trabajos se han identificado áreas con alta concentración de desempleo, especialmente en provincias como Cádiz, Córdoba y Huelva, así como municipios concretos en Sevilla y Jaén. Asimismo, destacan los clústeres con alta incidencia de brechas de género en el desempleo, predominantemente en zonas rurales.

En síntesis, dado que los patrones de desempleo pueden variar significativamente entre distintos territorios (no solo entre países, sino también entre comunidades autónomas, regiones o municipios), resulta fundamental realizar un estudio desagregado a nivel territorial. Esto permite llevar a cabo un diagnóstico más preciso de sus causas y diseñar políticas mejor adaptadas para combatirlo. Por esta razón, análisis como el presentado en esta investigación sobre el DLD no solo resultan novedosos ante la escasez de estudios previos, sino también valiosos por la información detallada que pueden aportar.

## METODOLOGÍA

La presente investigación se enmarca metodológicamente en el uso del enfoque ESDA, que combina estadísticas de dependencia espacial con análisis de dependencia espaciotemporal. Su principal fortaleza radica en su capacidad de analizar grandes bases de datos geográficos cuya distribu-

ción espacial no tiene por qué ser conocida *a priori*. En este sentido, esta metodología sugiere diseños de investigación inductivos en los que las variables de análisis tienen un carácter descriptivo (estadístico) más que confirmatorio (econométrico) (Chasco y Fernández-Avilés, 2009).

El uso de esta metodología ha venido favorecido por el creciente acceso a datos abiertos con desagregación local, tanto a nivel estatal como internacional, que ha potenciado significativamente la investigación de las interacciones espaciales del desempleo. Este interés ha sido particularmente notorio entre los especialistas en ciencias de datos espaciales y los encargados de formular políticas de gobierno abierto (*Open Government*) basadas en evidencias. De ahí que los diferentes analistas promuevan el desarrollo de la investigación empírica para resaltar las características distintivas que permiten entender las dinámicas de los mercados laborales regionales (Kondo, 2015).

Por otro lado, también se han tenido en cuenta las aportaciones de Goodchild y Li (2021) que proponen el concepto de «replicabilidad débil» para reflejar que, en las ciencias geoespaciales, la capacidad de replicar estudios no es absoluta debido a la heterogeneidad espacial de los fenómenos observados. Esta idea subraya la importancia de investigaciones localizadas, especialmente para comprender el desempleo desde una perspectiva que considere tanto las particularidades geográficas de cada zonificación y su significación sociológica como el efecto de imitación en zonas vecinas (*spillover effect*).

Cabe destacar que, en España, el análisis de las estadísticas de desempleo se ha desglosado tradicionalmente a nivel provincial a través de la EPA. Sin embargo, gracias a los avances en la gestión de grandes volúmenes de datos, los institutos estadísticos, incluido el Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía (IECA),

han comenzado a ofrecer datos abiertos de desempleo basados en registros administrativos. Esta metodología ha permitido obtener tasas de desempleo desglosadas a nivel municipal, aunque hasta ahora las tasas municipales de DLD no se incluían entre los indicadores proporcionados por estas instituciones.

Por otra parte, el desarrollo de la metodología ESDA precisa de una serie de procesos que se concretan en las etapas en las que hemos llevado a cabo nuestra investigación y que se detallan en los apartados siguientes:

### Cálculo de la tasa municipal DLD

Actualmente, el IECA está desarrollando el Sistema de Indicadores de Desarrollo Sostenible de Andalucía para la Agenda 2030. Este sistema tiene como objetivo principal establecer un marco de indicadores estadísticos alineados con los estándares definidos por las Naciones Unidas y Eurostat, facilitando el seguimiento de los objetivos y metas de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible a nivel territorial (IECA, 2024b).

En colaboración con la Dirección General de las Regiones, Eurostat y el Centro Común de Investigación (Joint Research Centre [JRC]) de la Comisión Europea, el IECA ha desarrollado un indicador de DLD a nivel municipal. Este indicador se basa en el análisis de registros administrativos de desempleo proporcionados por el Servicio Andaluz de Empleo (SAE), accesibles a través del observatorio de empleo ARGOS, perteneciente a la Consejería de Empleo de la Junta de Andalucía. Además, se utilizan registros propios del IECA, derivados del registro de afiliaciones a la Seguridad Social (IECA, 2024a).

Este indicador aborda la tasa municipal de DLD y está disponible con libre acceso tanto para investigadores como para el público en general. Se calcula a partir de la proporción

$$\text{Tasa municipal DLD} = \frac{DENOS\_1AÑO^t}{DENOS\_1AÑO^t + afiliados^t - TEAS\_1AÑO^t} \times 100$$

donde:

<b><i>DENOS_1AÑO<sup>t</sup></i></b> :	demandantes de empleo no ocupados durante un período superior a un año en el año t. Media anual.
<b><i>afiliados<sup>t</sup></i></b> :	afiliados/as a la Seguridad Social en el año t. Media anual.
<b><i>TEAS_1AÑO<sup>t</sup></i></b> :	trabajadores eventuales agrarios con una antigüedad de la demanda superior a un año en el año t. Media anual.

entre los buscadores de empleo inactivos por más de un año y la suma de estos con los activos registrados en la misma localidad. La tasa municipal de DLD se define como el número de demandantes de empleo no ocupados (DENOS) durante más de un año por cada cien personas activas. Para evitar la doble contabilización de los trabajadores eventuales agrícolas subsidiados (TEAS) que han buscado empleo durante más de un año (Acevedo-Blanco y Martínez-Quintana, 2022), el cálculo se ajusta restando este grupo del total. El indicador se actualiza anualmente, basándose en el promedio anual de inactivos, activos registrados y TEAS en búsqueda de empleo al cierre de cada trimestre.

### Dependencia espacial local y global del DLD en Andalucía

El estadístico I de Moran es una de las herramientas más utilizadas en la evaluación exploratoria de la autocorrelación espacial de datos socioeconómicos georreferenciados (Moran, 1950). Este estadístico mide la correlación entre una variable espacialmente intensiva y su promedio ponderado en las localizaciones vecinas. Funciona de manera similar a un coeficiente de correlación de Pearson: una autocorrelación espacial positiva indica que los valores de la va-

riable en una ubicación serán similares a los valores en sus vecinos, mientras que una autocorrelación espacial negativa indica valores desiguales en las ubicaciones vecinas.

El procedimiento comienza introduciendo una matriz de contigüidad para identificar la vecindad entre los objetos espaciales. La conectividad que define la vecindad se incorpora en la matriz «W», que representa a los objetos espaciales en cada fila i. A su vez, la matriz contiene elementos correspondientes a las mismas ubicaciones representadas igualmente en las columnas j. La estructura de  $W_{ij}$  identifica las ubicaciones vecinas a una dada, de forma que los valores 1 representan «vecinos» y los valores 0 implican «no vecindad».

$$W = \begin{pmatrix} w_{11} & w_{12} & \dots & w_{1n} \\ w_{21} & w_{22} & \dots & w_{2n} \\ \vdots & \vdots & \ddots & \vdots \\ w_{n1} & w_{n2} & \dots & w_{nn} \end{pmatrix}$$

La forma del Índice de Moran para cada ubicación  $i$  es la siguiente:

$$I_i = (z_i / m_2) \sum_{j=1}^n w_{ij} z_j$$

Donde  $m$  representa la varianza;  $z$  desviaciones de la media  $z = (x_i - \bar{x})$ . El sumatorio de todos los valores locales de la  $I$  de Moran conforma el índice  $I$  de Moran global.

$$\sum_{i=1}^n I_i = \sum_{i=1}^n z_i \sum_{j=1}^n w_{ij} z_j$$

La dependencia espacial global que puede revelar el global  $I$  de Moran no detecta la significatividad de las ubicaciones locales. Para este fin, Anselin (1995) desarrolla el algoritmo *I local de Moran* al igual que su representación gráfica o mapa LISA. El algoritmo  $I_i$  calcula un estadístico por cada una de las ubicaciones espaciales para comprobar si en cada unidad  $i$  existe una asociación significativa de valores análogos (altos o bajos) de la siguiente forma:

$$I_i = \frac{\dot{y}_i}{m_2} \sum_{j \in J_i} w_{ij} \dot{y}_j$$

Siendo  $\dot{y}_i$  e  $\dot{y}_j$  los valores de la variable  $Y$ , tomados en desviaciones de la media en las ubicaciones  $i, j$ .  $w_{ij}$  hace referencia a la matriz de pesos espaciales,  $m_2$  reseña un factor de proporcionalidad constante en todas las unidades espaciales y  $J_i$  hace referencia al conjunto de unidades relacionadas con  $i$ . El resultado evidencia que la media de los valores de  $I_i$  será igual a la media de  $I$  por el factor de proporcionalidad.

### Bivariante $I$ de Moran. Una perspectiva espaciotemporal

Un caso especial de autocorrelación espacial bivariada se produce cuando la variable se mide en dos momentos en el tiempo, digamos  $Z_{i,t} / Z_{i,t-1}$ . La estadística se re-

fiere entonces al grado en que el valor observado en un lugar en un momento dado se correlaciona con su valor en lugares vecinos en un momento diferente.

La explicación intuitiva de este concepto consiste en asociar  $Z_{i,t}$  a  $\sum_j w_{ij} Z_{j,t-1}$ , lo cual representa la conexión entre un valor presente  $Z_{i,t}$  y los valores de sus vecinos en un momento previo,  $t-1$ . Aquí, definimos como « $y$ » el retardo espacial de la tasa de desempleo, que refleja la tasa de desempleo en lugares cercanos en el tiempo anterior,  $t-1$ . Mientras tanto, « $x$ » se refiere a la tasa de desempleo actual, ajustada y estandarizada, en el momento  $t$  para la ubicación específica en análisis.

$$I_B = \frac{\sum_i (\sum_j w_{ij} Z_{j,t-1} \times Z_{i,t})}{\sum_i Z_{i,t}^2}$$

## RESULTADOS Y DISCUSIÓN

### Bivariante $I$ de Moran

Para evaluar sistemáticamente la variación del Índice de Moran a lo largo del tiempo, implementamos el cálculo del Índice de Moran bivariado, un método estadístico para estudiar la interdependencia espaciotemporal del desempleo, documentado en la literatura especializada (Grekousis, 2018; Netrdová y Nosek, 2020). Este método, aplicado a las variables de desempleo, asume cierta estabilidad en las interacciones espaciales a lo largo del tiempo. Sin embargo, si las dinámicas espaciales cambian, estas variaciones pueden detectarse a través de incongruencias en los patrones entre diferentes períodos.

En el contexto de la autocorrelación espacial, el análisis bivariado se caracteriza por aplicar el rezago espacial a una variable diferente, en este caso, un evento temporal anterior. Este tipo de correlación examina

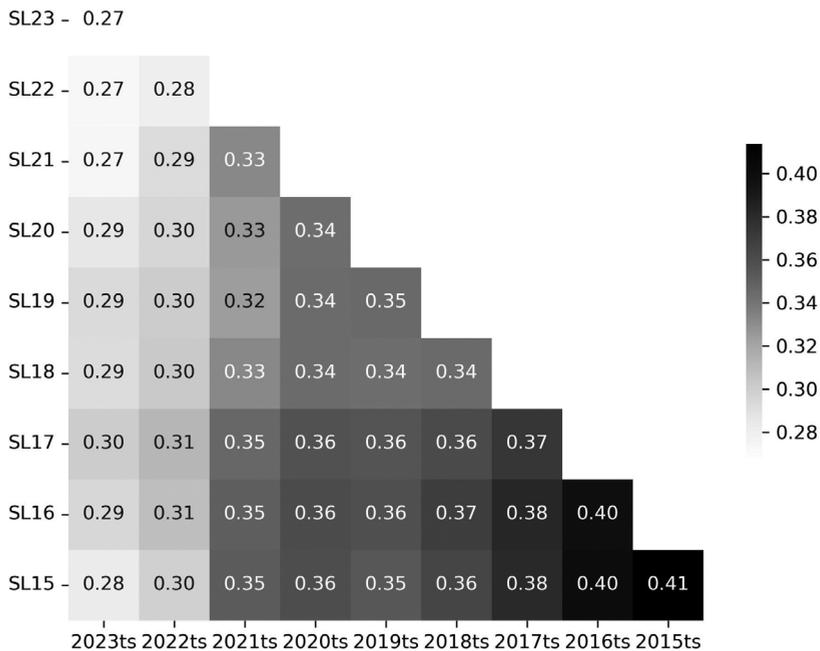
cómo las características de los vecinos en el pasado influyen en una ubicación central en un momento posterior. Aunque es técnicamente posible representar la inversión de esta especificación lineal en un gráfico de dispersión de Moran bivalente, hacerlo en series temporales no refleja la dinámica real involucrada, lo que puede llevar a conclusiones erróneas y resultados inválidos. Conceptualmente, el tiempo avanza y no retrocede; en un proceso dinámico, los valores pasados influyen en los presentes, y no al contrario (Anselin, 2024).

La figura 1 muestra los resultados del Índice de Moran bivariado, que explora la correlación espacial entre las tasas de desempleo de períodos previos ( $t-1$ ) y actuales ( $t$ ). Este análisis se centra en cómo las tasas de desempleo en ubicaciones cercanas en el pasado influyen en la tasa de desempleo

actual en una localización dada. Por este motivo, en el mapa de correlación no se muestran los valores matriciales de la diagonal superior. En la diagonal principal se representan los valores del Índice de Moran univariado, mientras que los valores bivariados se muestran en la parte inferior del mapa de calor.

Por ejemplo, el primer valor de la fila correspondiente al año 2015 (0.28) se calculó utilizando el Índice de Moran bivariado para el desempleo en municipios, empleando datos de 2023 y considerando la estructura de retardo espacial de 2015. El último valor en esa fila (0.41) representa el índice calculado con datos de 2015 y la estructura espacial de ese mismo año. La comparación entre ambos valores, que también se refleja visualmente en la tonalidad de la leyenda, indica un cambio significativo, una tenden-

**FIGURA 1.** Mapa de calor de los valores de la tasa DLD en Andalucía. Bivalente I de Moran (2015-2023)



*Nota:* Todos los valores son significativos basándose en el enfoque de permutación condicional (999 permutaciones). La intensidad del tono de color refleja el nivel de autocorrelación espacial. Los valores del eje y representan el rezago espacial mientras que los valores del eje x representan la tasa de DLD estandarizada.

*Fuente:* IECA y Observatorio para el Empleo ARGOS (SAE).

cia que se puede observar al comparar los distintos años de la serie temporal.

Si observamos el Índice de Moran, representado en la diagonal principal, se revelan cambios significativos en los patrones espaciales del desempleo, destacándose una notable disminución en la dependencia espacial del desempleo prolongado en Andalucía, que pasa de un Índice de Moran de 0.41 en 2015 a 0.27 en 2023.

Los resultados del análisis bivariado sugieren que la reducción del desempleo de larga duración en la zona de estudio ha impactado considerablemente en la estructura de dependencia socioeconómica a nivel municipal. La disminución del grado de dependencia espacial a lo largo de los años indica un proceso de convergencia en las tasas de DLD entre las unidades geográficas, lo que conlleva una disminución de la polarización territorial del desempleo prolongado en Andalucía.

### Mapas LISA 2015-2023

Una vez evaluada positivamente la autocorrelación espacial global del indicador DLD, el siguiente paso en el análisis se centra en la dependencia local, con el objetivo de identificar las ubicaciones que más influyen en la formación del índice de Moran. En otras palabras, se busca determinar qué municipios presentan tasas de DLD significativamente altas o bajas y están rodeados por vecinos con tasas similares del indicador. Es importante aclarar que las ubicaciones destacadas en los mapas de significancia y conglomerados no representan clústeres reales en sí mismos, sino que actúan como núcleos de estos conglomerados. Esto se debe a que la adscripción a un clúster específico se basa en la contribución de cada ubicación al indicador global de dependencia, la cual puede no ser uniforme.

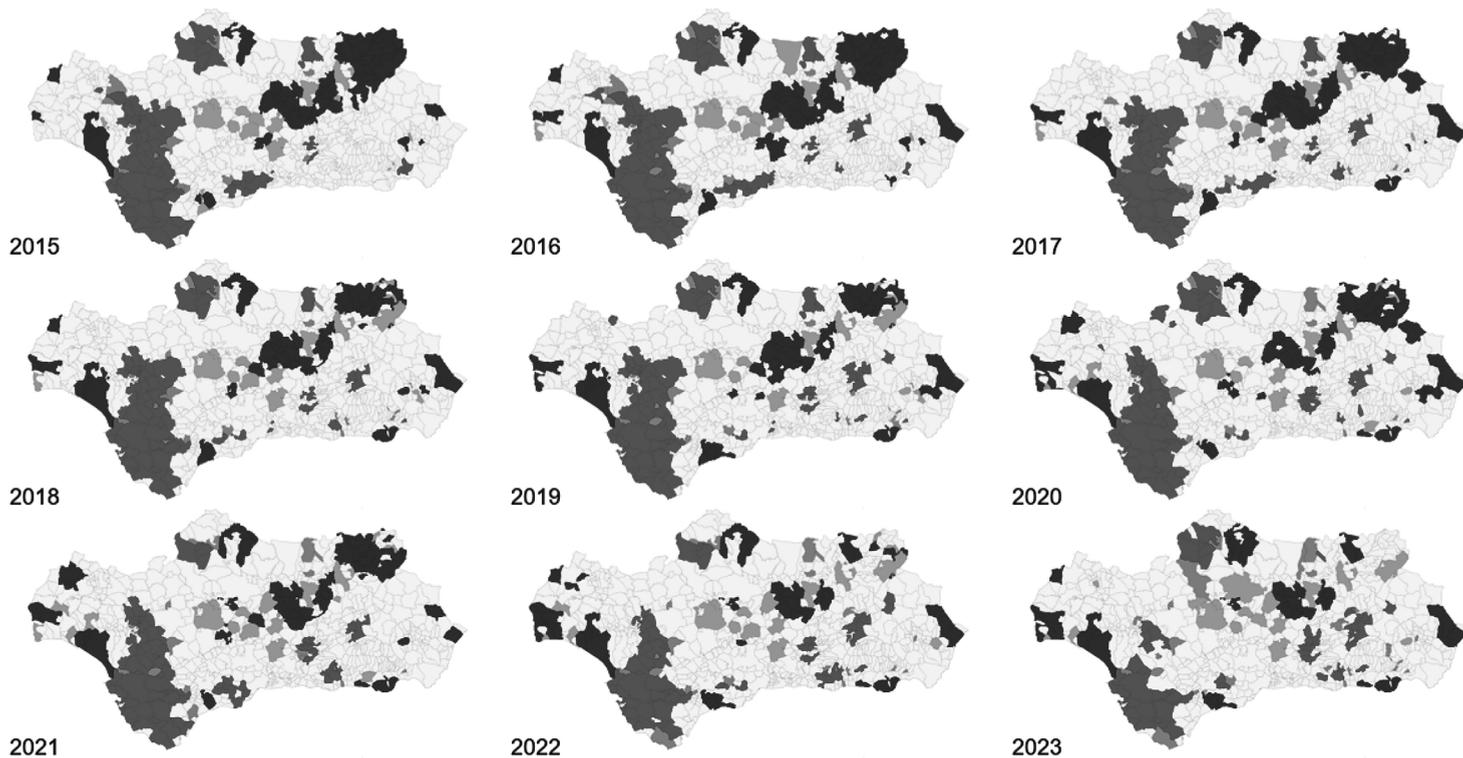
Los municipios que forman agrupaciones de alta incidencia del indicador, cono-

cidos en la terminología económica como puntos calientes (*hot spots*), se ubican en el cuadrante superior derecho (*High-High*; color rojo en la leyenda LISA) del hiperplano de los gráficos de correlación. De manera análoga, las ubicaciones con valores bajos (puntos fríos o *cold spots*) se representan en el cuadrante inferior izquierdo (*Low-Low*; color azul en el mapa LISA). Estos puntos indican áreas con bajas tasas de DLD rodeadas por vecinos con tasas igualmente bajas, contribuyendo significativamente al patrón general de baja incidencia del indicador. Ambas posiciones reflejan ubicaciones con valores extremos que más contribuyen a la construcción de la pendiente (*b*) del índice de Moran, evidenciando así áreas con una fuerte relación espacial con sus vecinos inmediatos.

Además de identificar estos puntos de alta y baja incidencia, es importante prestar atención a los clústeres atípicos espaciales. Estos se refieren a ubicaciones con una estadística de Moran local especialmente significativa, indicando que tienen vecinos con tasas de DLD muy diferentes. En la terminología del diagrama de dispersión de Moran, estas observaciones se encuentran en los cuadrantes fuera de la diagonal principal: ubicaciones *High-Low* (atípicos calientes, alta tasa de DLD rodeada por vecinos con baja tasa) o *Low-High* (atípicos fríos, baja tasa de DLD rodeada por vecinos con alta tasa). Estas ubicaciones se representan con colores rojo y azul que resultan atenuados, respectivamente, en el mapa LISA.

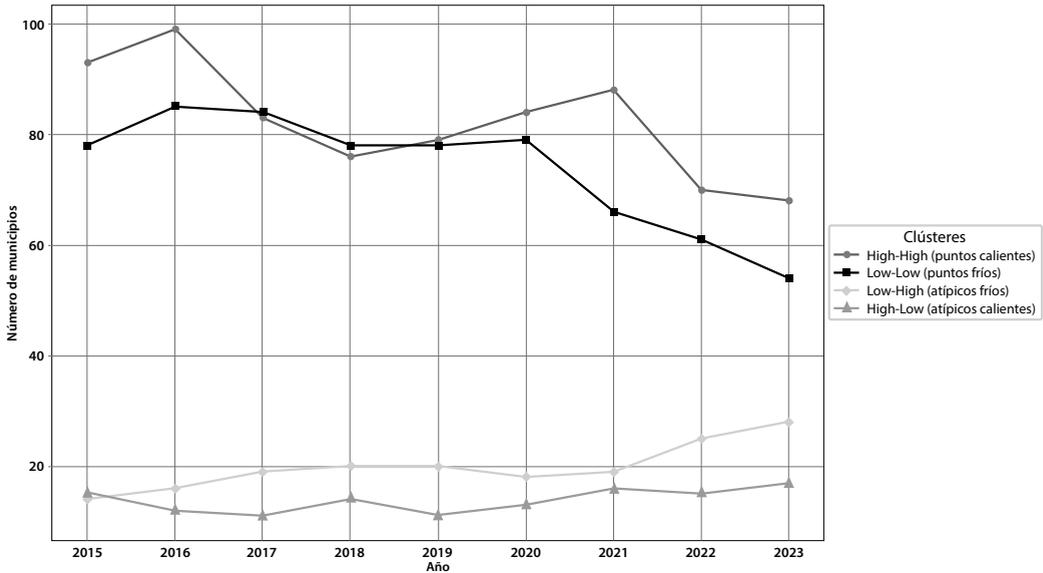
Los resultados de la figura 2 presentan la serie temporal de mapas que ilustran la distribución espacial del indicador DLD en los municipios de Andalucía durante los años 2015 a 2023. En estos mapas, se destacan los clústeres de alta y baja incidencia del indicador DLD, mostrando cómo estos patrones se han modificado a lo largo del tiempo. Geográficamente, los clústeres *High-High* se concentran principalmente en el suroeste y algunas áreas aisladas del noreste, mientras

**FIGURA 2.** Panel de mapas LISA para los años 2015 a 2023



*Nota:* Todos los clústeres LISA son significativos basándose en el enfoque de permutación condicional (999 permutaciones).

*Fuente:* IECA y Observatorio para el Empleo ARGOS (SAE).

**FIGURA 3.** Conteo de municipios por Clúster LISA (2015-2023)

Fuente: Elaboración propia.

que los clústeres *Low-Low* tienen una distribución más dispersa, pero se hacen más visibles en el noreste y el centro. Esta distribución geográfica sugiere una polarización territorial donde ciertas zonificaciones de la geografía andaluza muestran consistentemente altos o bajos valores de DLD.

El gráfico de la figura 3 muestra la evolución del número de municipios clasificados en cada clúster LISA desde 2015 hasta 2023. La cantidad de municipios en la categoría *High-High* alcanza su punto máximo en 2016, seguida de una tendencia decreciente, especialmente notable a partir de 2021. Esto sugiere una disminución en las áreas con alta concentración de DLD. Por otro lado, los resultados para los clústeres *Low-Low* indican una dinámica similar, con una cantidad decreciente de municipios a lo largo del tiempo y una tendencia general a la baja. Este patrón de descenso delata una homogenización de las tasas de DLD a nivel local, con menos áreas geográficas polarizadas tanto por altas como por bajas concentraciones de DLD.

En cuanto a los clústeres atípicos, tanto los *Low-High* como los *High-Low*, aunque el número de municipios en estas categorías es menor, muestran una ligera tendencia creciente, especialmente a partir de 2021. Los resultados de los mapas LISA 2015-2023, alineados con la tendencia observada en el análisis de dependencia espacial global bivariado, evidencian la disminución de la polarización en la estructura local de dependencia del desempleo prolongado.

### Colocalización

Una cuestión metodológica problemática en el análisis de autocorrelación espacial local se presenta en la selección del valor  $p$  adecuado para reflejar el máximo valor admitido para considerar el error de tipo 1 esperado. Los valores  $p$  obtenidos no son analíticos, ya que resultan de un proceso de permutación computacional y enfrentan el problema de comparaciones múltiples. Esto significa que utilizar un valor tradicional de

0.05 puede llevar a falsos positivos, rechazando la hipótesis nula cuando en realidad es cierta.

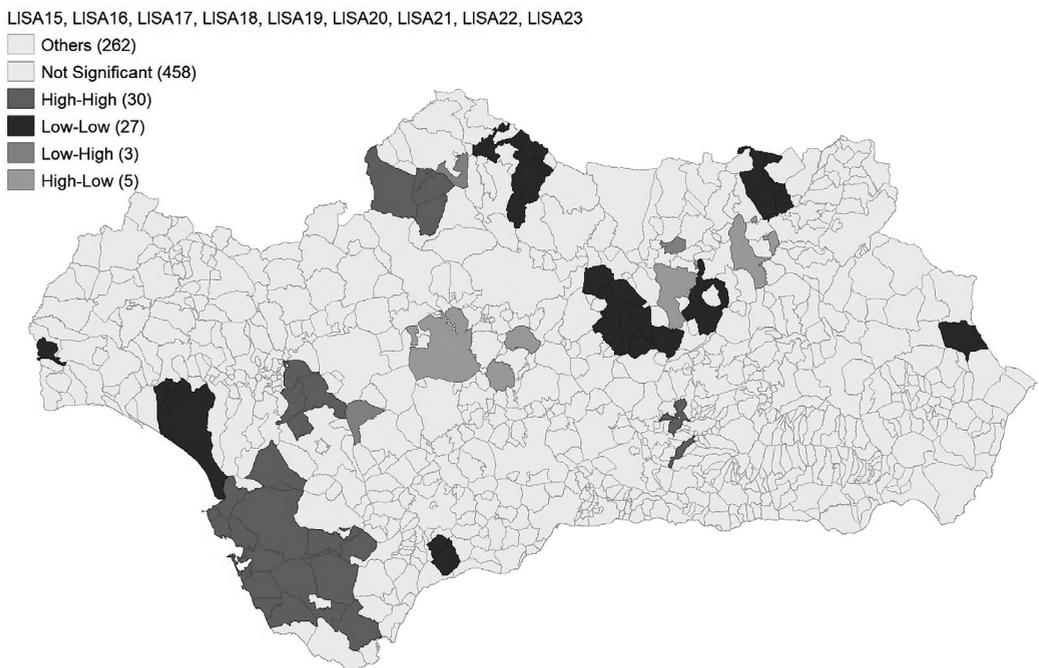
No existe una solución completamente satisfactoria para este problema y ninguna estrategia garantiza un valor  $p$  correcto de manera inequívoca. En la literatura sobre conglomerados, se proponen diversas alternativas, siendo la matriz de confusión una técnica común para detectar falsos positivos; sin embargo, esta no es aplicable a dinámicas espaciales. Para abordar esto, se han sugerido varios enfoques, como los límites de Bonferroni y la tasa de falsos descubrimientos. No obstante, la estrategia preferida generalmente es realizar un análisis de sensibilidad exhaustivo para identificar «ubicaciones interesantes» en lugar de «ubicaciones significativas», siguiendo la recomendación de Efron y Hastie (2016).

En el contexto de series temporales no demasiado extensas, como es el caso

que nos ocupa, un enfoque de sensibilidad efectivo para delimitar «ubicaciones interesantes» que evidencien patrones de dependencia espaciotemporal de los indicadores socioeconómicos es el método de colocación LISA. Este procedimiento consiste en construir un mapa donde coincidan las ubicaciones de los municipios adscritos a cada uno de los conglomerados en cada año de la serie temporal. El resultado de este método es una herramienta eficaz para identificar falsos positivos y determinar las ubicaciones que han estado presentes consistentemente en cada año de la serie, adscritas a su correspondiente clúster.

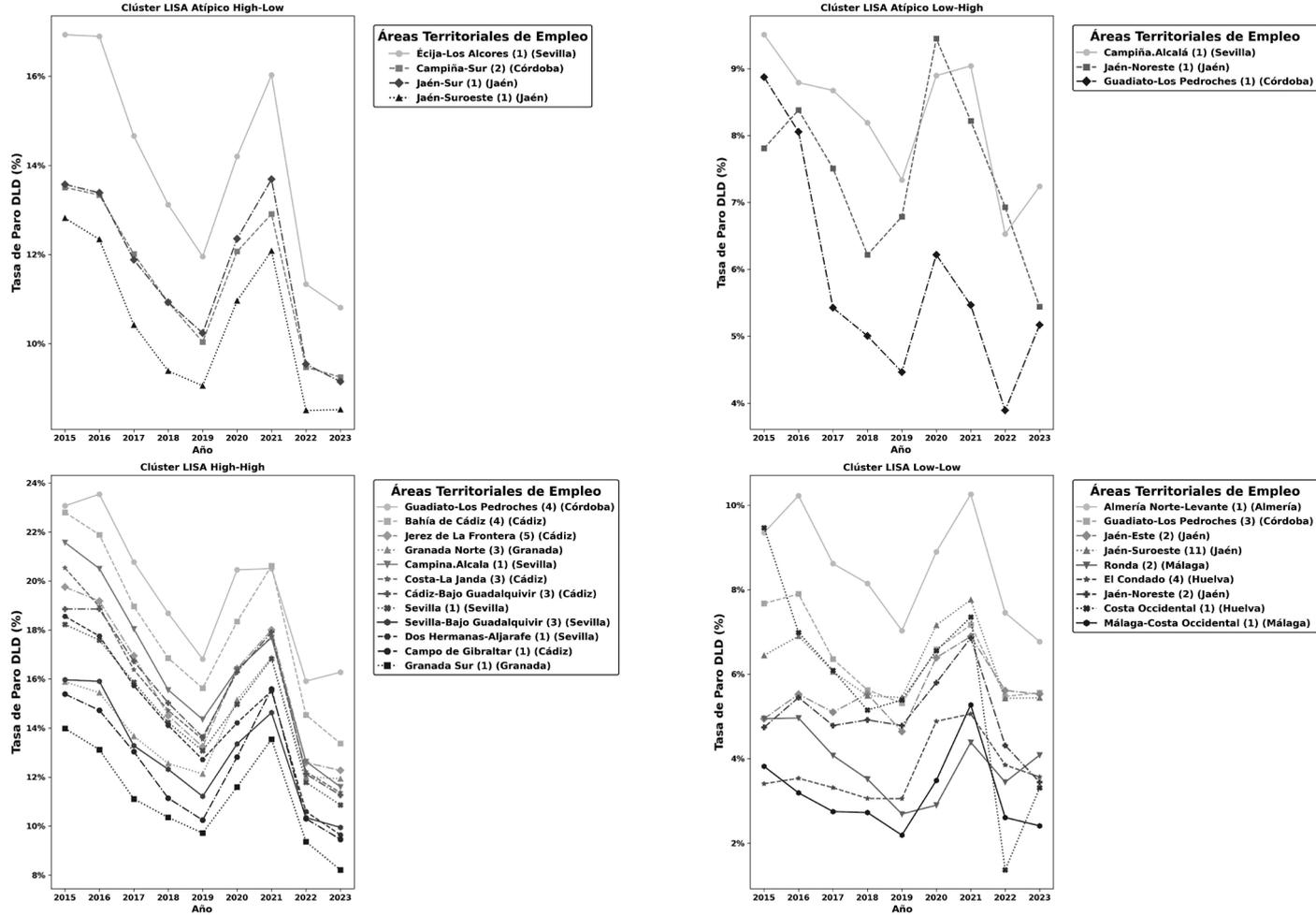
En la figura 4 se presentan los resultados del mapa de colocación LISA para la serie temporal de DLD considerada en esta investigación (2015-2023). Este mapa ilustra la estructura de polarización territorial del indicador de DLD, destacando los principales clústeres de puntos calientes

**FIGURA 4.** Mapa LISA de colocación para los años 2015 a 2023



Fuente: IECA y Observatorio para el Empleo ARGOS (SAE).

**FIGURA 5.** Serie temporal del DLD en Andalucía por agrupación de municipios adscritos a clústeres LISA y sus correspondiente ATE (2015-2023)



Fuente: IECA y Observatorio para el Empleo ARGOS (SAE).

(*High-High*) en la provincia de Cádiz, incluyendo tanto la capital administrativa como Jerez de la Frontera, ambos, núcleos principales de población. Además, se observa un importante conglomerado de alta incidencia en las zonas periurbanas de Sevilla, que incluye la capital de Andalucía. También se identifica un clúster de menor tamaño en el Área Territorial de Empleo (ATE) de Granada Norte, aunque se localiza en municipios con menor densidad de población.

Los clústeres *Low-Low* (puntos fríos) se concentran principalmente en la parte norte y noroeste del mapa. Estas áreas incluyen varias zonas en las provincias de Córdoba y Jaén, especialmente en el ATE Jaén Suroeste, donde se observa un notable clúster de concentración de baja incidencia del DLD. También se detectan puntos fríos en la provincia de Huelva y en el extremo este de la provincia de Almería. En conjunto, estos clústeres parecen estar más dispersos en el mapa que sus contrapartes de puntos calientes.

La figura 5 presenta la serie temporal de las medias del DLD en Andalucía para el período 2015-2023. Cada gráfico individual dentro del panel muestra los valores medios de DLD para los municipios adscritos a cada tipo de clúster LISA y agrupados en su correspondiente ATE. La leyenda de cada gráfico indica el nombre del ATE junto con el número de municipios adscritos, reflejado entre paréntesis. Los clústeres están ordenados en la leyenda según el valor de su media en el año 2023 para facilitar la comparación de las diferentes áreas al final del período de estudio.

En los clústeres calientes, *High-High* y *High-Low*, se observa una clara tendencia de descenso en las tasas de DLD a lo largo del período 2015-2023, después de un repunte significativo durante los años de la pandemia por COVID-19. Las áreas con alta incidencia de DLD han mostrado una notable reducción en el desempleo de larga duración, siendo este descenso más pronun-

ciado en comparación con los clústeres de puntos fríos.

En los clústeres fríos, *Low-Low* y *Low-High*, también se observa una tendencia de disminución en las tasas de DLD, junto con un repunte durante los años de la pandemia. Sin embargo, este descenso ha sido más gradual en comparación con los puntos calientes. Este patrón refleja una mejora en el DLD en estas áreas, aunque de manera más localizada y menos pronunciada.

Un caso que merece especial atención y que ilustra la heterogeneidad espacial del DLD es el ATE de Guadiato-Los Pedroches, que forma parte tanto de clústeres *High-High* como de clústeres *Low-Low*, presentando una situación particular. En el clúster *High-High*, se observa una disminución significativa en la tasa de DLD, que baja aproximadamente del 22 % en 2015 al 14 % en 2023. Por otro lado, en el clúster *Low-Low*, Guadiato-Los Pedroches muestra un inicio de cerca del 9 % en 2015 y una reducción más gradual al 6 % en 2023. La presencia de esta ATE en ambos clústeres revela la heterogeneidad interna y la variabilidad en la incidencia del DLD a lo largo del territorio.

## CONCLUSIONES

La investigación identifica patrones de dependencia espacial a nivel global y polarización territorial a nivel local del DLD en Andalucía, con concentraciones significativas de clústeres *High-High* en las provincias de Cádiz y Sevilla, mientras que las áreas de baja incidencia están más dispersas, especialmente en Jaén, Córdoba y Huelva. Los clústeres atípicos *Low-High* y *High-Low* son menos comunes y se encuentran dispersos en ubicaciones específicas, reflejando la complejidad y variabilidad del DLD en la región.

La perspectiva temporal (2015-2023) revela una tendencia a la reducción de la polarización territorial, lo que conduce a una

homogeneización progresiva de las tasas de DLD en áreas con altas y bajas concentraciones, como se sintetiza en los resultados de la figura 5 y el análisis bivalente. La disminución más pronunciada en los clústeres *High-High* sugiere un proceso de convergencia territorial, posiblemente impulsado por mejoras en las políticas de empleo y por la coyuntura económica posterior a la pandemia de COVID-19, que están reduciendo las disparidades y la polarización territorial en las tasas de DLD en Andalucía.

En nuestro estudio sobre el desempleo DLD en Andalucía, la aplicabilidad del concepto de «replicabilidad débil» es especialmente relevante, ya que señala las limitaciones de esta investigación. Sin embargo, consideramos que la metodología y el enfoque innovador que adoptamos, al incorporar un indicador de DLD georreferenciado a nivel municipal –una dimensión aún no explorada por las instituciones estadísticas oficiales ni en la literatura socioeconómica– permiten una comprensión más profunda de las dinámicas espaciales del DLD. Las implicaciones prácticas de este enfoque son significativas: al proporcionar herramientas para el modelado estadístico del desempleo, esta investigación basada en datos abiertos facilita la toma de decisiones fundamentadas y basadas en evidencia, orientadas a mejorar la gestión y la gobernanza de las políticas de empleo en Andalucía, especialmente en las zonas más vulnerables.

## BIBLIOGRAFÍA

- Abbott, Andrew (1997). «Of Time and Space: The Contemporary Relevance of the Chicago School». *Social Forces*, 75: 1149-1182. doi: 10.1093/sf/75.4.1149
- Acevedo-Blanco, Antonio-Jesús (2024). *DLD Andalucía*. Mendeley Data, V1. Disponible en: <https://data.mendeley.com/datasets/bbtfbhsp3t/1>, acceso 6 de agosto 2024.
- Acevedo-Blanco, Antonio-Jesús y Martínez-Quintana, Violante (2021). «Dependencia espacial de la tasa municipal de desempleo en Andalucía. Un análisis espacial exploratorio». *Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 51(51): 89-124. doi: 10.5944/empiria.51.2021.30809
- Acevedo-Blanco, Antonio-Jesús y Martínez-Quintana, Violante (2022). «Trabajadoras Eventuales Agrícolas Subsidiadas». *ANDULI*, 22(22): 31-63. doi: 10.12795/anduli.2022.i22.03
- Acevedo-Blanco, Antonio-Jesús; Martínez-Quintana, Violante y González-Rabanal, Miryam C. (2023). «Polarización territorial de la brecha de género del desempleo en Andalucía: un análisis exploratorio de datos espacio-temporales abiertos». *Investigaciones Geográficas*, 80: 215-236. doi: 10.14198/INGEO.24777
- Al-Ayouty, Iman y Hassaballa, Hoda (2020). «Regional Unemployment in Egypt: Spatial Panel data Analysis». *African Development Review*, 32(4): 565-577. doi: 10.1111/1467-8268.12461
- Aldrich, Rebecca M.; Rudma, Debbie L.; Park, Na Eon (Esther) y Huot, Suzanne (2020). «Centering the Complexity of Long-Term Unemployment: Lessons Learned from a Critical Occupational Science Inquiry». *Societies*, 10(3): 65. doi: 10.3390/soc10030065
- Anselin, Luc (1995). «Local Indicators of Spatial Association-LISA». *Geographical Analysis*, 27(2): 93-115. doi: 10.1111/j.1538-4632.1995.tb00338.x
- Anselin, Luc (1996). *Interactive Techniques and Exploratory Spatial Data Analysis*. Disponible en: [https://researchrepository.wvu.edu/rri\\_pubs/200/](https://researchrepository.wvu.edu/rri_pubs/200/), acceso 6 de agosto 2024.
- Anselin, Luc (1999). «The Future of Spatial Analysis in the Social Sciences». *Geographic Information Sciences*, 5(2): 67-76. doi: 10.1080/10824009909480516
- Anselin, Luc (2024). Bivariate Spatial Correlation. En: *An Introduction to Spatial Data Science with GeoDa. Exploring Spatial Data* (versión online) (Vol. 1). CRC/Chapman y Hall. Disponible en: [https://lanselin.github.io/introbook\\_vol1/bivariate-spatial-correlation.html](https://lanselin.github.io/introbook_vol1/bivariate-spatial-correlation.html), acceso 6 de agosto 2024.
- Bejaković, Predrag y Mrnjavac, Željko (2018). «The Danger of Long-term Unemployment and Measures for its Reduction: the Case of Croatia». *Economic Research-Ekonomska Istraživanja*, 31(1): 1837-1850. doi: 10.1080/1331677X.2018.1521295
- Bentolila, Samuel; García-Pérez, J. Ignacio y Jansen, Marcel (2017). «Are the Spanish Long-term Unemployed Unemployable?». *SERIES*, 8(1): 1-41. doi: 10.1007/s13209-017-0155-z

- Bonna, Franziska (2021). «Creating Connections for Expansive Learning in Crisis-Laden Times of Long-term Unemployment». *European Journal for Research on the Education and Learning of Adults*, 12(3): 251-266. doi: 10.3384/RELA.2000-7426.3882
- Chasco, Coro y Fernández-Avilés, Gema (2009). *Análisis de datos espacio-temporales para la economía y el geomarketing*. Netbiblo.
- Checa-Olivas, Marina (2021). *Los determinantes de la brecha de género en el empleo: un análisis empírico a escala regional*. Granada: Universidad de Granada. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10481/71418>, acceso 6 de agosto 2024.
- Chica-Olmo, Jorge; Checa-Olivas, Marina y López-Castellano, Fernando (2021). «Regional Characteristics of the Gender Employment Gap: A Spatio-Temporal Approach». *The Economic and Labour Relations Review*, 32(4): 575-593. doi: 10.1177/10353046211023242
- Cidoncha Goicochea, Elma; Cárdenas Alonso, Gema y Nieto Masot, Ana (2023). «Análisis espacial de la vulnerabilidad territorial de los municipios cántabros a partir del Índice de Moran». *Cuadernos Geográficos*, 62(1): 5-31. doi: 10.30827/cuadgeo.v62i1.25101
- Cracolici, Maria F.; Cuffaro, Miranda y Nijkamp, Peter (2007). «Geographical Distribution of Unemployment»: An Analysis of Provincial Differences in Italy. *Growth and Change*, 38(4): 649-670. doi: 10.1111/j.1468-2257.2007.00391.x
- Cracolici, Maria F.; Cuffaro, Miranda y Nijkamp, Peter (2009). «A Spatial Analysis on Italian Unemployment Differences». *Statistical Methods and Applications*, 18(2): 275-291. doi: 10.1007/s10260-007-0087-z
- Cutuli, Giorgio y Grotti, Raffaele (2020). «Heterogeneity in Unemployment Dynamics: (Un)observed Drivers of the Longitudinal Accumulation of Risks». *Research in Social Stratification and Mobility*, 67: 100494. doi: 10.1016/j.rssm.2020.100494
- Dănăciță, Daniela-Emanuela y Mazilescu, Raluca (2014). «Long-term Unemployment Spells and Exit States of Men in Romania and Hungary». *Procedia Economics and Finance*, 8: 236-245. doi: 10.1016/S2212-5671(14)00086-0
- Díaz Parra, Ibán y Roca Martínez, Bernal (2021). *El espacio en la teoría social. Una mirada multidisciplinar*. Tirant lo Blanch, Tirant Humanidades.
- Efron, Bradley y Hastie, Trevor (2016). *Computer Age Statistical Inference Algorithms, Evidence and Data Science*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Elhorst, J. Paul (2003). «The Mystery of Regional Unemployment Differentials: Theoretical and Empirical Explanations». *Journal of Economic Surveys*, 17(5): 709-748. doi: 10.1046/j.1467-6419.2003.00211.x
- Fernández-Marín, Ana M.; Riquelme-Perea, Prudencio y López-Martínez, María (2020). «El enfoque de los mercados de trabajo segmentados: origen y evolución». *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 38(1): 167-187. doi: 10.5209/crla.68873
- Garrocho-Rangel, Carlos (2016). «Ciencias sociales espacialmente integradas: la tendencia de Economía, Sociedad y Territorio». *Economía, sociedad y territorio*, 16(50). Disponible en: <https://bit.ly/46CMFo9>, acceso 6 de agosto 2024.
- Goodchild, Michael F. y Li, Wenwen (2021). «Replication Across Space and Time Must Be Weak in the Social and Environmental Sciences». *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*, 118(35). doi: 10.1073/PNAS.2015759118
- Grekousis, George (2018). «Further Widening or Bridging the Gap? A Cross-Regional Study of Unemployment across the EU Amid Economic Crisis». *Sustainability*, 10(6): 1702. doi: 10.3390/su10061702
- Grzenda, Wioletta (2019). «Socioeconomic Aspects of Long-term Unemployment in the Context of the Ageing Population of Europe: The Case of Poland». *Economic Research-Ekonomska Istraživanja*, 32(1): 1561-1582. doi: 10.1080/1331677X.2019.1638289
- Güell, María y Lafuente, Cristina (2022). «Revisiting the Determinants of Unemployment Duration: Variance Decomposition à la ABS in Spain». *Labour Economics*, 78. doi: 10.1016/j.labeco.2022.102233
- Gutiérrez-Puebla, Javier; García-Palomares, Juan C.; Salas-Olmedo, María H. (2016). «Big (Geo) Data en Ciencias Sociales: Retos y oportunidades». *Revista de Estudios Andaluces*, 33(1): 1-23. doi: 10.12795/rea.2016.i33.01
- Halleck Vega, Solmaría y Elhorst, J. Paul (2016). «A Regional Unemployment Model Simultaneously Accounting for Serial Dynamics, Spatial Dependence and Common Factors». *Regional Science and Urban Economics*, 60: 85-95. doi: 10.1016/j.regsciurbeco.2016.07.002
- IECA (2024a). *Afiliados a la Seguridad Social en alta laboral que trabajan en Andalucía*. IECA. Disponible en: <https://bit.ly/45hreso>, acceso 7 de agosto 2024.

- IECA (2024b). *Indicadores ODS de Andalucía | Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía*. IECA. Disponible en: <https://bit.ly/3MI2EIR>, acceso 7 de agosto 2024.
- Jaba, Elisabeta; Balan, Christiana; Roman, Mihai y Roman, Monica (2010). «Statistical Evaluation of Spatial Concentration of Unemployment by Gender». *Economic Computation and Economic Cybernetics Studies and Research*, 44(3): 79-91. Disponible en: <https://mpr.ub.uni-muenchen.de/25161/>, acceso 6 de agosto de 2024.
- Kesteloot, Christian; Loopmans, Maarten y Decker, Pascal de (2009). Space in Sociology: An Exploration of a Difficult Conception. En: K. De Boyser; C. Dewilde; D. Dierckx y J. Friedrichs (eds.). *Between the Social and the Spatial: Exploring the Multiple Dimensions of Poverty and Social Exclusion* (pp. 113-132). Ashgate. Disponible en: <https://biblio.ugent.be/publication/4281495>, acceso 6 de agosto 2024.
- Kondo, Keisuke (2015). «Spatial Persistence of Japanese Unemployment Rates». *Japan and the World Economy*, 36: 113-122. doi: 10.1016/j.japwor.2015.11.001
- Ladňáková, Veronika y Špániková, Martina (2020). «Long-term Unemployment of the Risk Groups in the Slovak Labour Market». *Proceedings of CBU in Social Sciences*, 1: 128-133. doi: 10.12955/pss.v1.59
- Laliberte Rudman, Debbie y Aldrich, Rebecca (2016). «“Activated, but Stuck”: Applying a Critical Occupational Lens to Examine the Negotiation of Long-Term Unemployment in Contemporary Socio-Political Contexts». *Societies*, 6(3): 28. doi: 10.3390/soc6030028
- Lee, Jael-Gil y Kang, Minseo (2015). «Geospatial Big Data: Challenges and Opportunities». *Big Data Research*, 2(2): 74-81. doi: 10.1016/j.bdr.2015.01.003
- Lewandowska-Gwarda, Karolina (2018a). «Female Unemployment and its Determinants in Poland in 2016 from the Spatial Perspective». *Oeconomia Copernicana*, 9(2): 183-204. doi: 10.24136/oc.2018.010
- Lewandowska-Gwarda, Karolina (2018b). «Geographically Weighted Regression in the Analysis of Unemployment in Poland». *ISPRS International Journal of Geo-Information*, 7(1). doi: 10.3390/ijgi7010017
- Lindsay, Colin (2010). «In a Lonely Place? Social Networks, Job Seeking and the Experience of Long-Term Unemployment». *Social Policy and Society*, 9(1): 25-37. doi: 10.1017/S1474746409990170
- Livanos, Ilias (2007). «The Incidence of Long-Term Unemployment: Evidence from Greece». *Applied Economics Letters*, 14(6): 405-408. doi: 10.1080/13504850500461571
- López-Bazo, Enrique y Motellón, Elisabet (2017). «Diferencias en las características de los trabajadores y la geografía del desempleo en España». *Papeles de Economía Española*, 152: 70-89. Disponible en: <https://bit.ly/3WS2kwC>, acceso 6 de agosto 2024.
- López-Hernández, Fernando A. (2013). «Second-Order Polynomial Spatial Error Model. Global and Local Spatial Dependence in Andalusia». *Economic Modelling*, 33: 270-279. doi: 10.1016/j.econmod.2013.04.014
- Manzanares-Gutiérrez, Ángel y Riquelme-Perea, Prudencio J. (2017). «Análisis Espacial Do Desemprego Nos Mercados Locais De Trabalho Espanhois». *Revista Galega de Economía*, 26(2): 29-42. doi: 10.15304/rge.26.2.4469
- Martínez-Tola, Elena y Cal-de-la, M. Luz. (2017). «Una aproximación territorial y de género al desempleo durante la crisis. El caso de los municipios vascos». *Lurralde: Investigación y Espacio*, 40: 247-272. Disponible en: <https://bit.ly/3WU8JY5>, acceso 6 de agosto 2024.
- Martínez-Quintana, Violante (2004). Desempleados adultos de larga duración. En: J. F. Tezanos (ed.). *Tendencias en desigualdad y exclusión social. Tercer Foro sobre Tendencias Sociales* (pp. 253-295). Madrid: Editorial Sistema.
- Martínez-Quintana, Violante (2011). «Los parados de larga duración: situaciones y perspectivas ante el desempleo y su pobreza». *Temas para el debate*, 205: 35-38.
- Moran, Patrick (1950). «Notes on Continuous Stochastic Phenomena». *Biometrika*, 37(1/2): 17-23. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/2332142>, acceso 6 de agosto 2024.
- Netrdová, Pavlína y Nosek, Vojtěch (2016). «Spatial Patterns of Unemployment in Central Europe: Emerging Development Axes Beyond the Blue Banana». *Journal of Maps*, 12(4): 701-706. doi: 10.1080/17445647.2015.1063467
- Netrdová, Pavlína y Blažek, Jiří (2019). «Soaring Unemployment in Czechia During the Global Economic Crisis». *Journal of Maps*, 15(1): 69-76. doi: 10.1080/17445647.2019.1608597
- Netrdová, Pavlína y Nosek, Vojtěch (2020). «Spatial Dimension of Unemployment: Space-Time Analysis Using Real-Time Accessibility in Czechia».

- ISPRS International Journal of Geo-Information*, 9(6): 401. doi: 10.3390/ijgi9060401
- Observatorio Argos (2024). *La Mujer en el Mercado de Trabajo Andaluz 2023*. Servicio Andaluz de Empleo (SAE), Junta de Andalucía. Disponible en: <https://bit.ly/3LSNik6>, acceso 7 de agosto 2024.
- Ortiz Lazcano, Dolly y Rodríguez Esparza, Luz J. (2022). «Índice de Vulnerabilidad al Desempleo en México: efectos de la pandemia por covid-19». *Economía, Sociedad y Territorio*, 23(71): 309-338. doi: 10.22136/est20231862
- Patacchini, Eleonora y Zenou, Yves (2007). «Spatial Dependence in Local Unemployment Rates». *Journal of Economic Geography*, 7(2): 169-191. doi: 10.1093/jeg/lbm001
- Plugiese, Enrico (2000). «Qué es el desempleo». *Política y Sociedad*, 34: 59-67. Disponible en: <https://bit.ly/3yDSmFN>, acceso 6 de agosto 2024.
- Porter, Jeremy (2011). «Context, Location, and Space: The Continued Development of our “Geo-Sociological” Imaginations». *The American Sociologist*, 42(4): 288-302. doi: 10.1007/s12108-011-9131-4
- Prieto Rodríguez, Carlos (2024). «¿Mercado de trabajo?». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 47: 177-192. doi: 10.5477/cis/reis.47.177
- Prodromidis, Pródromos-Ioánnis (2012). «Modeling Male and Female Employment Policy in Greece from Local Data». *Economic Modelling*, 29(3): 823-839. doi: 10.1016/j.econmod.2011.09.004
- Rodríguez Moya, Juana María y Pozo Rivera, Enrique (2019). «Análisis territorial del desempleo por género en la Comunidad de Madrid durante la crisis (2008-2014)». *Cuadernos Geográficos*, 58(1): 277-299. doi: 10.30827/cuadgeo.v58i1.5630
- Rodrigues-Silveira, Rodrigo (2013). *Representación espacial y mapas*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Sánchez, Francisca; Sánchez, A. M. y Ruiz-Muñoz, David (2018). «Análisis estadístico sociolaboral de los municipios en Andalucía». *Revista de Estudios Regionales*, 112: 153-175.
- Sánchez López, Celia (2023). «Los perfilados estadísticos del desempleo en los servicios públicos de empleo. Un acercamiento a los casos de España y Andalucía. Trabajo, Persona, Derecho, Mercado». *Revista de Estudios sobre Ciencias del Trabajo y Protección Social - Monográfico*: 63-85. doi: 10.12795/tpdm.mon.2023.01
- Soja, Edward (2022). «La organización política del espacio». *Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder*, 13(2): 385-447. doi: 10.5209/geop.85021
- Theurl, Simon y Tamesberger, Dennis (2021). «Does a Job Guarantee Pay Off? The Fiscal Costs of Fighting Long-term Unemployment in Austria». *European Journal of Economics and Economic Policies: Intervention*, 18(3): 364-378. doi: 10.4337/ejeep.2021.0077
- Urry, Jhon (2001). The Sociology of Space and Place. En: *The Blackwell Companion to Sociology* (pp. 3-15). Oxford: Blackwell Publishers.

**RECEPCIÓN:** 06/09/2024

**REVISIÓN:** 13/11/2024

**APROBACIÓN:** 29/01/2025



# Recuerdo de voto y distorsiones analíticas: el caso español tras las elecciones generales de 2023

*Vote Recall and Analytical Distortions:  
The Spanish Case after the 2023 General Election*

**Antonio Alaminos y Antonio Alaminos-Fernández**

## Palabras clave

- Barómetros
- Centro de Investigaciones Sociológicas
  - Intención de voto
  - Ocultación de voto
  - Ponderación
  - Recuerdo de voto
  - Transferencia de voto

## Key words

- Barometers
- Centro de Investigaciones Sociológicas
  - Vote Intention
  - Vote Concealment
  - Weighting
  - Vote Recall
  - Vote Transfer

## Resumen

Esta investigación analiza mediante triangulación de método el recuerdo de voto medido en los barómetros del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) y los resultados de las elecciones generales del 23 de julio de 2023 en España. Se constata una diferencia significativa del recuerdo de voto al Partido Popular y Vox, asociada con la ocultación de voto. Una ocultación de voto que podría actuar como estado intermedio del intercambio de transferencias entre PP y Vox. Los porcentajes de recuerdo de voto al PSOE y Sumar no difieren estadísticamente con sus resultados. Se concluye que el recuerdo de voto posee valor analítico propio; su uso como variable de ponderación paramétrica distorsiona los resultados de las encuestas, eliminando un indicador muy útil para el análisis de procesos latentes en dinámicas electorales.

## Abstract

This study combined units of analysis and methodological perspectives within a triangulated approach to examining vote recall. The barometers conducted by the Spanish Centre for Sociological Research (CIS), alongside the official results of the general election held in Spain on July 23, 2023, were used for measurement purposes. The analysis revealed a significant discrepancy in recalled vote among voters of the Partido Popular (PP) and Vox, which may be associated with vote concealment. In contrast, vote recall percentages among PSOE and Sumar voters were not statistically different from their actual electoral outcomes. It was concluded that vote recall holds analytical value in its own right; however, its use as a parametric weighting variable in surveys tends to distort results, thereby suppressing a valuable indicator for analysing latent processes in electoral dynamics.

## Cómo citar

Alaminos, Antonio; Alaminos-Fernández, Antonio (2025). «Recuerdo de voto y distorsiones analíticas: el caso español tras las elecciones generales de 2023». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 192: 27-46. (doi: 10.5477/cis/reis.192.27-46)

La versión en inglés de este artículo puede consultarse en <http://reis.cis.es>

**Antonio Alaminos:** Universidad de Alicante | [alaminos@ua.es](mailto:alaminos@ua.es)

**Antonio Alaminos-Fernández:** Centro de Investigaciones Sociológicas | [Antoniof.alaminos@cis.es](mailto:Antoniof.alaminos@cis.es)



## INTRODUCCIÓN

La ponderación es una práctica habitual en los estudios de opinión pública mediante encuestas. Una ponderación empleada como procedimiento para reseñalar en la muestra distribuciones paramétricas conocidas. Para tal fin no basta con la existencia de estadísticas externas que puedan ser adoptadas como referencia de ponderación (generalmente datos sociodemográficos) sino que las variables equiparables medidas en la encuesta deben poseer características especiales de robustez y estructuralidad. Variables como son sexo, edad o tamaño de hábitat refieren a estados relativamente objetivos y estables de las personas entrevistadas. Por ello, el debate surge cuando, independientemente de la existencia de distribuciones paramétricas conocidas, se emplean variables de opinión como base para la ponderación muestral.

En este caso, la variable de opinión que nos ocupa es el recuerdo de voto a partidos, particularmente, cuando es utilizada para efectuar un ajuste paramétrico poblacional. Es muy diferente aplicar una ponderación por el recuerdo de voto como parte de la especificación de un modelo, donde sus efectos se reflejan de forma limitada y acotada en unos resultados específicos, a hacerlo sobre el conjunto de la muestra. La ponderación mediante variables subjetivas de una muestra desvirtúa la información al hacer depender sus patrones estructurales de la distribución de una opinión coyuntural que cambia con el paso del tiempo.

Es en la prospectiva electoral donde se encuentra el mayor debate acerca de la ponderación mediante el recuerdo de voto. Así, Irving Crespi (1988) resume cómo en Estados Unidos, hasta las décadas de los sesenta y setenta del siglo pasado, era frecuente usar el recuerdo de voto como un factor de corrección para realizar predicciones electorales. Una práctica cuestionada, que cayó en desuso debido a los proble-

mas que generaba. En el Reino Unido se ha mantenido la ponderación mediante el recuerdo para efectuar pronósticos electorales, siendo objeto central de debate tras el error predictivo de los sondeos en las elecciones generales británicas de 2015. La investigación realizada por el British Polling Council y la Market Research Society sobre los factores que contribuyeron al error concluyeron que el uso de un recuerdo de voto sesgado como factor corrector pudo haber sido una de las causas principales (Sturgis *et al.*, 2016). En España, el empleo de la ponderación mediante el recuerdo de voto como parte de los procedimientos predictivos se inicia a mediados de la década de los ochenta al formar parte de los modelos basados en la espiral del silencio desarrollados por Elisabeth Noelle-Neumann. Es una práctica que ha permanecido en el tiempo, si bien su intención teórica original (operativización y control de la ocultación de voto) ha sido ampliada con nuevas interpretaciones metodológicas, donde la ponderación por el recuerdo adquiere finalidades paramétricas de ajuste poblacional.

Actualmente, en España, y especialmente en la demoscopia comercial, existe un consenso acrítico que establece como axioma aplicar el recuerdo de voto en las últimas elecciones como una variable de corrección paramétrica para el ajuste poblacional, abandonando cualquier interpretación analítica con fundamentación teórica. Son varias las evidencias recientes en ese sentido, destacando por su significación política las intervenciones de diversos especialistas en la comisión de investigación sobre la gestión del presidente del CIS desarrollada en el Senado español.

En sus exposiciones se afirma de forma reiterada la existencia de un sesgo muestral en las encuestas del Centro de Investigaciones Sociológicas, algo que se evidenciaría en las supuestas diferencias entre el recuerdo de voto medido en la encuesta y los resultados electorales.

Así, Michavila (2024) afirma:

Si tú tienes una encuesta que sabes que sistemáticamente está sesgada hacia un segmento, las correcciones que tienes que hacer son precisamente para corregir esa desviación (*Diario de Sesiones del Senado*, n.º 181: 4).

Lorente (2025: 5) abunda en esa observación crítica: «El porcentaje de votante de derechas entrevistado es varios puntos por debajo al que tenía que ser y el de izquierdas ha sido sobrerrepresentado». Llera plantea que:

El problema está en que, si tú te encuentras con una muestra que hay que chequear, que tiene un sesgo de recuerdo, si no lo corriges, va a ir al sesgo de estimación (2025: 9).

Lo que es evidente es que, en las evaluaciones de los resultados de las estimaciones, incluso en los resultados muestrales, sí que hay un sesgo de sobrerrepresentación de la izquierda. Y si hay un sesgo de sobrerrepresentación de la izquierda en las muestras, lo que tenemos que hacer es corregirlas técnicamente. Es inevitable (2025: 10).

En el mismo sentido se expresa Requena:

Y entonces se produce lo último, [...] un proceso de autosesgo de la muestra en su origen, lo que da como resultado una sobrerrepresentación de votantes del partido del Gobierno y una infrarrepresentación de los del partido de la oposición (2025: 13).

Finalmente, Lamo de espinosa (2024: 12) concluye: «El recuerdo de voto del Partido Popular es siempre inferior a los resultados que obtuvo [...]. Si no utilizas ese sistema [ponderado], le saldrá menos favorable». Por último, y es una pregunta a la que esta investigación da respuesta, Crespo (2025) se pregunta: «¿Cómo se produce una muestra en la que de manera sistemática el recuerdo de voto a la izquierda está sobrerrepresentado? ¿Cómo es posible?» (*Diario de Sesiones del Senado*, n.º 282: 6). Por último, Gonzalo Adán dice:

Vamos a ver qué pasa. Empiezo a tener dudas de por qué el recuerdo de voto al PSOE es más

grande de lo que cabría esperar. Sabemos que el recuerdo de voto del PSOE siempre es alto, es un clásico, pero ¿tan alto en el resto de la encuesta? Estamos investigándolo (*Diario de Sesiones del Senado*, n.º 275: 16).

Es de destacar la indiferenciación que efectuaron los expertos entre la estimación de apoyo electoral (que en el caso del modelo del CIS sí incluye ponderación segmentada por el recuerdo en un tercio de sus escenarios) y los estimados muestrales, donde obviamente no lo hace. En un sentido más documentado se expresaba Arango (2024: 5), afirmando que el mecanismo habitual para corregir esos sesgos es el recuerdo de voto, si bien matizando que no es suficiente ni debería ser acrítico: «No basta con el recuerdo de voto, porque muchas veces las tendencias que se están produciendo en la sociedad y en la vida política se traducen en alteraciones del recuerdo». Una afirmación probablemente basada en su experiencia como presidente del Centro de Investigaciones Sociológicas a inicios de los noventa, cuando se utilizaba la ponderación del modelo Noelle-Neumann como factor corrector del modelo de predicción.

A pesar del aparente consenso demoscópico en España, existe un debate especializado sobre la conveniencia de ponderar o no ponderar por el recuerdo de voto, ya sea con finalidad de ajuste paramétrico o de forma limitada como parte de un modelo (Fernández-Santana, 1994; Alaminos, 1994, 2018; Sanz de la Tajada, 1987, 1990; Urquizu, 2005; Balaguer, 2010; Escobar *et al.*, 2014; Cabrera-Álvarez y Escobar, 2024; Ferrándiz y Camas, 2019; Alaminos y Alaminos y Fernández, 2023). No obstante, previamente a considerar la necesidad de ponderación y con qué propósito, es procedente determinar las discrepancias entre los estimados muestrales y los resultados electorales en los barómetros del CIS con la finalidad de evaluar las afirmaciones sobre sesgos muestrales.

## MARCO TEÓRICO

La encuesta de opinión pública, como método de recolección de datos, se encuentra expuesta a varios sesgos y errores potenciales bien documentados desde hace décadas en la bibliografía sobre metodología de encuestas, siendo uno de ellos la infrarrepresentación muestral de segmentos poblacionales. Los sesgos de composición poblacional son habitualmente ajustados paramétricamente mediante ponderación, usando variables estructurales (por ejemplo, edad, hábitat o sexo). Variables que se consideran mediciones robustas, aun cuando sean susceptibles de desviaciones menores (por ejemplo, redondeo de la edad en 0 o 5).

Sin embargo, metodológicamente, se encuentra muy cuestionada la ponderación de la muestra cuando las variables empleadas para el ajuste paramétrico son variables de opinión. El ajuste paramétrico ponderando con variables subjetivas implica un riesgo elevado de introducir una distorsión mayor en la muestra, al permitir la influencia de sesgos cognitivos. En los estudios sobre comportamiento electoral, destacan los sesgos de recuerdo (memoria) y los sesgos hipotéticos (condicionalidad). Ambos sesgos implican procesos cognitivos complejos que afectan al modo en cómo las personas informan sus experiencias pasadas, sus actitudes presentes y sus posibles comportamientos futuros. Desde las décadas de los cuarenta y cincuenta del siglo pasado se comenzó a considerar que la memoria y la capacidad de anticipación de los individuos no eran totalmente confiables (Cantril, 1944). Ya en la segunda mitad del siglo xx y comienzos del xxi se desarrolló una base empírica sólida que permitió entender sistemáticamente estos sesgos (Cannell y Kahn, 1968; Sudman y Bradburn, 1974, 1982; Bradburn, 1983; Bradburn, Rips y Shevell, 1987; Krosnick, 1991; Alaminos, 1998; Tourangeau, 2000).

El sesgo de recuerdo considera las dificultades de los encuestados para recordar con exactitud eventos pasados, lo que puede conllevar omisiones, reinterpretaciones o distorsiones de la experiencia vivida (Cannell y Kahn, 1968; Sudman y Bradburn, 1974; Bradburn, 1983; Bishop, 1990; Alaminos, 1998). La memoria humana no es un «almacén» perfecto de información, sino un proceso activo y reconstructivo, sujeto a la influencia de esquemas cognitivos, emociones y motivaciones actuales (Schuman y Presser, 1996). En general, existen dos tipos de problemas con los recuerdos de la persona entrevistada.

El primero es un sesgo de omisión donde la persona tiene dificultad para recordar la información que se le solicita. Un recuerdo que depende de cuánto tiempo ha pasado desde que sucedió el evento, cómo fue de significativo e importante en aquel momento en la vida de la persona o cuánto lo es en la actualidad (Cannell y Kahn, 1968; Swaddle y Heath, 1987; Singleton *et al.* 2010; Schacter, 1999; Belli *et al.*, 1999; Belli, Traugott y Beckmann, 2001; Stocké y Stark, 2007; Alwin, 2007; Roberts *et al.*, 2019; Tourangeau, 2000). Cuanto más lejano en el tiempo está el suceso mayor es la probabilidad de que se deforme su recuerdo, ya sea por olvido selectivo, reconstrucción racional o interferencia de acontecimientos posteriores (Schwarz y Sudman, 2012; Dillman, 2020). Este sesgo tiende a producirse cuando no coinciden los marcos cognitivos de quien responde con aquello que se pregunta (McGuire, 1993; Sullivan, Rahn y Rudolph, 2002; Lachat, 2007). En ese sentido, el sesgo de omisión es diferente al de un simple olvido, dado que podría ser consecuencia de una selección consciente de la información que el entrevistado considera relevante y que no tiene por qué coincidir con aquello que lo es para la investigación.

El segundo problema procede de la distorsión de la memoria. Las personas no re-

cuerdan el pasado de un modo objetivo y tienden a distorsionar el orden en que han sucedido los eventos en el pasado para intentar hacerlos consistentes entre sí. Una distorsión que también puede proceder en un esfuerzo inconsciente para mantener una autoimagen positiva (DeMaio, 1984; Phillips, 1971). La percepción temporal distorsionada expresa dos sesgos cognitivos, *averaging* y *telescoping* (Sudman y Bradburn, 1974, 1983; Singleton *et al.*, 2010; Alaminos, 1998). El sesgo de promediación (*averaging*) es la tendencia a responder a un comportamiento concreto y puntual con aquel que ha sido lo más habitual en la persona entrevistada. El fenómeno de no responder específicamente a preguntas sobre fechas concretas, sino de aplicar lo que es una práctica usual en el entrevistado tiene consecuencias muy importantes. Por ejemplo, cuando al recuerdo de voto se responde con el partido al que se ha votado más frecuentemente, el sesgo de promediación puede inducir a conclusiones erróneas, al asociar temporalmente sucesos que no están sincronizados, distorsionando la matriz de transferencia de voto.

El sesgo de *telescoping* se produce cuando la persona ubica incorrectamente un evento como más reciente de lo que fue, o cree que ocurrió dentro del periodo de referencia cuando en realidad pasó antes (Kalton y Schuman, 1982; Schacter, 1999; Schacter y Dodson, 2001). Forma parte del efecto «recuerdo racionalizado» (Alwin, 1992; Bishop, 1990) y aparece al pedir a las personas entrevistadas que recuerden el partido al que votaron en elecciones anteriores. Algunas personas ajustan retrospectivamente su respuesta, alineándola con sus preferencias actuales o con lo que se considera socialmente deseable (Marcus, 1986; Levine, 1997; Krosnick, 1991; McDonald y Hirt, 1997; Belli *et al.*, 1999; Schacter, 1999; Schacter y Dogson, 2001; Joslyn, 2003).

Estos sesgos se analizan en múltiples estudios orientados a indagar sobre las distorsiones del recuerdo de voto. Por ejemplo, por qué en las encuestas poselectorales la proporción de individuos que afirman haber votado suele superar el porcentaje de participación registrado (Dinerman, 1949; Calahan, 1968; Clausen, 1968; Belli, Traugott y Beckmann, 2001; Belly *et al.* 1999; Parry y Crossley, 1950; Miller, 1952; Freeman, 1953; Campbell *et al.*, 1980; Jowell *et al.*, 1993). Una discrepancia que se observa asimismo entre el recuerdo de voto a los partidos y los resultados electorales oficiales (Benewick *et al.*, 1969; Himmelweit, Biberian y Stockdale, 1978; Traugott y Katosh, 1979; Katosh y Traugott, 1981; Eubank y Gow, 1983; Granberg y Holmberg, 1986; Gronke, 1992; Traugott, Traugott y Presser, 1992; Wright, 1993; Moon, 1995; Atkeson, 1999; Box-Steffensmeier, Jacobson y Grant, 2000; Craig *et al.* 2006; Durand, Deslauriers y Valois, 2015).

Un segundo sesgo de interés analítico, que consideraremos sucintamente, es el sesgo hipotético que reconoce la dificultad de las personas entrevistadas para proyectar comportamientos futuros o responder a escenarios contrafactuales (Warwick y Osherson, 1973; Brislin, Lonner y Thorndike, 1973; Armstrong, Denniston y Gordon, 1975; Warwick y Lininger, 1975; Bulmer, 1982; Alaminos, 1998). Con frecuencia, los encuestados responden basándose en ideales o normas sociales internalizadas («querría ser un buen ciudadano»), más que en la conducta real que exhiben cuando llega el momento efectivo de la decisión (Tourangeau, 2000; Wetzelhütter, 2020). Además, la proyección futura de respuestas a cuestiones hipotéticas se ve afectada por la falta de información o la incertidumbre respecto a contextos que todavía no existen (Gilbert, 2015; Krosnick y Presser, 2010). Generalmente, esas respuestas son aproximaciones basadas en

actitudes generales, más que información sobre lo que harán en realidad. Ante preguntas hipotéticas, las personas tienden a expresar un ideal, pero, cuando afrontan la decisión real, surgen consideraciones más concretas relacionadas con la realidad que se vive.

## OBJETIVOS, HIPÓTESIS Y DATOS

El objetivo central es evaluar la medición del recuerdo de voto que se recoge en los barómetros del CIS. En dicho estudio se parte de varias preguntas, algunas de las cuales ya han sido mencionadas en las intervenciones en el Senado español. Así, ¿se observan diferencias estadísticamente significativas entre la variable de recuerdo de voto de las encuestas del CIS y los resultados electorales de referencia?, ¿con base en el recuerdo de voto, se aprecia un exceso de votante socialista en las en-

cuestas?, ¿de existir discrepancias estadísticamente significativas, existe un patrón ideológico en dichas discrepancias?, ¿son discrepancias de naturaleza estadística (paramétrica) o existen patrones explicativos alternativos? Por último, de observarse un patrón, ¿a qué modelo explicativo correspondería según la experiencia española?, ¿tiene este patrón potencialidad heurística para estudiar la relación interpartidaria de los electorados?, ¿es la ocultación del recuerdo de voto un ejemplo de no respuesta significativa? Las preguntas anteriores estructuran la exposición del análisis, el debate posterior y las conclusiones alcanzadas.

El diseño aplica pruebas t y análisis de series temporales a las encuestas barómetro efectuadas por el CIS desde noviembre de 2023. Se triangula con ello tanto las unidades (individuos y agregados) de análisis como los métodos aplicados (análisis de varianza y series). Así, las pruebas t per-

**TABLA 1.** *Estudios y tamaños muestrales de las series de recuerdo de voto en elecciones generales de julio de 2023 e intención de voto en futuras elecciones generales*

Estudio	Fecha	Variable recuerdo (N)	Variable intención (N9)
3427/0	nov-23	6986	4090
3431/0	dic-23	3949	4613
3435/0	ene-24	3391	4015
3441/0	feb-24	3292	3926
3445/0	mar-24	3374	3931
3450/0	abr-24	3401	4032
3457/0	may-24	3342	4013
3463/0	jun-24	3399	4011
3468/0	jul-24	3280	4007
3474/0	sep-24	3349	4027
3478/0	oct-24	3265	4005
3485/0	nov-24	3270	4009
3489/0	dic-24	3757	4621
3492/0	ene-25	3295	4024
3427/0	feb-25	3323	4042

*Fuente:* CIS. Series B.6.06.06.073, recuerdo de voto en las elecciones generales de 2023, y B.6.06.05.070, intención de voto en unas supuestas elecciones generales.

miten evaluar la diferencia entre estimados muestrales y parámetro (resultados electorales), mientras que las series temporales facilitan identificar dinámicas en las distribuciones conjuntas del recuerdo y la intención de voto. El examen de los patrones de correlación cruzada entre series temporales de voto da acceso a detectar relaciones dinámicas de transferencia que no son observables en un solo punto en el tiempo (Bryman, 2016; Denzin, 2012; Kittel, 2006; Alaminos y Alaminos-Fernández, 2021a, 2021b).

Se han utilizado los datos de los estudios barómetro, dado que ofrecen una equivalencia fuerte entre sus diseños (tamaños muestrales y secuencia del cuestionario). El análisis emplea las series temporales producidas y distribuidas por el banco de datos del CIS, disponibles en línea, con una muestra nacional de población española de ambos sexos con dieciocho y más años. Las especificaciones muestrales de cada uno de los estudios pueden ser consultadas en la página del centro. Las preguntas consideradas son: «¿Y podría decirme a qué partido o coalición votó?», «Y en unas próximas elecciones al Parlamento español, ¿a qué partido votaría Ud.?». El análisis se va a concentrar en los cuatro partidos de ámbito nacional con representación

parlamentaria PSOE, Partido popular (PP), Sumar y Vox.

En las dos variables se ha interpolado el valor de agosto imputando el valor medio de los valores adyacentes al valor perdido. Los datos referidos al recuerdo de voto corresponden con las personas entrevistadas que afirman haber participado en las elecciones generales de julio de 2023, con la finalidad de evitar el efecto *double barreled* que genera la variable compuesta «recuerdo de voto + recuerdo de participación» (Alaminos, 2025b).

## RESULTADOS

El primero de los análisis da respuesta (véase tabla 2) a varias de las preguntas planteadas, como son las diferencias entre la variable de recuerdo de voto de las encuestas del CIS y los resultados electorales.

Los porcentajes del recuerdo de voto al PSOE y Sumar no difieren estadísticamente de forma significativa (intervalo de confianza del 95 %) de sus resultados en julio de 2023. El contraste de medias realizado para el recuerdo de voto al PSOE ofrece una ligera desviación de 0,49 respecto al valor de prueba (31,07) con  $t = 1,842$  y 15 grados de libertad. Se concluye que la me-

**TABLA 2.** Significación estadística de las diferencias observadas entre el recuerdo de voto a partidos y sus resultados electorales de julio de 2023

Recuerdos de voto	Prueba para una muestra						
	t	gl	Significación			95 % de intervalo de confianza de la diferencia	
			P de un factor	P de dos factores	Diferencia de medias	Inferior	Superior
PSOE	1,8	15	0,043	0,085	0,49	-0,7	1,0
Sumar	-1,9	15	0,035	0,069	-0,48	-1,0	0,042
PP	-18,8	15	<,001	<,001	-8,2	-9,1	-7,2
Vox	-16,6	15	<,001	<,001	-3,1	-3,5	-2,7

Fuente: CIS. Elaboración propia sobre series B.6.06.06.073, recuerdo de voto en las elecciones generales de 2023, y B.6.06.05.070, intención de voto en unas supuestas elecciones generales.

dia del recuerdo de voto al PSOE no es estadísticamente diferente de sus resultados. En el caso de Sumar, la diferencia de la media del recuerdo de voto comparada con los resultados electorales obtenidos es -0,48, para un estadístico  $t = -1,957$  y 15 grados de libertad, indicando que la diferencia no es significativa.

La situación es distinta para los electorados conservadores. La diferencia de medias para el recuerdo de voto al PP es de -8,20 y un estadístico  $t = -18,8$  con 15 grados de libertad, lo que indica una diferencia altamente significativa respecto al valor de prueba de 33,05. Estos resultados indican que el recuerdo de voto al PP es notablemente inferior a los resultados que obtuvo en julio de 2023. En Vox se observa una diferencia de -3,1 en el recuerdo de voto respecto al valor de prueba de 12,39,  $t = -16,652$  con 15 grados de libertad. El recuerdo de voto a Vox es significativamente inferior a sus resultados de julio de 2023.

En su dinámica temporal se aprecian los patrones diferenciados entre los partidos de derechas y los partidos progresistas (véanse gráficos 1 y 2).

La dinámica muestra una tendencia de reducción de varianza en los meses más recientes, donde la serie tiende a aproximarse a la línea de referencia (0) dentro del margen de error<sup>1</sup>. No existe evidencia estadística de una sobreestimación del recuerdo de voto al PSOE en los datos observados. En el caso de Sumar, las diferencias también son menores y con un patrón, según el cual, si bien su recuerdo presenta inicialmente saldos positivos, tras la formación de Gobierno y la salida de Podemos de la coalición registra saldos negativos.

El análisis longitudinal de las diferencias entre el recuerdo de voto a Vox y PP ofre-

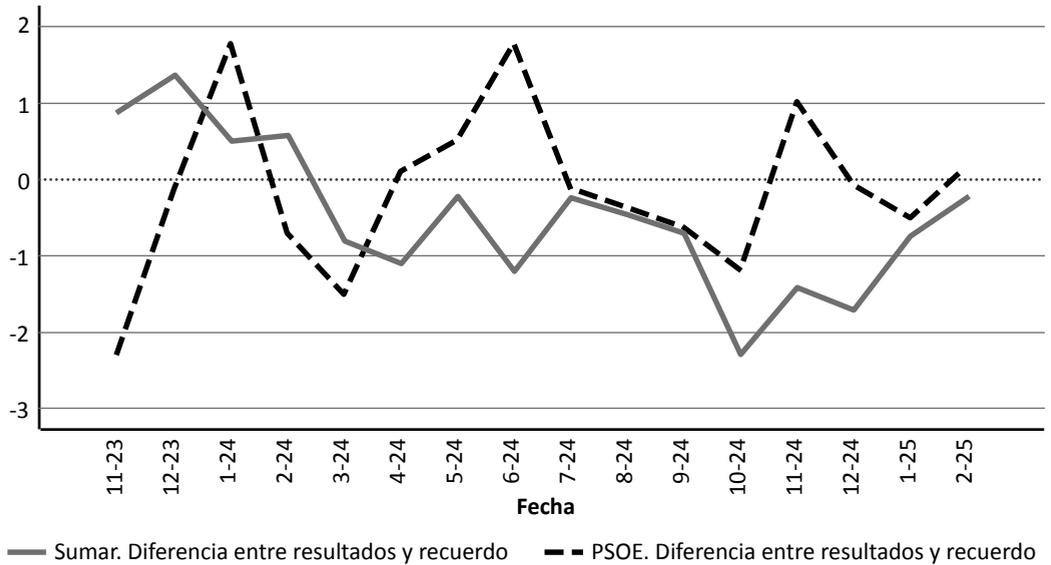
cen patrones acordes con los contrastes de medias ya efectuados. El diferencial entre recuerdo de voto a Vox y al PP con sus resultados electorales muestran sistemáticamente un saldo negativo, siendo especialmente importante en el caso del PP. Esta evidencia plantea la cuestión de si los electorados conservadores se encuentran infrarrepresentados o existen otras explicaciones alternativas. Para explorar las respuestas posibles se ha efectuado un análisis de correlación cruzada entre los recuerdos de voto de los dos partidos con las categorías que recogen la ocultación de voto: opciones de «no contesta» y «no recuerda».

El PP es el único partido cuyo recuerdo de voto muestra una asociación estadísticamente significativa con la ocultación de voto (gráfico 3). Se observa una correlación negativa significativa entre la ocultación del voto y el recuerdo de voto al PP en los retardos +1 y 0. Esto indica que cuando aumenta la ocultación de voto, el recuerdo de voto al PP tiende a disminuir casi simultáneamente o con un ligero desfase temporal. A medida que más votantes ocultan su preferencia electoral en las encuestas, el recuerdo de voto al PP se ajusta a la baja en la medición siguiente. Este hecho revelaría un caso de no respuesta parcial significativa, donde no responder contiene un significado teórico sustantivo.

Desde otro ángulo analítico, la ocultación de voto también guarda relación con las variaciones en la intención de voto a Vox (véase gráfico 4), si bien con un patrón inverso al observado previamente entre la ocultación de voto y el recuerdo de voto al PP. El análisis de correlación cruzada entre la intención de voto a Vox y la ocultación de voto revela una relación positiva y significativa en los retardos -2, -1 y 0. En particular, la correlación es más fuerte en el retardo -2 (0,606, error estándar = 0,267) y -1 (0,602, error estándar = 0,258), lo que sugiere que un aumento en la ocultación del voto precede a un incremento en la in-

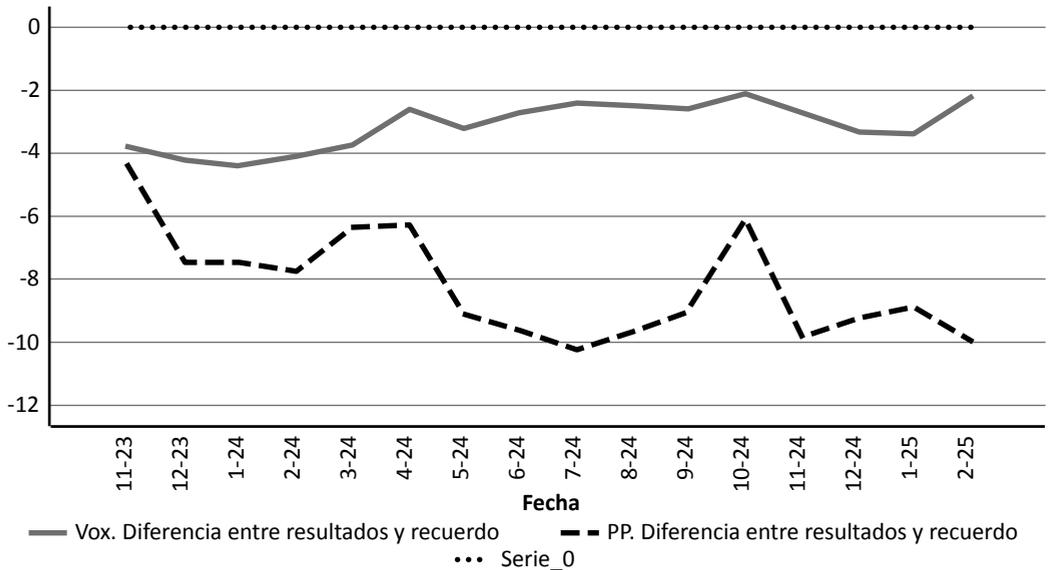
<sup>1</sup> El resultado del PSOE en julio de 2023 fue del 31,7. El recuerdo para los meses de marzo (31,3 %), abril (31,2 %) y mayo (32 %) consolidan la tendencia de convergencia.

**GRÁFICO 1.** Diferencia entre el porcentaje de recuerdo de voto al PSOE y Sumar con sus resultados el 23 de julio de 2023



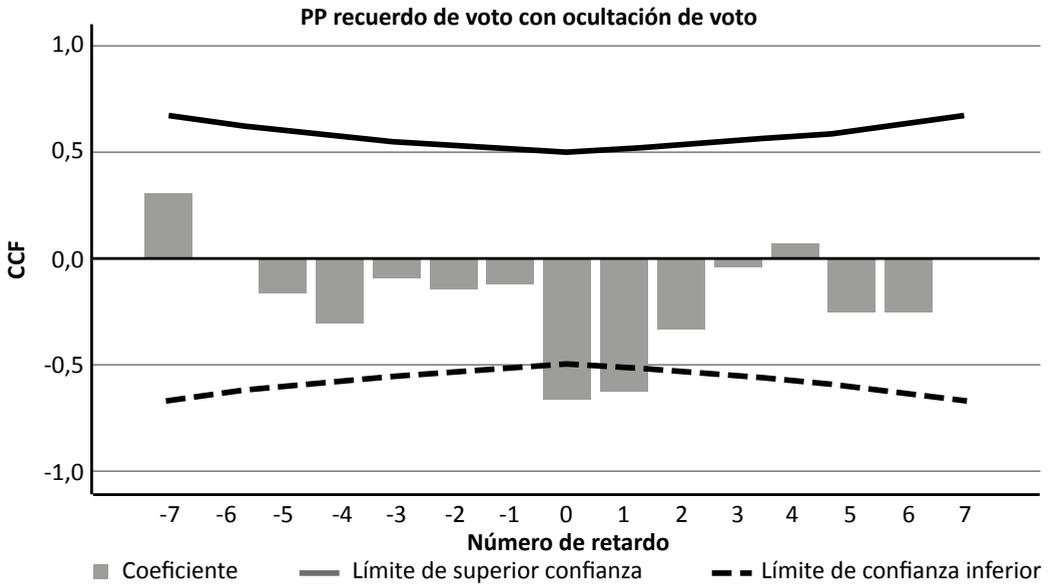
Fuente: CIS. Elaboración propia sobre series B.6.06.06.073, recuerdo de voto en las elecciones generales de 2023.

**GRÁFICO 2.** Diferencia entre el porcentaje de recuerdo de voto al PP y Vox con sus resultados el 23 de julio de 2023



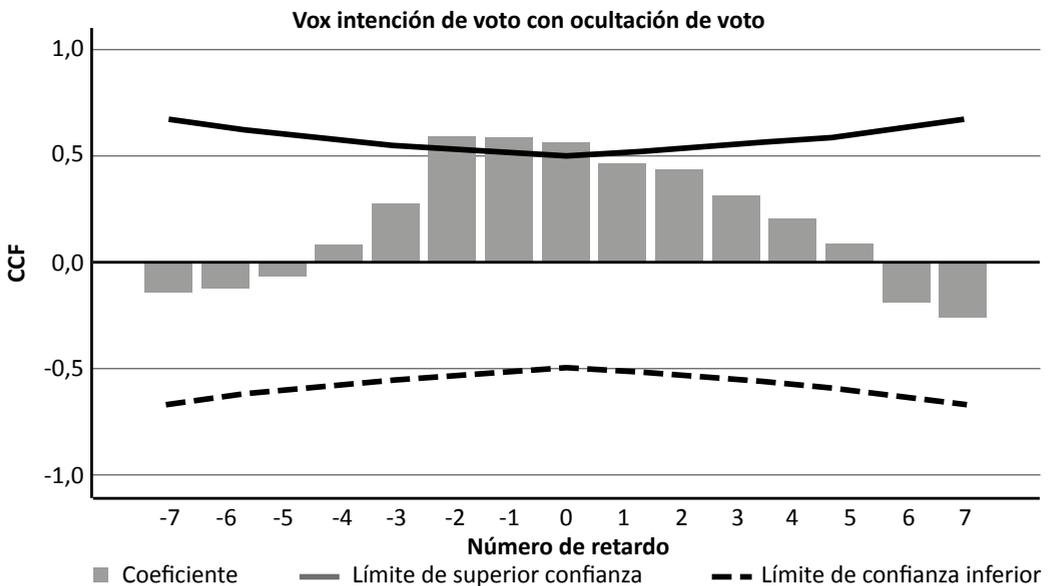
Fuente: CIS. Elaboración propia sobre series B.6.06.06.073, recuerdo de voto en las elecciones generales de 2023.

**GRÁFICO 3.** Correlación cruzada entre el recuerdo de voto al PP en elecciones generales de julio de 2023 y la ocultación de voto



Fuente: CIS. Elaboración propia sobre series B.6.06.06.073, recuerdo de voto en las elecciones generales de 2023.

**GRÁFICO 4.** Correlación cruzada entre la intención de voto a Vox en elecciones generales de julio de 2023 y la ocultación de voto



Fuente: CIS. Elaboración propia sobre series B.6.06.06.073, recuerdo de voto en las elecciones generales de 2023.

tención de voto por Vox. La correlación en el *lag* 0 (0,582, error estándar = 0,250) refuerza la idea de que ambos fenómenos están estrechamente relacionados en el mismo periodo.

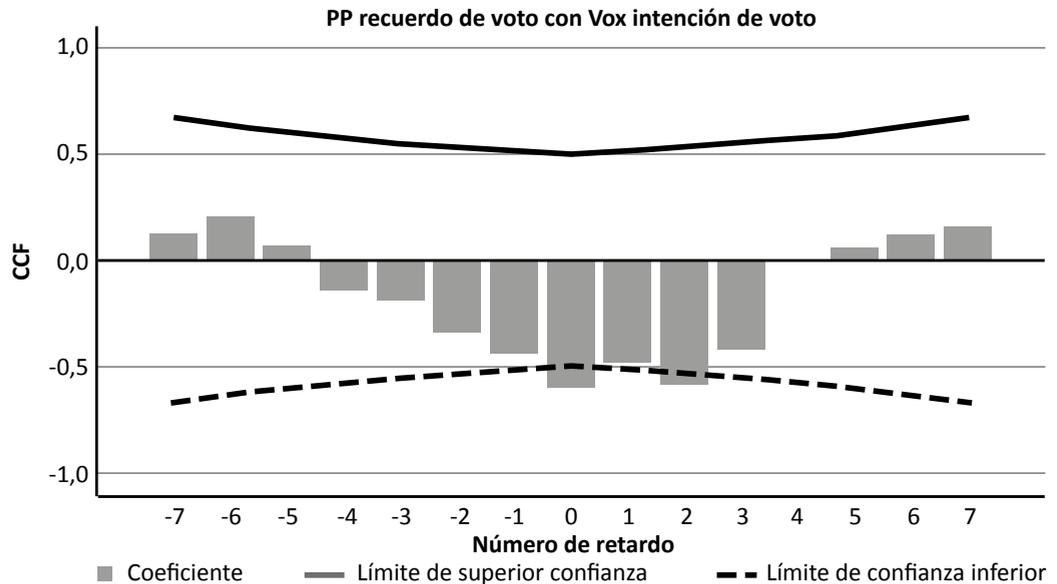
Otra evidencia de la interrelación temporal entre los electorados conservadores en España se aprecia al considerar la correlación cruzada entre el recuerdo de voto al PP y la intención de voto a Vox (véase gráfico 5).

El análisis de correlación cruzada entre el recuerdo de voto al PP y la intención de voto a Vox (véase gráfico 5) revela una relación inversa significativa con los valores más destacados en los retardos 0 y 2, lo que indica que un aumento en el recuerdo de voto al PP está asociado con una disminución en la intención de voto a Vox en el mismo periodo (*lag* 0, correlación = -0,598, error estándar = 0,250) y dos periodos después (*lag* 2, correlación = -0,580, error estándar = 0,267). Cuando el recuerdo de voto

al PP es elevado, la intención de voto a Vox tiende a ser menor. Este efecto persiste de manera retardada, sugiriendo una posible dinámica electoral donde el recuerdo de haber votado al PP podría estar asociado con una menor predisposición futura a expresar intención de voto por Vox y viceversa, la disminución en el pasado del recuerdo de voto al PP puede estar asociado con una mayor intención de votar a Vox en el futuro.

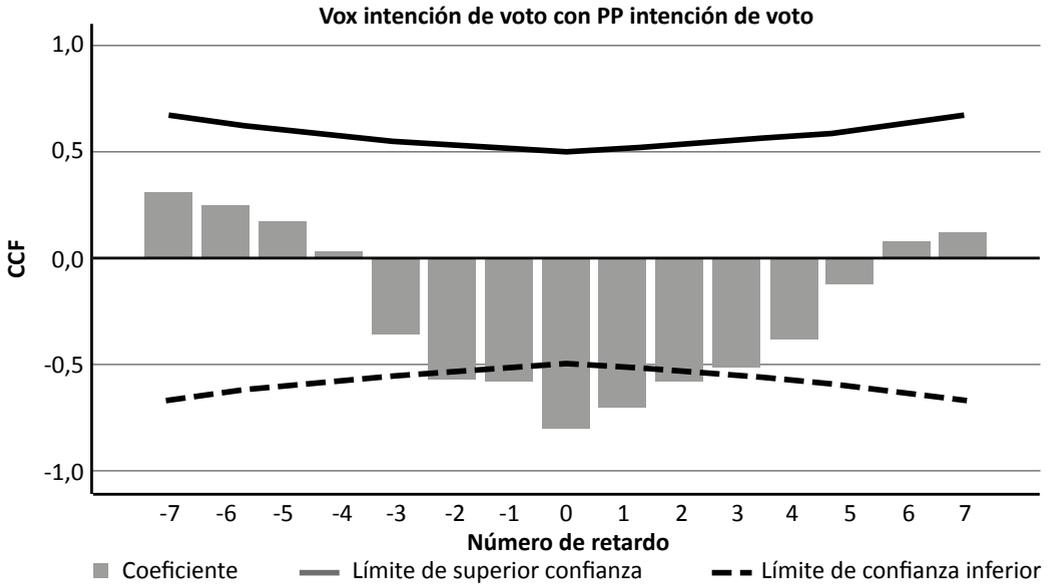
El recuerdo de voto al PP antecede a la intención de voto a Vox, si bien también hay indicios de que quienes expresan intención de votar por Vox pueden reconstruir su recuerdo de voto pasado en función de su actual preferencia partidista. La correlación negativa en los *lags* -1 y -2 (-0,437 y -0,330, respectivamente) sugiere que una mayor intención de voto a Vox podría preceder a una disminución en el recuerdo de voto al PP, reforzando la idea de un intercambio electoral entre ambos partidos.

**GRÁFICO 5.** Correlación cruzada entre el recuerdo de voto al PP en elecciones generales de julio de 2023 y la intención de votar a Vox



Fuente: CIS. Elaboración propia sobre series B.6.06.06.073, recuerdo de voto en las elecciones generales de 2023, y B.6.06.05.070, intención de voto en unas supuestas elecciones generales.

**GRÁFICO 6.** Correlación cruzada entre la intención de voto al PP en elecciones generales y la intención de votar a Vox



Fuente: CIS. Elaboración propia sobre series B.6.06.06.073, recuerdo de voto en las elecciones generales de 2023, y B.6.06.05.070, intención de voto en unas supuestas elecciones generales.

En todo caso, se evidencia una dinámica de interacción fuerte entre los electorados del Partido Popular y Vox que se observa nuevamente en la correlación cruzada entre la intención de voto al PP y la intención de voto a Vox (véase gráfico 6).

El análisis de correlación cruzada entre la intención de voto a Vox y la intención de voto al PP revela una relación negativa y significativa en los retardos más cercanos, particularmente en el lag 0 (-0,804, error estándar = 0,250) y en los retardos -1 (-0,593) y -2 (-0,567), lo que indica que cuando la intención de voto al PP aumenta, la intención de voto a Vox disminuye en el mismo periodo y en los momentos inmediatamente previos. Este patrón de intercambio muestra una dinámica de competencia por un mismo electorado entre ambos partidos dado que la fuerte correlación negativa en el lag 0 implica que las variaciones en la intención de voto del PP y Vox se mueven en direcciones opuestas de manera simultánea.

## DEBATE

Las afirmaciones acerca de una sobrerrepresentación de los votantes socialistas en las encuestas del CIS surgen en primer lugar de una interpretación equivocada de los datos, en segundo lugar, de un error operativo al usar un «artefacto analítico» y en tercer lugar, probablemente, de un sesgo cognitivo en el análisis (Alaminos, 2025b).

La confusión en la interpretación de los datos se observa en las declaraciones de Crespo:

El PSOE tiene un recuerdo de voto de 31,2 sobre censo; tuvo 20,9 sobre censo, es decir, 10,3 puntos de sobrerrepresentación. [...] Sumar: de 11,6, 3,5 puntos de sobrerrepresentación. [...] Hay una sobrerrepresentación de casi quince puntos respecto al voto de la izquierda, recuerdo de voto, frente a la derecha (2025: 6).

El porcentaje del 31,2 % al que se refiere es el porcentaje del recuerdo sobre

voto emitido y no es el porcentaje de voto sobre censo. Un error *naïve* que muestra los efectos de distorsión cognitiva que generan los «artefactos analíticos».

En segundo lugar, la percepción equivocada de exceso de votantes progresistas se produce al adoptar como referencia de ajuste paramétrico una variable construida *double barreled*. La variable empleada para la ponderación por el recuerdo de voto es el resultado de combinar el recuerdo de participación y el recuerdo de voto (Alaminos, 2025b). Al efectuar dicha combinación construyen una variable de recuerdo sobre censo que se encuentra sistemáticamente distorsionada por la sobredeclaración de haber participado en dichas elecciones de referencia. El recuerdo de voto sobre censo operativizado de este modo, mediante la combinación del recuerdo de voto válido y el recuerdo de haber participado, es un artefacto analítico. Los artefactos analíticos son resultados aparentes que emergen no del fenómeno social observado, sino de las condiciones técnicas, operacionales o lógicas del instrumento utilizado para medirlo (Gigerenzer, 2004). Cuando tales artefactos no son identificados como tales, pueden ser interpretados como hallazgos sustantivos, distorsionando la descripción de la realidad. Así, Lorente apunta:

Aquí, en la primera columna y en la segunda, en color azul, tenemos los resultados de las elecciones generales de julio del 2023: el número de electores y el porcentaje que representan sobre el total del censo, no sobre el voto válido o el voto válido a candidatura, sino sobre el total del censo (2025: 5).

Expresando la insistencia en emplear como referente un artefacto analítico.

Por último, el foco de atención se ha fijado en un supuesto exceso de votantes progresistas en la muestra, olvidando considerar el evidente déficit del recuerdo de voto conservador. De este modo, se ha considerado ese déficit conservador como

un efecto colateral del exceso de personas entrevistadas progresistas cuando en realidad contiene sus propios patrones. Atendiendo a las evidencias empíricas la pregunta correcta a responder no es la de un exceso de votante progresista y sí la ausencia del votante conservador.

El menor recuerdo de voto a partidos conservadores era un patrón citado frecuente hasta mediados de los noventa, encontrando explicación teórica en el modelo de la espiral del silencio (Noelle-Neumann, 1995). Posteriormente, se produjo una reorientación interpretativa quizá consecuencia de modificar la periodicidad de los estudios. Los patrones detectados en los análisis de correlación cruzada refieren a 1 o 2 *lags*, es decir uno o dos meses, por lo que la medición trimestral que adoptó el CIS a mediados de la década de los noventa anuló la posibilidad de detectarlo. Los patrones de memoria y su función de intercambio se invisibilizaron.

El menor recuerdo de voto al PP es un fenómeno recurrente en las encuestas de opinión pública en España, tal y como se observa en los datos de las empresas demoscópicas que publican dicha variable. Así, las encuestas de 40DB, efectuadas mediante modo CAWI por Internet, muestran todas ellas un menor recuerdo de voto al PP que al PSOE. Un fenómeno que también es observado en las encuestas ya mencionadas de validación externa encargada por el CIS a empresas demoscópicas. Asimismo, y como conjetura, conociendo los resultados de aplicar los modelos de varias empresas demoscópicas a los datos del CIS, resulta evidente que en sus propios datos también es muy probable que observen un menor porcentaje de recuerdo de voto al PP que el recuerdo de haber votado al PSOE.

La percepción errónea de un exceso de votantes progresistas en los datos del CIS ha generado diversos intentos explicativos, como pueda ser un posible sesgo de au-

toselección en las personas entrevistadas. Un sesgo de autoselección que procedería del rechazo de personas de ideología conservadora a ser entrevistadas por el CIS (Requena, 2025):

Quando el respondiente pertenece a una posición ideológica con la que percibe al CIS como una institución no confiable, entonces se niega a hacer la entrevista y cuelga el teléfono [...]; mientras que, si el respondiente es de una posición ideológica más cercana al partido o a los partidos del Gobierno, es más probable que responda a la encuesta del CIS (*Diario de Sesiones del Senado*, n.º 286: 135).

Una argumentación innecesaria dada la inexistencia del fenómeno que aspira a explicar.

Además de la inexistencia del sesgo muestral del que parten, existen varias evidencias empíricas que contradicen la significación estadística del efecto casa. En las encuestas de validación encargadas a diversas empresas demoscópicas, empleando el mismo diseño muestral y con idénticos procedimientos de recolección, una vez controlado el efecto del nombre del centro de investigación sobre el trabajo de campo no se observaron diferencias significativas con los datos de CIS. En segundo lugar, hay que considerar que, al igual que pueda existir el rechazo a ser entrevistado por el CIS, existe la reacción opuesta, algo que se documenta en diversos medios de comunicación: «Son los del CIS y se van a enterar de lo que pienso del Gobierno».

Otra cuestión de debate es la ponderación mediante el recuerdo de voto como procedimiento de ajuste paramétrico de la muestra. Como se ha indicado en los muestreos aleatorios, y más habitualmente por cuotas, se utilizan variables independientes indicadoras de estado como son la edad, el género, el lugar de residencia, la educación o la ocupación para equilibrar la muestra, de tal forma que se asemeje a las distribuciones poblacionales. Sin embargo, que exista una referencia pasada sobre su

distribución poblacional (resultados electorales) no implica que la variable de recuerdo de voto en una encuesta posea en sí misma (su medición) las propiedades requeridas para ser empleada como referencia de ajuste paramétrico (Alaminos y Alaminos-Fernández, 2023).

Además, la persistencia del patrón donde el recuerdo de voto del PP es inferior a sus resultados revelaría como un error la idea de que aplicando el recuerdo de voto se efectúa un ajuste paramétrico. Si en la mayoría de las muestras extraídas con diseños muy diferentes, con modos y tamaños muestrales distintos, el recuerdo de voto al PP y Vox es menor a sus resultados, se confirmaría la existencia de patrones que requieren de una explicación teórica y no de ponderación estadística. La ausencia de datos, unida a las diferencias sustantivas de los diseños en las encuestas de opinión pública de las empresas demoscópicas, dificultan validar los patrones observados (Alaminos, 2025a).

Otra de las razones que limitan la contrastación con otras fuentes de datos de los patrones observados en el «recuerdo de voto» de los barómetros del CIS son las diferencias en el modo de administración del cuestionario. Los datos publicados disponibles proceden de la empresa 40DB que efectúa sus entrevistas en modo CAWI, mediante formularios en Internet. Como criterio general, la administración de cuestionarios en modo autoaplicado condiciona las opciones de respuesta de las variables. En este caso, no es factible replicar el análisis de patrones sobre el recuerdo de voto al carecer habitualmente de las opciones «no recuerda» y «no contesta». La ocultación de voto generalmente carece de categorías de medición en los cuestionarios autoadministrados.

## CONCLUSIONES

Los análisis efectuados ofrecen varias conclusiones significativas. En primer lugar, la afir-

mación sobre una desviación muestral que beneficia a los votantes progresistas en las encuestas del CIS es errónea. El análisis de los datos evidencia la inexistencia de patrones de sobreestimación de votantes progresistas (PSOE o Sumar) en los datos del CIS.

La interpretación de una sobrerepresentación de votantes progresistas se basa en tres errores: primero, un error conceptual, al confundir las variables que expresan el porcentaje voto sobre el censo y el porcentaje de voto expresado sobre voto emitido. Segundo, la distorsión que introduce un constructo operativo que combina en una única variable el recuerdo de haber participado en las elecciones con el recuerdo del partido votado. La nueva variable es un artefacto analítico. Una variable *proxy* distorsionada, dado el exceso de recuerdo de participación. Por último, un sesgo cognitivo que fija la atención en el supuesto exceso de votantes del PSOE como explicación del déficit crónico de votantes del PP y Vox. La atención de los analistas se encuentra condicionada por un sesgo de confirmación en los analistas conservadores, que desprecia evaluar la información desde diferentes puntos de vista en un ejercicio de reflexividad metodológica (Bourdieu, Chamboredon y Passeron, 1991).

Respecto a los argumentos propuestos por diversos expertos para explicar el supuesto sesgo muestral en los datos del CIS por sobrerepresentación de votantes socialistas, estos pierden sentido una vez establecida la inexistencia de diferencias estadísticamente significativas en el recuerdo de voto a partidos progresistas. La conclusión es evidente, en el sentido de que ponderar a la baja una supuesta sobreestimación del voto progresista implica reducir artificialmente su estimación.

Sin embargo, sí se aprecia una menor presencia de recuerdo de voto conservador (PP y Vox). Desde este hallazgo, la cuestión central es determinar si esta infrarrepresentación tiene una fundamentación estadística

de fundamentación paramétrica (recuerdo como ajuste muestral) o teórica (recuerdo con utilidad heurística). En el primero de los casos, la ponderación al alza de los partidos conservadores podría encontrar alguna argumentación estadística, pero, en el que caso de que realmente la menor presencia de recuerdo de voto conservador corresponda con su ocultación en otras categorías («no contesta» o «no recuerda»), ponderar al alza eleva artificialmente su estimación.

El análisis indica que existe una correlación cruzada negativa significativa entre el PP y la ocultación de voto. Es decir, que parte de ese electorado conservador que no aparece en el recuerdo de voto se encuentra refugiado en la ocultación. Una evidencia que, evaluada conjuntamente con la evidencia de la no sobrestimación muestral del voto progresista, conduce a una conclusión evidente: la combinación de la ponderación a la baja del voto progresista con la ponderación al alza del voto conservador genera una gran distorsión en la estimación de voto, inducida falsamente desde un análisis erróneo de la composición muestral.

Es importante destacar como novedad analítica que, en el caso español, la ocultación de voto conservador observado en la encuesta ofrece una nueva funcionalidad. En la década de los ochenta, la ocultación de voto respondía a la deseabilidad social del momento. Con el recuerdo de la dictadura reciente, los partidos conservadores experimentaban una cierta sanción social democrática. Actualmente, con la memoria de la dictadura bastante olvidada, en la derecha ideológica compiten dos partidos radicalizados con perfiles muy parecidos y electorados compartidos de tal forma que la ocultación de voto (medida como «no contesta» o «no recuerda» el partido al que votó) adquiere una potencialidad heurística adicional.

La ocultación de voto al PP reflejaría, en parte, un estado de decisión electoral «en proceso». Pero, en esta ocasión, no refiere a una fase previa de decisión de voto al PP.

La fuerte contigüidad ideológica entre el PP y Vox genera una bolsa de «decididos en su voto, pero indecisos en el partido», procedentes en gran parte de antiguos electorados del PP, con elevada probabilidad de transferirse a Vox. En definitiva, la ocultación de voto actuaría funcionalmente como una estación de tránsito electoral que conecta las transferencias entre los dos partidos, tanto de ida como de regreso. Las categorías de no respuesta parcial medirían un estado de indeterminación especialmente indicativo. No se trata de la indecisión de voto a un partido, y sí una expresión de la indeterminación de voto entre dos partidos.

Las evidencias a favor de dicha hipótesis se encuentran en la correlación cruzada entre la intención de voto a Vox con la ocultación de voto, el recuerdo de voto y la intención de voto al PP. Los entrelazamientos entre el recuerdo de voto al PP, la ocultación de voto, su intención de voto y las intenciones de voto a Vox son estadísticamente significativas. Cabe destacar que, si bien la intención de voto al PP precede a la intención de voto a Vox, lo que indica una dinámica de trasvase en el tiempo de votantes del PP hacia Vox, la relación positiva en retrasos positivos sugiere cierta reversibilidad en este cambio de preferencia.

Por ello, entre las conclusiones evidentes de este análisis se encuentra establecer como erróneas las recomendaciones para ponderar la muestra según el recuerdo de voto sobre censo con la finalidad de realizar un ajuste paramétrico. Dicha ponderación, de ser considerada paramétrica, afecta a todas las variables de la encuesta, distorsionando gravemente sus resultados al apoyarse en un artefacto analítico.

El recuerdo de voto es una variable indicadora con una potencia analítica sustantiva para reflejar el dinamismo de los electorados. Una dinámica que se anula y desaparece mediante la ponderación por el recuerdo de voto. Una vez ponderada la

muestra por dicha variable, la distribución del recuerdo de voto se transforma para asemejarse a los resultados de las elecciones. Por último, cabe destacar cómo las dinámicas que recoge subjetivamente el recuerdo de voto evidencian un entrelazamiento con las hipótesis sobre decisiones de voto futuras. Esta relación observada en el caso de los electorados conservadores entre la memoria (ocultación y recuerdo) con la hipótesis futura (intención) establece una línea de investigación sobre la interrelación entre patrones cognitivos en la que profundizar; especialmente, dado que los análisis refuerzan la validez de la hipótesis que afirma la existencia de mecanismos cognitivos compartidos entre las dos variables, recuerdo e intención de voto (Krosnick y Schuman, 1988).

## BIBLIOGRAFÍA

- Adán, Gonzalo (2024). Comparecencia ante la Comisión de Investigación sobre la gestión del presidente del CIS. *Diario de Sesiones del Senado*, n.º 275, 19 de diciembre.
- Alaminos, Antonio (1994). Predicciones electorales en España. En: VV. AA. *Future Days. Jornadas de prospectiva electoral*. Alicante: Fundación Cultural CAM.
- Alaminos, Antonio (1998). *Teoría y práctica de la encuesta. Aplicación en los países en vías de desarrollo*. Alicante: Editorial Club Universitario.
- Alaminos, Antonio (2018). «La monitorización de la estimación de voto con modelos ponderados y no ponderados: un test empírico». *Sociologías. Revista de Investigación Social*, 3(1): 145-174. doi:10.14198/socdos.2018.3.1.06
- Alaminos, Antonio (2024). *Introducción a la medición de apoyos electorales mediante el método de escenarios. Modelo bifactorial Inercia-Incertidumbre*. Alicante: Obets Ciencia Abierta. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10045/147302>, acceso 1 de enero de 2025.
- Alaminos, Antonio (2025a). *Encuestas de opinión pública y medios de comunicación en España. Un estudio sobre saltos de fe, flogisto, quimeras tecnológicas, mercenarios y avestruces*.

- Alicante: Obets-Ciencia Abierta. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10045/151044>, acceso 1 de enero de 2025.
- Alaminos, Antonio (2025b). «La construcción democrática de la realidad electoral en España. Un estudio de caso sobre el recuerdo de voto». *Revista Obets*, 20(2): 273-300. doi: 10.14198/obets.29915
- Alaminos, Antonio y Alaminos-Fernández, Antonio Francisco (2021a). *Ajuste funcional y exploración de patrones en series temporales*. Alicante: Obets-Ciencia Abierta. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10045/119078>, acceso 1 de enero de 2025.
- Alaminos, Antonio y Alaminos-Fernández, Antonio Francisco (2021b). *Introducción Práctica a la Sociología Electoral*. Alicante: Obets-Ciencia Abierta. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10045/119077>, acceso 1 de enero de 2025.
- Alaminos, Antonio y Alaminos-Fernández, Antonio Francisco (2023). *Modelo Bifactorial Inercia-Incertidumbre Alaminos-Tezanos. Aplicación al diagnóstico preelectoral y evaluación del impacto de campaña*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Alwin, Duane F. (1992). «Information Transmission in the Survey Interview: Number of Response Categories and the Reliability of Attitude Measurement». *Sociological Methodology*, 22: 83-118. doi: 10.2307/270993
- Alwin, Duane F. (2007). *Margins of Error: A Study of Reliability in Survey Measurement*. New York: Wiley. doi: 10.1002/9780470146316
- Arango Vila-Belda, Joaquín (2024). Comparecencia ante la Comisión de Investigación sobre la gestión del presidente del CIS. *Diario de Sesiones del Senado*, n.º 201, 16 de octubre.
- Armstrong, J. Scott; Denniston, William B. y Gordon, Matt M. (1975). «The Use of the Decomposition Principle in Making Judgments». *Organizational Behavior & Human Performance*, 14(2): 257-263. doi:10.1016/0030-5073(75)90028-8
- Atkeson, Lonna Rae (1999). «“Sure, I Voted for the Winner!” Overreport of the Primary Vote for the Party Nominee in the National Election Studies». *Political Behavior*, 21: 197-215.
- Ayuso Sánchez, Luis (2024). Comparecencia ante la Comisión de Investigación sobre la gestión del presidente del CIS. *Diario de Sesiones del Senado*, n.º 262 de 11 de diciembre.
- Baka, Aphrodite; Figgou, Lia y Triga, Vasiliki (2012). «“Neither Agree, nor Disagree”: A Critical Analysis of the Middle Answer Category in Voting Ad-vice Applications». *International Journal of Electronic Governance*, 5(3/4): 244-263. doi: 10.1504/IJEG.2012.051306
- Balaguer, Jaime (2010). «El recuerdo de voto en España. Un análisis del período 1996-2008». *Revista Internacional de Sociología (RIS)*, 68(3): 637-677. doi: 10.3989/ris.2008.10.17
- Belli, Robert F.; Traugott, Michael W.; Young, Margaret y McGonagle, Katherine (1999). «Reducing Vote Overreporting in Surveys: Social Desirability, Memory Failure, and Source Monitoring». *Public Opinion Quarterly*, 63(1): 90-108. doi: 10.1086/297704
- Belli, Robert F.; Traugott, Michael W. y Beckmann, Matthew N. (2001). «What Leads to Voting Overreports? Contrasts of Overreporters to Validated Voters and Admitted Nonvoters in the American National Election Studies». *Journal of Official Statistics*, 17(4): 479-498.
- Benewick, Robert J.; Birch, Anthony H.; Blumler, Jay G. y Ewbank, Alison (1969). «The Floating Voter and the Liberal View of Representation». *Political Studies*, 17(2): 177-195.
- Bishop, George F. (1990). «Issue Involvement and Response Effects in Public Opinion Surveys». *Public Opinion Quarterly*, 54(2): 209-218. doi: 10.1086/269198
- Box-Steffensmeier, Janet; Jacobson, Gary y Grant, Tobin, J. (2000). «Question wording and the House vote choice: Some experimental evidence». *Public Opinion Quarterly*, 64(3): 257-270.
- Bourdieu, Pierre; Chamboredon, Jean Claude y Passeron, Jean Claude (1991). *El oficio de sociólogo: Presupuestos epistemológicos*. Madrid: Siglo XXI.
- Bradburn, Norman S. (1983). Response Effects. En: P. H. Rossi; J. D. Wright y A. B. Anderson (eds.). *Handbook of Survey Research* (pp. 289-328). Academic Press.
- Bradburn, Norman S.; Rips, Lance J. y Shevell, Steven K. (1987). «Answering Autobiographical Questions: The Impact of Memory and Inference on surveys». *Science*, 236(4798): 157-161. doi: 10.1126/science.3563494
- Brislin, Richard W.; Lonner W. J. y Thorndike, R. M. (1973). *Cross-cultural Research Methods*. New York: Wiley.
- Bryman, Alan (2016). *Social Research Methods*. Oxford: Oxford University Press.
- Bulmer, Martin (1982). *The Uses of Social research data*. London: Allen and Unwin.

- Cabrera-Álvarez, Pablo y Escobar, Modesto (2024). «El efecto de la ponderación y la imputación en el sesgo de los estudios electorales en España». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 165: 45–64. doi: 10.5477/cis/reis.165.45
- Calahan, Don (1968). «Correlates of Respondent Accuracy in the Denver Validity Survey». *Public Opinion Quarterly*, 32: 607-621.
- Campbell, Angus; Converse, Philip; Miller, Warren y Stokes, Donald (1980). *The American Voter*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Cannell, Charles F. y Kahn, Robert (1968). Interviewing. En: G. Lindzey y E. Aronson (eds.). *The Handbook of Social Psychology* (pp. 526-571). Reading, Mass.: Addison-Wesley.
- Cantril, Hadley (1944). *Gauging Public Opinion*. Princeton University Press. doi: 10.1515/9781400877546
- Clausen, Aage (1968). «Response Validity: Vote Report». *Public Opinion Quarterly*, 32: 588-606.
- Craig, Stephen; Martínez, Michael; Gainous, Jason y Kane, James (2006). «Winers, Losers, and Election Context: Voter Responses to the 2000 Presidential Election». *Political Research Quarterly*, 59: 579-592.
- Crespi, Irving (1988). *Pre-election polling: sources of accuracy and error*. New York: Russell Sage Foundation.
- Crespo Martínez, Ismael (2025). Comparecencia ante la Comisión de Investigación sobre la gestión del presidente del CIS. *Diario de Sesiones del Senado*, n.º 282 de 29 de enero.
- DeMaio, T. J. (1984). Social desirability and survey measurement. A review. En: F. Turner Charles y E. Martin (eds.). *Surveying Subjective Phenomena* (Vol. 2). New York: Russell Sage Foundation.
- Denzin, Norman K. (2012). «Triangulation 2.0». *Journal of Mixed Methods Research*, 6(2): 80-88. doi: /10.1177/1558689812437186
- Dillman, Don A. (2020). Three Decades of Advancing Survey Methodology. En: T. W. Smith (ed.). *A Meeting Place and More...: A History of the American Association for Public Opinion Research* (pp. 95-117). AAPOR.
- Dinerman, Helen (1949). «1948 Votes in the Making – A Preview». *Public Opinion Quarterly*, 12: 585-598.
- Durand, Claire; Deslauriers, Mélanie y Valois, Isabelle (2015). «Should Recall of Previous Votes Be Used to Adjust Estimates of Voting Intention?». *Survey Insights: Methods from the Field, Weighting: Practical Issues and "How to" Approach*. doi:10.13094/SMIF-2015-00002.
- Escobar, Modesto; Rivière Gómez, Jaime y Cilleros Conde, Roberto (2014). *Los Pronósticos Electorales con Encuestas: Elecciones Generales en España (1979-2011)*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Eubank, Robert y Gow, David (1983). «The Pro-Incumbent Bias in the 1978 and 1980 National Election Studies». *American Journal of Political Science*, 27: 122-139.
- Fernández-Santana, Jorge Óscar (1994). *Diseño y utilidad de las encuestas preelectorales*. España: Gobierno Vasco, Secretaría de la Presidencia del Gobierno, Secretaría General de Análisis y Comunicación, Gabinete de Prospección Sociológica.
- Ferrándiz, José P. y Camas García, Francisco (2019). *La cocina electoral en España: la estimación de voto en tiempos de incertidumbre*. Madrid: Catarata.
- Freeman, Howard E. (1953). «A Note on the Prediction of Who Votes». *Public Opinion Quarterly*, 17: 288-292.
- Gigerenzer, Gerd (2004). «Mindless Statistics». *Journal of Socio-Economics*, 33(5): 587-606. doi: 10.1016/j.socec.2004.09.033
- Gilbert, Emily E. (2015). «A Comparison of Branched versus Unbranched Rating Scales for the Measurement of Attitudes in Surveys». *Public Opinion Quarterly*, 79(2): 443-470. doi: 10.1093/poq/ufu090
- Granberg, Donald y Holmberg, Soren (1986). «Prior Behavior, Recalled Behavior, and the Prediction of Subsequent Voting Behavior in Sweden and the U.S.». *Human Relations*, 39: 135-148.
- Gronke, Paul (1992). «Overreporting the Vote in the 1988 Senate Election Study: A Response to Wright». *Legislative Studies Quarterly*, 17: 113-129.
- Himmelweit, Hilde T.; Biberian, Marianne y Stockdale, Janet (1978). «Memory for past Vote: Implications of a Study of Bias in Recall». *British Journal of Political Science*, 8(3): 365-375.
- Holbrook, Allyson L.; Krosnick, Jon A; Carson, Richard T. y Cameron Mitchell, Robert (2000). «Violating Conversational Conventions Disrupts Cognitive Processing of Attitude». *Questions. Journal of Experimental Social Psychology*, 36(5): 465-494. doi: 10.1006/jesp.1999.1411
- Joslyn, Mark (2003). «The Determinants and Consequences of Recall Error about Gulf War Preferences». *American Journal of Political Science*, 47: 440-452.

- Jowell, Roger; Hedges, Barry; Lynn, Peter; Farrant, Graham y Heath, Anthony (1993). «The 1992 British Election: The Failure of the Polls». *Public Opinion Quarterly*, 57(2): 238-263. doi: 10.1086/269369
- Katosh, John y Traugott, Michael (1981). «The Consequences of Validated and Self-reported Voting Measures». *Public Opinion Quarterly*, 45(4): 519-535.
- Kittel, Bernhard (2006). «A Crazy Methodology? On the Limits of Macro-Quantitative Social Science Research». *International Sociology*, 21(5): 647-677.
- Krosnick, Jon A. (1991). «Response Strategies for Coping with the Cognitive Demands of Attitude Measures in Surveys». *Applied Cognitive Psychology*, 5(3): 213-236. doi: 10.1002/acp.2350050305
- Krosnick, Jon A. y Alwin, Duane F. (1987). «An Evaluation of a Cognitive Theory of Response-Order Effects in Survey Measurement». *Public Opinion Quarterly*, 51(2): 201-219. doi: 10.1086/269029
- Krosnick, Jon A. y Schuman, Howar (1988). «Attitude Intensity, Importance, and Certainty and Susceptibility to Response Effects». *Journal of Personality and Social Psychology*, 54: 940-952. doi: 10.1037/0022-3514.54.6.940
- Krosnick, Jon A. y Presser, Stanley (2010). Question and Questionnaire Design. En: P. V. Marsden y J. D. Wright (eds.). *Handbook of Survey Research* (pp. 263-314). Leeds: Emerald.
- Lachat, Romain (2007). *A Heterogeneous Electorate. Political sophistication, predisposition strength, and the voting decision process*. Zurich: Nomos.
- Lamo de Espinosa, Emilio (2024). Comparecencia ante la Comisión de Investigación sobre la gestión del presidente del CIS. *Diario de Sesiones del Senado*, n.º 180 de 2 de octubre.
- Levine, Linda (1997). «Reconstructing Memory for Emotions». *Journal of Experimental Psychology*, 126: 165-177.
- Llera Ramo, Francisco J. (2025). Comparecencia ante la Comisión de Investigación sobre la gestión del presidente del CIS. *Diario de Sesiones del Senado*, n.º 28 de 17 de marzo.
- Lorente Ferrer, José Ramón (2025). Comparecencia ante la Comisión de Investigación sobre la gestión del presidente del CIS. *Diario de Sesiones del Senado*, n.º 317 de 10 de marzo.
- Marcus, Gregory (1986). «Stability and Change in Political Attitudes: Observe, Recall, and “Explain”». *Political Behavior*, 8: 21-44.
- McDonald, Hugh y Hirt, Edward (1997). «When Expectancy Meets Desire: Motivational Effects in Reconstructive Memory». *Journal of Personality and Social Psychology*, 72: 5-23.
- McGuire, William J. (1993). The Poly-psy Relationship: Three Phases of a Long Affair. En: I. Shanto y W. J. McGuire (eds.). *Explorations in political psychology* (pp. 9-35). Durham: Duke University Press.
- Méndez, Mónica y Balaguer, Jaime (2019). ¿Qué votaste en las últimas elecciones? A vueltas con el recuerdo de voto y las dificultades de su medición. En: F. Camas y J. P. Ferrándiz (eds.). *La cocina electoral en España. Estimar votos en tiempos de incertidumbre* (pp. 129-143). Madrid: Los libros de La Catarata.
- Michavila, Narciso (2024). Comparecencia ante la Comisión de Investigación sobre la gestión del presidente del CIS. *Diario de Sesiones del Senado*, n.º 181 de 3 de octubre, pp. 43-53.
- Miller, Mungo (1952). «The Waukegan Study of Voter Turnout Prediction». *Public Opinion Quarterly*, 16: 381-398.
- Montagní, Ilaria; Cariou, Tanguy; Tzourio, Christophe y Gonzalez-Caballero, Juan (2019). «“I Don’t Know”, “I’m Not Sure”, “I Don’t Want to Answer?”: A Latent Class Analysis Explaining the Informative Value of Nonresponse Options in an Online Survey on Youth Health». *International Journal of Social Research Methodology*, 22(6): 651-667. doi: 10.1080/13645579.2019.1632026
- Moon, Nick (1995). «The Case for Quota Sampling». *Survey Methods Centre Newsletter*, 15: 9-12.
- Murphy, James; Allen, Geoffrey; Stevens, Thomas H. y Weatherhead, Darryl (2005). «A Meta-Analysis of Hypothetical Bias in Stated Preference Valuation». *Environmental & Resource Economics*, 30(3): 313-325. doi: 10.1007/s10640-004-3332-z
- Noelle-Neumann, Elisabeth (1995). *La espiral del silencio. Opinión pública: nuestra piel social*. Barcelona: Paidós.
- Parry, Hugh J. y Crossley, Helen (1950). «Validity of Responses to Survey Questions». *Public Opinion Quarterly*, 14: 61-80.
- Peytchev, Andy; Couper, Mick; McCabe, Sean y Crawford, Scott (2006). «Web Survey Design: Paging versus Scrolling». *Public Opinion Quarterly*, 70(4): 596-607. doi: 10.1093/poq/nfl028
- Phillips, Derek L. (1971). *Knowledge from What?* Chicago: Rand McNally.

- Requena Santos, Félix (2025). Comparecencia ante la Comisión de Investigación sobre la gestión del presidente del CIS. *Diario de Sesiones del Senado*, n.º 286 de 5 de febrero.
- Roberts, Caroline; Gilbert, Emily; Allum, Nick y Eisner, Léila (2019). «Satisficing in Surveys: A Systematic Review of the Literature». *Public Opinion Quarterly*, 83(3): 598-626. doi: 10.1093/poq/nfz035
- Sanz de Tajada, Luís A. (1987). Aplicación del análisis multivariable en el campo sociopolítico electoral. Ortega Martínez, Enrique (dir.). Madrid: Universidad Complutense de Madrid. [Tesis doctoral].
- Sanz de Tajada, Luís A. (1990). La predicción de resultados electorales a partir de encuestas de intención de voto. En: E. Ortega Martínez (ed.). *Manual de investigación comercial* (pp. 844-862). Madrid: Pirámide.
- Schacter, Daniel (1999). «The Seven Sins of Memory: Insights From Psychology and Cognitive Neuroscience». *American Psychologist*, 54: 182-203. doi: 10.1037/0003-066X.54.3.182
- Schacter, Daniel y Dodson, Chad S. (2001). «Misattribution, False Recognition and the Sins of Memory». *Philosophical Transactions of the Royal Society - Biological Sciences*, 356: 1385-1393.
- Schuman, Howard y Presser, Stanley (1996). *Questions and Answers in Attitude Surveys: Experiments on Question Form, Wording, and Context*. London: SAGE.
- Schwarz, Norbert y Sudman, Seymour (2012). *Context effects in social and psychological research*. Berlin: Springer Science & Business Media.
- Singleton, Royce y Straits, Bruce C. (2010). *Approaches to Social Research*. New York: Oxford University Press.
- Stocké, Volker y Stark, Tobias (2007). «Political Involvement and Memory Failure as Interdependent Determinants of Vote Overreporting». *Applied Cognitive Psychology*, 21: 239-257.
- Sturgis, Patrick; Baker, Nick; Callegaro, Mario; Fisher, Stephen; Green, Jane; Jennings, Will; Kuha, Jouni; Lauderdale, Benjamin y Smith, Patten (2016). *Report of the Inquiry into the 2015 British general election opinion polls*. London: Market Research Society and British Polling Council.
- Sudman, Seymor y Bradburn, Norman S. (1974). *Response effects in surveys: a review and synthesis*. Chicago: Aldine.
- Sudman, Seymor y Bradburn, Norman S. (1982). *Asking questions: a practical guide to questionnaire design*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Sullivan, John; Rahn, Wendy y Rudolph, Thomas (2002). The contours of political psychology: Situating research on political information processing. En: J. Kuklinski (ed.). *Thinking about Political Psychology* (pp. 23-47). Cambridge: Cambridge University Press.
- Swaddle, Kevin y Heath, Anthony (1989). «Official and Reported Turnout in the British General Election of 1987». *British Journal of Political Science*, 19: 537-570.
- Torres Albero, Cristóbal (2024). Comparecencia ante la Comisión de Investigación sobre la gestión del presidente del CIS. *Diario de Sesiones del Senado*, n.º 204 de 17 de octubre.
- Tourangeau, Roger (2000). *The Psychology of Survey Response*. Cambridge University Press. doi: 10.1017/CBO9780511819322
- Traugott, Michael y Katosh, John (1979). «Response validity in surveys of voting behavior». *Public Opinion Quarterly*, 43: 359-377.
- Traugott, Michael; Traugott, Santa y Presser, Stanley (1992). «Revalidation of Self-Reported Vote». *NES Technical Report Series*. Ann Arbor: American National Election Studies.
- Urquizu, Ignacio (2005). «El voto oculto». *Revista Española de Ciencia Política*; 13: 119-156.
- Warwick, Donald P. y Osherson, Samuel (eds.) (1973). *Comparative Research Methods*. Englewood Cliffs, New Jersey: Prentice Hall.
- Warwick, Donald P. y Lininger, Charles (1975). *The Sample Survey: Theory and Practice*. New York: McGraw Hill.
- Wetzelhütter, Daniela (2020). «Scale-Sensitive Response Behavior!? Consequences of Offering versus Omitting a “Don’t Know” Option and/or a Middle Category». *Survey Practice*, 13(1). doi: 10.29115/SP-2020-0012
- Wright, Gerald (1993). «Errors in Measuring Vote Choice in the National Election Studies, 1952-88». *American Journal of Political Science*, 37: 291-316.

**RECEPCIÓN:** 23/02/2025

**REVISIÓN:** 14/05/2025

**APROBACIÓN:** 04/07/2025

# *Fake news* y factores de descontento con la democracia. Opinión de los ciudadanos europeos

*Fake News and Factors of Discontent with Democracy.  
The Opinion of European Citizens*

Antón Álvarez-Sousa, María Andrade Suárez e Iria Caamaño Franco

## Palabras clave

- Calidad institucional
- Descontento con la democracia
  - *Fake News*
  - Libertad de información
  - Polarización política
  - Satisfacción con la vida

## Key words

- Institutional Quality
- Discontent with Democracy
  - Fake News
  - Freedom of Information
  - Political Polarization
  - Life Satisfaction

## Resumen

En el siglo XXI, las *fake news* (FN) y la falta de libertad de los medios de comunicación por presiones políticas y económicas erosionan la satisfacción de la ciudadanía con la democracia (*satisfaction with democracy*, SWD). El descontento con la democracia (*disaffection with democracy*, DWD) no solo está condicionado por las FN y por la falta de libertad de los medios, sino también por factores sociales, económicos y políticos. Se emplearon datos del Eurobarómetro y se aplicó la técnica de ecuaciones estructurales generalizadas (GSEM). Los resultados señalan la existencia de diferencias de SWD entre los ciudadanos que pueden explicarse por los factores clásicos (económicos, sociales y políticos), pero también por un nuevo factor que son las FN, las cuales influyen significativamente en el DWD de forma directa y a través de otras variables como la polarización política.

## Abstract

Over the 21st century, fake news (FN) and a lack of media freedom due to political and economic pressures have eroded citizen satisfaction with democracy (SWD). Discontent with democracy (DWD) has also been influenced by FN, media restrictions and social, economic and political factors. This study referred to data from the Eurobarometer. The technique of generalized structural equation modeling (GSEM) was used. The results indicate that variations in SWD among citizens may be explained by traditional factors (economic, social, and political) as well as by this novel element, fake news, which affects DWD both directly and indirectly through other variables such as political polarization.

## Cómo citar

Álvarez-Sousa, Antón; Andrade Suárez, María; Caamaño Franco, Iria (2025). «*Fake news* y factores de descontento con la democracia. Opinión de los ciudadanos europeos». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 192: 47-66. (doi: 10.5477/cis/reis.192.47-66)

La versión en inglés de este artículo puede consultarse en <http://reis.cis.es>

**Antón Álvarez Sousa:** Universidade da Coruña | [antonio.alvarez@udc.es](mailto:antonio.alvarez@udc.es)

**María Andrade Suárez:** Universidade da Coruña | [maria.andrade@udc.es](mailto:maria.andrade@udc.es)

**Iria Caamaño Franco:** Universidade da Coruña | [iria.caamano@udc.es](mailto:iria.caamano@udc.es)



## INTRODUCCIÓN

El objetivo de esta investigación consiste en analizar la importancia de la exposición a las FN en la satisfacción-descontento con la democracia en los países de la Unión Europea (UE). Las preguntas que hacemos son: ¿qué factores están influyendo en el déficit de SWD?, ¿además de factores socioeconómicos y políticos está influyendo la falta de libertad de los medios y la exposición a las FN?, y ¿están influyendo los factores individuales y contextuales? Varios organismos y estudiosos apuntan a que en el futuro se espera una nueva crisis de la sociedad provocada por las FN que afectará a la SWD (World Economic Forum, 2024; Foa *et al.*, 2020; Mounk, 2018; Snyder, 2018; Runciman, 2019; Levitsky y Ziblatt, 2018).

Son abundantes los análisis sobre la insatisfacción de la ciudadanía con la democracia y sobre un proceso de creciente descontento (Foa *et al.*, 2020) que lleva a algunos autores a hablar de la muerte de las democracias (Levitsky y Ziblatt, 2018). Hay análisis clásicos que investigan la satisfacción/descontento con las democracias con base en distintos factores (Bobbío, 1986; Maravall, 1997; Molino y Montero, 1995; Montero *et al.*, 1998). Pero a los factores clásicos, en la actualidad, se está añadiendo uno nuevo que son las FN y todo el proceso de polarización política y crisis institucional. El Foro Económico Mundial (World Economic Forum, 2024) considera que, en los próximos años, el mayor riesgo mundial de desestabilización al que se enfrentan gobiernos y empresas es la desinformación, cuestión que está por delante de la crisis climática, los conflictos armados y otros.

Para analizar el tema, en la actualidad, podemos destacar escritos como el de Adam Przeworski (2019) sobre la crisis de la democracia y las posibles consecuencias del desgaste institucional y la

polarización. Pero queremos destacar el de Levitsky y Ziblatt (2018), que intentan responder a la pregunta: «¿cómo mueren las democracias?» Consideran que nuestras democracias están en peligro, no por un golpe militar o una revolución, sino por el lento debilitamiento de instituciones (Levitsky y Ziblatt, 2018). Mediante la FN se producen discursos por líderes con formas autoritarias que llevan a una sociedad polarizada. Sus discursos deslegitiman a los críticos que denuncian sus estrategias. Estos líderes practican el control de la comunicación y la propaganda, empleando las FN, para moldear la opinión pública, desacreditando a la prensa que no les es fiel y que no pueden controlar.

Pero, ¿qué son las FN? A lo largo de la historia, el concepto de *verdad* ha generado intensos debates filosóficos, pero todavía no existe un consenso general sobre el significado de FN (Aïmeur, Amri y Bassard, 2023). Sin embargo, para efectos de esta investigación, seguiremos la distinción propuesta por McIntyre (2022) y Au, Ho y Chiu (2022), quienes diferencian entre desinformación involuntaria y noticias falsas intencionales. Esta definición nos permitirá analizar con mayor precisión el impacto de las FN en el descontento con la democracia sin perder de vista que, en la literatura académica, aún persisten matices y enfoques diversos sobre el término. McIntyre diferencia entre tres formas de subvertir la verdad: error, ignorancia voluntaria y mentira. Por «error» decimos cosas que no son ciertas sin pretenderlo, no tenemos intención de mentir. «Ignorancia voluntaria» es cuando no sabemos realmente si algo es cierto pero lo decimos por desidia, sin contrastar si nuestra información es correcta. Finalmente, «mentira» es cuando «decimos una falsedad con la intención de engañar», pero disfrazada como si fuese una verdad (McIntyre, 2022: 37). A efectos prácticos, podemos denominar al error y la ignorancia

voluntaria como desinformación y a la mentira intencionada y disfrazada de verdad como FN. Como dicen Au, Ho y Chiu:

Desde una perspectiva académica, la desinformación puede entenderse como cualquier información errónea, mientras que las noticias falsas se refieren a artículos de noticias que son intencionalmente y verificablemente falsos y engañosos (2022: 1332).

Muchos autores coinciden en que son «un problema clave para las sociedades democráticas contemporáneas» (Sádaba y Salverría, 2023: 17), por ello se han puesto en marcha distintas iniciativas para combatirlas. Es un concepto sobre el que se están produciendo múltiples publicaciones en el mundo en general y en los países de la Unión Europea (UE) y en España en particular, lo que es símbolo del interés que está teniendo (Bak, Walter y Bechmann, 2023; Blanco-Herreo y Arcila-Calderón, 2019; Masip, Suau y Ruiz-Caballero, 2020; Figueruelo Burrieza y Martín Guardado, 2023; Cabrera Altieri, López García y Campos-Domínguez, 2024; Baptista y Gradim, 2022).

## FACTORES QUE INFLUYEN EN EL DWD

No todas las personas opinan igual sobre la satisfacción-descontento con la democracia; las respuestas varían en función de factores personales y contextuales. La SWD está relacionada con factores socioeconómicos, políticos, la falta de libertad de los medios y las FN. La tesis general es que las personas mejor ubicadas en el sistema (elevada formación, buena situación laboral, sin dificultades económicas, etc.) muestran SWD con mayor probabilidad que los perdedores (Anderson y Gillory, 1997; Norris, 1999) y que la exposición a medios faltos de libertad y las FN está influyendo en el DWD (Levitsky y Ziblatt, 2018).

Pero, además de factores individuales, es necesario tener en cuenta factores contextuales. El contexto espacial:

Puede actuar como un atajo de información o un contenido eurístico... porque las personas que viven en el mismo contexto tienen experiencias comunes y estas moldean las opiniones y los comportamientos políticos (Vasilopoulou y Talving, 2024: 1497).

Entre los factores contextuales, podemos incluir el hábitat, el modelo de estado de bienestar, la polarización política, la calidad institucional y la estabilidad política.

Montero *et al.* (1998) diferencian entre legitimidad, descontento y desafección. Por «descontento» entienden «la expresión de una cierta frustración que surge de comparar lo que uno tiene y lo que debería tener» (p. 18), siendo sus componentes «la *eficacia* del sistema y la satisfacción política» (p. 18) de modo que las personas pueden sentirse satisfechas con la democracia si es eficaz para resolver sus problemas y, en el caso contrario, viene la decepción y el correspondiente descontento.

La «eficacia» se relaciona con la capacidad de la democracia para solucionar problemas que la ciudadanía considera importantes (Dahl, 1971; Morlino y Montero, 1995), por ejemplo, tener un buen puesto de trabajo, un salario que le permita no tener dificultades, que su voz sea escuchada por quienes gobiernan, vivir en un estado que cubra sus necesidades básicas, etc. Cuando la democracia no satisface dichos deseos, la ciudadanía siente descontento en lugar de satisfacción.

Son muy importantes los factores económicos para la SWD (Lipset, 1959), entre los que destaca la redistribución, en concreto que no existan personas con dificultades para llegar a fin de mes (Przeworski *et al.*, 2000; Przeworski, 1997; Rose y Mishler, 1997; Pérez-Nievas *et al.*, 2013). Pero también es importante tener en cuenta que la evaluación de las actitudes políticas

«está condicionada por factores políticos y no solo económicos» (Pérez-Nievas *et al.*, 2013: 193). En este sentido, «los sentimientos de impotencia y confusión respecto a la política» (Montero *et al.*, 1998: 28) que se reflejan, por ejemplo, en la falta de discusión sobre temas políticos, la sensación de impotencia, de confusión sobre las ideologías políticas, etc., están influyendo en la satisfacción-descontento con la democracia. Se espera que el Gobierno solucione los problemas socioeconómicos, pero también que permita la participación política escuchando a los ciudadanos (Christmann, 2018) y que exista discusión sobre temas políticos, los cuales son indicadores de una democracia más allá de la representativa (Contreras y Montecinos, 2019; Rabasa Gamboa, 2020; Bromo, Pácek y Radcliff, 2024). Si bien los conceptos de democracia participativa y democracia deliberativa comparten el objetivo de ir más allá de la democracia representativa, responden a procesos distintos. La democracia participativa se refiere fundamentalmente a la implicación directa de la ciudadanía en la toma de decisiones políticas (con participación mediante votación o a través de mecanismos como referendos, presupuestos participativos, etc.). En cambio, la democracia deliberativa enfatiza la calidad del proceso deliberativo, es decir, el intercambio argumentado, racional y respetuoso entre ciudadanos informados con el objetivo de alcanzar decisiones colectivas más justas y legítimas.

Aunque lo ideal sería avanzar hacia una sociedad sustentada en principios de democracia deliberativa –donde las decisiones se basen en el debate informado y la reflexión colectiva–, en nuestro análisis, estamos condicionados por las limitaciones del instrumento utilizado, que no permite captar con precisión la dimensión deliberativa. Se considera, por tanto, que la inclusión de la pregunta «¿Considera que su voz cuenta en su país?» se aproxima más a una concepción de la democracia participativa en tanto alude

a la percepción de influencia ciudadana en los procesos políticos, pero no permite evaluar si dicha influencia se ejerce a través de prácticas deliberativas propiamente dichas.

Factores como la ausencia de una ideología política, de discusión sobre temas que importan o la consideración de que no se escucha a los ciudadanos están llevando a un debilitamiento de la democracia, lo que David Van Reybrouck (2017) denominó el «síndrome de la fatiga democrática».

En la actualidad, otro factor preocupante que impacta (directa e indirectamente) en el descontento con la democracia son las FN, que esconden grandes intereses políticos y económicos (Herrerías, 2021). En los últimos años, varios estudiosos reflexionaron sobre una crisis de la democracia asociada a las FN, existiendo un consenso generalizado de que las FN erosionan los cimientos de la democracia (Farkas y Schou 2019; Monsees, 2023; Carson y Wright, 2022; Hurcombe y Meese, 2022; Habermas, 2023; Mounk, 2018; Snyder, 2018; Runciman, 2019; Levitsky y Ziblatt, 2018).

Vivimos en la sociedad de la «infocracia», en la cual la información determina los procesos sociales, económicos y políticos (Han, 2022). Con la digitalización y la facilidad para emitir FN se dio una transformación del espacio público que impacta en la política poniendo en riesgo la democracia. En la actualidad, se da una aparente libertad, pero la información está manipulada en muchas ocasiones para producir efectos destructivos en los grupos opositores, dándose así unas «consecuencias indeseables sobre la democracia y la estabilidad social» (Au, Ho y Chiu, 2020: 1331). La información, siguiendo los postulados de la economía política de la comunicación (Mosco, 2009), está controlada por quienes poseen el poder político y económico, suponiendo este control una crisis para la democracia (Bergés, 2010). Las grandes plataformas de comunicación están en manos de unos po-

cos conglomerados que controlan la mayor parte del mercado (González Pazos, 2019).

Se ha dado un cambio en la fabricación y transmisión de FN entre los medios clásicos y los actuales (McNair, 2018). A lo largo de la historia, los poderes políticos y económicos utilizaron la propaganda y cierta desinformación para influir en la opinión pública y en las personas, pero es con la llegada de Internet y de las redes sociales cuando las noticias falsas son fabricadas y difundidas de forma rápida y a gran escala. Han (2022) explica la diferencia entre, mediocracia, e «infocracia» y cómo se lleva a cabo la guerra de la información en la infocracia. Considera que cuando el medio que predominaba era la televisión, se daba una guerra de la escenificación mediática, funcionando la televisión como un escenario político. En la infocracia, en lugar de escenificación mediática, lo que imperan son las guerras de información, las cuales se libran con grandes medios técnicos. Pone como ejemplo los Estados Unidos y Canadá, donde:

Los votantes son llamados por robots e inundados con noticias falsas. Ejércitos de troles intervienen en las campañas electorales difundiendo de forma deliberada noticias falsas y teorías conspirativas. Los bots, cuentas falsas automatizadas de redes sociales, se hacen pasar por personas reales y publican, tuitean, *likean* y comparten. Difunden *fake news*, difamaciones y comentarios cargados de odio (Han, 2022: 39).

Ya no somos los humanos, son las grandes máquinas controladas por los poderes políticos y económicos (García Calderón y Olmedo Neri, 2019) las que transmiten las FN y la desinformación que está dañando la democracia, haciendo que las personas sientan descontento (Farkas y Schou, 2019; Herreras, 2021; World Economic Forum, 2024; Benítez, 2023; Knoll, Pitlik y Rode, 2023).

Frente a los que consideran la comunicación desde un punto de vista del esencialismo, los partidarios de la economía política de la comunicación consideran que los me-

dios de comunicación deben ser observados como parte de los procesos económicos y políticos de la sociedad (Mosco, 2009: 111; Knoll, Pitlik y Rode, 2023). El poder económico «incide en los medios de comunicación condicionando, por tanto, la producción de discurso público... permiten ejercer el poder a unos actores y no a otros» (Bergués, 2010: 244). En relación con el poder económico, está el poder del Estado, que es «productor, distribuidor, consumidor y regulador de la comunicación» (Mosco, 2009: 116).

Con el desarrollo de la globalización y la expansión del poder de las empresas y de los Estados occidentales se dio un crecimiento de los medios de comunicación controlados por los grandes poderes, que llevó a lo que se puede denominar el «imperialismo de los medios de comunicación» (Vaquerizo Domínguez, 2020). En ese control imperialista de los medios surgieron nuevos actores (Google, Facebook, Twitter, TikTok y otros) que controlan los flujos de información digital en el mundo, transmitiendo las noticias que son de interés para los que tienen el poder, muchas de las cuales son FN. Existen ciertas propuestas de alternativas llevadas a cabo por ciudadanos y medios independientes que intentan transmitir información al margen del control de los grandes poderes, pero resulta imposible conseguirlo (Copley, 2018; Hachten, 1999; Nitrihual y Ulloa, 2022; McChensney, 2000; Mosco, 2009; Marwick y Lewis, 2024; Amorós García, 2018; Wardle y Derakhshan, 2017).

Para combatir las noticias falsas y sus efectos existen distintas estrategias. Por ejemplo, Azzimonti y Fernandes (2023) analizan la influencia de los bots en la desinformación y la polarización social. Una de las estrategias para frenar el efecto de los bots puede ser el uso de «contrabots», pero concluyen que eso contribuiría a incrementar la polarización. Por ello, proponen que la mejor estrategia es reducir la cantidad de seguidores de los bots mediante la «ca-

pacitación de personas para identificar las noticias falsas» (Azzimonti y Fernandes, 2023: 23). Pero dicha capacitación no es tarea fácil que pueda conseguirse de modo inmediato ya que, entre otros factores, se asocia a un elevado nivel de estudios de las personas (Monsees, 2023; Stitzlein, 2023; European Commission, 2018; Hameleers y Meer, 2023), siendo esto una tarea de años. Con la educación se desarrolla un enfoque más analítico y racional: el pensamiento crítico. Se capacita para cuestionar lo que está detrás de los mensajes y, con ello, identificar las noticias falsas (Lewandowsky, Ecker y Cook, 2017).

Entre los factores contextuales que influyen en el DWD incluimos el hábitat, el modelo de estado de bienestar del país donde se habita, la polarización política, la calidad institucional y la seguridad política.

Las personas que habitan en las zonas rurales sienten el abandono por parte de los políticos (Sevilla, 2021; Collantes, 2020; Browne, 2001; Anderson y Valenzuela, 2008) y esto se verá reflejado en el DWD. Respecto al modelo de estado de bienestar, las personas que viven en estados más avanzados en bienestar tienen un menor descontento (Rhodes-Purdy, Navarre y Utych, 2023) y mayor SWD (Vargas Chanes y González Núñez, 2013). Como ya consideraban Morlino y Montero (1995), cuando los estados satisfacen las necesidades básicas, las personas muestran mayor satisfacción.

A nivel contextual, la polarización política resulta un problema actual muy preocupante. Cuando es muy elevada, los adversarios políticos no son vistos como rivales, sino que son vistos como enemigos a los que hay que derrotar, debilitando así las reglas de la democracia. Donde existe elevada polarización, se piensa más en bloquear a los gobiernos en lugar de cooperar entre las distintas partes para resolver problemas. Esto hace que los ciudadanos consideren que las instituciones democráticas no les represen-

tan y, por lo tanto, muestran descontento con ellas en lugar de satisfacción. Se produce así una fragmentación social que lleva al descontento con las instituciones democráticas que las van minando, que van muriendo. La debilidad de nuestras normas democráticas arraiga en:

Una polarización partidista extrema... Y si algo claro se infiere del estudio de las quiebras democráticas en el transcurso de la historia es que la polarización extrema puede acabar con la democracia (Levitsky y Ziblatt, 2018: 18).

Las democracias «se erosionan lentamente, en pasos apenas apreciables» (Levitsky y Ziblatt, 2018: 11). Runciman (2019) también sostiene algo parecido en *How Democracy Ends*; mediante la metáfora de la crisis de mediana edad, considera que, si bien la democracia no está al borde de la muerte, presenta cierto estado de agotamiento. Resumiendo, las FN conllevan polarización y el consecuente DWD (Waisbord, 2020; McCoy, 2019; Osmundsen *et al.*, 2021; Au, Ho y Chiu, 2022).

Las FN también debilitan la calidad institucional (Bennett y Livingston, 2018), haciendo que se incremente el descontento con la democracia (Norris, 2011). Las personas que viven en países en los que se da una alta calidad institucional tienden a estar más satisfechos con la democracia que los habitantes de los países con baja calidad institucional. Si se quiere elevar la SWD, es necesario elevar la calidad de las instituciones (Diamond, 1999). En caso contrario, el sistema judicial, el parlamento o los medios de comunicación dejan de contar con la confianza de la población.

Sobre el camino en que se produce la relación entre falta de libertad de los medios, las FN y la polarización, Au, Ho y Chiu (2022) consideran que se produce en varias etapas secuenciales: «El mecanismo comienza con intenciones maliciosas» (Au, Ho y Chiu, 2022: 1345) provocadas por incentivos políticos y económicos. A dichas intenciones ma-

liciosas les sigue la desinformación y las FN en línea e incluso en los medios tradicionales. Esto provoca debates vigorosos y, con ello, la polarización de la sociedad, la pérdida de calidad de las instituciones y la inestabilidad política. Todo esto hace que los ciudadanos estén descontentos con la democracia. Por lo tanto, en nuestros análisis incluiremos, en primer lugar, las intenciones políticas y económicas que restringen la libertad de los medios, así como su influencia en la difusión de FN. También examinaremos cómo las FN influyen en la polarización, la pérdida de calidad institucional, la inestabilidad política y, finalmente, el DWD.

Aunque sin ser tan detallado analíticamente, esta secuenciación también la indica Amorós García (2018). En su obra, titula el capítulo 20 «Las fake news dividen: eres de los míos, ¿verdad?», considerando cómo las noticias falsas dividen a la sociedad. Muchos gobernantes utilizan las FN y «buscan enfocar el discurso en una clara división entre los que piensan como ellos y los que están en contra» (Amorós García, 2018: 93). En ese ambiente de polarización, las personas, en lugar de buscar el diálogo con los que piensan de otro modo, como debe ocurrir en un ambiente democrático, tratan de encerrarse en la «cámara del eco». Así, las FN se viralizan dentro del propio círculo, no relacionándose con los que piensan diferente y amplificando la noticia «por viralización dentro de un círculo cerrado donde se censuran las visiones diferentes» (Amorós García, 2018: 93).

Resumiendo, se espera que el DWD esté condicionado por los factores clásicos individuales de tipo socioeconómico y político. En la actualidad, a dichos factores hay que sumar las FN condicionadas por los poderes políticos y económicos.

También son importantes los factores contextuales, el modelo de estado de bienestar y, por consiguiente, la facilitación de los servicios necesarios para la población,

la polarización política del país donde se vive, su pérdida de calidad institucional y de seguridad. Estas variables están condicionadas a su vez por las FN, que ejercen una influencia directa sobre el DWD y otra indirecta a través de la polarización y la pérdida de calidad institucional y de estabilidad política.

## METODOLOGÍA Y FUENTE DE DATOS

Para la variable dependiente DWD y para las variables independientes individuales, los datos están tomados del Eurobarómetro 98.2 (2023). La pregunta tomada como referencia para la variable dependiente es: «En general, ¿diría Vd. que está muy satisfecho/a, más bien satisfecho/a, no muy satisfecho/a o nada satisfecho/a con el funcionamiento de la democracia en su país?». Para los análisis bivariados y multivariados, esta variable se recodificó en dos categorías: satisfechos (muy satisfechos y más bien satisfechos) y descontentos (no muy satisfechos, nada satisfechos y los Ns/Nc).

Las preguntas tomadas como «variables independientes individuales» relacionadas con las FN, los factores socioeconómicos y políticos son las siguientes:

- La «exposición a las FN» se midió a partir de la pregunta «¿A menudo encuentra noticias o información que cree que distorsionan la realidad e incluso que son falsas?», que recodificamos en las categorías «De acuerdo» y «En desacuerdo-otros».
- La «libertad de los medios de comunicación» se midió a partir de la pregunta: «¿Los medios de comunicación de su país ofrecen información libre de presiones políticas o comerciales?», que recodificamos en las categorías «Sí» y «No».
- El cuestionario no contiene preguntas objetivas sobre la alfabetización mediática para «identificar» las noticias falsas,

pero sí una subjetiva que mide la percepción de facilidad o dificultad para identificar las noticias o la información que creen que distorsiona la realidad o que incluso son falsas. En concreto, la pregunta fue: «¿Le es fácil identificar las noticias o información que cree que distorsionan la realidad o que incluso son falsas?», siendo recodificada en los que están «De acuerdo» y «En desacuerdo-otros». A su vez, medimos la influencia que tiene sobre ella el nivel de estudio de las personas. Puede que a nivel bivariado sea significativa la asociación de la facilidad-dificultad para identificar las noticias falsas sobre el DWD pero que, a nivel multivariable, al introducir el nivel de estudios, dicha relación deje de ser significativa.

- El nivel de estudios se dividió en cuatro grupos: «Alto», «Estudiando», «Medio» y «Bajo-sin estudios».
- La «situación laboral» personal se clasificó como «Muy buena», «Buena», «Más bien mala» y «Muy mala». Las «dificultades para pagar las facturas» a fin de mes, se dividieron entre los que tienen y los que no tienen dificultades.
- Se preguntó: «En general, ¿diría usted que está muy satisfecho/a, más bien satisfecho/a, no muy satisfecho/a o nada satisfecho/a con el tipo de vida que lleva?».
- Se pidió que se situasen en una escala ideológica de izquierda-derecha con diez valores posibles. Se recodificó en cuatro grupos: izquierda, centro, derecha y los que no quisieron contestar o no sabían.
- Se preguntó a los ciudadanos si «discuten» sobre política y si consideran que su «voz cuenta» en su país.

Las variables independientes contextuales tenidas en cuenta son el tamaño de la comunidad donde habita, el modelo de estado de bienestar del país donde vive, la

polarización política, la calidad institucional y la estabilidad política.

La variable «polarización política» (Polarizacionpol) se basa en los datos de V-dem 2023, en concreto a la pregunta «¿Está la sociedad en que vive polarizada en campos políticos antagónicos?». Las posibles respuestas oscilan entre «0, en absoluto polarizada» y «4, muy polarizada».

La variable «calidad institucional» (Calidadinst) corresponde al Worldwide Governance Indicators (WGIs) del European Quality of Government Index: a mayor puntuación, mayor calidad institucional.

La variable «estabilidad política» (Estabilpolit) procede del Banco Mundial. Mide las percepciones sobre la probabilidad de inestabilidad política y/o violencia por motivos políticos, incluido el terrorismo. Se tomó el valor de los percentiles, siendo 0 el rango más bajo de estabilidad política y 100 el rango más elevado.

Para el análisis bivariado se realizaron tablas de contingencia (porcentajes y valor del chi-cuadrado). Para el análisis multinivel, se recurrió a las Generalized Structural Equation Model (GSEM) y se utilizó el programa Stata. Se transformaron los coeficientes en Odds Ratio (OR), analizando la significación de  $z$  ( $P > z$ ) teniendo en cuenta en el modelo final las variables que resultaron estadísticamente significativas (valor 0,05 o inferior).

En el modelo GSEM, en un primer momento, se incluyeron todas las variables que resultaron significativas a nivel bivariado. Seguidamente se eliminaron las que dejan de ser significativas en todas las categorías. En un tercer paso, se analizó la conveniencia de seguir manteniendo o no variables de las que solo era significativa la asociación de algunas categorías. Para ello se realizaron pruebas de ajuste mediante el criterio de información de Akaike (AIC) y el criterio de información bayesiano –o Schwarz– (BIC). De este modo, en relación con algunas variables que aun siendo sig-

nificativas en ciertas categorías no lo eran en otras, se halló el AIC y el BIC para ver si el modelo ajustaba mejor con ellas o sin ellas. Finalmente se eligió el modelo que mejor ajusta.

Francia, Chipre, Eslovenia, Hungría, Lituania, Rumanía, Croacia y Alemania Oriental. Con valores del 39,8 % al 30,6 %, se sitúan Bulgaria, Grecia y Eslovaquia.

## RESULTADOS

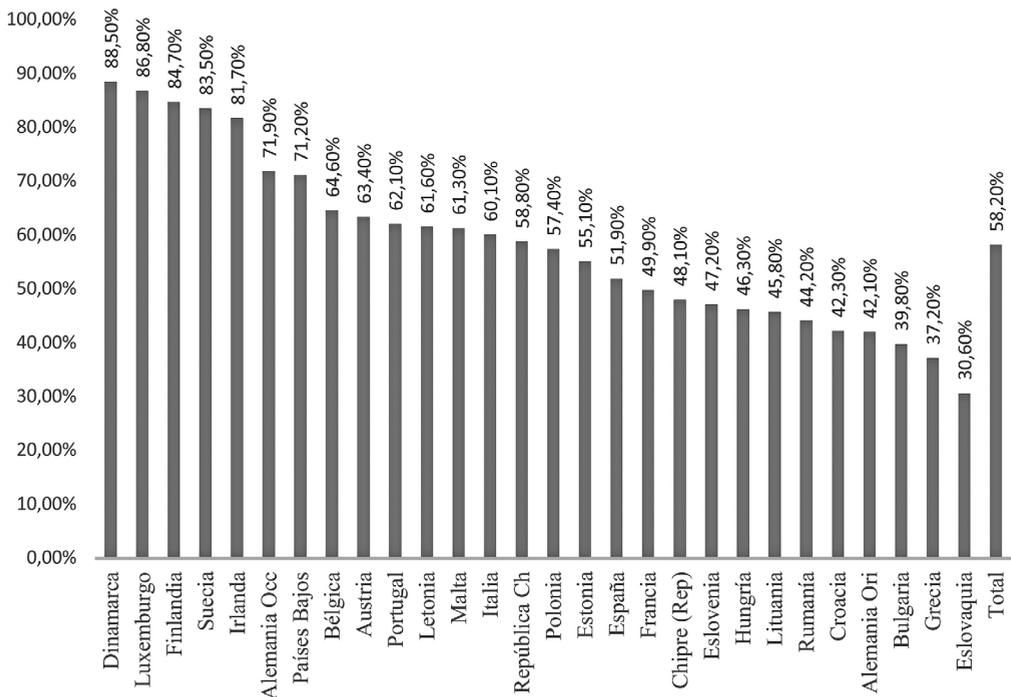
La «SWD en el país» solamente alcanza de media al 58,2 % de los ciudadanos de la UE (gráfico 1), pero existen grandes diferencias entre los países. Entre el 88,5 % y el 81,7 % en Dinamarca, Luxemburgo, Finlandia, Suecia e Irlanda. Entre el 71,9 % y el 71,2 % en Alemania Occidental y Países Bajos. Entre el 64,6 % y el 60,10 % en Bélgica, Austria, Portugal, Letonia, Malta, Italia. Entre el 58,8 % y el 51,9 % en República Checa, Polonia, Estonia y España. Con cifras del percentil del 40 %, se encuentran

## SWD EN EL PAÍS. ANÁLISIS BIVARIADO

La consideración de las personas de que «están expuestas a las FN» está influyendo en el DWD (tabla 1), pasando de un 35,4 % de descontento los que están en desacuerdo con estar expuestos a las FN a un 44,7 % de descontento los que consideran que están expuestos a las FN. Por lo tanto, si las personas consideran que están expuestas a FN, es más probable que muestren DWD.

También está influyendo en el DWD la consideración de si los «medios de comu-

**GRÁFICO 1.** Personas SWD en los países de la UE



Fuente: Elaboración propia.

**TABLA 1.** Satisfacción-descontento con la democracia según la exposición a las FN y otras variables socioeconómicas y políticas

		Satisfecho	Descontento
Medios de comunicación nacional ofrecen información libre de presiones políticas y comerciales (MCNinfilbpc)	Sí	73,4	26,6
	No	43,3	56,7
A menudo encuentra noticias o información que cree que distorsionan la realidad e incluso que son falsas (Infalsa)	En desacuerdo u otros	64,6	35,4
	De acuerdo	55,3	44,7
Le es fácil identificar las noticias o información que cree que distorsionan la realidad o que incluso son falsas (Idinfalsa)	En desacuerdo u otros	54,5	45,5
	De acuerdo	60,6	39,4
Discute sobre política (Discutepolitica)	Frecuentemente	63,1	36,9
	A veces	58,7	41,3
	Nunca	48,0	52,0
Dificultades para pagar facturas a fin de mes (Difacturasm)	No	65,0	35,0
	Sí	46,2	53,8
Nivel de estudios (Estudios)	Alto	65,8	34,2
	Estudiando	68,0	32,0
	Medio	53,3	46,7
	Bajo o sin estudios	49,3	50,7
Situación laboral personal (Sitlaboral)	Muy buena	72,3	27,7
	Buena	62,3	37,7
	Más bien mala	44,0	56,0
	Muy mala	32,0	68,0
Satisfacción con la vida que lleva (Satvida)	Muy satisfecho	71,2	28,8
	Más bien satisfecho	61,9	38,1
	No muy satisfecho	33,7	66,3
	Nada satisfecho	17,4	82,6
Posición ideológica	Izquierda	60,6	39,4
	Centro	60,7	39,3
	Derecha	58,7	41,3
	Rechaza	41,0	59,0
Mi voz cuenta en mi país	Sí	75,7	24,3
	No	33,2	66,8
Tamaño de la comunidad (Tcomunidad)	Ciudades	62,0	38,0
	Villas	56,8	43,2
	Rural	56,7	43,3
Modelo Estado Bienestar (Estbien)	Nórdico	85,2	14,8
	Continental + Irlanda	63,1	36,9
	Mediterráneo	55,3	44,7
	Europa Este	49,1	50,9
Polarización política (Polarizacionpol)		2,0	2,3
Calidad institucional (Calidadinst)		2,7	2,6
Estabilidad política (Estabilpolit)		68,8	65,8
Total		58,2	41,8

Fuente: Elaboración propia.

nicación ofrecen información libre o no de presiones políticas y comerciales». Esta influencia es muy elevada, pasando de un 26,6 % de DWD los que consideran que los medios ofrecen información libre de tales presiones, a un 56,7 % los que consideran que los medios no son libres, que existen presiones de los poderes políticos y económicos sobre la información que emiten.

La capacidad para «identificar las FN» reduce el descontento con la democracia. En relación con los que consideran que son capaces de identificar FN, muestra descontento el 39,4 %; sin embargo, entre los que consideran que no son capaces de identificarlas, muestra descontento el 45,5 %. Ahora bien, debemos tener en cuenta otras variables que pueden estar influyendo en la capacidad de identificar las noticias falsas. Por los resultados de la encuesta, podemos afirmar que el nivel de estudios de las personas ayuda a identificar las noticias falsas (tabla 2). A medida que desciende la formación, también desciende la consideración de que son capaces de identificar FN, pasando de un 69,7 % entre los que tienen nivel de estudios alto, a un 64,5 % los que están estudiando, 61,3 % los que tienen formación media y 45,2 % los que tienen formación baja o no tienen estudios. Esto nos llevará a estar aten-

tos a los resultados del análisis multivariable para comprobar si la capacidad de identificar las noticias falsas sigue influyendo después de incluir el nivel de estudios o si su influencia deja de ser significativa. El nivel de estudios también está influyendo en la opinión sobre la libertad de los medios de comunicación: a mayor nivel de estudios, mayor consideración de que los medios son libres.

Con el actual cambio en la comunicación causado por las FN, la democracia corre el riesgo de desmoronarse y una de las estrategias para solucionarlo es el debate público (Montero *et al.*, 1998; Habermas, 2023). Los resultados son que las personas que «discuten sobre política» tienen menor probabilidad de mostrar descontento hacia la democracia que los que no discuten: los que no discuten muestran un nivel de descontento del 52%. Los que discuten a veces, el 41,3 % y los que discuten frecuentemente, el 36,9 %.

Que los políticos tengan en cuenta la voz de los ciudadanos es un indicador de democracia participativa. Se recoge en la pregunta «¿Mi voz cuenta en mi país?». Se pasa de un descontento del 24,3 % (mi voz cuenta en mi país) al 66,8 % (mi voz no cuenta en mi país). Es así muy importante que se tenga en cuenta la opinión de las personas si queremos que muestren SWD.

**TABLA 2.** *Influencia del nivel de estudios en la identificación de las noticias falsas y la opinión sobre la libertad de los medios*

		Le es fácil identificar las noticias o información que cree que distorsionan la realidad o que incluso son falsas			Los medios de comunicación nacionales ofrecen información libre de las presiones políticas y comerciales		
		En desacuerdo u otros	De acuerdo	Total	No	Sí	Total
Nivel de estudios	Alto	30,3 %	69,7 %	100,0 %	29,6 %	70,4 %	100,0 %
	Estudiando	35,5 %	64,5 %	100,0 %	29,0 %	71,0 %	100,0 %
	Medio	38,7 %	61,3 %	100,0 %	41,0 %	59,0 %	100,0 %
	Bajo	54,8 %	45,2 %	100,0 %	39,6 %	60,4 %	100,0 %
Total		37,1 %	62,9 %	100,0 %	35,5 %	64,5 %	100,0 %

Fuente: Elaboración propia.

La satisfacción-descontento con la democracia también está influenciada por la posesión de capitales educativo, laboral o económico. Cuando las personas tienen un «nivel de estudios» elevado, muestran bajo descontento con la democracia (34,2 %) en comparación con los que tienen estudios medios (46,7 %) y los que tienen estudios bajos o no tienen estudios (50,7 %).

La «situación laboral» también influye de forma significativa. A medida que pasamos de una situación laboral muy buena a una mala se incrementa el descontento: de las personas con situación laboral muy buena muestran DWD el 27,7 %, buena el 37,7 %, más bien mala el 56,0 % y muy mala el 68,0 %. La situación económica de las personas también es influyente: de los que no tienen dificultades para pagar las facturas a fin de mes muestran un DWD el 35 %, frente al 53,8 % de los que tienen dificultades.

En cuanto a la «ideología», si bien las personas de derechas se muestran un poco más descontentas que las de izquierdas, el gran descontento se da entre aquellas personas que no saben con qué ideología se identifican o, incluso, que rechazan identificarse con cualquiera de ellas.

En relación con variables contextuales, respecto al «tamaño de la comunidad», las personas que viven en ciudades muestran menor DWD (38 %) que las que viven en villas (43,2 %) y en zonas rurales (43,3 %).

El modelo de estado de bienestar influye también de forma muy importante en el DWD en el país, siendo del 14,8 % en el modelo nórdico, del 36,9 % en el modelo continental+Irlanda, del 44,7 % en el modelo mediterráneo y del 50,9 % en los países de Europa del Este que pertenecieron a la Unión Soviética.

La polarización política, la calidad institucional y la estabilidad política también influyen de forma significativa: a mayor polarización política se da mayor DWD; cuando se incrementa la calidad institu-

cional desciende el DWD; cuando se incrementa la estabilidad política también desciende el DWD.

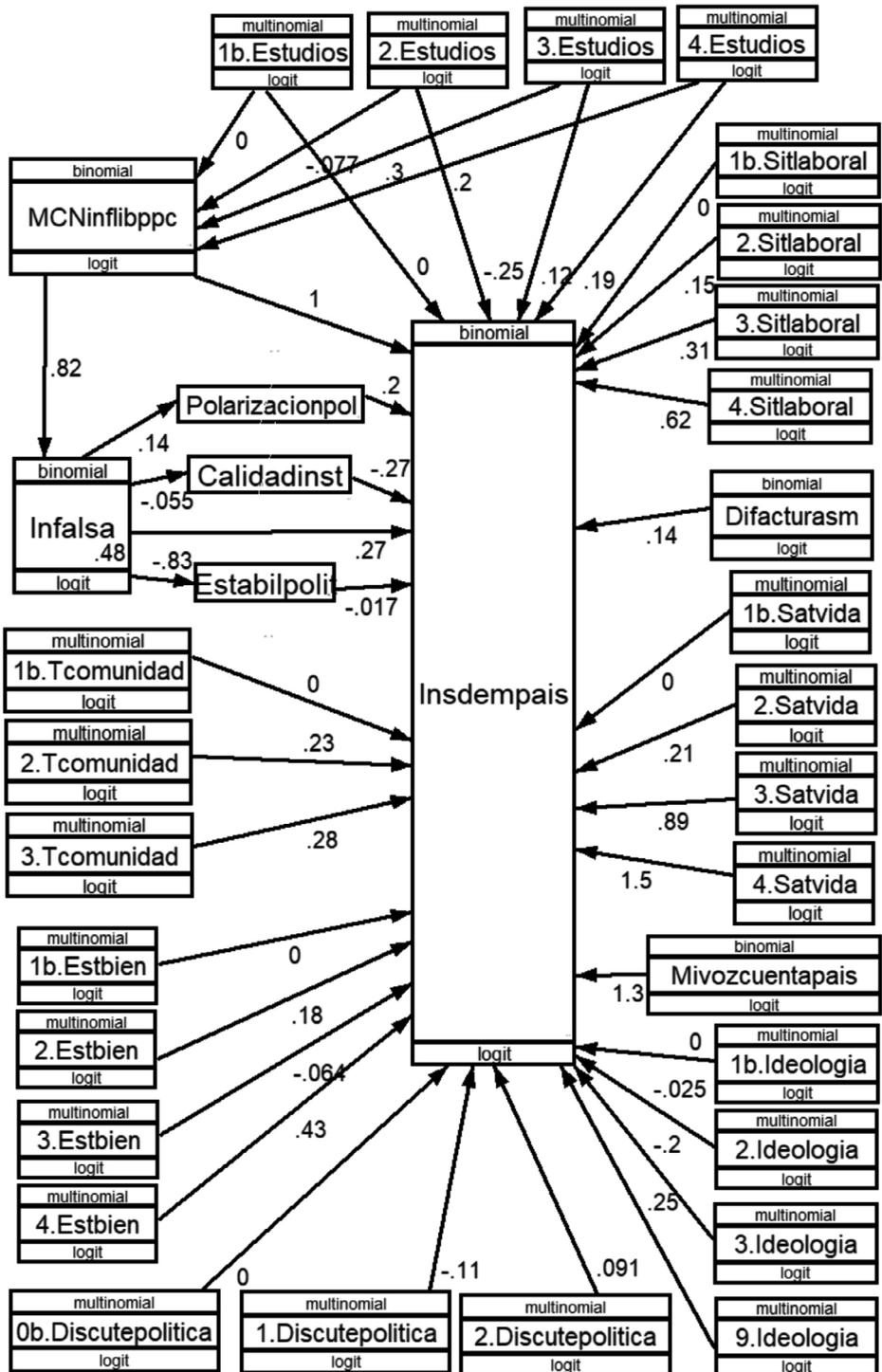
## EXPLICACIÓN MULTIVARIABLE DEL DWD

Se realizó un primer análisis de GSEM con todas las variables que resultaron significativas a nivel bivariado. Al introducirlas en el modelo, la facilidad para la identificación de noticias falsas dejó de ser significativa. Esto nos llevó a realizar un segundo análisis GSEM sin dicha variable. El resultado es un modelo en el que todas las variables resultan significativas y, además, también es significativa la influencia de casi todas las categorías, tal y como se pudo observar el  $P > z$  de la tabla 2, con valores casi todos ellos inferiores a 0,05. La que asociaba con menor fuerza a nivel multivariable (no asociaban significativamente todas las categorías) es la «discusión sobre política», motivo por el que la sacamos del modelo e hicimos una prueba con un tercer modelo GSEM sin dicha variable. Pero al analizar el AIC y el BIC de ambos modelos, resultó que si no tenemos en cuenta dicha variable el ajuste es menor. Por dicho motivo, decidimos tener en cuenta también la variable de «discusión sobre política» en el modelo final (gráfico 2 y tabla 3).

Cuando las personas consideran que están expuestas a FN, se eleva la probabilidad de sentir DWD. Por cada cien personas que muestran descontento de las que están en desacuerdo con estar expuestos a las FN, 131 muestran DWD de las que manifiestan estar expuestas a FN.

Cuando las personas consideran que los medios de comunicación no están libres de presiones políticas y comerciales, la probabilidad de que muestren DWD en sus países pasa de 100 entre los que consideran que los medios ofrecen información libre, a 273 de los

**GRÁFICO 2.** Diagrama GSEM con Coeficientes



Fuente: Elaboración propia.

que consideran que los medios de comunicación no ofrecen información libre.

Los factores económico-laborales y de formación también influyen de forma muy importante en el DWD, que está asociado a personas con mala «situación laboral, dificultades para pagar facturas» a fin de mes y bajos «estudios». Por cada cien personas

que muestran DWD con estudios altos, tenemos 113 con estudios medios y 121 con estudios bajos o sin estudios. Respecto a la situación laboral, por cada 100 personas que se muestran descontentas con una situación muy buena, tenemos 116 con situación buena, 136 con situación más bien mala y 185 con situación muy mala. En cuanto a las

**TABLA 3.** DWD en el país donde se vive según el modelo GSEM

		Coef.	OR	P>z	[95 % Conf. Interval]	
Insdempais <-						
VARIABLES INDIVIDUALES						
MCNinfibppc (Medios de comunicación ofrecen información libre de presiones políticas y comerciales)	Sí	0.000	1.00			
	No	1.004	2.73	0.000	0.934	1.074
Infalsa (A menudo encuentra noticias o información que... son falsas)	En desacuerdo	0.000	1.00			
	De acuerdo	0.274	1.31	0.000	0.195	0.352
Estudios (Nivel de estudios)	Alto	0.000	1.00			
	Estudiando	-0.253	0.78	0.001	-0.406	-0.100
	Medio	0.120	1.13	0.003	0.041	0.198
	Bajo o sin estudios	0.191	1.21	0.005	0.058	0.325
Discutepolítica (Discute sobre política)	Frecuentemente	0.000	1.00			
	A veces	-0.106	0.90	0.007	-0.184	-0.029
	Nunca	0.091	1.10	0.130	-0.027	0.209
Sitlaboral (Situación laboral personal)	Muy buena	0.000	1.00			
	Buena	0.149	1.16	0.004	0.049	0.249
	Más bien mala	0.307	1.36	0.000	0.181	0.433
	Muy mala	0.616	1.85	0.000	0.440	0.792
Difacturasm (Dificultades para pagar las facturas a fin de mes)	No	0.000	1.00			
	Sí	0.142	1.15	0.000	0.065	0.220
Satvida (Satisfacción con la vida que lleva)	Muy satisfecho	0.000	1.00			
	Más bien satisfecho	0.207	1.23	0.000	0.111	0.303
	No muy satisfecho	0.890	2.44	0.000	0.758	1.022
	Nada satisfecho	1.481	4.40	0.000	1.205	1.756
Ideología	Izquierda	0.000	1.00			
	Centro	-0.025	0.98	0.579	-0.111	0.062
	Derecha	-0.199	0.82	0.000	-0.296	-0.103
	Ns/NC	0.248	1.28	0.000	0.115	0.380
Mivozcuentapais (Mi voz cuenta en mi país)	Sí	0.000	1.00			
	No	1.322	3.75	0.000	1.250	1.395
VARIABLES CONTEXTUALES			1.00			

**TABLA 3.** DWD en el país donde se vive según el modelo GSEM (Continuación)

		Coef.	OR	P>z	[95 % Conf. Interval]	
Tcomunidad (Tamaño de la comunidad donde reside)	Ciudades	0.000	1.00			
	Villas	0.234	1.26	0.000	0.149	0.318
	Rural	0.280	1.32	0.000	0.194	0.367
Estbien (Modelo Estado Bienestar)	Nórdico	0.000	1.00			
	Continental + Irl	0.180	1.20	0.027	0.021	0.339
	Mediterráneo	-0.064	0.94	0.510	-0.253	0.126
	Europa Este	0.430	1.54	0.000	0.254	0.606
Polarizacionpol (Polarización política)	0=en ab - 4=sí	0.204	1.23	0.000	0.120	0.288
Calidadinst (Calidad institucional)	Menor a mayor calidad	-0.270	0.76	0.028	-0.511	-0.029
Estabilpolit (Estabilidad política)	0=más b - 100=más a	-0.017	0.98	0.000	-0.022	-0.012
VARIABLES INTERVINIENTES						
Infalsa <-						
MCNinfilbpc	Sí	0.000	1.00			
	No	0.824	2.28	0.000	0.768	0.881
Polarizacionpol <-						
Infalsa (A menudo encuentra noticias o infor que ... son falsas)	En desacuerdo	0.000	1.00			
	De acuerdo	0.142	1.15	0.000	0.126	0.158
Calidadinst <-						
Infalsa (A menudo encuentra noticias o infor que ... son falsas)	En desacuerdo	0.000	1.00			
	De acuerdo	-0.055	0.95	0.000	-0.061	-0.049
Estabilpolit <-						
Infalsa (A menudo encuentra noticias o infor que ... son falsas)	En desacuerdo	0.000	1.00			
	De acuerdo	-0.835	0.43	0.000	-1.048	-0.622
MCNinfilbpc <-						
Estudios	Alto	0.000	1.00			
	Estudiando	-0.077	0.93	0.147	-0.182	0.027
	Medio	0.303	1.35	0.000	0.247	0.359
	Bajo	0.202	1.22	0.000	0.114	0.289

Fuente: Elaboración propia.

dificultades para pagar facturas a fin de mes, por cada 100 personas que muestran DWD entre los que no tienen dificultades, tenemos 115 de los que tienen dificultades.

La variable de «satisfacción con la vida» tiene un peso elevado. Cuando las personas están satisfechas con la vida muestran menos DWD. Por cada 100 personas que

muestran DWD entre los que están muy satisfechos con la vida, hay 123 de los que están más bien satisfechos, 244 no muy satisfechos y 440 nada satisfechos.

Las variables relativas a la «ideología» y la consideración de que «son escuchados» en la democracia (mi voz cuenta en el país) también están influyendo significa-

tivamente. Cuando la ciudadanía percibe que su voz no cuenta en su país, se muestra muy descontenta con la democracia: el DWD entre las personas que consideran que no se les escucha se multiplica por 3,75 veces respecto a los que consideran que se les escucha. Las personas de derechas muestran menos DWD que las de izquierdas, aunque el gran descontento se da entre las personas que rehúsan identificarse con una ideología o que no contestan.

Las variables contextuales influyen significativamente. En lo que respecta al tamaño de la comunidad, a medida que este desciende, se incrementa el DWD. Por cada 100 personas que muestran descontento entre los que habitan en las ciudades, tenemos 126 de las que habitan en las villas y 132 de los que habitan en las zonas rurales.

Respecto a la influencia del estado de bienestar, por cada 100 personas que muestran DWD de los que habitan en países del modelo nórdico, pasamos a 120 en el modelo continental e Irlanda, y 154 de Europa del Este.

La polarización política también está influyendo significativamente, incrementándose el DWD a media que se incrementa la polarización política. La calidad institucional está influyendo inversamente, de modo que a medida que se incrementa la calidad institucional, desciende el DWD. En igual sentido influye la estabilidad política: a medida que se incrementa la estabilidad política, desciende el DWD.

Pero en nuestro análisis con GSEM, además de la influencia directa de las variables sobre el DWD, también analizamos otra serie de efectos. Las FN influyen directamente sobre el DWD pero también influyen de forma indirecta, pues las FN tienen al mismo tiempo efecto sobre otras variables que influyen en el DWD como son la polarización política, la calidad institucional y la estabilidad política.

## CONCLUSIONES

La «probabilidad de mostrar DWD» está influenciada por distintos factores, tanto individuales como contextuales. Entre los factores individuales tienen influencia aspectos de distinta naturaleza: socioeconómica, laboral, estudios o política. La influencia de las FN, factor específico que quisimos analizar en esta investigación, también resulta fundamental, así como la falta de libertad de los medios de comunicación. Asimismo, influyen de forma significativa los factores contextuales relacionados con el hábitat, el modelo de estado de bienestar del país y otros factores como son la polarización política, la calidad institucional y la estabilidad política.

Para las variables socioeconómicas, laboral y de estudios se cumple la hipótesis de los ganadores y los perdedores del sistema de Anderson y Gillery (1997), es decir, cuanto más ganadoras son las personas, mayor SWD y cuanto más perdedoras (menor nivel de estudios, peor situación laboral, más dificultades para pagar facturas a fin de mes, menor satisfacción con la vida), mayor DWD.

La participación política también está influyendo de forma importante. Cuando las personas no tienen una ideología definida, no debaten sobre política y consideran que su voz no es tenida en cuenta en la toma de decisiones en su país, es más probable que muestren DWD. Cuando no se cuenta con la voz de los ciudadanos, puede pasar que los políticos prioricen sus propios intereses o los de las élites económicas, sin tener en cuenta los de la sociedad. Frente a un gobierno directo de los líderes elegidos, cuando los ciudadanos notan que se tiene en cuenta su voz es más probable que muestren SWD. Algunos autores consideran que se está dando un desinterés ciudadano con una democracia representativa (Rabasa Gamboa, 2020: 353). Lo que David van

Reybrouck (2017) denominó «el síndrome de fatiga democrática».

También se está cumpliendo la tesis de Vasilopoulou y Talving (2024), que recalcan la necesidad de considerar los efectos contextuales. Las personas que viven en las zonas rurales se muestran más descontentas y sienten que son menos tenidas en cuenta en la toma de decisiones en la democracia. También sienten que el desarrollo se está centrando en las zonas urbanas en detrimento de las rurales que carecen de servicios y atractivos para quedarse en ellas (Sevilla, 2021). El vivir en un país con un estado de bienestar elevado también influye significativamente en la SWD.

La imagen de falta de libertad de los medios de comunicación, que están sometidos a los poderes político y financiero, socava la satisfacción con la democracia de modo doble: directamente y a través de la consideración de que se está expuesto a FN. Se cumple la tesis de la economía política de la comunicación (Mosco, 2009; Knoll, Pitlik y Rode, 2023).

La exposición a las FN está condicionando el DWD directamente, pero también indirectamente a través de otras variables. Las FN están conduciendo a una polarización política y a una pérdida de calidad institucional y de estabilidad política (Levitsky y Ziblatt, 2018), que están poniendo en peligro la democracia, la cual se puede ir muriendo de forma lenta.

Con la influencia de unas variables sobre otras hasta llegar al DWD se cumple la teoría de Au, Ho y Chiu (2022) y de Amorós García (2018) sobre el proceso de influencia de las FN en el DWD: comienza con unos intereses políticos y económicos, se producen FN que influyen sobre el DWD directamente pero, a su vez, las FN influyen en la polarización política, la calidad institucional y la estabilidad política que condicionan el DWD. Se produce así una influencia directa de las FN sobre el DWD y otra indirecta.

Para seguir profundizando en el análisis, sería necesario que en el Eurobarómetro de los próximos años se incluyan preguntas más específicas sobre alfabetización mediática, democracia participativa y FN independiente de desinformación por error o ignorancia. Buscaremos la forma de realizar esta sugerencia.

## BIBLIOGRAFÍA

- Aïmeur, Esmá; Amri, Sabrine y Brassard, Gilles (2023). «Fake News, Disinformation and Misinformation in Social Media: A Review». *Social Networks Analysis and Mining*, 13(30): 1-36. doi: 10.1007/s13278-023-01028-5
- Amorós García, Marc (2018). *Fake News. La verdad de las noticias falsas*. Barcelona: Plataforma Editorial.
- Anderson, Christopher J. y Guillory, Christine A. (1997). «Political Institutions and Satisfaction with Democracy: A Cross-national Analysis of Consensus and Majoritarian Systems». *American Political Science Review*, 91(1): 66-81. doi: 10.2307/2952259
- Anderson, Kym y Valenzuela, Ernesto (2008). *Estimates of Global Distortions to Agricultural Incentives, 1955 to 2007*. Washington: Banco Mundial.
- Au, Cheuk H.; Ho, Kevin K.W. y Chiu, Dickson K.W. (2022). «The Role of Online Misinformation and Fake News in Ideological Polarization: Barriers, Catalysts, and Implications». *Information Systems Frontiers*, 24: 1331-1354. doi: 10.1007/s10796-021-10133-9
- Azzimonti, Marina y Fernandes, Marcos (2023). «Social Media Networks, Fake News, and Polarization». *European Journal of Political Economy*, 76, 102256: 1-25. doi: 10.1016/j.ejpeleco.2022.102256
- Bak, Petra D. P.; Walter, Jessica G. y Bechmann, Anja (2023). «Digital False Information at Scale in the European Union: Current State of Research in Various Disciplines, and Future Directions». *New media & society*, 25(10): 2800-2819. doi: 10.1177/14614448221122146
- Baptista, Joao Pedro y Gradim, Anabela (2022). «A Working Definition of Fake News». *Encyclopedia*, 2(1): 632-645. doi: 10.3390/encyclopedia2010043

- Benítez, Ricardo (2023). «Michael Sandel». *Telos*, 122: 26-34.
- Bennett, Lance y Livingston, Steven (2018). «The Disinformation Order: Disruptive Communication and the Decline of Democratic Institutions». *European Journal of Communication*, 33(2): 122-139.
- Bergés Saura, Laura (2010). «Poder político, económico y comunicativo en la sociedad neoliberal». *Revista Latina de Comunicación Social*, 65: 244-254.
- Blanco-Herrero, David y Arcila-Calderon, Carlos (2019). «Deontology and Fake News: A Study of the Perceptions of Spanish Journalists». *Profesional de la información*, 28(3): 1-13.
- Bobbio, Norberto (1986). *El futuro de la democracia*. México: Fondo de la Cultura Económica.
- Bromo, Francesco; Pacek, Alexander C. y Radcliff, Benjamin (2024). «Varieties of Democracy and Life Satisfaction: Is There a Connection?». *Social Science Quarterly*, 105(4): 1152-1163.
- Browne, William P. (2001). *The Failure of National Rural Policy: Institutions and Interests*. Washington: Georgetown University Press.
- Cabrera Altieri, Daniel H.; López García, Guillermo y Campos-Domínguez, Eva (2024). «Desinformación y mediatización. Desafíos de la investigación en comunicación política». *Zer: Revista de estudios de comunicación*, 29(56): 13-16. doi: 10.1387/zer.26415
- Carson, Andrea y Wright, Scott (2022). «Fake News and Democracy: Definitions, Impact and Response». *Australian Journal of Political Science*, 57(3): 221-230. doi: 10.1080/10361146.2022.2080014
- Christmann, Pablo (2018). «Economic Performance, Quality of Democracy and Satisfaction with Democracy». *Electoral Studies*, 53: 79-89. doi: 10.1016/j.electstud.2018.04.010
- Collantes, Fernando (2020). «Tarde, mal y.. ¿quizá nunca? La democracia española ante la cuestión rural». *Panorama social*, 31: 15-32.
- Contreras, Patricio y Montecinos, Egon (2019). «Democracia y participación ciudadana: Tipología y mecanismos para la implementación». *Revista de Ciencias Sociales*, 25(2): 178-191.
- Copley, Fernanda (2018). «El camino de las TIC: del Nuevo Orden Mundial al imperio del Big Data». *Alcance*, 7(15): 45-66.
- Dahl, Robert A. (1971). *Polyarchy. Participation and Opposition*. New Haven: Yale University Press.
- Diamond, Larry (1999). *Developing Democracy: Toward Consolidation*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- European Commission (2018). *Action Plan Against Disinformation*. 5 de diciembre. Brussels. Disponible en: [https://commission.europa.eu/document/download/b654235c-f5f1-452d-8a8c-367e603af841\\_en?filename=eu-communication-disinformation-euco-05122018\\_en.pdf](https://commission.europa.eu/document/download/b654235c-f5f1-452d-8a8c-367e603af841_en?filename=eu-communication-disinformation-euco-05122018_en.pdf), acceso 1 de julio 2024.
- Farkas, Johan y Schou, Jannick (2019). *Post-Truth, Fake News and Democracy*. New York: Routledge.
- Figueruelo Burrieza, Ángela y Martín Guardado, Sergio (2023). *Desinformación, odio y polarización (I)*. Navarra: Thomson Reuters Aranzadi.
- Foa, Roberto S.; Klassen, Anna; Slade, Michael; Rand, Alexander y Collins, Rachel (2020). *The Global Satisfaction with Democracy Report 2020*. Bennett Institute for Public Policy: University of Cambridge.
- García Calderón, Carola y Olmedo Neri, Raúl A. (2019). «El nuevo opio del pueblo: apuntes desde la Economía Política de la Comunicación para (des)entender la esfera digital». *Iberoamérica Social: Revista-red de estudios sociales*, 7(12): 84-96.
- González Pazos, Jesús (2019). *Medios de comunicación. ¿Al servicio de quién?* Barcelona: Icaria.
- Habermas, Jürgen (2023). *A New Structural Transformation of the Public Sphere and Deliberative Politics*. Cambridge: Polity Press.
- Hachten, William A. y Scotton, James F. (2012). *The World News Prism: Changing Media, Clashing Ideologies*. Iowa: Iowa State University Press.
- Hameleers, Michael y Meer, Toni van der (2023). «Striking the Balance Between Fake and Real: Under What Conditions Can Media Literacy Messages that Warn About Misinformation Maintain Trust in Accurate Information?». *Behaviour & Information Technology*: 1-13. doi: 10.1080/0144929X.2023.2267700
- Han, Byung-Chul (2022). *Infocracia: La digitalización y la crisis de la democracia*. Buenos Aires: Taurus.
- Herreras, Emilio (2021). *Lo que la posverdad esconde: medios de comunicación y crisis de la democracia*. Barcelona: MRA Ediciones.
- Hurcombe, Eliza y Meese, James (2022). «Australia's DIGI Code: What Can We Learn from the EU Experience?». *Australian Journal of Political Science*, 57(3): 297-307. doi: 10.1080/10361146.2022.2080013
- Knoll, Benjamin; Pitlik, Hans y Rode, Martin (2023). «TV Consumption Patterns and the Impact of Media Freedom on Political Trust and Satisfaction with the Government». *Social Indicators Research*, 169(1): 323-340. doi: 10.1007/s11205-023-03073-3

- Levitsky, Steven y Ziblatt, Daniel (2018). *Como mueren las democracias*. Barcelona: Ariel.
- Lewandowsky, Sthepan; Ecker, Ullrich K. H. y Cook, John (2017). «Beyond Misinformation: Understanding and Coping with the “Post-Truth” Era». *Journal of Applied Research in Memory and Cognition*, 6(4): 353-369. doi: 10.1016/j.jar-mac.2017.07.008
- Lipset, Seymour (1959). Algunos requisitos sociales de la democracia: desarrollo económico y legitimidad política. En: A. Batlle (ed.). *Diez textos básicos de ciencia política*. Madrid: Editorial Ariel.
- Maravall, José M. (1997). *Regimes, Politics and Markets. Democratization and Economic Change in Southern and Eastern Europe*. Oxford: Oxford University Press.
- Marwick, Alice y Lewis, Rebecca (2024). *Media Manipulation and Dis-information Online*. Data & Society. Disponible en: <https://datasociety.net/wp-content/uploads/2024/04/Manipulacao-da-midia-e-desinformacao-online.pdf>, acceso 14 de febrero 2025.
- Masip, Pere; Suau, Jaume y Ruiz-Caballero, Carlos (2020). «Percepciones sobre medios de comunicación y desinformación: ideología y polarización en el sistema mediático español». *Profesional de la Información*, 29(5): 1-13. doi: 10.3145/epi.2020.sep.27
- McChesney, Robert W. (2000). «The political economy of communication and the future of the field». *Media, Culture & Society*, 22(1): 109-116.
- McCoy, Jennifer (2019). «La polarización perjudica a la democracia y la sociedad». *Por la paz*, 36: 1-7. Disponible en: <https://www.icip.cat/perlapau/es/articulo/la-polarizacion-perjudica-a-la-democracia-y-la-sociedad/>, acceso 15 de febrero 2025.
- McIntyre, Lee (2022). *Posverdad*. Madrid: Cátedra.
- McNair, Brian (2017). *Fake news: Falsehood, Fabrication and Fantasy in Journalism*. London: Routledge.
- Monsees, Lise (2023). «Information Disorder, Fake News and the Future of Democracy». *Globalizations*, 20(1): 153-168. doi: 10.1080/14747731.2022.2072894
- Montero, José R.; Gunther, Richard; Torcal, Mariano y Menezes, José C. (1998). «Actitudes hacia la democracia en España: legitimidad, descontento y desafección». *REIS*, 83: 9-49.
- Morlino, Leonardo y Montero, José R. (1995). Legitimacy and Democracy in Southern Europe. En: R. Gunther; P. N. Diamandouros y H.-J. Puhle (eds.). *The Politics of Democratic Consolidation. Southern Europe in Comparative Perspective*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.
- Mosco, Vicent (2009). *La Economía Política de la Comunicación. Reformulación y Renovación*. Barcelona: Bosch.
- Mounk, Yascha (2018). *El pueblo contra la democracia: por qué nuestra libertad está en peligro y cómo salvarla*. Barcelona: Paidós.
- Nitrihual Valdebenito, Luis y Ulloa Galindo, Claudio (2022). «Economía Política de la Comunicación y estudio de las hegemonías discursivas: Fundamentos para comprender lo social». *Revista Internacional de Comunicación y Desarrollo (RICD)*, 4(16):1-15. doi: 10.15304/ricd.4.16.8421
- Norris, Pippa (1999). Institutional Explanations for Political Support. En: P. Norris (ed.). *Critical Citizens. Global Support for Democratic Governance*. New York: Oxford University Press.
- Norris, Pippa (2011). *Democratic Deficit: Critical Citizens Revisited*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Osmundsen, Mathias; Bor, Alexander; Vahlstrup, Peter B.; Bechmann, Anja y Petersen, Michael B. (2021). «Partisan Polarization is the Primary Psychological Motivation Behind Political Fake News Sharing on Twitter». *American Political Science Review*, 115(3): 999-1015.
- Pérez-Nievas, Santiago; García Albacete, Gema; Martín, Iván; Montero, José R.; Sanz, Amparo; Lorente, Jesús y Mata, Tomás (2013). «Los efectos de la crisis económica en la democracia española: legitimidad, insatisfacción y desafección». *Proyecto de Investigación del Departamento de Ciencia Política y Relaciones Internacionales*, Universidad Autónoma de Madrid. Disponible en: <https://portalcientifico.uam.es/es/ipublic/item/2823413>, acceso 10 de febrero 2025.
- Przeworski, Adam (1997). «Una mejor democracia, una mejor economía». *Claves de Razón Práctica*, 70: 2-9.
- Przeworski, Adam (2019). *Crisis of democracy*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Przeworski, Adam; Alvarez, Michael E.; Cheibub, José A. y Limongi, Fernando (2000). *Democracy and Development Political Institutions and Well-being in the World 1950-1990*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Rabasa Gamboa, Emilio (2020). «La democracia participativa, respuesta a la crisis de la democracia representativa». *Cuestiones Constitucionales*, 43: 351-376.

- Rhodes-Purdy, Matthew; Navarre, Raúl y Utych, Stephen (2023). *The Age of Discontent*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Rose, Richard y Mishler, William (1997). «Trust, Distrust and Skepticism: Popular Evaluations of Civil and Political Institutions in Post-Communist Societies». *The Journal of Politics*, 59(2): 418-451. doi: 10.2307/2998170
- Runciman, David (2019). *Así termina la democracia*. Barcelona: Paidós.
- Sádaba, Charo y Salaverría, Ramón (2023). «Tackling Disinformation with Media Literacy: Analysis of Trends in the European Union». *Revista latina de comunicación social*, 81: 17-32. doi: 10.4185/RLCS-2023-1552
- Sevilla, Jordi (2021). *The Divide Between the Rural and the Urban World*. *TheSocialObservatory*. Disponible en: <https://elobservatoriosocial.fundacionlacaixa.org/en/-/the-divide-between-the-rural-and-the-urban-world>, acceso 20 de febrero 2025.
- Snyder, Timothy (2018). *El camino hacia la no libertad*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- Stitzlein, Sarah (2023). «Teaching Honesty and Improving Democracy in the Post-Truth Era». *Educational Theory*, 73(1): 51-73. doi: 10.1111/edth.12565
- Van Reybrouck, David (2017). *Contra las elecciones: Cómo salvar la democracia*. Madrid: Taurus.
- Vaquerizo Domínguez, Enrique (2020). «Medios de comunicación y flujos culturales internacionales: la vigencia actual del informe McBride». *Revista de Comunicación de la SEECI*, 51: 43-62. doi: 10.15198/seeci.2020.51.43-62
- Vargas Chanes, Delfino y González Núñez, Juan. C. (2013). «Los determinantes de la satisfacción con la democracia, desde el enfoque de un modelo multinivel». *EconoQuantum*, 10(2): 55-75.
- Vasilopoulou, Sofia y Talving, Liisa (2024). «Euro-scepticism as a Syndrome of Stagnation? Regional Inequality and Trust in the EU». *Journal of European Public Policy*, 31(6): 1494-1515. doi: 10.1080/13501763.2023.2247961
- Waisbord, Silvio (2020). «¿Es válido atribuir la polarización política a la comunicación digital? Sobre burbujas, plataformas y polarización afectiva». *Revista SAAP*, 14(2): 249-279.
- Wardle, Claire y Derakhshan, Hossein (2017). *Information Disorder: Toward an Interdisciplinary Framework for Research and Policymaking*. Strasbourg: Council of Europe.
- World Economic Forum (2024). *The Global Risks Report 2024*. Switzerland: World Economic Forum.

**RECEPCIÓN:** 09/09/2024

**REVISIÓN:** 16/01/2025

**APROBACIÓN:** 07/04/2025

# Las cuatro trayectorias laborales de las madres en España: diferencias por clase social y uso de los permisos parentales

*The Four Employment Trajectories of Mothers in Spain: Differences by Social Class and Use of Parental Leaves*

**Victoria Bogino y Teresa Jurado-Guerrero**

## Palabras clave

Análisis de secuencias

- Conciliación
- Estratificación social
- Maternidad
- Permisos parentales
- Trayectorias laborales

## Key words

Sequence Analysis

- Work-life Balance
- Social Stratification
- Maternity
- Parental Leaves
- Employment Trajectories

## Resumen

Este artículo analiza las trayectorias laborales de las cohortes de madres de 1968-1978, los factores que influyen en su vinculación laboral durante la formación familiar y en su ocupación hacia el final de la etapa fértil. La Encuesta de Fecundidad de 2018 permite realizar un análisis de secuencias que revisa los hallazgos previos de la polarización de las mujeres en España y arroja cuatro tipos de trayectorias laborales: vinculación segura, incierta, intermitente y desvinculación. Al poder incluir las características de la pareja en los modelos de regresión, observamos una estratificación social de esas trayectorias según el nivel educativo y un emparejamiento homogamo, que producen un efecto cicatriz de clase social. El mayor acceso al permiso de maternidad no evita este efecto, pero disminuye la probabilidad de tener trayectorias laborales intermitentes.

## Abstract

This article analyses the employment trajectories of the 1968-1978 cohorts of mothers, the factors influencing their employment relationship during family formation and their occupation towards the end of their fertile stage. The 2018 Fertility Survey provided the basis for a sequence analysis that revisited earlier findings on the polarisation of women in Spain and yielded four types of employment trajectories: secure employment, uncertain employment, intermittent employment and withdrawal from employment. As we were able to include partner characteristics in the regression models, we observed a social stratification of these trajectories by educational attainment and homogamous matching, which produced a social scarring effect. Greater access to maternity leave did not prevent this effect, but it decreased the likelihood of intermittent employment trajectories.

## Cómo citar

Bogino, Victoria; Jurado-Guerrero, Teresa (2025). «Las cuatro trayectorias laborales de las madres en España: diferencias por clase social y uso de los permisos parentales». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 192: 67-86. (doi: 10.5477/cis/reis.192.67-86)

La versión en inglés de este artículo puede consultarse en <http://reis.cis.es>

**Victoria Bogino:** Universidad Complutense de Madrid | [victoria.bogino@ucm.es](mailto:victoria.bogino@ucm.es)

**Teresa Jurado-Guerrero:** Universidad Nacional de Educación a Distancia | [tjurado@poli.uned.es](mailto:tjurado@poli.uned.es)



## INTRODUCCIÓN<sup>1</sup>

Los estudios sociológicos han demostrado que la maternidad representa un punto de inflexión en el curso de la vida y tiene un efecto negativo en la vinculación laboral de las mujeres. La mayoría de las madres se enfrentan a grandes dificultades para conciliar, por lo que algunas reducen las horas de empleo o abandonan el mercado laboral (Sánchez-Mira y O'Reilly, 2019; Anxo *et al.*, 2007), lo que aumenta el riesgo de la pobreza laboral e infantil en hogares con menores (Lanau y Lozano, 2024). Estudiar la vida laboral de las mujeres en relación con la maternidad es importante, porque permite conocer su modo de conciliación durante un periodo prolongado en el tiempo.

En España, todavía son limitados los análisis longitudinales sobre las trayectorias laborales. Entre estos, destaca particularmente el de Davia y Legazpe (2014), en el que se realiza un análisis de secuencias con la Encuesta de Fecundidad de 2006 para las madres nativas únicamente, observándolas desde los dieciséis a los treinta y cinco años y distinguiendo solo entre empleo, no empleo y número de criaturas. Por otra parte, encontramos algunos estudios con datos transversales que construyen cohortes ficticias (Garrido, 1993; Dueñas-Fernández y Moreno-Mínguez, 2017) y análisis sobre las transiciones laborales tras la maternidad (Quinto, 2020; Lapuerta, 2012; Gutiérrez-Domenèch, 2005). Estos ponen en evidencia que la magnitud del impacto de la maternidad en las trayectorias laborales depende de factores individuales, especialmente del nivel educativo, y de factores institucionales, tal y como las políticas parentales. Sin embargo, estos no incluyen a las madres inmigrantes y las trayectorias laborales precedentes al parto.

Aunque se ha investigado sobre el efecto de la maternidad en las trayectorias laborales de las mujeres, existe una laguna importante en nuestro conocimiento de cómo las trayectorias de la conciliación de la vida laboral y familiar varían según la clase social, y si esta, a su vez, acaba influyendo en la estratificación social de las madres hacia el final de la vida fértil, cuando las tareas de cuidados disminuyen. Esta dimensión de la conciliación en relación con la clase social se está reconociendo en los análisis sobre la articulación del trabajo remunerado y no remunerado en las parejas (Pailhé, Robette y Solaz, 2013; Sánchez-Mira, 2020; Deuflhard, 2023; López-Rodríguez y Gutiérrez-Palacios, 2023), pero sigue estando bastante ausente en la literatura. La mayoría de los estudios existentes para España sobre las transiciones o secuencias laborales alrededor de la maternidad toman en consideración el nivel de educación u ocupación de las madres, pero no el de la pareja (Gutiérrez-Domenèch, 2005; Lapuerta, 2012; Dueñas-Fernández y Moreno-Mínguez, 2017; Davia y Legazpe, 2014). También son escasas las investigaciones que relacionen el uso de los permisos parentales con los tipos de trayectorias laborales de las madres (Kunze, 2022).

El objetivo de este análisis es revisar los conocimientos sobre los tipos de trayectorias laborales de las madres a lo largo del periodo fértil en España y analizar los factores que influyen en su vinculación laboral y en su ocupación al final de esa etapa. Para ello, utilizamos los datos retrospectivos de la Encuesta de Fecundidad 2018 y observamos a las madres nacidas entre 1968-1978 desde los veinte hasta los cuarenta años. Las preguntas de investigación son las siguientes: 1) ¿Qué patrones de trayectorias laborales tienen estas madres? 2) ¿Cómo se asocian con su nivel educativo y el de su pareja? 3) ¿En qué medida el uso de las políticas de permisos parentales permite una mayor vinculación laboral? 4) ¿En qué ocupaciones acaban encontrándose las madres

<sup>1</sup> Esta investigación se ha realizado gracias a la financiación del Ministerio de Ciencia e Innovación (Proyecto I+D: PID2020-119339GB-C21).

después de trayectorias laborales más o menos continuas y cómo influye la ocupación de su pareja?

Aplicando una perspectiva metodológica longitudinal y teórica multinivel (individuo, pareja y contexto normativo), el valor añadido de este estudio es cuádruple. Primero, revisa los resultados previos sobre el curso de la vida laboral durante los años centrales de la formación familiar, incorporando a las madres inmigrantes y revelando una mayor diversidad de trayectorias, no solo de permanencia o abandono. Segundo, incluye información sobre el nivel educativo de las madres y el de su pareja, mostrando la influencia de estos recursos sobre la estratificación social de las trayectorias maternas. Tercero, explora la relación entre el uso del permiso de maternidad, de reducción de jornada y excedencia, y la capacidad de mantener una vinculación más o menos segura con el empleo. Finalmente, examina la estratificación ocupacional hacia el final de la vida fértil de las madres en función de sus trayectorias laborales y de la ocupación de su pareja.

## MARCO TEÓRICO E HIPÓTESIS

Las teorías que intentan explicar la división del trabajo entre hombres y mujeres son aquellas relativas a la relevancia de los «recursos absolutos y relativos» y las enfocadas en cómo construimos el «género» (Domínguez-Folgueras, 2022). Según la primera, las opciones de empleo y fecundidad se deciden en función del capital humano y sus rendimientos actuales o esperados que conforman el coste de oportunidad de (des)vincularse del empleo. Según la segunda, desde la infancia operan procesos de socialización diferenciales en función del género, que se refuerzan por mandatos culturales y en la interacción cotidiana, de tal modo que se construyen relaciones de género de acuerdo con lo que cada persona piensa que se espera de ella en tanto que

hombre o mujer. En su conjunto, el rendimiento de los recursos personales en el mercado laboral no solo depende de su valor de transacción económica, sino también de cómo se construye la relación de género en el seno de las parejas o en el entorno familiar en el caso de las familias monoparentales. Así, en la vinculación de las mujeres con el empleo influyen las oportunidades laborales, pero también las expectativas maternas y paternas sobre cómo cuidar de un menor. De este modo, la forma en que las familias combinan y dividen las responsabilidades laborales-familiares puede ser diferente entre las mujeres que tienen un nivel educativo superior o inferior, según los acuerdos de pareja y dependiendo también del contexto cultural e institucional (Grunow y Veltkamp, 2016; Castro *et al.*, 2018).

### Pautas de conciliación socialmente estratificadas

Las dificultades para consolidar un empleo y para acceder a una vivienda posponen la emancipación y la formación familiar en España, tanto en situaciones de precariedad como de privilegio, aunque la brecha entre el número deseado de criaturas y la fecundidad final es un problema solo para las clases medias (Castro-Torres y Ruiz-Ramos, 2024). Otros estudios sobre la transición a la primera criatura muestran la importancia de estas relaciones entre empleo, vivienda y formación familiar (Alderotti *et al.*, 2021; González y Jurado-Guerrero, 2006), así como la relevancia de acceder a un empleo ligado a la independencia económica para las mujeres de generaciones más recientes en comparación con las más antiguas (Rey, Grande y García-Gómez, 2022). Asimismo, el retraso de la edad media al primer y al segundo hijo, así como la infecundidad, se están igualando por niveles educativos, porque las mujeres con niveles medios y bajos también tienen sus criaturas muy tarde o no las tienen (Reher y Requena, 2019).

Cuando llega finalmente la primera criatura, los análisis previos han detectado modelos de polarización de las trayectorias laborales de las madres, que para España se denominan como las dos biografías de la mujer (Garrido, 1993), *exit or full-time model* (Anxo et al., 2007) o *polarized model* (Sánchez-Mira y O'Reilly, 2019). Estos encuentran que tener un bajo nivel educativo correlaciona con trayectorias de conciliación de larga desvinculación laboral y alta fecundidad, pero también con trayectorias de baja participación laboral y baja fecundidad (Davía y Legazpe, 2014). En todo caso, ambas trayectorias se dan más entre las mujeres con menos recursos educativos, puesto que tienen un menor coste de oportunidad de desvincularse del empleo en comparación con las más educadas.

La segmentación del mercado de trabajo español además generó unas pautas de conciliación «balcanizadas» en 2007 y 2012, en las que la desvinculación laboral de las mujeres fue mayor si estaban en ocupaciones de trabajadoras manuales semicualificadas y no cualificadas, agrarias o no tenían experiencia laboral previa (Sánchez-Mira, 2020). Asimismo, las mujeres inmigrantes con niveles educativos bajos se encuentran particularmente afectadas por tal segmentación, de modo que son más propensas que las nativas a ser económicamente inactivas o a interrumpir su empleo para dedicarse a las tareas del hogar y son menos proclives a realizar trabajos a tiempo parcial y a externalizar el cuidado en familiares o en servicios profesionales privados (Sánchez-Domínguez y Guirola, 2021).

A nivel de pareja, un reparto del trabajo más tradicional igualmente se observa entre los hombres y las mujeres en los que ambos tienen un menor nivel educativo, así como en los casos en que ellos tienen un nivel educativo o estatus ocupacional más alto que el de su pareja (Pailhé, Robette y Solaz, 2013; López-Rodríguez y Gutiérrez-Palacios, 2023). Sin embargo, las mujeres

con mayor capital humano tienen más probabilidades de permanecer en el empleo a lo largo del ciclo vital, sea cual sea el nivel educativo de su pareja (Pailhé, Robette y Solaz, 2013). De este modo, ha ido creciendo el modelo de familia dual, en el que ambos miembros de la pareja tienen un empleo remunerado (Sánchez-Mira, 2020; González, 2023). El principal salto hacia este modelo, tanto a nivel cuantitativo como cualitativo, ha sido protagonizado por las mujeres nacidas entre 1971 y 1975 (López-Rodríguez y Gutiérrez-Palacios, 2023). La probabilidad de pertenecer a un hogar en el que ambos miembros de la pareja trabajan a tiempo completo se duplica para las propietarias de una pequeña empresa, directivas o profesionales; e incluso aumenta significativamente para las que tienen una ocupación de técnicas o empleadas administrativas. No obstante, esta disminuye para las trabajadoras manuales y para las que están emparejadas con un trabajador manual (Sánchez-Mira, 2020). En esta línea, la investigación de Deuflhard (2023) pone en evidencia que la clase social influye cada vez más en las decisiones de género sobre el trabajo remunerado y no remunerado, porque el aumento de los empleos con horarios atípicos se concentra en las parejas de clases trabajadoras y refuerza la especialización del trabajo según género. El efecto de la necesidad de ingresos familiares quedaría supeditado al efecto del coste de oportunidad, ya que el potencial salario no cubre los costes del cuidado de los menores y desincentiva la continuidad laboral materna (England, 2010).

### **Acceso y uso de las políticas parentales**

El contexto institucional y cultural también influye en las oportunidades laborales, en la conciliación empleo-cuidados y en los imperativos morales hegemónicos dirigidos a mujeres y hombres. En España, las cohortes de los años sesenta apenas se han

visto afectadas por el desarrollo inicial de las políticas parentales. En cambio, el acceso al empleo de las mujeres que nacen a partir de los años setenta coincide con el desarrollo de algunas medidas de conciliación a finales de los años noventa y principios de los dos mil y la aprobación de la Ley de Igualdad en 2007 (López-Rodríguez y Gutiérrez-Palacios, 2023).

Las políticas de permisos parentales son iniciativas destinadas a ayudar a los trabajadores a lograr un mejor equilibrio y responsabilidad entre el trabajo remunerado y las responsabilidades de cuidado (Castro *et al.*, 2018). En su implementación, estas han tenido un fuerte sesgo de género, puesto que se han centrado en promover el empleo en las madres, debido a su histórica baja participación en el mercado laboral y la interrupción de sus carreras profesionales por la maternidad (Burnett *et al.*, 2010). Las condiciones de empleo y los valores de género también pueden influir profundamente en su acceso y uso. Las madres con empleos precarios y salarios bajos a menudo se enfrentan a grandes dificultades para acceder a estas políticas. Por el contrario, las madres con empleos más cualificados y mejor remunerados tienen potencialmente un mayor acceso, pero pueden mostrarse reacias a utilizarlas en el sector privado debido a las presiones para ajustarse a las expectativas laborales (Moran y Koslowski, 2019).

En el caso del permiso de maternidad, su diseño tiene efectos sobre el empleo de las madres, particularmente dependiendo de su duración: muy corto y muy largo desincentiva el empleo maternal (Kunze, 2022). Las madres que utilizan este permiso en España suelen hacerlo durante todo el tiempo legalmente establecido, que es en torno a ciento trece días (16,1 semanas) entre las mujeres que reciben la prestación contributiva y 42,5 días (6,1 semanas) entre las que reciben la prestación no contributiva (Meil, Romero-Balsas y Rogero-García,

2020). Sin embargo, no todas las madres activas en el mercado laboral han podido disfrutar de un permiso de maternidad. Hay algunas que no pueden beneficiarse de esta prestación, tal y como las mujeres que trabajan como autónomas o como asalariadas en el sector privado y, sobre todo, las que trabajan con un contrato temporal o sin contrato. Estas circunstancias, además, se presentan de forma más frecuente entre las que tienen un menor nivel de estudios y un menor nivel de ingresos (Meil, Romero-Balsas y Rogero-García, 2020). Más allá de esto, el uso que los hombres hacen del permiso de paternidad también resulta relevante, dado que a mayor uso de estos permisos se constata una menor penalización por maternidad (Gorjón y Lizarraga, 2024; Dearing, 2016).

Los permisos de excedencia y reducción de jornada laboral por cuidado, igualmente, apoyan la permanencia de las madres en el empleo, pero no van acompañados de una prestación sustitutoria por la pérdida de salario. La mayoría de las madres en España que se toma una excedencia laboral por cuidado lo hace después del permiso de maternidad y por un máximo de un año<sup>2</sup>, momento en el que el empleador está obligado a ofrecerle un puesto de categoría laboral equivalente. Por su parte, el permiso de reducción de jornada laboral por cuidado permite a las trabajadoras reducir su jornada laboral (de un octavo a la mitad) hasta que su hijo/a cumpla doce años, manteniendo su puesto de empleo. Los datos muestran que la mayoría de las madres utiliza este permiso durante un periodo de treinta y seis meses y con un tiempo diario reducido de 2,6 horas de media (Meil, Romero-Balsas y Rogero-García, 2020; Domínguez-Folgueras, González y Lapuerta, 2022). No obstante, solo determinadas empleadas los consiguen

<sup>2</sup> Aunque el permiso de excedencia permite a ambos progenitores interrumpir su actividad laboral hasta que la criatura cumpla tres años.

usar: principalmente las madres con estudios superiores, contrato indefinido, jornada completa, mayor antigüedad en la empresa, mayores ingresos y que trabajan en el sector público o en grandes empresas, con altos niveles de protección gracias a los convenios colectivos. También es frecuente que sean utilizados por las que tienen actitudes más favorables hacia el cuidado de niños frente al trabajo remunerado y tienen una pareja con trabajo estable (Lapuerta 2012; Meil, Romero-Balsas y Rogero-García, 2020).

Entre las madres que utilizan una excedencia con un empleo a tiempo completo, la mitad suele retornar a un empleo a tiempo completo (55 %), una proporción menor reduce su jornada laboral (35 %) y otra más reducida abandona el empleo o son despedidas (10 %), con las correspondientes consecuencias negativas que tiene en sus ingresos, carrera profesional, historial de cotizaciones y futura pensión. En cambio, entre las madres que usan la reducción de jornada laboral, la mayoría suele retornar a un empleo a tiempo completo (72 %), en torno a un cuarto abandona el empleo (22 %) y una proporción aún menor busca un empleo a tiempo parcial (7 %) (Meil, Romero-Balsas y Rogero-García, 2020: 317).

Atendiendo a las contribuciones de la literatura revisada, nos proponemos examinar tres hipótesis principales. En primer lugar, suponemos que (H1) las madres sin estudios superiores tienen menos probabilidades de seguir trayectorias laborales de vinculación laboral continua, independientemente del nivel educativo de sus parejas (*prevalencia de recursos individuales*). En segundo lugar, deducimos que (H2) las madres que no tienen trayectorias de vinculación continua hacen menos uso de las políticas parentales, debido a un círculo vicioso, por el que tienen más barreras para su acceso y a su vez esto les dificulta tener continuidad en el mercado laboral (*efecto Mateo*). Por último, pretendemos entender

si las trayectorias laborales durante la etapa de la formación familiar, de los veinte a los cuarenta años, generan desigualdades en la estratificación ocupacional hacia el final de la etapa fértil, a partir de los cuarenta hasta los cincuenta años y, más precisamente, si se produce un «efecto cicatriz de clase social», en el sentido de que (H3) las trayectorias laborales que no han tenido una vinculación continua tienen más probabilidad de encontrarse en categorías ocupacionales bajas y si estas categorías se asocian más a mujeres que tienen una pareja de clase trabajadora.

## DATOS Y MÉTODOS

El análisis utiliza los datos de la Encuesta de Fecundidad de 2018 (EF2018) del Instituto Nacional de Estadística (INE). Esta encuesta es representativa a nivel nacional y tiene información muy completa sobre el historial de fecundidad, de relaciones de pareja y de actividad laboral de las mujeres en edad fértil. La posibilidad de conocer el nivel de educación y la ocupación de la pareja de la persona entrevistada es una de sus principales ventajas frente a encuestas similares con información longitudinal. Este estudio se centra en las madres biológicas o adoptivas que han nacido entre 1968-1978 y son observadas de forma mensual desde los veinte a los cuarenta años, por lo que la muestra final es de 3649 madres.

La EF2018 permite reconstruir las trayectorias laborales sobre la base de la situación de actividad en dos momentos vitales. Por un lado, la situación en 2018 y, por otro lado, el año del primer empleo y los cuatro empleos posteriores si los hubiese. De este modo, cuenta con información bastante precisa del momento de la inserción laboral y los años siguientes, y de la situación en 2018 y los años anteriores, lo que permite reconstruir las trayectorias laborales para «adelante» hacia 2018, y desde ese

año hacia «atrás», porque se pregunta sobre cuándo se iniciaron las diversas situaciones laborales en el momento de la encuesta<sup>3</sup>. Esta reconstrucción plantea dos retos. Primero, solo se tiene información de un máximo de seis empleos para cada madre, porque el historial de empleos pasados está limitado a cinco y se añade el de 2018. Segundo, solo se pregunta por los empleos de una duración de al menos un año, salvo para el primer empleo y el actual. Si se han tenido más de cinco empleos anteriores a 2018 se pide indicar el primero (de cualquier duración) y los cuatro siguientes de mayor duración (de al menos un año). Se ha utilizado la información sobre la situación del empleo alrededor de cada nacimiento para conocer mejor las trayectorias laborales allí donde faltaba información y para los «huecos» informativos se ha generado la categoría «empleada durante menos de doce meses o inactividad económica». De esta forma se puede distinguir bien entre trayectorias de empleo estable y aquellas más precarias, superando la dicotomía entre empleo y no empleo de Davia y Legazpe (2014).

La estrategia metodológica consta de dos pasos. En primer lugar, se ha realizado un análisis de secuencias y de clúster para identificar una tipología de las trayectorias laborales de las madres<sup>4</sup>. En segundo lugar, se han efectuado modelos de regresión logística multinomial para examinar los factores que influyen en estas trayectorias durante la etapa de formación familiar y en la ocupación hacia el final de la vida fértil.

<sup>3</sup> Se incluyen el 5 % de primomaternidades ocurridas en el extranjero y las correspondientes trayectorias laborales.

<sup>4</sup> A diferencia de la mayoría de los estudios longitudinales previos que se centran en las transiciones y las duraciones de los eventos en torno a la maternidad (análisis de historia de los eventos o de supervivencia), el análisis de secuencias construye las trayectorias laborales completas de las madres e identifica patrones.

## Paso 1: análisis de secuencias y de clúster

Para identificar los diferentes tipos de trayectorias laborales se ha aplicado un análisis de secuencias, basado en la técnica *Optimal Matching Analysis* (OMA) y un análisis de clúster, a partir del método de partición alrededor de las medoides (PAM) (Raab y Struffolino, 2022).

A cada mes de observación se le ha asignado un estado laboral. Para cada empleo hay cinco posibles estados y uniendo toda la información disponible se distinguen nueve estados en las trayectorias laborales: 1) trabajadora por cuenta propia con empleados, 2) trabajadora por cuenta propia sin empleados, 3) asalariada con contrato fijo, 4) asalariada con contrato temporal igual o mayor a doce meses, 5) asalariada sin contrato, 6) en desempleo (en 2018 y los meses anteriores desde su comienzo), 7) siempre fuera de la población activa, 8) formación o inactividad económica antes del primer empleo y 9) empleada durante menos de doce meses o inactividad económica.

## Paso 2: Regresión logística multinomial

Una vez resumidas las trayectorias laborales en los clústeres, se han estimado tres modelos de regresión logística multinomial. El primer modelo calcula la probabilidad de pertenencia a los clústeres según el nivel educativo de las madres y el de sus parejas (secundaria inferior o menos, secundaria superior o FP y universitaria), controlando la edad de la madre al nacimiento o adopción de la primera criatura (menos de veinticinco años, de veinticinco a treinta y cuatro años, treinta y cinco años o más), el número de hijos/as (uno, dos, tres o más) y el país de nacimiento (nativas e inmigrantes nacidas en países con un PIB per cápita superior al de España, inmigrantes nacidas en países con un PIB per cápita inferior al de España). El segundo modelo añade la tasa de uso que hacen las madres del permiso

de maternidad (no estaba activa, estaba activa y no accedió al permiso, estaba activa y accedió al permiso), y el uso o no de excedencia o de reducción de jornada por cuidado de un hijo/a. Este también controla el año de nacimiento de la primera criatura (antes de 1994, 1995-2006 y en 2007 o más tarde), con el fin de discernir si existe una diferencia entre las mujeres que han sido madres antes y después de la implementación de la Ley General de la Seguridad Social de 1994<sup>5</sup> y de la Ley de Igualdad de 2007<sup>6</sup>. Por último, el tercer modelo se diferencia de los anteriores porque toma como variable dependiente la ocupación de las madres en 2018 (seis categorías ocupacionales, en desempleo o fuera de la población activa) y la relaciona con los clústeres de las diferentes trayectorias laborales de las madres, la ocupación de la pareja en 2018 (seis categorías ocupacionales) o si son monomarentales; controlando igualmente, como anteriormente, el país de nacimiento, la edad de la madre al nacimiento o adopción de la primera criatura, el año de nacimiento de la primera criatura y el número de hijos/as. Los datos descriptivos de los clústeres según las variables independientes se encuentran en la tabla 1 del anexo.

## RESULTADOS

La figura 1 muestra los gráficos en los que se aprecian las trayectorias laborales de las madres representadas como barras horizontales apiladas. Cada una de estas barras indica una trayectoria por cada mujer. El análisis de clúster arroja cuatro grupos de trayectorias. En el primer clúster se reúnen las trayectorias dominadas por contratos indefinidos (*vinculación segura*, 45,9 %), en el segundo clúster se agrupan las trayectorias de encadenamiento de contratos temporales (*vinculación incierta*, 20,6 %), en el tercer clúster se encuentran las trayectorias con mayor precariedad laboral (*vinculación intermitente*, 22 %) y, por último, en el cuarto clúster están las trayectorias de desvinculación laboral permanente hasta 2018 (*desvinculación*, 11,5 %).

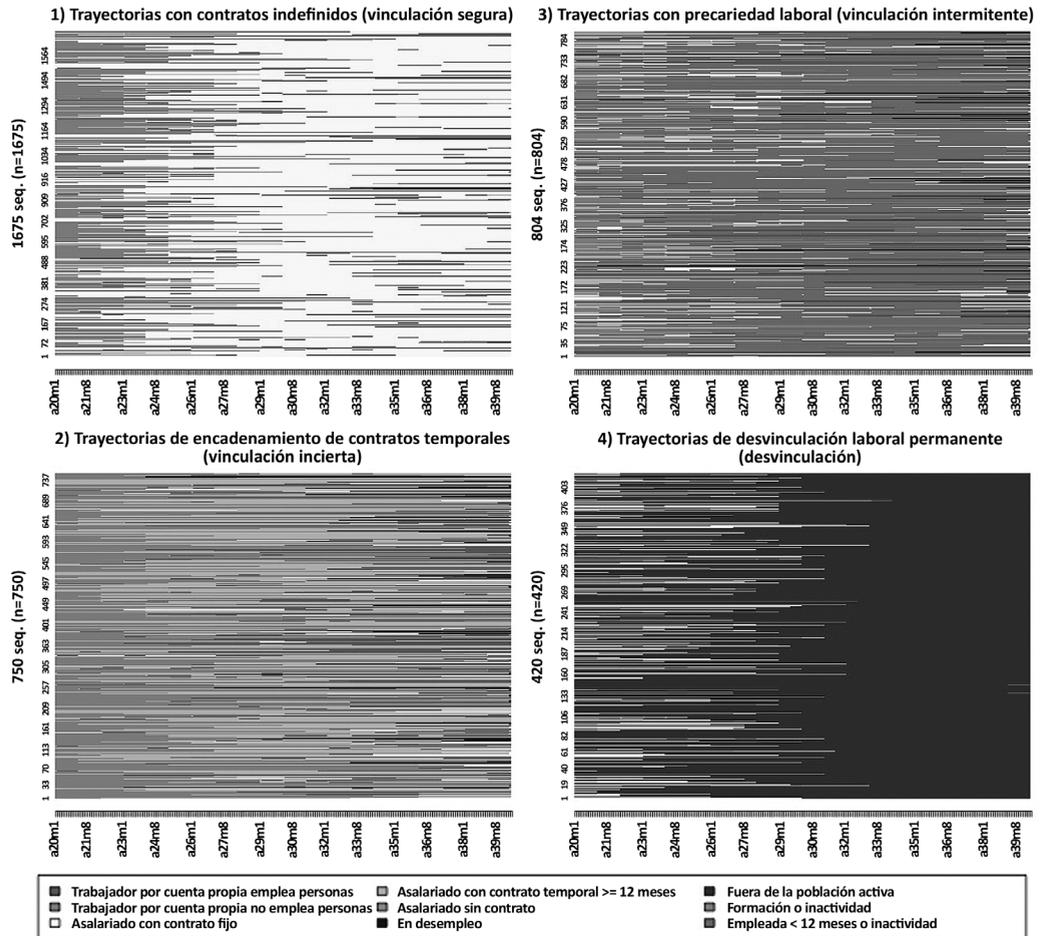
En cada uno de los gráficos en el eje vertical se muestra el número de madres que pertenece a cada grupo y en el eje horizontal se indica la edad en la que transcurre la secuencia, desde los veinte a los cuarenta años. En todos los gráficos se observa que la mayoría de las madres ha tenido un periodo de formación o inactividad económica antes del primer empleo, aunque también se notan algunos casos de madres que han comenzado a trabajar de muy jóvenes o han estado siempre fuera de la población activa.

En cuanto a las diferencias entre los clústeres, se puede apreciar que hay dos clústeres bastante nítidos (clúster 1 y 4) y dos clústeres más diversificados (clúster 2 y 3). Entre los primeros, situados en los extremos, en el clúster 1 están las madres que encadenan el periodo de formación con el de contratos indefinidos (durante trece años de media). Por el contrario, en el último clúster se encuentran las mujeres desvinculadas del mercado laboral a lo largo de casi todo el periodo de observación (alrededor de dieciséis años de media). Entre los clústeres con mayor variabilidad, en el clúster 2

<sup>5</sup> La Ley General de la Seguridad Social de 20/06/1994 facilita el acceso al permiso de maternidad (se requiere haber cotizado 180 días en los cinco años anteriores en vez de hacerlo en el año anterior) y amplía el derecho a la prestación por maternidad a los regímenes especiales.

<sup>6</sup> La ley de Igualdad de 2007 rebaja aún más los periodos mínimos de cotización para el permiso de maternidad: para menores de veintiún años no se requiere cotización anterior, entre veintiún y veintiséis años se necesita haber cotizado noventa días en los siete años previos y para las mayores veintiséis años, 180 días en los siete años previos o tener 360 días de vida laboral previa. Además, la Seguridad Social asume de uno a dos años las cotizaciones de la trabajadora durante el permiso de excedencia por cuidado. En cuanto a la reducción de la jornada, se permite reducir solo un octavo para atender a un menor de hasta trece años, frente a un mínimo de un tercio anteriormente, para atender a un menor de seis años.

**FIGURA 1.** Trayectorias laborales de las madres



Nota: Ejemplo de cómo leerlo: en el clúster 4 la madre número 1 de las 420 tuvo un contrato fijo desde los veinte hasta los treinta años y después estuvo fuera de la población activa hasta los cuarenta años.

Fuente: Elaboración propia con datos de la EF 2018.

se hallan las mujeres que, a pesar de haber estado más tiempo en un estado de formación o inactividad económica antes del primer empleo (durante seis años de media), tienen contratos temporales largos (durante ocho años de media); y, en el clúster 3, se localizan las mujeres que sobre todo encadenan contratos temporales de corta duración (a lo largo de once años de media).

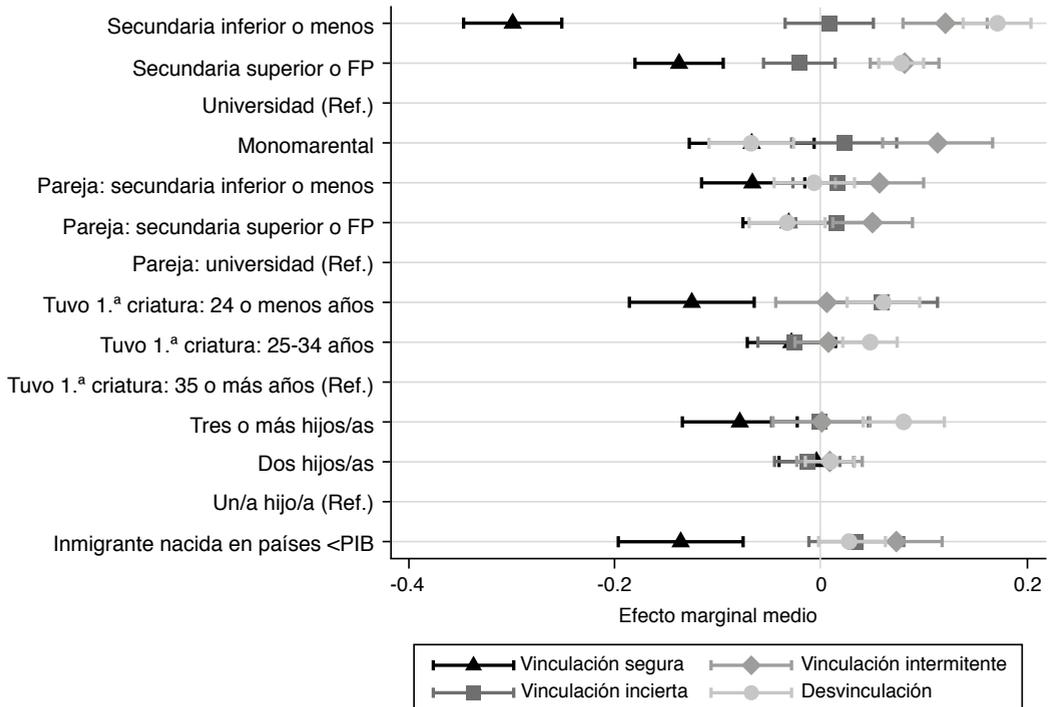
Los resultados del análisis de regresión multinomial se presentan en términos de efectos marginales medios con un intervalo

de confianza del 95 % (figuras 2, 3 y 4). Los dos primeros modelos de regresión multinomial tienen los clústeres de las trayectorias laborales como variable dependiente. Se ha elegido a las madres con trayectorias laborales continuas y relación contractual segura (*vinculación segura*) como categoría de referencia, porque nos interesa conocer las características de las madres que muestran menores probabilidades de haber mantenido el empleo a lo largo de los veinte años de observación.

La figura 2 muestra los resultados del primer modelo. Se constata que las madres con trayectorias laborales inciertas, por concatenar contratos temporales de larga duración, son las que menos se distinguen de las que tienen trayectorias seguras respecto a los factores analizados, como muestra su posicionamiento alrededor del 0 en el eje horizontal para casi todas las variables independientes. También se destaca que las mayores diferencias, entre 7 y 30 puntos porcentuales de media (0.3 en el eje equivale a 30pp), van ligadas a los recursos educativos de las madres. Comparado con las madres «universitarias», las madres con un «nivel educativo de secundaria inferior o menos» muestran una significativamente menor probabilidad media de haber tenido una vinculación segura (-30pp) y una mayor probabilidad media de haber tenido una trayectoria de vinculación intermitente (12pp) o de desvinculación laboral (17pp). Las de «secundaria superior o FP» no muestran tantas diferencias con las «universitarias» en su grado de vinculación laboral; no obstante, ellas tienen una probabilidad media menor de vinculación segura (14pp) y una probabilidad media mayor (8pp) de haberse desvinculado o haber tenido una vinculación intermitente. El nivel educativo de la pareja influye menos en las trayectorias laborales de las madres, particularmente si la pareja tiene «estudios de secundaria inferior o menos», ellas tienen una menor probabilidad de haber tenido una trayectoria de vinculación segura (-7pp) y una mayor probabilidad media de haber tenido una trayectoria intermitente (6pp), comparado con las que tenían parejas «universitarias». Esta trayectoria de vinculación intermitente también es más probable entre las madres que tienen una pareja con un nivel educativo de «secundaria superior o FP» (5pp) y más aún entre las madres que son monomarentales (11pp), comparado con las madres emparejadas con un «universitario». A su vez, hay otros eventos en el ciclo familiar que pueden

marcar las trayectorias laborales de forma significativa. Uno de ellos es el «nacimiento de la primera criatura con veinticuatro años o menos», el cual disminuye la probabilidad media de vinculación segura (-12pp) y aumenta la probabilidad de desvinculación laboral (6pp) frente a una «primomaternidad tardía con 35 o más años». Tener tres o más criaturas también disminuye la probabilidad media de vinculación segura (-8pp) y aumenta la probabilidad media de desvinculación laboral (8pp), comparado con haber tenido «una única criatura». No aparecen diferencias significativas entre el número de hijos/as y los demás tipos de trayectorias laborales cuando se controla por el nivel educativo, como en este modelo. «Haber nacido en un país extranjero con un PIB per cápita inferior» al de España también reduce bastante la probabilidad media de haber conseguido una vinculación laboral segura, comparado con las «nativas y extranjeras similares» (-14pp). Empero, su efecto medio es menor que tener una «educación secundaria inferior o menos» (-30pp). A este respecto, seguramente hay inmigrantes que compensan las desventajas que implica la migración con niveles educativos altos u otros recursos personales relevantes.

En suma, entre los factores incluidos en este análisis, el más influyente en el devenir laboral de las madres es el nivel educativo que estas han adquirido. En relación con la primera hipótesis, las madres sin estudios superiores tienen bastantes menos probabilidades de seguir trayectorias laborales de «vinculación segura» que sus pares con más recursos educativos, independientemente del nivel educativo de sus parejas. Este último factor disminuye la probabilidad de que las madres tengan trayectorias de vinculación segura, y se diferencia de los otros tipos de trayectorias, si la pareja tiene un nivel educativo de «secundaria inferior o menor» frente a tener «un título universitario». Esto confirma la importancia de los costes de oportunidad individuales.

**FIGURA 2.** Efecto de los recursos educativos propios y de la pareja en las trayectorias laborales

*Nota:* El efecto marginal medio expresa la predicción de tener una característica en la probabilidad de vinculación segura, intermitente, incierta o desvinculación, según este modelo y la media de las predicciones para todos los casos, sin cambiar los valores observados en las otras variables independientes.

*Fuente:* Elaboración propia con datos de la EF 2018.

La figura 3 muestra los resultados del segundo modelo. Este asocia el contexto de las políticas de permisos parentales y su uso con las diferentes trayectorias laborales. Se mantienen las variables del modelo anterior, por lo que su poder explicativo aumenta (de Pseudo R2 0,062 a 0,13). Si comparamos ambos modelos, los resultados de las variables independientes comunes son similares, salvo que los efectos del nivel educativo y del país de nacimiento de las madres disminuyen una vez que se introducen las variables sobre el uso y los periodos de avance de las políticas parentales. Las madres que tuvieron a su primera criatura antes y después de Ley General de la Seguridad Social de 1994 muestran una mayor probabilidad de haber seguido trayec-

torias laborales de vinculación intermitente (8,2pp y 6,2pp respectivamente), comparado con las madres que tuvieron a su primera criatura después de la Ley de Igualdad de 2007. Esto puede deberse a que era más difícil cumplir con los requisitos de cotización previa para acceder al permiso de maternidad. Entre las que estaban económicamente activas por estar empleadas o recibir una prestación por desempleo en el momento de tener a su primera criatura, algunas no pudieron usar el permiso de maternidad y esto tiene correspondencia con una significativa menor probabilidad de tener una trayectoria laboral de vinculación segura (-27pp), pero también con una mayor probabilidad de tener una trayectoria laboral de vinculación incierta, intermitente

o de desvinculación (entre 8-10pp), controlando por todos los demás factores. El efecto de no haber usado una excedencia o reducción de jornada laboral por cuidado es menor y especialmente se relaciona con una menor probabilidad de haber tenido una trayectoria laboral con vinculación segura (-14pp).

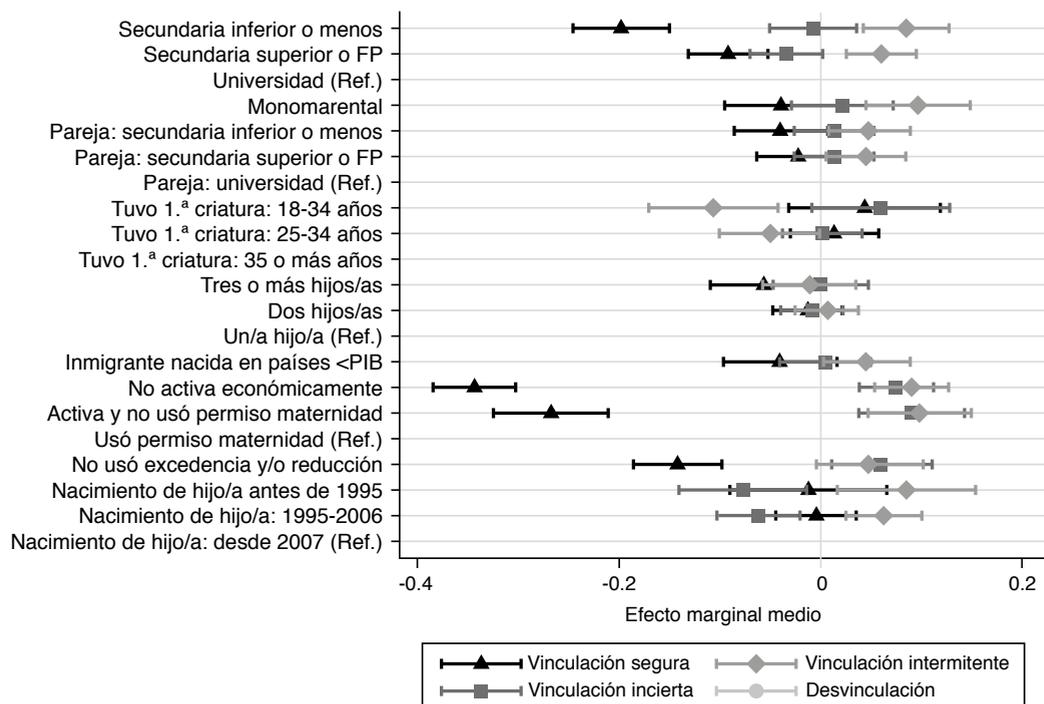
En resumen, en línea con la segunda hipótesis, el hecho de no haber usado las políticas parentales está menos correlacionado con trayectorias de vinculación laboral segura. Esto puede reflejar una relación bidireccional, porque las madres con trayectorias de mayor desvinculación laboral encontraron más dificultades para su acceso cuando tuvieron su primera criatura y esto a su vez obstaculizó su continuidad en el mercado laboral.

La figura 4 muestra los resultados del tercer modelo. Este analiza si las trayectorias la-

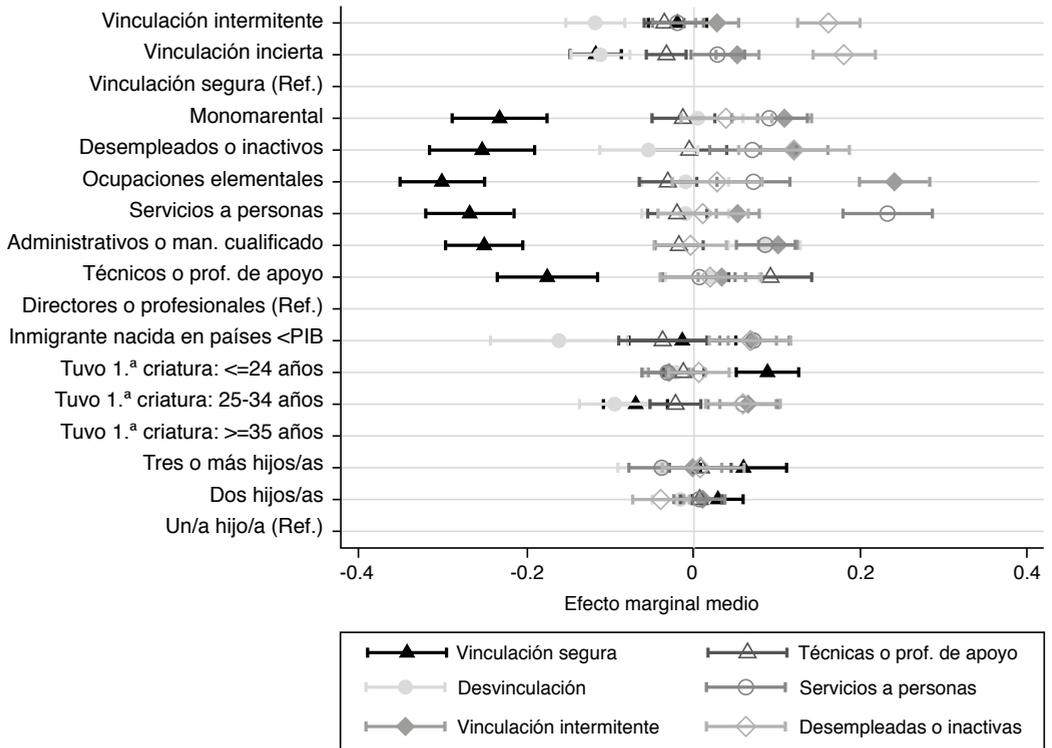
borales durante la etapa de la formación familiar, desde los veinte a los cuarenta años, generan desigualdades en la estratificación ocupacional hacia el final de la etapa fértil, cuando estas madres tienen entre 40-50 años en 2018 y si la ocupación de la pareja también influye en la ocupación de las madres, como se muestra en estudios transversales previos (Sánchez-Mira, 2020). Para ello se ha estimado la probabilidad de las madres de estar en diferentes ocupaciones según su tipo de trayectoria laboral, la ocupación de su pareja o si es una madre monomarental, controlando además por el lugar de nacimiento, la edad a la que tuvo su primera criatura y el número de hijos/as. No se incluyen a las madres con trayectorias de desvinculación laboral, ya que todas se encuentran económicamente inactivas en 2018.

En primer lugar, en relación con el tipo de trayectoria laboral y en referencia a la

**FIGURA 3.** Efecto de las políticas de permisos parentales en las trayectorias laborales



Fuente: Elaboración propia con datos de la EF 2018.

**FIGURA 4.** Efecto de las trayectorias laborales y la ocupación de la pareja en la ocupación en 2018

Fuente: Elaboración propia con datos de la EF 2018.

vinculación laboral segura, las madres con «vinculación intermitente» o «vinculación incierta» tienen una mayor probabilidad de estar desempleadas o económicamente inactivas (16pp o 18pp respectivamente) o en una ocupación elemental (3pp o 5pp) hacia el final de su vida fértil. En segundo lugar, los efectos de la ocupación de sus parejas muestran una notable homogamia ocupacional en esa etapa del ciclo familiar, porque tener una pareja en «ocupaciones elementales» acrecienta la probabilidad de estar también en una ocupación elemental (24pp) y así sucesivamente, para las «ocupaciones de servicios a personas» (23pp) u «ocupaciones técnicas» (9pp), todo comparado con tener una pareja en una «ocupación de directivo o profesional». Teniendo esta última categoría como referencia, también se constata que la «monoma-

rentalidad» está más relacionada con las ocupaciones elementales y los servicios a personas (10pp y 9pp), lo que está en línea con el aumento de la monomarentalidad entre mujeres de menor nivel educativo (Garriga y Cortina, 2017). Si la pareja está en situación de desempleo o inactividad económica, igualmente es más probable que ella lo esté (12pp), lo que nos remite al problema de la pobreza en hogares con menores (Lanau y Lozano, 2024). La única excepción a esta relación de homogamia ocupacional se observa para las parejas en «ocupaciones administrativas o manuales cualificadas», que correlaciona con que ella esté en esa misma ocupación, pero también en una elemental o en servicios a personas (8pp), lo que puede compensar los bajos ingresos de las madres en esas últimas ocupaciones. En tercer lugar, si la madre nació

en un país extranjero con un PIB inferior al de España, es más probable que en 2018 esté en una ocupación elemental, desempleada o económicamente inactiva (7pp), independientemente de la trayectoria laboral que haya seguido. En cuarto lugar, si la madre tuvo su primera criatura con menos de veinticinco años, también se asocia con que ella esté en una ocupación elemental, desempleada o económicamente inactiva (9pp). Finalmente, si la madre tuvo tres o más hijos/as, es más probable que tenga una ocupación de directora o profesional (5pp), lo que nos muestra la vía alternativa a la inactividad laboral, no incluida en este modelo, para tener una familia numerosa.

En síntesis, en relación con la tercera hipótesis, se observa un «efecto cicatriz de clase social» para las madres con trayectorias laborales «intermitentes o inciertas», en el sentido que tienen más probabilidad de encontrarse en ocupaciones elementales, de servicios a personas, desempleadas o fuera de la población activa. Además, esas madres están más frecuentemente emparejadas con hombres en ocupaciones elementales o de servicios a personas y, en menor medida, con desempleados o inactivos o son monomarentales.

## CONCLUSIONES

Este artículo ha analizado los patrones de las trayectorias laborales de las madres en España, los factores que influyen en su vinculación laboral durante la formación familiar y en su ocupación hacia el final de la etapa fértil. Para ello, se han utilizado los datos retrospectivos de la Encuesta de Fecundidad de 2018 y se han observado a las madres nacidas entre 1968-1978 desde los veinte hasta los cuarenta años.

Los resultados del análisis de secuencias y de clústeres revelan cuatro tipos de trayectorias laborales. El primero agrupa trayectorias con contratos indefinidos (*vin-*

*culación segura*, 45,9 %), el segundo refleja un encadenamiento de contratos temporales (*vinculación incierta*, 20,6 %), el tercer muestra trayectorias de precariedad laboral (*vinculación intermitente*, 22 %) y, por último, el cuarto grupo es el de trayectorias de desvinculación laboral permanente (*desvinculación*, 11,5 %).

Entre los factores que influyen en la vinculación laboral de las madres, los recursos educativos son los predictores más potentes de las trayectorias laborales. La primera hipótesis de la «prevalencia de los recursos individuales» solo se valida parcialmente, en cuanto a la gran capacidad predictiva de los recursos educativos de ellas en sus itinerarios laborales. Las madres sin estudios superiores tienen bastantes menos probabilidades de seguir trayectorias laborales continuas y de vinculación segura que sus pares con más recursos educativos, independientemente del nivel educativo de sus parejas. Por contra, si se tiene una pareja con estudios de secundaria inferior o menos, los recursos de la pareja sí influyen frente a tener una pareja con titulación universitaria. El coste de oportunidad, por lo tanto, prevalece sobre el efecto de la necesidad de ingresos en el hogar (England, 2010). Además, tener tres o más criaturas, ser madre tempranamente y de origen inmigrante de un país con un PIB inferior al de España, predice trayectorias alejadas del empleo más allá del nivel educativo.

La segunda hipótesis del «efecto Mateo» de las políticas parentales se confirma de forma integral, porque las madres que estando activas al tener la primera criatura y no usaron el permiso de maternidad, excedencia o reducción de jornada, tuvieron una menor probabilidad de seguir trayectorias de vinculación segura. Su causalidad puede ser bidireccional, porque las madres con trayectorias de mayor desvinculación laboral seguramente encontraron más barreras para su acceso cuando tuvieron su primera criatura y esto a su vez dificultó su continui-

dad en el mercado laboral. Esta relación se ha atenuado para las madres que tuvieron a su primera criatura después de la Ley de Igualdad de 2007, porque estas pudieron aprovechar las mejoras en el acceso al permiso de maternidad, así como en el uso de la excedencia o reducción de la jornada laboral por cuidado, independientemente de sus recursos educativos. Esto refleja que los permisos estatutarios en general, y el de maternidad en particular, facilitan la conciliación de las madres con el empleo. Además, la relativamente corta duración del permiso de maternidad español no desincentiva la vuelta al empleo (Kunze, 2022).

La tercera hipótesis se corrobora parcialmente. Se produce un «efecto cicatriz de clase social» para las madres con trayectorias laborales intermitentes o inciertas cuando se aproximan hacia el final de su vida fértil, entre los cuarenta y cincuenta años en 2018, porque tienen un alto riesgo de estar desempleadas o fuera de la población activa, de encontrarse en ocupaciones elementales o de servicios a personas. Igualmente, estas categorías ocupacionales maternas se asocian a las mismas categorías ocupacionales de sus parejas. No obstante, se produce una excepción con respecto a esta relación de homogamia ocupacional cuando ellos se ocupan como administrativos o trabajadores manuales cualificados. De todos modos, tener una pareja de clase trabajadora no cualificada es el determinante que más aumenta la probabilidad de que la madre también se encuentre en esta misma clase. Esto puede estar indicando que, aparte de los recursos educativos y las políticas de permisos parentales, los horarios de trabajo de la pareja son muy importantes. Cuando estos son largos o atípicos, entran en conflicto con los horarios escolares de las criaturas, dificultan aún más la conciliación y restringen la participación de las madres en el mercado laboral. Así, estos podrían estar reforzando la división sexual del trabajo, como muestra Deuflhard (2023) para el caso

de Alemania. Otro resultado importante se refiere a la alta probabilidad de haber tenido trayectorias laborales intermitentes para las madres sin pareja y de estar en ocupaciones elementales y de servicios a personas en 2018, lo que hace comprensible el alto riesgo de pobreza infantil en las familias monomarentales.

En este sentido, concluimos que se deberían modificar simultáneamente las políticas parentales y los tiempos de empleo para facilitar la conciliación de la vida laboral y familiar en todas las clases sociales y circunstancias familiares. Por un lado, resulta necesario reducir las barreras de acceso a las licencias parentales y, fundamentalmente, al permiso de maternidad en ciertas situaciones de empleo: por cuenta propia, en el servicio doméstico, en empleos precarios que no permite una contribución adecuada, en situación de desempleo sin prestación contributiva y en empleos informales. Aunque se han flexibilizado los criterios de cotización previa, todavía habría que rebajar los criterios para incluir estas situaciones de actividad como asimiladas al alta en la Seguridad Social y así facilitar su acceso al permiso de maternidad. Por otro lado, habría que mejorar los modos de sincronizar los tiempos del empleo con los de cuidados y asegurar salarios que eviten la pobreza laboral. Esto permitiría avanzar hacia un modelo de doble trabajador/doble cuidador (Gornick y Meyers, 2003) entre las madres y los padres de diferentes estratos sociales, disminuyendo así la pobreza económica y de tiempo para los cuidados.

Por último, este estudio presenta ciertas limitaciones. La influencia del uso de los permisos parentales en el tipo de vinculación laboral no puede estimarse con precisión, puesto que su causalidad, tal y como se ha indicado, es probablemente bidireccional. La Encuesta de Fecundidad de 2018 igualmente ha impedido precisar el análisis longitudinal. Esta no incluye los empleos in-

feriores a un año y no distingue entre empleo a tiempo parcial y completo. Además, solo registra la ocupación y el desempleo que se mantiene en 2018, pero no lo recoge de forma sistemática durante todo el periodo de observación. Aunque tiene información sobre el número de meses que las madres han disfrutado del permiso de maternidad y el permiso de excedencia con cada uno de sus hijos/as, no sucede lo mismo con el permiso de reducción de jornada laboral por cuidado. Tampoco permite controlar el mes de comienzo y fin en concreto en que las madres se han tomado estas licencias parentales. Esperemos que la próxima Encuesta de Fecundidad consiga superar estas limitaciones. A pesar de ello, este estudio aporta pruebas sobre la importancia de prestar atención a la clase social y al uso de las políticas de permisos parentales al analizar la vinculación laboral de las madres a largo plazo.

## BIBLIOGRAFÍA

- Alderotti, Giammarco; Vignoli, Daniele; Baccini, Michela y Matysiak, Anna (2021). «Employment Instability and Fertility in Europe: A Meta-Analysis». *Demography*, 58(3): 871-900. doi: 10.1215/00703370-9164737
- Anxo, Dominique; Fagan, Colette; Cebrian, Inmaculada y Moreno, Gloria (2007). «Patterns of Labour Market Integration in Europe - A Life Course Perspective on Time Policies». *Socio-Economic Review*, 5(2): 233-260. doi: 10.1093/ser/mwl019
- Burnett, Simon; Gatrell, Caroline; Cooper, Cary y Sparrow, Paul (2010a). Fatherhood and Flexible Working: a Contradiction in Terms? En: S. Kaiser; M. J. Ringlsetter; M. Pina e Cunha y D. R. Eikhof (eds.). *Creating Balance? International Perspectives on the Work-Life Integration of Professionals*. Berlin and Heidelberg: Springer.
- Castro, Teresa; Martín, Teresa; Cordero, Julia y Seiz, Marta (2018). El desafío de la baja fecundidad en España. En: *Informe España 2018* (pp. 165-232). Cátedra José María Martín Patino de la Cultura del Encuentro.
- Castro-Torres, Andrés y Ruiz-Ramos, Carlos (2024). «Clases sociales y transición a la vida adulta en España». *Perspectives Demographiques*, 34: 1-4. doi: 10.46710/ced.pd.esp.34
- Davia, María y Legazpe, Nuria (2014). «Female Employment and Fertility Trajectories in Spain: an Optimal Matching Analysis». *Work, Employment and Society*, 28(4): 633-650. doi: 10.1177/0950017013500117
- Dearing, Helene (2016). «Gender Equality in the Division of Work: How to Assess European Leave Policies Regarding their Compliance with an Ideal Leave Model». *Journal of European Social Policy*, 26(3): 234-247. doi: 10.1177/09589287166429
- Deufllhard, Carolin (2023). «Who Benefits from an Adult Worker Model? Gender Inequality in Couples' Daily Time Use in Germany across Time and Social Classes». *Socio-Economic Review*, 21(3): 1391-1419. doi: 10.1093/ser/mwac065
- Dueñas-Fernández, Diego y Moreno-Mínguez, Almudena (2017). «Mujeres, madres y trabajadoras. Incidencia laboral de la maternidad durante el ciclo económico». *Revista de Economía Laboral*, 14(2): 66-103. doi: 10.21114/rel.2017.02.04
- Domínguez-Folgueras, Marta (2022). «It's about Gender: A Critical Review of the Literature on the Domestic Division of Work». *Journal of Family Theory Review*, 14(1): 79-96. doi: 10.1111/jftr.12447
- Domínguez-Folgueras, Marta; González, M. José y Lapuerta, Irene (2022). «The Motherhood Penalty in Spain: The Effect of Full- and Part-Time Parental Leave on Women's Earnings». *Social Politics: International Studies in Gender, State & Society*, 29(1): 164-189.
- England, Paula (2010). «The Gender Revolution». *Gender & Society*, 24(2): 149-166. doi: 10.1177/0891243210361475
- Fasang, Anette y Aisenbrey, Silke (2021). «Uncovering Social Stratification: Intersectional Inequalities in Work and Family Life Courses by Gender and Race». *Social Forces*, 101(2): 575-605. doi: 10.1093/sf/soab151
- Garrido, Luis (1993). *Las dos biografías de la mujer en España*. Madrid: Instituto de la Mujer.
- Garriga, Anna y Cortina, Clara (2017). «The Change in Single Mothers' Educational Gradient over Time in Spain». *Demographic Research*, 36: 1859-1888. doi: 10.4054/DemRes.2017.36.61
- González, María José y Jurado-Guerrero, Teresa (2006). «Remaining Childless in Affluent Economies: a Comparison of France, West Germany, Italy and Spain, 1994-2001». *European Journal of Population*, 22, 317-352. doi: 10.1007/s10680-006-9000-y

- González, María José (2023). Patriarchy, Power, and Women's Independence: The Transformation of Marriage and Families in Spain, 1976-2020. En: L. E. Delgado y E. Ledesma (eds.). *The Routledge Companion to Twentieth- and Twenty-First Century Spain: Ideas, Practices, Imaginings*. Routledge.
- Gorjón, Lucía y Lizarraga, Imanol (2024). *Family-Friendly Policies and Employment Equality: an Analysis of Maternity and Paternity Leave Equalization in Spain*. ISEAK Working Paper, 2024/3.
- Gornick, Janet y Meyers, Marcia (2003). *Families That Work: Policies for Reconciling Parenthood and Employment*. New York: Russell Sage Foundation.
- Grunow, Daniela y Veltkamp, Gerlieke (2016). Institutions as Reference Points for Parents-to-be in European Societies: A Theoretical and Analytical Framework. En: D. Grunow y M.Evertsson (eds.). *Couples' Transitions to Parenthood*. Edward Elgar Publishing.
- Gutierrez-Domenèch, María (2005). «Employment Transitions after Motherhood in Spain». *Review of Labour Economics & Industrial Relations*. doi: 10.1111/j.1467-9914.2005.00313.x
- Kunze, Astrid (2022). «Parental Leave and Maternal Labor Supply». *IZA World of Labor*.
- Lanau, Alba y Lozano, Mariona (2024). «Pobres con empleo: un análisis de transiciones de pobreza laboral en España». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 186: 83-102. doi: 10.5477/cis/reis.186.83-102
- Lapuerta, Irene (2012). *Employment, Motherhood, and Parental Leaves in Spain*. González López, María José (dir.), Barcelona: Universitat Pompeu Fabra. [Tesis doctoral]. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10803/81708>, acceso 10 de enero 2025.
- López-Rodríguez, Fermín y Gutiérrez-Palacios, Rodolfo (2023). «Cambios en la composición educativa y equilibrios de empleo de las parejas en España». *Revista Española de Sociología*, 32(3), a180. doi: 10.22325/fes/res.2023.180
- Meil, Gerardo; Romero-Balsas, Pedro y Rogero-García, Jesús (2020). «Los permisos para el cuidado de niños/as: evolución e implicaciones sociales y económicas». *Informe España 2020*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas, Cátedra J. M. Martín Patino.
- Moran, Jessica y Koslowski, Alison (2019). «Making Use of Work-Family Balance Entitlements: How to Support Fathers with Combining Employment and Caregiving». *Community, Work & Family*, 22(1): 111-128. doi:10.1080/13668803.2018.1470966
- Pailhé, Ariane; Robette, Nicolas y Solaz, Anne (2013). «Work and Family over the Life Course. A Typology of French Long-Lasting Couples using Optimal Matching». *Longitudinal and Life Course Studies*, 4(3): 196-217. doi:10.14301/lcs.v4i3.250
- Quinto, Alicia de; Hospido, Laura y Sanz, Carlos (2020). «The Child Penalty in Spain». Banco de España, Occasional Paper.
- Raab, Marcel y Struffolino, Emanuela (2022). *Sequence analysis. Quantitative Applications in the Social Sciences*. New York: SAGE.
- Reher, Davis y Requena, Miguel (2019). «Childlessness in Twentieth-Century Spain: A Cohort Analysis for Women Born 1920-1969». *European Journal Population*, 35: 133-160. doi:10.1007/s10680-018-9471-7
- Rey, Alberto del; Grande, Rafael y García-Gómez, Jesús (2022). «Transiciones a la maternidad a través de las generaciones. Factores causales del nacimiento del primer hijo en España». *Revista Española de Sociología*, 31(2), a108. doi: 10.22325/fes/res.2022.108
- Sánchez-Domínguez, María y Guirola, Luis (2021). «The Double Penalty: How Female Migrants Manage Family Responsibilities in the Spanish Dual Labour Market». *Journal of Family Research*, 33(2): 509-540. doi:10.20377/jfr-497
- Sánchez-Mira, Núria (2020). «Work-Family Arrangements and the Crisis in Spain: Balkanized Gender Contracts?». *Gender, Work & Organization*, 27(6): 944-970. doi: 10.1111/gwao.12417
- Sánchez-Mira, Núria y O'Reilly, Jaqueline (2019). «Household Employment and the Crisis in Europe». *Work, Employment and Society*, 33(3): 422-443. doi:10.1177/0950017018809324

**RECEPCIÓN:** 13/07/2024

**REVISIÓN:** 16/01/2025

**APROBACIÓN:** 24/03/2025

## ANEXO

**TABLA 1.** Datos descriptivos de los clústeres según las variables independientes (%)

Variables independientes	Vinculación segura	Vinculación incierta	Vinculación intermitente	Desvinculación	N Total
<b>Edad a la 1.ª criatura</b>					
Menos de 25 años	9,8	22,5	20,7	30,3	640
De 25 a 34 años	64,0	55,8	61,5	60,8	2.230
35 años o más	26,2	21,7	17,7	8,9	779
	100,0	100,0	100,0	100,0	3.649
<b>Nivel educativo de ella</b>					
Secundaria inferior o menos	15,2	30,2	35,1	52,5	953
Secundaria Superior o FP	38,1	37,0	43,4	37,2	1.379
Universitaria	46,7	32,8	21,5	10,3	1.212
	100,0	100,0	100,0	100,0	3.544
<b>Nivel educativo de la pareja</b>					
Secundaria inferior o menos	24,2	32,8	35,9	49,5	1.113
Secundaria Superior o FP	34,7	33,0	33,4	28,1	1.180
Universitaria	31,0	21,3	14,6	14,5	834
Monomarental	10,2	12,9	16,1	7,9	417
	100,0	100,0	100,0	100,0	3.544
<b>Tipo de país de nacimiento</b>					
Nativas e inmigrantes nacidas >= PIB España	94,5	89,4	88,0	87,2	3.232
Inmigrantes nacidas en países < PIB España	5,5	10,6	12,0	12,8	312
	100,0	100,0	100,0	100,0	3.544
<b>Número de criaturas</b>					
Un hijo/a	32,7	32,1	31,1	23,4	1.105
Dos hijos/as	57,3	53,7	56,2	53,0	1.979
Tres o más hijos/as	10,0	14,1	12,7	23,6	460
	100,0	100,0	100,0	100,0	3.544
<b>Uso del permiso de maternidad con la 1.ª criatura</b>					
Trabajaba y se lo ha tomado	80,5	47,4	42,6	15,8	2.057
Trabajaba y no se lo ha tomado	5,9	12,9	13,7	11,1	341
No lo ha tomado porque no trabajaba	13,6	39,7	43,7	73,2	1.146
	100,0	100,0	100,0	100,0	3.544

**TABLA 1.** Datos descriptivos de los clústeres según las variables independientes (%) (Continuación)

Variables independientes	Vinculación segura	Vinculación incierta	Vinculación intermitente	Desvinculación	N Total
<b>Uso de otros permisos estatutarios con la 1.ª criatura</b>					
Usó excedencia o reducción de jornada	25,2	8,5	7,8	*	545
No usó excedencia o reducción de jornada	74,8	91,5	92,2	97,5	2.999
	100,0	100,0	100,0	97,5	3.544
<b>Año de nacimiento de la 1.ª criatura</b>					
Antes de 1995	7,0	14,8	15,4	21,4	428
1995-2006	52,6	51,6	61,5	63,3	1.969
2007 o más tarde	40,5	33,5	23,1	15,3	1.147
	100,0	100,0	100,0	100,0	3.544
<b>Ocupación de ella en 2018</b>					
Directoras, profesionales	25,6	19,6	9,7	-	637
Técnicas, profesional de apoyo	10,6	6,3	6,2	-	267
Administrativas, manual cualificado	29,1	15,0	15,4	-	704
Servicios a personas	14,7	14,4	19,9	-	500
Elementales	7,0	12,9	16,1	-	333
Desempleada o inactiva	13,1	31,7	32,6	-	697
	100,0	100,0	100,0	-	3.138
<b>Ocupación de la pareja en 2018</b>					
Directores, profesionales	22,6	16,1	12,3	13,5	583
Técnicos, profesional de apoyo	10,4	7,8	6,5	4,4	278
Administrativos, manual cualificado	29,6	25,0	27,6	29,1	880
Servicios a personas	11,2	10,9	11,9	9,6	355
Elementales	10,4	16,1	14,6	20,2	400
Desempleado o inactivo	5,5	11,3	11,0	15,3	257
Monomarental	10,2	12,9	16,1	7,9	385
	100,0	100,0	100,0	100,0	3.138
N de los clústeres	1675	750	804	420	3.649
% de los clústeres	45,9	20,6	22	11,5	100

Fuente: Elaboración propia con datos de la EF 2018.



# Los trenes suburbanos de pasajeros como alternativa al uso del automóvil en los suburbios de las principales ciudades de España: un análisis de los viajes al trabajo

*Suburban Passenger Trains as an Alternative to Car Use in Spain's Major City Suburbs: An Analysis of Commuting*

**Fernando Calonge Reillo**

## Palabras clave

- Suburbios
- Uso del automóvil
  - Uso del tren
  - Viajes al trabajo

## Key words

- Suburbs
- Car Use
  - Train Use
  - Daily Commute

## Resumen

Ante el incremento de las temperaturas globales, es necesario disminuir el uso del automóvil para los viajes cotidianos. Este artículo investiga las posibilidades de que el tren se constituya como una alternativa al automóvil en los suburbios españoles, y se apoya en la Encuesta de Características Esenciales de la Población y las Viviendas del Instituto Nacional de Estadística. El artículo descubre un notable incremento del uso del automóvil en los suburbios, pero también del tren. Los factores más determinantes para la selección del tren son los contextuales, como el no disponer de acceso al automóvil, y el incremento de la infraestructura ferroviaria. Sin embargo, ciertos factores que apuntan a situaciones de desventaja social, como ser joven, mujer, inmigrante y de menor nivel educativo también condicionan un mayor uso del tren.

## Abstract

Given the rising global temperatures, discouraging the use of private cars for daily commutes has become a necessity. This study examines the potential for rail transport as a viable alternative to automobile use for this type of travel in Spain. It relies on data from the Spanish National Statistics Institute's Household Survey. The findings reveal a concurrent increase in both rail and car use in suburban settings, highlighting the significance of contextual factors, especially the lack of car ownership and rail infrastructure extension. While sociodemographic factors appear to be less influential, the study underscores the disproportionate reliance on suburban rail services amongst younger individuals, women, immigrants, and those from lower socioeconomic backgrounds.

## Cómo citar

Calonge Reillo, Fernando (2025). «Los trenes suburbanos de pasajeros como alternativa al uso del automóvil en los suburbios de las principales ciudades de España: un análisis de los viajes al trabajo». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 192: 87-104. (doi: 10.5477/cis/reis.192.87-104)

La versión en inglés de este artículo puede consultarse en <http://reis.cis.es>

**Fernando Calonge Reillo:** Universidad Rey Juan Carlos | [fernando.calonge@urjc.es](mailto:fernando.calonge@urjc.es)



## INTRODUCCIÓN

El año 2023 ha sido el más cálido desde que existen registros oficiales. La información de la Administración Nacional de Aeronáutica y el Espacio (NASA, 2024) señala que la temperatura de la Tierra en 2023 fue 1,36 °C superior que la media registrada entre 1850 y 1900. A nivel internacional, se ha reconocido el vínculo entre el consumo de combustibles fósiles, las emisiones de CO<sub>2</sub> y el calentamiento global (Intergovernmental Panel on Climate Change, 2023). Buena parte de este elevado consumo de combustibles fósiles responde a los requerimientos del transporte, particularmente en contextos suburbanos y de elevada dispersión poblacional. Se ha acreditado que el crecimiento disperso desincentiva el uso del transporte público e impulsa la dependencia del automóvil, principal generador de CO<sub>2</sub>. Así, la literatura ha constatado que el total de emisiones se incrementa de forma notable en áreas urbanas con densidades de población por debajo de los 1650 habitantes por kilómetro cuadrado, y donde el uso del transporte público supone menos del 15 % del total de viajes (Gately, Hutyra y Wing, 2015).

Ahora bien, en los suburbios, el uso del tren puede compensar el incremento de las distancias de viaje (Cervero y Day, 2008), ya que puede competir eficazmente con los automóviles, al conseguir velocidades de operación similares, en torno a los 35-40 km/h (Newman, 2009). Además, el tren suburbano puede convertirse en una alternativa de transporte respecto al automóvil si se combina con políticas de densificación y de uso de suelos en los suburbios (Manaugh y El-Geneidy, 2010).

En este tenor, este artículo analiza los condicionantes del uso del tren sobre el automóvil para ir a trabajar, de forma que el tren se pueda considerar una alternativa viable en los contextos suburbanos. Así, el principal objetivo de este artículo se cen-

tra en establecer los factores que inciden en un mayor uso del tren frente al automóvil en los viajes al trabajo, y en esclarecer cuáles de esos factores son más determinantes en el contexto de los suburbios de las principales ciudades españolas, algo que aún no ha sido abordado con entera suficiencia.

Para cumplir este objetivo, se analizaron los datos de la Encuesta de Características Esenciales de la Población y las Viviendas del Instituto Nacional de Estadística (España). Esta encuesta incluyó información sobre el comportamiento de viaje y otras variables relevantes como los niveles de ingreso y educativos, la situación laboral o las características de los hogares. Se usaron estadísticos descriptivos para determinar el reparto modal en los municipios suburbanos de las ciudades, y regresiones logísticas para identificar los factores que aumentaban las probabilidades de seleccionar el tren en lugar del automóvil.

## MARCO TEÓRICO

Existe una amplia gama de servicios de trenes para pasajeros. Entre las clasificaciones más aceptadas de estos servicios se cuenta la de la Asociación Internacional de Transporte Público, que incorpora al metro, el tren ligero y otros servicios, como los trenes suburbanos de pasajeros (International Association of Public Transport, 2024). Los trenes suburbanos de pasajeros integran aquellos servicios ferroviarios que cubren de forma regular las distancias cortas entre una ciudad central y sus suburbios. Estos servicios pueden ofrecerse a través de determinadas rutas fijas, permiten viajes multistestino y son operadas por compañías específicamente constituidas para responder a estos propósitos (American Public Transportation Association, 2023).

La aparición del fenómeno suburbano se desarrolló de forma paradigmática en las ciudades estadounidenses a mediados del

siglo xx, y puede ser entendido como el crecimiento de población y actividades económicas de naturaleza no centrales, derivadas de la expansión urbana, y que incorpora la constitución de un tipo de vida específico (Ekers, Hamel y Keil, 2012). Desde el punto de vista del transporte, este fenómeno comportó el aumento de las distancias y los tiempos de viaje (Chang, Lin y Lindley, 2007; Cervero y Day, 2008; Delclos-Alió y Miralles-Guasch, 2017), lo que hizo que el automóvil se convirtiera en el medio de preferencia por su capacidad de salvar flexiblemente localizaciones dispersas (Wachs, 2013). En estos contextos suburbanos, solo los trenes mostraron unos niveles similares de eficacia gracias a sus elevadas velocidades de operación (Cervero y Day, 2008; Pan *et al.*, 2017), lo que deriva en que ambos medios de transporte sean los únicos en ganar viajeros en este contexto suburbano (Habib, 2014).

Ahora bien, en términos de sustentabilidad, no es accesorio que la expansión suburbana se produzca desde un mayor uso del automóvil privado o del tren suburbano, dado que el recurso a este último medio de transporte, junto con políticas de redensificación y de usos de suelo, consiguen aminorar las emisiones de CO<sub>2</sub> a la atmósfera (Manaugh y El-Geneidy, 2010). Este hecho recomienda ampliar las investigaciones centradas en analizar las posibilidades de que los habitantes de las zonas suburbanas adopten los trenes como alternativa para su movilidad cotidiana.

En términos globales, diversos estudios analizan cómo los ferrocarriles suburbanos pueden convertirse en una alternativa viable para los viajes cotidianos. Estas aportaciones, generalmente, han destacado dos tipos de factores que motivan un mayor uso del tren frente al automóvil.

En primer lugar, se ha analizado cómo el contexto urbano y de la disposición de los medios de transporte influyen en que los sujetos utilicen los trenes suburbanos de

pasajeros en lugar del automóvil. Un crecimiento suburbano más compacto, con el incremento de las densidades urbanas (Narsi y Zhang, 2019; Shung *et al.*, 2014), la reducción de las distancias a los centros urbanos (Loo, Chen y Chan 2010), a las residencias (Brown *et al.*, 2016; Liu, Yao y Li, 2018) o a los centros de trabajo (Cervero, 2006; Pan *et al.*, 2017), acarrea mayores posibilidades de aprovechamiento del tren suburbano de pasajeros. Asimismo, mejoras en la accesibilidad urbana (Pan *et al.*, 2017) y el fomento de la diversidad de usos de suelo (Pinjari *et al.*, 2011; Yan y Yang, 2023) favorece un mayor uso del tren.

Asimismo, múltiples estudios subrayan que la posesión de automóvil se traduce en su uso extensivo para realizar la mayor parte de los desplazamientos cotidianos (Khan *et al.*, 2016; Chen, Ge y Pan, 2021). Este mayor uso, a su vez, se vería correspondido por una reducción de las preferencias del tren de pasajeros (Combs *et al.*, 2016). Ahora bien, también existen investigaciones que subrayan el sentido inverso de esta vinculación, y que descubren una relación positiva entre unos mayores niveles de accesibilidad al automóvil y un mayor uso del tren de pasajeros (Brown *et al.*, 2014; Loo, Chen y Chan, 2010). Al mismo tiempo, la literatura ha hecho evidente que mayores inversiones en la mejora de la conectividad de las estaciones (Cervero, 2006; Pan *et al.*, 2017), la extensión de la infraestructura ferroviaria (Mohan, 2008; Gao *et al.*, 2019), y la mejora de las velocidades de operación (Currie y Delbosc, 2013; Shung *et al.*, 2014) se traducen en un mayor uso del tren.

En segundo lugar, se ha destacado que ciertos factores sociodemográficos inciden en un mayor uso del tren. Se ha mostrado que el ser mujer (Surprenant-Legault, Patterson y El-Geneidy, 2013), joven (Narsi y Zhang, 2019; Yan y Yang, 2023; Senior, 2009) o integrante de alguna minoría étnica (Tammaru, 2005; Brown *et al.*, 2014) está asociado con un mayor uso del tren. Ahora

bien, existen inconsistencias en el análisis de los factores económicos, pues algunas aportaciones señalan que las personas en hogares con mayores ingresos son usuarios preferentes de los trenes (Senior, 2009), aunque otras indican que sus integrantes recurren mayoritariamente al automóvil (Luo, Xiong y Xiong, 2019). Sí parece haber mayor coincidencia a la hora de estimar que el aumento de los niveles educativos se traduce en una mayor frecuencia del uso del tren (Nasri y Zhang, 2019; Obyr-Legos y Boisjoly, 2024). Por último, se ha establecido que las familias nucleares con hijos tienden a realizar un menor uso de los trenes y un mayor uso del automóvil, por su supuesta flexibilidad para atender las labores del cuidado (Freudendal-Pedersen, 2009; Puhe y Schippl, 2015).

El distinto peso que pueden tener los factores contextuales o los sociodemográficos en la explicación de la preferencia por el tren suburbano de pasajeros no es accesorio. Por un lado, la promoción de las óptimas condiciones contextuales para el fomento de los viajes en tren depende fundamentalmente de las administraciones públicas, que son las responsables de orientar las políticas urbanas y de transporte. Por otro lado, se puede intuir que algunos de los condicionantes sociodemográficos del mayor uso del tren son expresivos, al mismo tiempo, de situaciones sociales de mayor desventaja y vulnerabilidad, como es el hecho de ser mujer, joven, de bajos niveles educativos y económicos, o de pertenecer a minorías étnicas. El atender a la prevalencia que adquieren unos y otros factores puede ofrecer importantes indicaciones sobre qué tipo de desarrollo urbano y de transporte se puede promover, y de qué manera estas acciones condicionan políticas de inclusión social de las poblaciones más desfavorecidas.

Así, este artículo busca comprobar el diferente peso que tienen ambos conjuntos de factores en la determinación del uso del

tren suburbano de pasajeros frente al automóvil, en el caso de España, país donde aún son escasas este tipo de aportaciones. Hasta lo que se ha indagado, la presente investigación es una de las primeras en abordar las condiciones para que el tren de pasajeros se convierta en una alternativa al automóvil en los contextos suburbanos españoles.

En el caso español, la extensión de los trenes suburbanos ha mejorado las condiciones de accesibilidad y de aprovechamiento del transporte público, sobre todo en las grandes ciudades (Alonso, Monzón y Cascajo, 2015). En la literatura existe escasa información sobre la cuota del reparto modal que corresponde a los sistemas ferroviarios, aunque se señala que puede estar entre el 10 % y el 20 % (Cascajo *et al.*, 2010), y que es más baja que en el resto de países europeos (Carpintero, Maraña y Barcham, 2010).

Es difícil encontrar estudios del caso español que analizan los determinantes contextuales y los sociodemográficos del uso del tren suburbano frente al del automóvil. Lo más frecuente es encontrar investigaciones dedicadas a analizar los factores del uso del automóvil que, de forma puntual, hacen referencia a la preferencia por el tren.

Así, respecto a los factores contextuales, se señala la gran importancia que tienen los niveles de urbanización, frente a la expresión de las conductas personales, para explicar la predilección por el automóvil (Módenes-Cabrerizo y Menacho-Montes, 2019). En una línea similar, Matas, Raymond y Roig (2009) han advertido que las mejoras de accesibilidad a los centros de trabajo o residir en los centros de las ciudades implica un menor uso del automóvil. También hay estudios que analizan los condicionantes contextuales para la preferencia por el transporte público, pero que no incluyen precisiones explícitas al uso del tren. A este respecto, menores densidades

urbanas están relacionadas con una mayor pérdida de viajeros en el transporte público (Alonso, Monzón y Cascajo, 2015; Cascajo *et al.*, 2010; Oña *et al.*, 2010), y la ubicación periférica de las residencias implica una peor evaluación del transporte público (Oña, Estévez y Oña, 2020; Oña, Estévez y Oña, 2021), aunque, en ocasiones, esta ubicación no sería determinante para la selección del tipo de transporte usado (Muñoz *et al.*, 2014). También se ha mostrado que la extensión de la red de transporte público y la consiguiente reducción de la distancia entre estaciones acarrearán una mejora en la percepción y aprovechamiento por parte de los usuarios (Oña y Oña, 2022; Marmolejo y Tornés, 2017; Cascajo *et al.*, 2010). Respecto a la accesibilidad al automóvil, no existen resultados concluyentes. Hay autores que han descubierto que el acceso y conducción de automóviles determina una peor valoración y un menor uso del transporte público (Oña, Estévez y Oña, 2020), aunque no se han encontrado coincidencias entre las tasas de motorización y el uso del transporte público (Cascajo *et al.*, 2010).

La literatura para el caso español también ha analizado el papel de los factores sociodemográficos para explicar la selección de los medios de transporte. Así, existe cierto acuerdo en señalar que los hombres valoran peor el transporte público (Oña y Oña, 2022) y lo usan menos (Matas, Raymond y Roig, 2009), aunque hay investigaciones que indican que el sexo no es un buen predictor del uso del transporte público (Oña *et al.*, 2021). Asimismo, existen discordancias sobre el efecto que tiene el nivel de ingreso en la selección del medio de transporte en España, puesto que se ha mostrado que las personas de elevados ingresos prefieren el automóvil por su conveniencia y comodidad (Oña, Estévez y Oña, 2021), aunque se advierte que los elevados ingresos coinciden con una mayor capacidad de elegir áreas mejor conectadas por transporte público, que podría, así, lle-

gar a ser más utilizado (Marmolejo y Tornés, 2017). Correlativamente, las áreas residenciales de bajos ingresos están alejadas de la red de transporte público, lo que se derivaría en un menor uso (Pitarch Garrido, 2013). Por último, también se ha advertido que las poblaciones de inmigrantes son más dependientes del transporte público, en el que empeñan más tiempo para viajar (Casado-Díaz *et al.*, 2022).

Contando con las diversas aportaciones encontradas para el caso español, este artículo sería de los primeros en especificar las condiciones que explican el mayor uso del tren suburbano de pasajeros sobre el automóvil en los contextos de las principales ciudades españolas. Asimismo, y según se reveló con anterioridad, se buscará determinar la distinta influencia que pueden tener los factores contextuales y los factores sociodemográficos en la selección del tren como medio de transporte cotidiano. Esto permitiría identificar el posible papel que puedan tener las instituciones públicas a la hora de establecer políticas de transporte que impulsen este tipo de transporte sustentable como medio para un acceso universal al espacio urbano.

## CASO DE ESTUDIO

Los servicios trenes suburbanos de transporte de pasajeros en España, conocidos como Cercanías, comenzaron su operación en 1954 con fines recreativos, al conectar la ciudad de Madrid con las montañas al norte de la Cordillera Central (Muñoz Rubio, 2016). Durante la década de los setenta, estos servicios ayudaron a canalizar buena parte del desarrollo urbano hacia las poblaciones limítrofes de las grandes ciudades, especialmente en Madrid y Barcelona (Muñoz Rubio, 2016). Sin embargo, el cambio sustantivo en la operación de estos servicios ocurrió en la década de los noventa, cuando se expandieron y reorganizaron las

conexiones para facilitar el viaje pendular de los trabajadores en quince áreas urbanas (Muñoz Rubio, 2016). Esta expansión propició un aumento sustancial de los viajes, que pasaron de 316 millones a los 442 millones del año 2023. Como argumentó Muñoz Rubio (2016: 29), el desarrollo de la red de cercanías a primeros del siglo XXI fue instrumental en la consolidación del crecimiento urbano alrededor de las principales ciudades españolas.

Hoy en día (2024), la distribución de los kilómetros de Cercanías en las principales ciudades españolas queda reflejada en la tabla 1.

**TABLA 1.** *Extensión en kilómetros de la red de Cercanías*

Conurbación	Kilómetros
Madrid	391
Barcelona	462
Valencia	366
Bilbao	153
Sevilla	254
Zaragoza	17
Málaga	70
Palma de Mallorca	140
Murcia	220
Alicante	220
Asturias	369
Santander	86
San Sebastián	80
Córdoba	24
Cádiz	61

*Fuente:* Elaboración del autor, tomando como base información del Administrador de Infraestructuras Ferroviarias (Adif).

Estos datos de la extensión de la red de Cercanías han sido incorporados a la base de datos de esta investigación. Sin embargo, se necesitarán estudios más pormenorizados que atiendan al particular

despliegue territorial de esta red por los distintos municipios para poder observar cómo su configuración está supeditando las variaciones en los distintos niveles de uso.

Más allá de eso, hay que consignar una muy elevada variabilidad en las condiciones de movilidad en los diferentes núcleos analizados, ya que se constata, por ejemplo, que la proporción de viajes desarrollados en automóvil puede alcanzar el 50 % en ciudades como Sevilla, mientras que en Barcelona apenas llega al 22 % (Observatorio de la Movilidad Metropolitana, 2024). A su vez, esta variabilidad se reproduce al considerar la centralidad o no de las áreas consideradas. Así, por ejemplo, en el centro de Madrid, el 24,1 % de los traslados se hacían en automóvil, y en sus coronas metropolitanas estas cifras alcanzaron el 45,4 % (Observatorio de la Movilidad Metropolitana, 2024).

En cuanto al transporte en trenes suburbanos de pasajeros, este tipo de transporte representó, en 2018, el 12,8 % del total de los viajes realizados (Observatorio del Transporte y la Logística en España, 2020). Solo Madrid y Barcelona agruparon el 79 % del total de viajeros de trenes suburbanos con 230 y 120 millones transportados año, respectivamente, y sumados Valencia, Málaga y Bilbao se alcanzó el 91 % de los viajeros totales (Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia, 2023). En términos proporcionales, destacan también los grandes núcleos de población, como se observa del hecho de que en Madrid el 14,71 % de viajes de transporte público en 2022 se realizara en los trenes suburbanos de pasajeros, y para Barcelona la cifra fuera del 11,7 %. En otros núcleos, como Sevilla, apenas el 6,5 % de todos los viajes en transporte público correspondieron a estos viajes en tren suburbano. En consonancia con todo ello y más allá de los resultados agregados que se integran en este artículo, se hará necesario atender a las condiciones particulares de cada uno de los núcleos ur-

banos analizados para alcanzar un mejor entendimiento sobre los determinantes del uso del tren en zonas suburbanas.

## DATOS Y METODOLOGÍA

El presente artículo recurrió a los datos de la Encuesta de Características Esenciales de la Población y las Viviendas del Instituto Nacional de Estadística (España), que integraba características de los ciudadanos, de sus viajes al trabajo y los centros educativos, de los hogares y de las viviendas en todo el territorio español. Esta información fue complementada con datos sobre la disponibilidad de transporte masivo y de infraestructura ferroviaria suburbana proporcionados por los operadores de transporte locales y las empresas Adif y Renfe.

La base de datos inicial reunió información para un total de 424 493 elementos muestrales. Se produjeron secuenciales segmentaciones de esta muestra hasta llegar a la población objetivo de este estudio: las personas de municipios suburbanos con servicios de trenes suburbanos que realizaban viajes cotidianos a sus trabajos, según se refleja en la siguiente tabla.

Se usaron estadísticos descriptivos y de significatividad para determinar las principales diferencias en el reparto modal entre los habitantes de municipios centrales y municipios suburbanos. Los resultados obtenidos fueron significativos, por lo que se avanzó en el análisis de buscar posibles factores del uso del tren en los municipios suburbanos, según las variables detectadas en la revisión de la literatura.

Se aplicaron técnicas de regresión logística para la identificación de esos factores. Estas técnicas se usan para predecir los valores de éxito o fracaso, o de ocurrencia o no ocurrencia de ciertos eventos en variables de tipo dicotómicas, según los valores de las variables predictoras (King y Zeng, 2001). En el caso que aquí nos ocupa, se analizó la probabilidad de que las personas que viajan al trabajo en municipios suburbanos utilizaran el tren en lugar del automóvil, según las variables independientes identificadas en la revisión de la literatura.

Estas técnicas están basadas en la transformación logística, que transforma las probabilidades de ocurrir de la variable dependiente a través de una función lineal de las variables independientes (Peng *et al.*, 2002). Esta transformación permite que el

**TABLA 2.** *Tamaños muestrales*

Tamaño muestral	Encuestados/as
Población total	424.493
Población en áreas urbanas con servicios de tren suburbano de pasajeros	130.694
Población en áreas urbanas con servicios de tren suburbano de pasajeros en municipios centrales	36.142
Población en áreas urbanas con servicios de tren suburbano de pasajeros en municipios suburbanos	94.552
Población que realiza viajes al trabajo áreas urbanas con servicios de tren suburbano de pasajeros en municipios suburbanos	38.910
Población que realiza viajes en automóvil al trabajo en áreas urbanas con servicios de tren suburbano de pasajeros en municipios suburbanos	25.603
Población que realiza viajes en tren al trabajo en áreas urbanas con servicios de tren suburbano de pasajeros en municipios suburbanos	895

*Fuente:* Elaboración propia desde las bases de datos de la Encuesta de Características Esenciales de la Población y las Viviendas, INE.

modelo pronostique la probabilidad de un individuo de seleccionar el viaje en tren, basándose en los valores de las variables independientes.

La fórmula específica de la regresión logística empleada en este estudio, tal y como la detalló Peng *et al.* (2002: 3) es la siguiente:

$$\text{logit}(Y) = \text{natural log(odds)} = \ln \left( \frac{\pi}{1 - \pi} \right) = \alpha + \beta X.$$

Donde:

- $\pi$  es la probabilidad del resultado de interés.
- $\alpha$  es la intersección en Y.
- $\beta$  es el coeficiente de regresión
- $e$  es la base de los logaritmos naturales (Peng *et al.*, 2002: 3).

Según el propósito de este trabajo de distinguir el desigual peso de los factores contextuales y los sociodemográficos, se siguió el método de dos pasos de la regresión logística. En el primer paso se incluyeron las variables contextuales y en el segundo las sociodemográficas, para ver como estas moderaban los efectos de las primeras variables contextuales. Para realizar el análisis se utilizó el paquete estadístico SPSS en su versión 26.

## RESULTADOS

### Reparto modal y características de los viajes al trabajo en municipios centrales y suburbanos

En términos generales (tabla 3), existió un destacable uso del automóvil como medio de preferencia para realizar los viajes al trabajo (el 55,6 % de los trabajadores lo usaron). Este uso se acentuó en el contexto de los municipios suburbanos, donde fue utilizado por el 65,8 % de los trabajadores, frente al 49,9 % que lo usaron en los municipios centrales, siendo esta diferencia estadísticamente significativa ( $\chi^2=, 1.477,817$ , sig. < 0,000). Solo la utilización del tren para ir al trabajo aumentó también en los municipios suburbanos, aunque los niveles de uso fueron bastante reducidos (2,3 % de trabajadores en estos municipios, frente al 1,0 % en los centrales). Estos datos confirmaron, para el caso español, lo señalado en la literatura (Habib, 2014) sobre el uso creciente del automóvil y de los trenes suburbanos de pasajeros en los contextos suburbanos.

La investigación retomó las variables identificadas en la literatura que explican el uso diferencial del tren frente al automóvil, para observar si tenían aplicación para el caso español. La tabla 4 confirma, como

**TABLA 3.** *Reparto modal para acudir al trabajo*

	Municipios centrales	Municipios suburbanos	Total
Automóvil	49,9 %	65,8 %	55,6 %
Taxi	0,3 %	0,1 %	0,2 %
Empresas Redes Trans.	0,1 %	0 %	0,1 %
Motocicleta	5,3 %	2,9 %	4,4 %
Autobús	16,8 %	11,3 %	14,9 %
Metro o tren ligero	7,5 %	5,2 %	6,7 %
Tren	1,0 %	2,3 %	1,5 %
Bicicleta	3,3 %	1,0 %	2,5 %
Andando	14,8 %	10,6 %	13,3 %
Otros	1,0 %	0,8 %	0,9 %

Fuente: Cálculos propios basados en la Encuesta de Características Esenciales de la Población y las Viviendas, INE.

otro descubrimiento de este trabajo, la existencia estadísticamente significativa de perfiles distintos entre los usuarios de ambos medios de transporte en los contextos suburbanos.

El análisis de las variables de tipo contextual permite señalar que los usuarios de tren vivían en municipios más densamente poblados (una media de 6,24 mil habitantes por kilómetro cuadrado) que los de automóvil (una media de 3,98 mil habitantes por kilómetro cuadrado). Las personas usuarias de tren también vivían en conurbaciones con mayor extensión de transporte masivo (236,56 kilómetros de estas infraestructuras) y de cercanías (398,06 kilómetros), en comparación con las usuarias de automóvil (150,75 kilómetros de transporte masivo y 284,43 de cercanías). Así, entre quienes fueron al trabajo en automóvil, el 96,3 % tenía automóvil en el hogar, y de quienes fueron en tren solo el 66,9 % tenía automóvil. Asimismo, quienes viajaron en automóvil al trabajo tenían en su hogar una media de 1,7 automóviles, frente 1,4 automóviles de los que iban en tren.

También se observan diferencias importantes en la composición de las variables sociodemográficas entre las personas usuarias de tren y de automóvil. Así, de forma proporcional, existió, entre quienes usaban el tren, una mayor presencia de mujeres (53,0 % frente a 43,7 % de los que usaban el automóvil), de personas nacidas fuera de España (35,5 % frente al 13,4 % entre los usuarios del automóvil), y de personas más jóvenes (tabla 4). También se constata que cerca de la mitad de los usuarios del tren eran personas más pobres, con ingresos por debajo de los 2000€, cuando solo el 37,5 % de los usuarios del automóvil tenían este nivel adquisitivo. Sin embargo, no se pudo establecer ninguna afirmación concluyente respecto al nivel educativo, pues, salvo en la educación básica, en el resto de los niveles, las proporciones fueron bastante fluctuantes (tabla 4). Asimismo, los

datos consignan un mayor uso proporcional del automóvil dentro de las familias tradicionales, compuestas por personas casadas con hijas e hijos en casa (el 54,8 % de todos los usuarios de automóvil, pero solo el 39,5 % de los usuarios del tren), y un mayor uso proporcional del tren entre los integrantes de hogares no consanguíneos (8,2 % de estos usuarios, y el 5,4 % de los usuarios del automóvil), y entre las personas solteras (44,2 %, pero solo un 36,7 % entre todos los que usaron el automóvil). Estos datos sugieren una vinculación entre el uso del tren y un menor número de obligaciones familiares, como muestra que las y los usuarios de tren dedicaron al cuidado 35,4 horas semanales, y los de automóvil 40,5 horas.

### Regresiones logísticas

Los estadísticos descriptivos identificaron importantes diferencias entre las características de los usuarios de tren y de automóviles. Se generaron diversos modelos de regresión logística para descubrir si estas características influían en la probabilidad de elegir el tren en lugar del automóvil para los viajes al trabajo. El propósito de este trabajo era identificar el diferencial peso de los factores de tipo contextual y el de los sociodemográficos en la explicación del uso del tren, por lo que las regresiones logísticas se aplicaron de manera secuencial. El primer modelo, que incluyó los factores de contexto, explicó entre el 6,5 % (R cuadrado de Cox y Snell) y el 25,8 % (R cuadrado de Nagelkerke) de la varianza de la variable dependiente. El modelo alcanzó un buen nivel de ajuste, al clasificar de manera correcta al 96,9 % de los casos, y fue estadísticamente significativo  $\chi^2(7, N = 23,412) = 100,054$ , sig. < 0,001, de forma que discriminó convenientemente a los usuarios de tren frente a los de automóvil.

El segundo modelo incorporó los factores sociodemográficos, y consiguió me-

**TABLA 4.** Estadísticos descriptivos de los trabajadores que viajaron en automóvil o tren dentro de municipios suburbanos

Variable	Valores	Usuarios de automóvil	Usuarios de tren	$\chi^2$	t	Sig.																																																																																																																																																																													
Área con escasa conectividad al transporte	Sí	10,2 %	8,8 %	374.861		0,000																																																																																																																																																																													
	No	89,8 %	91,2 %				Habitantes por kilómetro cuadrado (en millares por municipio)		3,98	6,24		-57,685	0,000	Kilómetros de transporte masivo (en la conurbación)		150,75	236,56		-85,845	0,000	Kilómetros de cercanías (en la conurbación)		284,43	398,06		-147,017	0,000	Hogar con automóvil	Sí	96,3 %	66,9 %	51.879.513		0,000	No	3,7 %	33,1 %	Número de automóviles en el hogar		1,7	1,4		99,626	0,000	Sexo	Hombres	56,3 %	47,0 %	2.552.179		0,000	Mujeres	43,7 %	53,0 %	Edad		43,9	41,5		26,398	0,000	Discapacidad	(Escala de 1 a 3)	1,19	1,19		-0,078	0,938	Nacionalidad	Española	92,2 %	71,8 %	3.608.209		0,000	Otra	7,8 %	28,2 %	Pais de nacimiento	España	86,6 %	64,5 %	4.562.073		0,000	Otro	13,4 %	35,5 %	Nivel educativo	Primaria	3,3 %	9,3 %	304.807		0,000	Secundaria	40,1 %	37,3 %	Bachillerato	13,9 %	11,3 %	Grado	33,5 %	32,6 %	Posgrado	9,1 %	9,5 %	Ingreso mensual del hogar (€)	Menos de 1.000	6,7 %	10,7 %	340.639		0,000	1.000-1.499	14,6 %	18,6 %	1.500-1.999	16,2 %	19,7 %	2.000-2.499	16,2 %	14,1 %	2.500-2.999	15,0 %	14,6 %	3.000-4.999	22,7 %	17,7 %	5.000-7.499	5,8 %	3,6 %	7.500 y más	2,8 %	1,0 %	Composición del hogar	Unipersonal	10,1 %	10,6 %	3.727.767		0,000	Monoparental	8,5 %	8,2 %	Pareja sin hijas/os	15,6 %	21,0 %	Pareja con hijas/os	54,8 %	39,5 %	Hogar con integrantes no consanguíneos	5,4 %	8,2 %	Otros	4,7 %	12,6 %	Estado civil	Soltera/o	36,7 %	44,2 %	2.114.873		0,000	Casado/a	54,2 %	48,2 %	Viudo/a	0,9 %	0,5 %	Separado/a	1,2 %	1,2 %	Divorciado/a	6,9 %	5,9 %	Horas semanales dedicadas a cuidados		40,5
Habitantes por kilómetro cuadrado (en millares por municipio)		3,98	6,24		-57,685	0,000																																																																																																																																																																													
Kilómetros de transporte masivo (en la conurbación)		150,75	236,56		-85,845	0,000																																																																																																																																																																													
Kilómetros de cercanías (en la conurbación)		284,43	398,06		-147,017	0,000																																																																																																																																																																													
Hogar con automóvil	Sí	96,3 %	66,9 %	51.879.513		0,000																																																																																																																																																																													
	No	3,7 %	33,1 %				Número de automóviles en el hogar		1,7	1,4		99,626	0,000	Sexo	Hombres	56,3 %	47,0 %	2.552.179		0,000	Mujeres	43,7 %	53,0 %	Edad		43,9	41,5		26,398	0,000	Discapacidad	(Escala de 1 a 3)	1,19	1,19		-0,078	0,938	Nacionalidad	Española	92,2 %	71,8 %	3.608.209		0,000	Otra	7,8 %	28,2 %	Pais de nacimiento	España	86,6 %	64,5 %	4.562.073		0,000	Otro	13,4 %	35,5 %	Nivel educativo	Primaria	3,3 %	9,3 %	304.807		0,000	Secundaria	40,1 %	37,3 %	Bachillerato	13,9 %	11,3 %	Grado	33,5 %	32,6 %	Posgrado	9,1 %	9,5 %	Ingreso mensual del hogar (€)	Menos de 1.000	6,7 %	10,7 %	340.639		0,000	1.000-1.499	14,6 %	18,6 %	1.500-1.999	16,2 %	19,7 %	2.000-2.499	16,2 %	14,1 %	2.500-2.999	15,0 %	14,6 %	3.000-4.999	22,7 %	17,7 %	5.000-7.499	5,8 %	3,6 %	7.500 y más	2,8 %	1,0 %	Composición del hogar	Unipersonal	10,1 %		10,6 %	3.727.767					0,000	Monoparental	8,5 %	8,2 %	Pareja sin hijas/os	15,6 %	21,0 %	Pareja con hijas/os	54,8 %	39,5 %	Hogar con integrantes no consanguíneos	5,4 %	8,2 %	Otros	4,7 %	12,6 %	Estado civil	Soltera/o	36,7 %	44,2 %	2.114.873			0,000	Casado/a				54,2 %	48,2 %	Viudo/a	0,9 %	0,5 %	Separado/a	1,2 %	1,2 %	Divorciado/a	6,9 %	5,9 %	Horas semanales dedicadas a cuidados		40,5	35,4		10,759	0,000																			
Número de automóviles en el hogar		1,7	1,4		99,626	0,000																																																																																																																																																																													
Sexo	Hombres	56,3 %	47,0 %	2.552.179		0,000																																																																																																																																																																													
	Mujeres	43,7 %	53,0 %				Edad		43,9	41,5		26,398	0,000	Discapacidad	(Escala de 1 a 3)	1,19	1,19		-0,078	0,938	Nacionalidad	Española	92,2 %	71,8 %	3.608.209		0,000	Otra	7,8 %	28,2 %	Pais de nacimiento	España	86,6 %	64,5 %	4.562.073		0,000	Otro	13,4 %	35,5 %	Nivel educativo	Primaria	3,3 %	9,3 %	304.807		0,000	Secundaria	40,1 %	37,3 %	Bachillerato	13,9 %	11,3 %	Grado	33,5 %	32,6 %	Posgrado		9,1 %	9,5 %	Ingreso mensual del hogar (€)				Menos de 1.000	6,7 %	10,7 %	340.639		0,000	1.000-1.499	14,6 %	18,6 %	1.500-1.999	16,2 %	19,7 %		2.000-2.499	16,2 %	14,1 %				2.500-2.999	15,0 %	14,6 %	3.000-4.999	22,7 %	17,7 %	5.000-7.499	5,8 %	3,6 %	7.500 y más	2,8 %	1,0 %	Composición del hogar	Unipersonal	10,1 %	10,6 %	3.727.767		0,000	Monoparental	8,5 %		8,2 %	Pareja sin hijas/os	15,6 %	21,0 %			Pareja con hijas/os	54,8 %	39,5 %		Hogar con integrantes no consanguíneos	5,4 %	8,2 %	Otros	4,7 %	12,6 %	Estado civil	Soltera/o	36,7 %	44,2 %	2.114.873		0,000	Casado/a	54,2 %		48,2 %	Viudo/a	0,9 %		0,5 %			Separado/a	1,2 %	1,2 %	Divorciado/a	6,9 %	5,9 %	Horas semanales dedicadas a cuidados		40,5	35,4		10,759	0,000																												
Edad		43,9	41,5		26,398	0,000																																																																																																																																																																													
Discapacidad	(Escala de 1 a 3)	1,19	1,19		-0,078	0,938																																																																																																																																																																													
Nacionalidad	Española	92,2 %	71,8 %	3.608.209		0,000																																																																																																																																																																													
	Otra	7,8 %	28,2 %				Pais de nacimiento	España	86,6 %	64,5 %	4.562.073		0,000	Otro	13,4 %	35,5 %	Nivel educativo	Primaria	3,3 %	9,3 %	304.807		0,000	Secundaria	40,1 %	37,3 %	Bachillerato	13,9 %	11,3 %	Grado	33,5 %	32,6 %	Posgrado	9,1 %	9,5 %	Ingreso mensual del hogar (€)	Menos de 1.000	6,7 %	10,7 %	340.639			0,000	1.000-1.499				14,6 %	18,6 %	1.500-1.999	16,2 %	19,7 %	2.000-2.499	16,2 %	14,1 %	2.500-2.999	15,0 %	14,6 %	3.000-4.999	22,7 %		17,7 %	5.000-7.499	5,8 %	3,6 %	7.500 y más	2,8 %				1,0 %	Composición del hogar	Unipersonal	10,1 %	10,6 %	3.727.767			0,000	Monoparental				8,5 %	8,2 %	Pareja sin hijas/os	15,6 %	21,0 %	Pareja con hijas/os	54,8 %	39,5 %	Hogar con integrantes no consanguíneos	5,4 %	8,2 %	Otros		4,7 %	12,6 %	Estado civil				Soltera/o	36,7 %	44,2 %	2.114.873		0,000	Casado/a	54,2 %	48,2 %	Viudo/a	0,9 %	0,5 %	Separado/a	1,2 %	1,2 %	Divorciado/a	6,9 %	5,9 %	Horas semanales dedicadas a cuidados			40,5	35,4					10,759	0,000																																																
Pais de nacimiento	España	86,6 %	64,5 %	4.562.073		0,000																																																																																																																																																																													
	Otro	13,4 %	35,5 %				Nivel educativo	Primaria	3,3 %	9,3 %	304.807		0,000	Secundaria	40,1 %	37,3 %		Bachillerato	13,9 %	11,3 %				Grado	33,5 %	32,6 %	Posgrado	9,1 %	9,5 %	Ingreso mensual del hogar (€)	Menos de 1.000	6,7 %	10,7 %	340.639			0,000	1.000-1.499	14,6 %		18,6 %			1.500-1.999	16,2 %	19,7 %	2.000-2.499	16,2 %	14,1 %	2.500-2.999	15,0 %	14,6 %	3.000-4.999	22,7 %	17,7 %	5.000-7.499	5,8 %	3,6 %	7.500 y más	2,8 %		1,0 %	Composición del hogar	Unipersonal	10,1 %	10,6 %	3.727.767						0,000	Monoparental	8,5 %		8,2 %			Pareja sin hijas/os	15,6 %	21,0 %	Pareja con hijas/os	54,8 %	39,5 %	Hogar con integrantes no consanguíneos	5,4 %	8,2 %	Otros	4,7 %	12,6 %	Estado civil	Soltera/o	36,7 %	44,2 %	2.114.873		0,000		Casado/a	54,2 %	48,2 %	Viudo/a	0,9 %	0,5 %				Separado/a	1,2 %	1,2 %	Divorciado/a	6,9 %	5,9 %	Horas semanales dedicadas a cuidados		40,5	35,4		10,759	0,000																																																										
Nivel educativo	Primaria	3,3 %	9,3 %	304.807		0,000																																																																																																																																																																													
	Secundaria	40,1 %	37,3 %																																																																																																																																																																																
	Bachillerato	13,9 %	11,3 %																																																																																																																																																																																
	Grado	33,5 %	32,6 %																																																																																																																																																																																
	Posgrado	9,1 %	9,5 %																																																																																																																																																																																
Ingreso mensual del hogar (€)	Menos de 1.000	6,7 %	10,7 %	340.639		0,000																																																																																																																																																																													
	1.000-1.499	14,6 %	18,6 %																																																																																																																																																																																
	1.500-1.999	16,2 %	19,7 %																																																																																																																																																																																
	2.000-2.499	16,2 %	14,1 %																																																																																																																																																																																
	2.500-2.999	15,0 %	14,6 %																																																																																																																																																																																
	3.000-4.999	22,7 %	17,7 %																																																																																																																																																																																
	5.000-7.499	5,8 %	3,6 %																																																																																																																																																																																
	7.500 y más	2,8 %	1,0 %																																																																																																																																																																																
Composición del hogar	Unipersonal	10,1 %	10,6 %	3.727.767		0,000																																																																																																																																																																													
	Monoparental	8,5 %	8,2 %																																																																																																																																																																																
	Pareja sin hijas/os	15,6 %	21,0 %																																																																																																																																																																																
	Pareja con hijas/os	54,8 %	39,5 %																																																																																																																																																																																
	Hogar con integrantes no consanguíneos	5,4 %	8,2 %																																																																																																																																																																																
	Otros	4,7 %	12,6 %																																																																																																																																																																																
Estado civil	Soltera/o	36,7 %	44,2 %	2.114.873		0,000																																																																																																																																																																													
	Casado/a	54,2 %	48,2 %																																																																																																																																																																																
	Viudo/a	0,9 %	0,5 %																																																																																																																																																																																
	Separado/a	1,2 %	1,2 %																																																																																																																																																																																
	Divorciado/a	6,9 %	5,9 %																																																																																																																																																																																
Horas semanales dedicadas a cuidados		40,5	35,4		10,759	0,000																																																																																																																																																																													

Fuente: Cálculos propios basados en la Encuesta de Características Esenciales de la Población y las Viviendas, INE.

mejorar ligeramente la capacidad de predecir la varianza de la selección del tren, que ahora osciló entre el 6,7 % (R cuadrado de Cox y Snell) y el 27,5 % (R cuadrado de Nagelkerke), consiguiendo clasificar de manera correcta al 96,9 % de los casos. Este segundo modelo fue estadísticamente significativo  $\chi^2$  (27, N = 21,112) = 90,851, sig. < 0,001. La mejora en la capacidad predictiva del segundo modelo fue bastante reducida, por lo que se puede apuntar, como otro descubrimiento relevante de este trabajo, que los factores contextuales desempeñaron un papel más prominente en la ex-

plicación del uso del tren que los factores sociodemográficos.

La mayor relevancia de los factores contextuales se aprecia también en la revisión de los coeficientes B (tabla 5). Así, los anteriores datos confirman el importante papel que tuvo la ausencia de acceso al automóvil; esta condición aumentó la probabilidad de usar el tren por un factor de 8,143, confirmando lo señalado por la literatura en el contexto internacional en las investigaciones de Combs *et al.* (2016). Otra variable importante fue el trabajar en un municipio diferente del de residencia. Quienes así lo

**TABLA 5.** Probabilidad de seleccionar el tren para ir al trabajo. Regresión logística que incluye todos los factores

		B	S.E.	Wald	g.l.	Sig.	Odd ratio
Km. transporte masivo		0,000	0,000	14,041	1	0,000	1,000
Km. Cercanías		0,006	0,000	5.552,297	1	0,000	1,006
Tiempos de viaje (min.)		0,027	0,000	37.514,966	1	0,000	1,027
Vehículos en el hogar (Ref. No)	Sí	2,097	0,018	14.186,266	1	0,000	8,143
Miles de habitantes por km <sup>2</sup>		-0,023	0,002	205.579	1	0,000	0,977
Municipio de trabajo (Ref. el mismo que el de residencia)	Diferente del municipio de residencia	1,140	0,024	2.304,165	1	0,000	3,127
Vecindario mal conectado al transporte (Ref. Sí)	No	0,646	0,022	860,906	1	0,000	1,908
Sexo (Ref. Hombre)	Mujer	0,605	0,011	2.866,615	1	0,000	1,832
Edad		-0,004	0,001	64,425	1	0,000	0,996
Discapacidad		-0,042	0,012	12,372	1	0,000	0,958
País de nacimiento (Ref. España)	Distinto de España	0,555	0,014	1.520,634	1	0,000	1,742
Nivel educativo (Ref. Posgrado)	Primaria	0,311	0,035	77,357	1	0,000	1,365
	Secundaria	0,243	0,022	120,133	1	0,000	1,275
	Bachillerato	0,218	0,024	79,296	1	0,000	1,243
	Licenciatura	0,121	0,022	31,623	1	0,000	1,129
Ingresos (Ref. 7.500 € y más)	Menos de 1.000	0,987	0,062	255,026	1	0,000	2,684
	1.000-1.499	1,321	0,058	523,143	1	0,000	3,746
	1.500-1.999	1,119	0,058	376,290	1	0,000	3,062
	2.000-2.499	1,141	0,057	399,043	1	0,000	3,131
	2.500-2.999	1,351	0,057	562,085	1	0,000	3,863
	3.000-4.999	1,192	0,057	444,935	1	0,000	3,295
	5.000-7.499	1,379	0,059	537,949	1	0,000	3,969
Número de hijos residentes menores de 25 años		-0,186	0,006	1.071,362	1	0,000	0,830
Constante		-10,380	0,078	17.560,768	1	0,000	0,000

Fuente: Cálculos propios basados en la Encuesta de Características Esenciales de la Población y las Viviendas, INE.

hacían, tenían 3,127 más probabilidades de ir a sus trabajos en tren, frente a quienes trabajaron en el mismo municipio de donde residían.

Por su parte, una mejor accesibilidad y conectividad territorial alentó un uso mayor del tren. Así, cada kilómetro extra de los trenes suburbanos en el municipio, y vivir en un vecindario bien conectado al transporte aumentó las probabilidades de ir al trabajo en tren por un factor de 1,006 y de 1,908, respectivamente (tabla 5). Estos datos confirman, para el caso español, lo apuntado en la literatura internacional sobre cómo las mejoras en accesibilidad y conectividad al tren redundan en un mayor uso (Mohan, 2008; Gao *et al.*, 2019). Ahora bien, y en contra de lo apuntado por la literatura (Narsi y Zhang, 2010; Shung *et al.*, 2014), vivir en áreas más densamente pobladas no condujo a un mayor uso del tren frente al automóvil. Como se aprecia, cada millar extra de habitantes por kilómetro cuadrado del municipio redujo la probabilidad de ir al trabajo en tren por un factor de 0,977.

El análisis de los factores sociodemográficos revela que ser mujer y haber nacido fuera de España incrementó significativamente la probabilidad de usar el tren para ir al trabajo, con factores de 1,832 y 1,742 respectivamente. Asimismo, los resultados confirman la relación inversa entre edad y uso del tren, donde cada año adicional redujo la probabilidad de usarlo por un factor de 0,996. Este conjunto de datos sobre los factores sociodemográficos confirma lo que había sido apuntado por la literatura para el propio caso español (Oña y Oña, 2022; Matas, Raymond y Roig, 2009; Casado-Díaz *et al.*, 2022). Respecto a los ingresos, el uso del tren se vio favorecido por estar por debajo del umbral 7500 € (tabla 5), por lo que se podría confirmar lo también señalado por parte de la literatura sobre el uso del tren por los sectores menos adinerados de la población (Luo, Xiong y Xiong, 2019). Por otra parte, y en línea con los estadís-

ticos descriptivos, se observó que niveles educativos por debajo de los posgrados aumentaron la probabilidad de usar el tren, aunque la relación en estos rangos inferiores fue variable y no permitió identificar una tendencia clara. Finalmente, la presencia de hijos en el hogar disminuyó la probabilidad de usar el tren, con un factor de 0,830 por cada hijo adicional.

## DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Los anteriores resultados, que comportan una de las primeras aproximaciones sobre la extensión y los condicionantes del uso del tren como alternativa de transporte en los suburbios de las principales ciudades españolas, permiten identificar las siguientes contribuciones.

En primer lugar, se ha demostrado que el crecimiento suburbano en España se ha realizado desde un uso más intensivo del automóvil en los viajes al trabajo, en comparación con el tipo de viajes que se desarrolla en los sectores centrales de las ciudades. Este es un hecho previsible, y ya ha sido constatado en una gran diversidad de países como Estados Unidos (Baum-Snow, 2010), México (Guerra, 2014), Francia (Aguilera y Mignot, 2004) o Polonia (Wolny, 2019). La suburbanización, también en el caso de España, estaría imitando la pauta de construirse sobre un incremento de las distancias y tiempos de viaje (Delclós-Alió y Miralles-Guasch, 2017; Cervero y Day, 2008), lo que, a su vez, suscitaría mayores dificultades para extender de manera eficiente la red de transporte público (Wolny, 2019; Alonso, Monzón y Cascajo, 2015) y alentaría en los nuevos habitantes de estos espacios la percepción de necesitar recurrir al automóvil para solucionar sus traslados cotidianos (Woldeamanuel *et al.*, 2009; Sun y Zacharias, 2020). Las dinámicas de crecimiento suburbano que implican un consumo de elevadas extensiones de territorio,

y el recurso creciente al automóvil, necesitan una vigilancia específica para el caso español, contando con los compromisos adquiridos por el país sobre la descarbonización de la economía y sobre las regulaciones europeas de reducciones vinculantes de gases de efecto invernadero. A este respecto, puede considerarse alentador el hecho de que los resultados del artículo mostrasen también un incremento en el uso del tren para ir al trabajo en los municipios suburbanos respecto a los centrales, algo que confirma la evidencia reunida en otros contextos (Habib, 2014). A pesar de que el porcentaje de uso de los trenes suburbanos era aún muy exiguo, el fomento de este medio de transporte puede constituirse en una buena alternativa para que la expansión suburbana no se produzca desde el uso intensivo del automóvil.

En segundo lugar, los resultados del artículo descubrieron la mayor relevancia que cobraron los factores contextuales para promover el uso del tren suburbano, factores cuya regulación queda mayoritariamente bajo la iniciativa de las administraciones públicas. Especialmente importante para el uso del tren suburbano fue la no disponibilidad de automóvil en el hogar. En este tenor, la política clave para conseguir un crecimiento suburbano soportado por el transporte ferroviario sería todas aquellas medidas que restrinjan el acceso y uso de los automóviles. Aunque este tipo de medidas exigiría un diseño meticuloso y adaptado a las condiciones de cada urbe (Hull, 2011), tendría consecuencias muy favorables no solo para la reducción del tráfico, algo mayoritariamente estudiando en la literatura (Moavenzadeh y Markow, 2007), sino, sobre todo, para el mismo desarrollo del transporte de trenes suburbanos (Litman, 2005). Ahora bien, esta investigación mostró que el incremento de kilómetros de ferrocarriles suburbanos y la mejora de la conectividad al transporte público eran factores también importantes para encontrar

un mayor uso de trenes suburbanos, convirtiéndose en medidas a incluir en la agenda de la política de transporte en contextos suburbanos del país. De esta manera, además, se estaría trabajando hacia la integración de medidas complementarias de fomento del transporte sustentable que se ha reclamado de forma insistente desde la literatura (Khan *et al.*, 2016; Topalovic, Tobey y Lotimer, 2008).

En tercer lugar, los resultados de esta investigación pusieron de relieve que, aunque menos importantes, ciertos factores sociodemográficos también estaban detrás de un mayor uso de los trenes suburbanos para ir al trabajo. Así sucedía con la condición de ser mujer, de haber nacido fuera de España, de no tener niveles elevados de ingresos o de ser población joven. Ahora bien, es de destacar que todos estos atributos corresponden también a los que ciertos autores han identificado como responsables de las desventajas del transporte, es decir, de las dificultades para acceder a servicios urbanos esenciales como escuelas, centros sanitarios o de trabajo (Shay *et al.*, 2016; Kamruzzaman *et al.*, 2016). En particular, la literatura ha demostrado que esos condicionantes sociodemográficos, que nosotros hemos visto que fomentan un mayor uso del tren, también definen a tipos de sujetos a los que se les presentan especiales dificultades para viajar convenientemente a los principales atractores urbanos de actividades (Hine, 2011; Shay *et al.*, 2016). Cabría plantear la hipótesis de que, por el hecho de que las condiciones sociales señaladas implican dificultades para aprovechar las mejores oportunidades de transporte y accesibilidad, que en los contextos suburbanos serían las que brindara el uso del automóvil, esas mismas condiciones están conduciendo a la obligatoriedad de recurrir como alternativa a los trenes suburbanos para los viajes al trabajo. En caso de ser esto cierto, estaríamos ante un fenómeno de público cautivo (Jacques,

Manaugh y El-Geneidy, 2012) del uso de los trenes, es decir, de población que no puede materializar sus preferencias de transporte y no le queda otra opción que viajar en los trenes suburbanos. Ante esta posibilidad, es especialmente apremiante la necesidad de que las administraciones públicas impulsen las políticas para que los trenes se conviertan en la opción universal de transporte en los suburbios, y no queden como la última opción disponible para las personas que no tienen los recursos y posibilidades de recurrir al automóvil.

Si tomamos en su conjunto las anteriores contribuciones, cabe concluir la necesidad de generar políticas de transporte coordinadas y expresas que aborden las condiciones de viaje propias de los municipios suburbanos. En particular, los resultados de este trabajo han evidenciado el importante papel de los factores contextuales en la selección del tren como medio de desplazamiento en los municipios suburbanos, lo que indica que políticas activas que restrinjan el uso del automóvil en estos entornos, que mejoren la extensión y operación de esta modalidad de transporte y que optimicen la distribución territorial de las distintas funciones urbanas tienen elevadas probabilidades de poder revertir el elevado y poco sustentable uso del automóvil privado que se evidencia en estos espacios. Estas políticas territoriales y de transporte específicas estarían en condiciones de convertir al tren en una alternativa real de viaje en los contextos suburbanos, evitando que quedara reducido a la última opción disponible para las poblaciones cautivas más vulnerables.

Los anteriores descubrimientos motivan la aparición de futuras líneas de investigación. Así, ha de contarse la necesidad de investigar, de forma particularizada para cada una de las metrópolis consideradas, de qué forma su crecimiento suburbano ha ido a la par de un creciente uso del automóvil para realizar los viajes al trabajo, y de

cómo el trazado de las líneas de trenes suburbanos ha podido paliar, en alguna medida, este uso. Asimismo, se hace importante investigar las particularidades de cada una de las referidas metrópolis para facilitar la implementación de políticas de transporte que impulsen un mayor uso de los trenes suburbanos, como las medidas de restricción del uso del automóvil, o las relacionadas con la mejora del transporte público y los ferrocarriles. Finalmente, se necesitan más trabajos que puedan ahondar en el estudio de las poblaciones usuarias de los trenes suburbanos, para poder confirmar la hipótesis de si se trata de poblaciones de usuarias cautivas, y para poder establecer las condiciones para que los trenes suburbanos se conviertan en una alternativa universal de transporte.

Este artículo integra algunas limitaciones derivadas del recurso a una encuesta preexistente. Esta circunstancia ha imposibilitado el que se pueda recurrir a una desagregación territorial más detallada que el nivel municipal. Este hecho ha impedido introducir, como variables explicativas, las características particulares de la red de trenes suburbanos que están a la disposición de cada uno de los hogares. A pesar de ello, se puede plantear la hipótesis, a verificar en futuros trabajos, de que una mayor correspondencia entre las estaciones de tren y las áreas más densamente pobladas, como sucedería en las áreas metropolitanas de Madrid y Barcelona, puede constituirse en un factor también muy importante para un mayor uso del tren. Además, el recurso a una encuesta preexistente ha impedido considerar otras variables fundamentales como los costos de los distintos medios de transporte o las actitudes de los usuarios hacia los medios de transporte para la explicación del uso de los trenes suburbanos. Finalmente, este artículo se basa en un estudio transversal, lo que permite identificar las primeras evidencias sobre las formas de viajar en los

suburbios, pero no puede determinar con total exactitud los factores determinantes de este tipo de viaje. Para estos propósitos se requerirían estudios de naturaleza longitudinal.

## BIBLIOGRAFÍA

- Aguilera, Anne y Mignot, Dominique (2004). «Urban Sprawl, Polycentrism and Commuting. A comparison of Seven French Urban Areas». *Urban Public Economics Review*, 1: 93-113.
- Alonso, Andrea; Monzón, Andrés y Cascajo, Rocío (2015). «Comparative Analysis of Passenger Transport Sustainability in European Cities». *Ecological Indicators*, 48: 578-592. doi: 10.1016/j.ecolind.2014.09.022
- American Public Transportation Association (2024). *APTA Public Transportation Ridership Report*. Washington: APTA.
- Baum-Snow, Nathaniel (2010). «Changes in Transportation Infrastructure and Commuting Patterns in US Metropolitan Areas, 1960-2000». *American Economic Review*, 100: 378-382.
- Brown, Jeffrey; Thompson, Gregory; Bhattacharya, Torscha y Jaroszynski, Michal (2014). «Understanding Transit Ridership Demand for the Multidestination, Multimodal Transit Network in Atlanta, Georgia: Lessons for Increasing Rail Transit Choice Ridership while Maintaining Transit Dependent Bus Ridership». *Urban Studies*, 51(5): 938-958. doi: 10.1177/0042098013493021
- Brown, Barbara B.; Werner, Carol M.; Smith, Ken R.; Tribby, Calvin P.; Miller, Harvey J.; Jensen, Wyatt A. y Tharp, Doug (2016). «Environmental, Behavioral, and Psychological Predictors of Transit Ridership: Evidence from a Community Intervention». *Journal of Environmental Psychology*, 46: 188-196. doi: 10.1016/j.jenvp.2016.04.010
- Carpintero, Samuel; Maraña, V. y Barcham, R. (2010). «Benefits of Urban Light Trains: A Perspective from Spain». *WIT Transactions on the Built Environment*, 111: 239-248. doi: 10.2495/UT100221
- Casado-Díaz, José M; Simón-Albert, Raquel y Simón, Hipólito (2022). «Reassessing the Commuting Penalty for Immigrants: New Evidence From Spain». *Transportation*, 49: 1099-1132. doi: 10.1007/s11116-021-10204-5
- Cascajo, Rocío; Farber, Steven; Jordá, Pablo; Páez, Antonio y Monzón, Andrés (2010). «Urban form and Bus Ridership in Spanish Cities». *World Conference on Transport Research Society (WCTR)*, Lisbon: 1-15.
- Cervero, Robert (2006). «Office Development, Rail Transit, and Commuting Choices». *Journal of Public Transportation*, 9(6): 41-55. doi: 10.5038/2375-0901.9.5.3
- Cervero, Robert y Day, Jennifer (2008). «Suburbanization and Transit-Oriented Development in China». *Transport Policy*, 15: 315-323. doi: 10.1016/j.tranpol.2008.12.011
- Chang, Gang-Len; Lin, Tung-Ann y Lindley, Jeffery A. (2007). «Understanding Suburban Commuting Characteristics: an Empirical Study in Suburban Dallas». *Transportation Planning and Technology*, 16(3): 167-193. doi: 10.1080/03081069208717482
- Chen, Tao; Ge, Yanbo y Pan, Haixiao (2021). «Car Ownership and Commuting Mode of the "Original" Residents in a High-Density City Center: A Case Study in Shanghai». *The Journal of Transport and Land Use*, 14(1): 105-124. doi: 10.5198/jtlu.2021.1606
- Combs, Tabitha S.; Shay, Elizabeth; Salvensen, David; Kolosna, Carl y Madeley, Michelle (2016). «Understanding the Multiple Dimensions of Transportation Disadvantage: the Case of North Carolina». *Case Studies on Transport Policy*, 4(2): 68-77. doi: 10.1016/j.cstp.2016.02.004
- Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia (2023). *Informe anual del sector ferroviario 2023*. Barcelona: Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia.
- Currie, Graham y Delbosc, Alexa (2013). «Exploring Comparative Ridership Drivers of Bus Rapid Transit and Light Rail Transit Routes». *Journal of Public Transportation*, 16(2): 47-65. doi: 10.5038/2375-0901.16.2.3
- Delclós-Alió, Xavier y Miralles-Guasch, Carme (2017). «Suburban Travelers Pressed for Time: Exploring the Temporal Implications of Metropolitan Commuting in Barcelona». *Journal of Transport Geography*, 65: 165-174. doi: 10.1016/j.jtrangeo.2017.10.016
- Ekers, Michael; Hamel, Pierre y Keil, Roger (2012). «Governing Suburbia: Modalities and Mechanisms of Suburban Governance». *Regional Studies*, 46(3): 405-422. doi: 10.1080/00343404.2012.658036
- Freudendal-Pedersen, Malene (2009). *Mobility in Daily Life: Between Freedom and Unfreedom*. Farnham: Aldershot.
- Gao, Qi-Li; Li, Qing-Quan; Zhuang, Yan; Yue, Yang; Liu, Zhen-Zhen; Li, Shui-Quan y Sui, Daniel

- (2019). «Urban Commuting Dynamics in Response to Public Transit Upgrades: A Big Data Approach». *Plos One*, 14(10): e0223650. doi: 10.1371/journal.pone.0223650
- Gately, Conor K.; Hutyra, Lucy A. y Wing, Ian Sue (2015). «Cities, Traffic and CO2: A Multidecadal Assessment of Trends, Drivers, and Scaling Relationships». *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 112(16): 4999-5004.
- Guerra, Erick (2014). «The Built Environment and Car Use in Mexico City: Is the Relationship Changing over Time?». *Journal of Planning Education and Research*, 34(4): 394-408. doi: 10.1177/0739456X14545170
- Habib, Khandker Nurul (2014). «Household-Level Commuting Mode Choices, Car Allocation and Car Ownership Level Choices of Two-Worker Households: the Case of the City of Toronto». *Transportation*, 41: 651-672. doi: 10.1007/s11116-014-9518-5
- Hine, Julian (2011). Mobility and Transport Disadvantage. En: M. Grieco y J. Urry (eds.). *Mobilities: New Perspectives on Transport and Society*. London: Routledge.
- Hull, Angela (2011). *Transport Matters: Integrated Approaches to Planning City-Regions*. London: Routledge.
- Intergovernmental Panel on Climate Change (2023). *Climate Change 2023. Synthesis Report*. Geneva.
- International Association of Public Transport (2024). *Urban Rail Transport. Definition by the Urban Rail Platform*. Brussels: UITP Europe/UNIFE
- Jacques, Cynthia; Manaugh, Kevin y El-Geneidy, Ahmed (2012). «Rescuing the Captive (Mode) User: an Alternative Approach to Transport Market Segmentation». *Transportation*, 40: 625-645. doi: 10.1007/s11116-012-9437-2
- Kamruzzaman, Md.; Yigitcanlar, Tan; Yang, Jay y Mohamed, Mohd Afzan (2016). «Measures of Transport-Related Social Exclusion: A Critical Review of the Literature». *Sustainability* 8(7): 696. doi: 10.3390/su8070696
- Khan, Shakil; Maoh, Hanna; Lee, Chris y Anderson, William (2016). «Toward Sustainable Urban Mobility: Investigating Nonwork Travel Behavior in a Sprawled Canadian City». *International Journal of Sustainable Transportation*, 10(4): 321-331. doi: 10.1080/15568318.2014.928838
- King, Gary y Zeng, Langche (2001). «Logistic Regression in Rare Events Data». *Political Analysis*, 9(2): 137-163. doi: 10.1093/oxfordjournals.pan.a004868
- Litman, Todd (2005). *London Congestion Pricing -Implications for Other Cities*. Victoria: Victoria Transport Policy Institute.
- Liu, Shasha; Yao, Enjian y Li, Binbin (2018). «Exploring Urban Rail Transit Station-Level Ridership Growth with Network Expansion». *Transportation Research Part D*, 73: 391-402. doi: 10.1016/j.trd.2018.04.006
- Loo, Becky P. Y.; Chen, Cynthia y Chan, Eric T.H. (2010). «Rail-Based Transit-Oriented Development: Lessons from New York City and Hong Kong». *Landscape and Urban Planning*, 97: 202-212. doi: 10.1016/j.landurbplan.2010.06.002
- Luo, Zicong; Xiong, Yubing y Xiong, Zechen (2019). «Effects of Built Environment on People's Travel Behavior in Nanchang, China». *The 5th International Conference on Transportation Information and Safety*.
- Manaugh, Kevin y El-Geneidy, Ahmed M. (2010). «Who Benefits from New Transportation Infrastructure? Evaluating Social Equity in Transit Provision in Montreal». *57th Annual North American Meeting of the Regional Science Association*.
- Marmolejo Duarte, Carlos y Tornés Fernández, Moira (2017). «The Influence of Urban Structure on Commuting: an Analysis for the Main Metropolitan Systems in Spain». *Procedia Engineering*, 198: 52-68. doi: 10.1016/j.proeng.2017.07.073
- Matas, Anna; Raymond, José-Luis y Roig, José-Luis (2009). «Car Ownership and Access to Jobs in Spain». *Transportation Research Part A*, 43(6): 607-617. doi:10.1016/j.tra.2009.04.003
- Moavenzadeh, F. y Markow, M. J. (2007). *Moving Millions: Transport Strategies for Sustainable Development in Megacities*. Dordrecht: Springer.
- Módenes-Cabrero, Juan Antonio y Menacho-Montes, Teresa (2019). «Diversidad Regional en España del Uso del Coche para Ir a Trabajar: ¿Diferencias de Comportamiento o de Composición?». *Revista de Estudios Andaluces*, 37: 71-93. doi: 10.12795/rea.2019.i37.04
- Mohan, Dinesh (2008). «Mythologies, Metro Rail Systems and Future Urban Transport». *Economic and Political Weekly*, 43(4): 41-53. doi: 10.2307/40277079
- Muñoz Miguel, Juan Pedro; Simón de Blas, Clara y Jiménez Barandalla, Iciar Carmen (2014). «Estudio empírico sobre la utilización del transporte público en la Comunidad de Madrid como factor clave de la movilidad sostenible». *Cuadernos de Economía*, 37: 112-124. doi: 10.1016/j.cesjef.2013.12.001

- Muñoz Rubio, Miguel (2016). *Renfe, 75 años de historia (1941-2016)*. Madrid: Fundación de los Ferrocarriles Españoles.
- Nasri, Arefeh y Zhang, Lei (2019). «Multi-Level Urban Form and Commuting Mode Share in Rail Station Areas Across the United States; a Seemingly Unrelated Regression Approach». *Transport Policy*, 81: 311-319. doi: 10.1016/j.tranpol.2018.05.011
- National Aeronautics and Space Administration (2024). *Global Temperature 2023*. Disponible en: <https://climate.nasa.gov/vital-signs/global-temperature/?intent=121>, acceso 7 de septiembre 2024.
- Newman, Peter (2009). Planning for Transit Oriented Development: Strategic Principles. En: C. Curtis; J. L. Renne y L. Bertolini (eds.). *Transit Oriented Development: Making it Happen*. Farnham: Ashgate.
- Obyr-Legos, Vincent y Boisjoly, Genevieve (2024). «Will You Ride the Train? A Combined Home-Work Spatial Segmentation Approach». *Journal of Transport and Land Use*, 17(1): 67-96. doi: 10.5198/jtlu.2024.2278
- Observatorio de la Movilidad Metropolitana (2024). *Informe OMM 2022- Avance 2023*. Madrid: Ministerio de Transportes y Movilidad Sostenible.
- Observatorio del Transporte y la Logística en España (2020). *Movilidad Urbana y Metropolitana: Un gran reto de las ciudades del siglo XXI*. Madrid: Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana.
- Oña, Juan de; Calvo, Francisco J.; Garach, Laura; Oña, Rocío de y López, Griselda (2010). «How to Expand Subway and Urban Railway Networks: Light Rail Extensions in Madrid, Spain». *Transportation Research Record*, 2146: 10-17. doi:10.3141/2146-02
- Oña, Juan de; Estévez, Esperanza y Oña, Rocío de (2020). «Perceptions of Public Transport Quality of Service among Regular Private Vehicle Users in Madrid, Spain». *Transportation Research Record*, 2674(2): 213-224. doi: 10.1177/0361198120907095
- Oña, Juan de; Estévez, Esperanza y Oña, Rocío de (2021). «Public Transport Users Versus Private Vehicle Users: Differences about Quality of Service, Satisfaction and Attitudes Toward Public Transport in Madrid (Spain)». *Travel Behaviour and Society*, 23: 76-85. doi: 10.1016/j.tbs.2020.11.003
- Oña, Juan de y Oña, Rocío de (2022). «Is It Possible to Attract Private Vehicle Users Towards Public Transport? Understanding the Key Role of Service Quality, Satisfaction and Involvement on Behavioral Intentions». *Transportation*, 50: 1073-1101. doi: 10.1007/s11116-022-10272-1
- Pan, Haixiao; Li, Jing; Shen, Qing y Shi, Cheng (2017). «What Determines Rail Transit Passenger Volume? Implications for Transit Oriented Development Planning». *Transportation Research Part D*, 57: 52-63. doi: 10.1016/j.trd.2017.09.016
- Peng, Chao-Ying Joanne; Lee, Kuk Lida e Ingersoll, Gary M. (2002). «An Introduction to Logistic Regression Analysis and Reporting». *The Journal of Educational Research*, 96(1): 3-14. doi: 10.1080/00220670209598786
- Pinjari, Abdul Rawoof; Pendyala, Ram M.; Bhat, Chandra R. y Wadell, Paul A. (2011). «Modeling the Choice Continuum: An Integrated Model of Residential Location, Auto Ownership, Bicycle Ownership, and Commute Tour Mode Choice Decisions». *Transportation*, 38: 933-958. doi: 10.1007/s11116-011-9360-y
- Pitarch Garrido, María Dolores (2013). «Measuring Equity and Social Sustainability through Accessibility to Public Services by Public Transport: The Case of the Metropolitan Area of Valencia (Spain)». *European Journal of Geography* 4(1): 46-85.
- Puhe, Maike y Schippl, Jens (2015). «User Perceptions and Attitudes on Sustainable Urban Transport among Young Adults: Findings from Copenhagen, Budapest and Karlsruhe». *Journal of Environmental Policy and Planning*, 16(3): 337-357. doi: 10.1080/1523908X.2014.886503
- Senior, Martyn L. (2009). «Impacts on Travel Behaviour of Greater Manchester's Light Rail Investment (Metrolink Phase 1): Evidence from Household Surveys and Census Data». *Journal of Transport Geography*, 17: 187-197. doi: 10.1016/j.jtrangeo.2008.11.004
- Shay, Elizabeth; Combs, Tabitha S.; Findley, Daniel; Kolosna, Carl; Madeley, Michelle y Salvesen, David (2016). «Identifying Transport Disadvantage: Mixed-Methods Analysis Combining GIS Mapping with Qualitative Data». *Transport Policy*, 49: 129-138. doi: 10.1016/j.tranpol.2016.03.002
- Shung, Hyungun; Choi, Keecho; Lee, Sugie y Cheon, SangHyun (2014). «Exploring the Impacts of Land Use by Service Coverage and Station-Level Accessibility on Rail Transit Ridership». *Journal of Transport Geography*, 36: 134-140. doi: 10.1016/j.jtrangeo.2014.03.013

- Sun, Zhe y Zacharias, John (2022). «Do Housing Tenure and Public Transport Provision Matter in Automobile Use in Bedroom Suburban Communities? Evidence from Beijing». *Journal of Housing and the Built Environment*, 36: 241-262. doi: 10.1007/s10901-020-09748-2
- Surprenant-Legault, Julien; Patterson, Zachary y El-Geneidy, Ahmed M. (2013). «Commuting Trade-Offs and Distance Reduction in Two-Workers Households». *Transportation Research Part A*, 51: 12-28. doi: 10.1016/j.tra.2013.03.003
- Tammaru, Tiit (2005). «Suburbanisation, Employment Change, and Commuting in the Tallinn Metropolitan Area». *Environment and Planning A*, 37: 1669-1687. doi: 1068/a37118
- Topalovic, Peter; Tobey, Danielle y Lotimer, Leslea (2008). *Community Impact & Economic Analysis of Light Rail Transit*. Hamilton: Rapid Transit Office.
- Wachs, Martin (2013). «Turning Cities Inside Out: Transportation and the Resurgence of Downtowns in North America». *Transportation*, 40: 1159-1172. doi: 10.1007/s11116-013-9501-6
- Woldeamanuel, Mintesnot; Cyganski, Rita; Schulz, Angela y Justen, Andreas (2009). «Variations of Households' Car Ownership across Time: Application of a Panel Data Model». *Transportation*, 36: 371-387. doi: 10.1007/s11116-009-9210-3
- Wolny, Ada (2019). «Are Suburban Commuters Confined to Private Transport? A Case Study of a Medium-Sized Functional Urban Area (FUA) in Poland». *Cities*, 92: 82-96. doi: 10.1016/j.cities.2019.03.013
- Yan, Ran y Yang, Bo (2023). «Interactive Effects of the Built Environment and Rail Transit on Commuting Behavior: Evidence from Hefei, China». *Heliyon*, 9: e2178. doi: 10.1016/j.heliyon.2023.e21788

**RECEPCIÓN:** 10/09/2024

**REVISIÓN:** 03/12/2024

**APROBACIÓN:** 24/03/2025

# Preocupaciones existenciales y malestares socioemocionales. Comprendiendo los desafíos de la pospandemia

*Existential Concerns and Socio-Emotional Distress.  
Understanding Post-Pandemic Challenges*

**Erik Dueñas-Rello**

## Palabras clave

Bienestar subjetivo

- Modelo de ecuaciones estructurales
- Pospandemia
- Preocupaciones existenciales
- Problemas emocionales

## Key words

Subjective Well-Being

- Structural Equation Modelling
- Post-Pandemic
- Existential Concerns
- Emotional Issues

## Resumen

La situación pospandémica ha profundizado en los problemas de salud mental y bienestar emocional en la sociedad española. Este artículo analiza la Encuesta 3298 del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) para comprender la incidencia de estas problemáticas, partiendo de una distinción conceptual entre sentimientos existenciales y malestares socioemocionales. Se fundamenta dicha distinción mediante la revisión bibliográfica de investigaciones sobre preocupaciones existenciales en los últimos cinco años, contribuyendo a una síntesis de diferentes aportaciones europeas. Se establece un modelo de ecuaciones estructurales que indaga en la estructura de relaciones entre las dos dimensiones y su relación con factores sociodemográficos. Los resultados indican que jóvenes, mujeres y personas con menor nivel formativo sufren un mayor impacto en problemas existenciales, así como la forma en que estos inciden en la manifestación de malestares socioemocionales.

## Abstract

The post-pandemic landscape has seen a worsening of mental health and emotional well-being issues in Spanish society. This article analyses data from Survey 3298 conducted by the Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) (Sociological Research Centre) to assess the impact that the pandemic has had on these issues, starting from a differentiation between the concepts of existential feelings and socio-emotional distress. This differentiation has been informed by a literature review on existential concerns, which synthesises diverse European research contributions from the past five years. A structural equation model was developed to investigate the structure of the relationship between these two dimensions and their links to socio-demographic factors. The results indicate that there has been a greater impact on young people, women and individuals with lower education levels in terms of existential issues, and show how these issues have contributed to socio-emotional distress.

## Cómo citar

Dueñas-Rello, Erik (2025). «Preocupaciones existenciales y malestares socioemocionales. Comprendiendo los desafíos de la pospandemia». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 192: 105-124. (doi: 10.5477/cis/reis.192.105-124)

La versión en inglés de este artículo puede consultarse en <http://reis.cis.es>

**Erik Dueñas-Rello:** Instituto TRANSOC-Universidad Complutense de Madrid | [eduenas@ucm.es](mailto:eduenas@ucm.es)



## INTRODUCCIÓN<sup>1</sup>

La crisis de la COVID-19 sigue afectando profundamente a nuestras sociedades. En este periodo de pospandemia, nos enfrentamos a una cuarta oleada de mayor incidencia de problemas en los mecanismos mentales y emocionales de la población (Pedrera Massa, 2023). Estas problemáticas están atrayendo la atención de diversas investigadoras en el caso español (Tezanos, 2022; Ruiz-Frutos y Gómez-Salgado, 2021; Antonovica, Esteban y Antolín, 2023). No obstante, desde la sociología debemos continuar explotando en profundidad el conjunto de encuestas sobre los efectos de la pandemia para poder comprender en su complejidad sus secuelas (Torrado *et al.*, 2023). Encuestas como las realizadas por el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) constituyen una fuente privilegiada para comprender y dar respuesta a la crisis de salud mental que vivimos en la actualidad, no desde una perspectiva de la excepcionalidad pandémica, sino desde la concepción de una situación de vulnerabilidad descarnada que cronificó un conjunto de problemáticas que aún nos afectan.

Podemos diferenciar entre dos efectos en la estructura socioafectiva. Por un lado, el aumento de malestares socioemocionales, que hacen referencia a la manifestación corporal de un sufrimiento que afecta al estado de ánimo de las personas (Bericat, 2018). Por otro, las preocupaciones existenciales, que indican temores concernientes al cuestionamiento de la identidad propia y de los proyectos de vida (Martuccelli, 2011: 5; Bengtsson y Flisbäck, 2021: 148). La crisis pandémica, al haber supuesto una alteración radical de la vida cotidiana y una rup-

tura obligada en las trayectorias biográficas de las personas, habría profundizado en este tipo de preocupaciones. Ambos conceptos están emparentados, si bien ocupan un nivel diferenciado de la realidad social. Los primeros constituyen una relación evaluativa de eventos concretos del mundo circundante, mientras que los segundos parecen referirse a un nivel más profundo de los sujetos que ha sido abordado recientemente por dos exponentes contemporáneos de la escuela crítica de Frankfurt. Para Axel Honneth (2007), la experiencia humana está fundamentada en un modo de interés existencial y aflicción emocional que orienta la interacción humana hacia el mundo circundante, y constituye la base para las estructuras de reconocimiento y conocimiento. Cercana a esta concepción, la noción de «resonancia» para Hartmut Rosa (2019, 2023: 3) –fundamentada sobre una orientación de apertura afectiva hacia el mundo– apunta a un modo de relación en que un sujeto se siente conmovido por una fuerza (sea externa o interna) cargada de significados profundos, llevándole a responder emocionalmente mediante una relación en la cual ambas entidades quedan transformadas. La pérdida o perturbación de este modo de relación constituye para Rosa un temor existencial fundamental, al empobrecer la disposición a la responsividad de las personas y poner en peligro su constitución como individuos. En definitiva, las preocupaciones existenciales constituyen una forma negativa de los «sentimientos existenciales» (Ratcliffe, 2005, 2020), en tanto sentido ontológico que un individuo tiene de su posición en el mundo y que orienta su relación con las diferentes esferas de la realidad.

El objetivo principal de este artículo es comprender la relación entre este nivel ontológico y los malestares socioemocionales, atendiendo a la incidencia que tuvo la pandemia de la COVID-19 en ambos niveles en función de la edad, el sexo y el nivel formativo. El artículo comienza con una revisión de las principales aportaciones teóricas y empí-

<sup>1</sup> Este artículo se ha realizado en el marco de una investigación predoctoral con una ayuda de la Comunidad de Madrid para la contratación de personal investigador predoctoral en formación. Agradezco a Daniel López Roche por sus sugerencias metodológicas, que han enriquecido el texto.

ricas sobre las preocupaciones existenciales en los últimos cinco años, sintetizando tres abordajes sociológicos de la dimensión existencial, para rescatar algunos conceptos centrales en la comprensión de las relaciones entre esta dimensión y los malestares socioemocionales. A continuación, presentaré el diseño metodológico de la investigación: para comprender la estructura de las relaciones entre los diferentes conceptos, propongo un modelo de ecuaciones estructurales (SEM, por sus siglas en inglés), que evalúa la existencia de constructos latentes partiendo de variables observadas, y las relaciones de regresión y covariación entre dichos constructos y otros factores. Finalizaré el artículo con la discusión de los resultados, proponiendo en las conclusiones orientaciones para continuar preguntándonos por estas temáticas, además de dar cuenta de las limitaciones de esta investigación.

## ESTADO DE LA CUESTIÓN

Durante los últimos años, las preocupaciones existenciales han ganado atención en diversos espacios de la sociología europea. Esto se circunscribe a un mayor interés por las causas y efectos del aumento de problemas socioemocionales en las sociedades occidentales, en un periodo definido por la sucesión de situaciones de crisis. La revisión de la literatura especializada muestra que hay un conjunto de redes de investigadoras de diferentes geografías en nuestro continente (España, Reino Unido, Suecia y Finlandia) que se han dedicado en mayor profundidad al análisis de estas cuestiones, pero sin haber entablado ningún diálogo entre ellas. Este apartado tiene, por tanto, dos fines: por un lado, contribuir a la comprensión sociológica de las problemáticas existenciales –destacando los conceptos utilizados por las diferentes investigaciones– y su relación con los problemas socioemocionales; por otro, elaborar una síntesis de

las aportaciones más recientes en esta área para consolidar un marco teórico apropiado para los desafíos de la pospandemia.

Las principales aportaciones en el caso español surgen de un proyecto que tenía como objetivo descubrir las nuevas formas de vulnerabilidad socioexistencial estructuralmente producidas en la sociedad española (Santiago, 2021). Parten de una definición de vulnerabilidad como la exposición a riesgos y amenazas constitutiva de los seres humanos, pero entendiendo que estas se configuran históricamente en la intersección entre cuestiones sociales y existenciales (Martuccelli, 2021). Sus resultados muestran cómo los individuos traducen los problemas que experimentan en términos de pruebas individuales que, ante las dificultades para darles respuesta, generan preocupaciones de índole existencial que dificultan entablar una relación resonante con el mundo (Santiago, 2024: 15). La situación de precariedad produciría tensiones por las dificultades para materializar proyectos de vida independiente en contextos de incertidumbre, o una devaluación y desestructuración de la vida social por la disolución del soporte laboral (véanse Álvarez-Benavides y Turnbough (2022) y Castrillo y Vicente (2021) para el caso de personas jóvenes; Briales y Vidal (2021) y Briales (2022), para personas desempleadas mayores de cuarenta y cinco años; y Artiaga, Martín, y Zambrano-Álvarez (2021) y Terrón y Martín (2021) para el caso de cuidadoras de familiares dependientes).

En estas investigaciones destaca la importancia de la experiencia subjetiva de la precariedad para indagar en las nuevas formas de vulnerabilidad, junto a su comprensión desde las aportaciones de las éticas del cuidado. La «precariedad subjetiva», como la incapacidad para plantearse y llevar a cabo una vida autónoma (Tejerina *et al.*, 2013), puede entenderse como una inquietud existencial específica de la esfera laboral, puesto que atañe a un senti-

miento de cuestionamiento del sí mismo en el puesto de trabajo, a una sensación de inestabilidad de las trayectorias y a una pérdida de la autoestima producto de la disolución real o percibida del soporte laboral, que permean en su comprensión de la vida cotidiana (Linhart, 2009; Castel, 1995; Colombo y Rebughini, 2019). Por su parte, desde las aportaciones de la ética del cuidado podemos comprender cómo, pese a la fragilidad constitutiva de nuestra especie, existe una distribución desigual de las amenazas y malestares debido a la organización social y política de la vulnerabilidad (Paperman, 2020; Tronto, 2017).

Desde las universidades de Cambridge y Bristol en Reino Unido, Patrick Baert, Marcus Morgan y Rin Ushiyama (2022a) han propuesto recientemente el desarrollo de una «sociología de la existencia», que toma por objeto los «acontecimientos existenciales», eventos socialmente prescritos, pero individualmente entendidos como centrales para lograr un sentimiento de completitud de sus vidas (p. 24). Bebiendo del pragmatismo, este enfoque presta atención a cómo los individuos se enzarzan en la tarea de resolver sus mundos, planteando estudiar las decisiones, motivaciones y agencias en el marco de existencias individuales –como una localización privilegiada para poder estudiar la maraña de arreglos y expectativas de un orden macro en que están enmarcadas– (Baert, Morgan y Ushiyama, 2022b: 109; Outhwaite, 2022). La dimensión temporal es central en esta propuesta, considerando que esas decisiones quedan gobernadas por su orientación hacia acontecimientos cargados de significación, produciendo la futurización de un poder-ser que otorga una dirección a los proyectos biográficos (Heidegger, 2012 [1927]: §65). Esta proyección, además, retrotrae al carácter finito de la existencia, obligando a los individuos a tomar decisiones bajo la irreversibilidad del tiempo biográfico (Baert, Morgan y Ushiyama, 2022a: 9).

Esta propuesta se presentó en un número monográfico de la *Journal Of Classical Sociology*, que contó con aportaciones críticas de otras autoras. David Inglis (2022) destaca algunos elementos en común con las aportaciones de la sociología existencial y la antropología existencial desarrolladas en Estados Unidos. Con la primera, comparte el énfasis en la libertad humana y su habilidad para construir significados en la realidad social, atendiendo al carácter mutable de un ser que se produce en su continua actualización (Kotarba y Melnikov, 2024; Kotarba y Fontana, 1984). No obstante, mientras estos identifican en la emocionalidad el motor de esta tarea (Douglas y Johnson, 1977), la propuesta británica prima la construcción simbólica como eje de articulación de los hitos. De la antropología existencial podría resonar la idea de un «imperativo existencial» que impele a las personas a emerger del mundo al que somos arrojados, buscando un equilibrio en la constitución de nuestras existencias entre un actuar ante el mundo y un ser atravesado por las expectativas y normas de este (Jackson y Piette, 2015: 5; Jackson, 2005: 182). Robin Wagner-Pacifici (2022) destaca el potencial de esta propuesta para estudiar los efectos de situaciones de crisis sobre generaciones particulares, preguntándose si existiría un sentimiento generalizado de incompletitud existencial por la pérdida o devaluación de un conjunto de acontecimientos compartidos. De esta manera, el marco teórico desarrollado presentaría un prisma de gran relevancia para analizar los efectos existenciales producidos por la pandemia de la COVID-19 (Turner, 2022).

Uno de los focos geográficos de mayor productividad en estas temáticas son los países nórdicos, donde en los últimos años se ha estudiado en profundidad las preocupaciones existenciales que afronta la población joven que debe adentrarse en la vida adulta. Östman, Nyman-Kurkiala y Fischer (2020), de la universidad finlandesa Åbo Akademi, han indagado en los significa-

dos existenciales asociados al hecho de ser un adulto emergente, destacando los riesgos psicológicos que esta etapa de transición conlleva para unos jóvenes que deben aprender a gestionar la libertad, independencia y las nuevas responsabilidades que conlleva la producción de un proyecto de vida adulta (pp. 13-15). En paralelo, un grupo de investigadoras de la Universidad de Borås en Suecia ha estudiado el conjunto de preocupaciones existenciales que atañen al periodo liminar de la juventud. En concreto, Lundvall *et al.*, (2019, 2020) identificaron un miedo compartido a perderse en un terreno desconocido, llegando a temer ver diluida la identidad propia ante las exigencias sociales a la hora de producir sus proyectos de vida adulta. Para las mujeres jóvenes, estas preocupaciones surgen de la tarea de gestionar y encontrar un sentido a su vida frente a un conjunto de demandas objetivadoras y patriarcales, que imponen un ideal de ser-mujer (Lundvall *et al.*, 2019). Los hombres jóvenes, por su parte, describen hallarse en un pozo sin fondo ante las dificultades para producir un hogar o espacio donde descansar y poder subjetivarse, viviendo formas de vulnerabilidad que esconden por miedo a mostrar una existencia frágil (Lundvall *et al.*, 2020).

Las aportaciones presentadas comparten su preocupación por la manera en que los individuos afrontan las situaciones de vulnerabilidad. Los hallazgos de las investigadoras españolas resaltan el conjunto de soportes y redes de cuidados que permiten mitigar los problemas que sufren. Desde las investigaciones de Suecia y Finlandia, el choque entre las expectativas de autonomía y la capacidad efectiva de autodesarrollo de los individuos constituye una de las fuentes de malestar y tensiones existenciales. Pese a no contar con aplicaciones empíricas, la propuesta británica pone el énfasis en la manera en que se construyen proyectos biográficos y, con ello, en las capacidades percibidas para producir estos.

Las percepciones sobre la agencia propia y el control sobre la propia vida son centrales para el «bienestar subjetivo» de los individuos (Bandura, 1993). La autonomía, entendida como la capacidad efectiva de desarrollar y perseguir la propia concepción de una vida digna de ser vivida (Anderson y Honneth, 2004: 130), atañe tanto a las capacidades agenciales percibidas como a las autovaloraciones, presentándose como una dimensión ontológica central para entender los efectos de la vulnerabilidad. Estas dos ideas que sintetizan el bienestar subjetivo, no obstante, deben complejizarse para no reproducir un ideal de sujeto independiente y autárquico: tanto la valoración de sí como la capacidad de agencia son necesariamente conceptos relacionales, que comprenden tanto las redes interpersonales en que se enmarcan las personas como las estructuras de desigualdad (Cheshire-Allen y Calder, 2022: 52; Anderson y Honneth, 2004).

Los efectos de estas preocupaciones existenciales en la salud de las personas jóvenes son uno de los focos privilegiados por muchas de estas investigaciones. Las ansiedades producidas por estas exigencias pueden suponer un deterioro de la calidad de vida y del bienestar subjetivo. Ello podría derivar en experiencias de crisis vitales, en las cuales las personas afectadas sufren un cuestionamiento de sus capacidades para resolver el desafío de acceder a la vida adulta (Lundvall *et al.*, 2022; Castrillo Bustamante y Vicente Olmo, 2021). Diferentes situaciones existenciales límite, como el paso a la vida adulta –pero también la jubilación–, conllevan la aparición de preguntas existenciales, definidas por una reevaluación de las trayectorias vividas y los proyectos de vida que pueden derivar en un cuestionamiento de la identidad individual (Bengtsson y Flisbäck, 2021: 198). Ello explica la centralidad dada al estudio del paso a la vida adulta, al tratarse de un periodo liminar definido por la exposición a formas de

inseguridad e incertidumbre laboral (Furlong *et al.*, 2018; Cuervo *et al.*, 2023) que traerían consigo incertidumbres existenciales, cuyas raigambres estructurales deben abordarse desde las ciencias sociales.

La relación entre las preocupaciones existenciales y los malestares socioemocionales es una constante en estas investigaciones. Las dificultades para construir proyectos de vida independientes generan problemas en su relación con la temporalidad futura, derivando en formas de estrés en sus vidas cotidianas, o en una devaluación de sus capacidades agenciales parejas a síntomas de la serie depresiva (Hemberg *et al.*, 2024). El conjunto de estudios abordado parece coincidir en una distinción entre una dimensión existencial y un plano emocional. Si bien ambas se ven afectadas por factores exógenos, en el caso de las primeras, la afectación se produce en el nivel profundo de las autodefiniciones del individuo: la reevaluación que desencadena concierne al sentimiento que una persona tiene de su posición en el mundo y de la manera en que se relaciona con él. Por ello, las preocupaciones existenciales, la precariedad subjetiva y el bienestar subjetivo se entenderán como conceptos pertenecientes a esta dimensión existencial, en tanto que conciernen a las relaciones y orientaciones que tienen los individuos en y con el mundo (Honneth, 2007; Rosa, 2019; Ratcliffe, 2005). Los efectos en el plano socioemocional, por otra parte, hacen referencia a la relación para con un evento del mundo (Bericat, 2016) mediada por factores sociales específicos, pero también por los sentimientos existenciales que orientan la forma en que se actúa y se perciben dichos eventos (Stephan, 2012).

Partiendo de esta distinción, y con base en los elementos comunes de estas aportaciones, propondré en el apartado metodológico una distinción entre diferentes conceptos que será sometida a contrastación empírica. Un abordaje cuantitativo de estas

problemáticas permitirá contrastar los hallazgos cualitativos sintetizados. Con ello, este artículo pretende consolidar la distinción entre las problemáticas existenciales y socioemocionales propias de las nuevas formas de vulnerabilidad, así como comprobar si inciden de manera diferente en posiciones sociales concretas.

## OBJETIVOS DEL ESTUDIO

Empleando la distinción entre problemas en el plano ontológico-existencial y en el plano emocional, el objetivo principal de la investigación es comprender las relaciones existentes entre ambos. Para ello se proponen tres objetivos, evaluados a partir de un modelo de ecuaciones estructurales:

- O1: establecer una estructura de relaciones que permita contrastar las diferencias entre ambas dimensiones.
- O2: comprobar el efecto de las preocupaciones existenciales en los malestares socioemocionales.
- O3: atender a los efectos de ambas problemáticas en función de la edad, el sexo y el nivel formativo.

## METODOLOGÍA

El objetivo de la metodología propuesta es comprender las relaciones estructurales entre los miedos o amenazas existenciales, el bienestar subjetivo y los problemas socioemocionales que experimentan los individuos en España. Para ello, se ha empleado un Modelo de Ecuaciones Estructurales (SEM). Esta técnica examina la estructura de relaciones entre constructos latentes y variables observadas, permitiendo el análisis sincrónico de múltiples rectas de regresión. La técnica SEM debe partir de una teoría estructural, en la que las investigadoras establezcan relaciones entre constructos fundamentadas

teóricamente, con el fin de contrastar su validez empírica para un conjunto de observaciones dadas (Hair *et al.*, 2019: 700).

## Muestra

Para comprender si existe un conjunto de preocupaciones existenciales en la población española y su relación con malestares socioemocionales, se emplea el Estudio 3298 del CIS, Efectos y consecuencias del coronavirus (I), de octubre de 2020, que incluye preguntas sobre preocupaciones existenciales, autodefiniciones individuales y malestares socioemocionales. El estudio incluye 2861 entrevistas realizadas a la población española mayor de edad. Si bien los resultados se inscriben en un contexto de excepcionalidad pandémica, los problemas emocionales y mentales derivados de esta aún perduran en el tiempo (Pedreira Massa, 2023), manteniendo la vigencia de estos resultados.

## Procedimiento

El modelo parte de variables observables provenientes de las preguntas 3 (miedos o preocupaciones derivadas de la situación pandémica), 14 (autopercepciones de las personas entrevistadas) y 16 (estados emocionales) del citado estudio. Los ítems se han recodificado para eliminar los valores perdidos. En la pregunta 14 se ha considerado como valor perdido la categoría de respuesta «Ni de acuerdo ni en desacuerdo», al no ser proporcionada en la situación de encuesta (tabla 1). Además, se ha invertido la escala de respuesta de los ítems de la pregunta 16, de tal manera que las categorías reflejen un orden ascendente del grado de incidencia de los malestares que miden. Utilizo la técnica del Análisis Factorial Confirmatorio dentro del modelo SEM (Bollen, 2014) para medir la estructura de relaciones entre los diferentes ítems, que constituyen los siguientes constructos latentes:

- Bienestar Subjetivo (BS): factor que indica la valoración que tiene la persona de sí misma en su situación presente. Trata de captar la autoestima subyacente a una serie de autodefiniciones. Se compone de ítems concernientes a la energía motivacional (BS1), la evaluación de las acciones y logros personales (BS2), y la satisfacción con una misma (BS3). Al centrarse en el aspecto de las autovaloraciones y la autonomía, no captura otras dimensiones del concepto como la satisfacción con las relaciones interpersonales o la estabilidad emocional. Debe interpretarse como la valoración que se tiene de sí, que afecta a cómo se lidia con situaciones estresantes.
- Malestares Socioemocionales (MS): factor que señala tensiones psicológicas o emocionales que experimenta una persona. Este constructo busca medir el grado de sufrimiento emocional vivido, que afecta a la interacción con el entorno social. Difiere de afecciones clínicamente diagnosticadas, centrándose en estados emocionales que se experimentaron las semanas previas al cuestionario. Está compuesto de ítems que miden la sensación de tristeza ante una pérdida incontrolable (MS1), sentimientos de desánimo y abatimiento (MS2), y la autopercepción de desconexión con el entorno (MS3). Su interpretación permite medir experiencias de sufrimiento, no tanto estados emocionales duraderos, haciendo necesario abordar su contexto de aparición.
- Preocupaciones Existenciales (PE): factor que mide inquietudes y temores ontológicos relacionados con las trayectorias y el propósito de vida de una persona. Este constructo remite a sentimientos fundamentales de la existencia humana, que constituyen la estructura de la relación con una misma y con el mundo en su conjunto, frente a otras problemáticas capturadas por el constructo anterior. Se compone de tres ítems que miden la an-

siedad ante lo desconocido (PE1), la incertidumbre respecto de los proyectos de vida propia (PE2) y el temor ante la posible ruptura con el pasado (PE3). Se trata de ítems circunscritos a la situación pandémica, por lo que el constructo debe interpretarse en dicho contexto.

- Precariedad Subjetiva (PS): factor que mide preocupaciones causadas por la fragilización objetiva o percibida del soporte laboral. Busca comprender sentimientos de incertidumbre e inseguridad que definen las formas de vulnerabilidad adscritas a la precariedad. Representa una forma específica de miedo existencial, constituida por el temor a la pérdida del soporte laboral (PS1), la ansiedad producida por la inestabilidad laboral vi-

vida (PS2) y el miedo derivado de la falta de seguridad económica (PS3). Al igual que el anterior constructo, sus ítems se circunscriben a la situación pandémica, por lo que deben entenderse desde el aumento de la inestabilidad e incertidumbre en dicho contexto.

La inclusión del último factor obliga a seleccionar casos de personas que se encuentren en edad laboral. Así se pueden comprender las interrelaciones entre la fragilización del soporte laboral, las amenazas percibidas a los proyectos existenciales, y sus repercusiones emocionales. De esta manera, tras eliminar los casos que contasen con valores perdidos en alguna de las variables incluidas en el modelo, se cuenta con una muestra de 1820 casos, de los cuales un

**TABLA 1.** Medias, desviaciones estándar, asimetría, curtosis y escalas recodificadas de las variables utilizadas

	Media	S.D.	Asimetría	Curtosis
Escala 0-Muy en desacuerdo, 3-Muy de acuerdo				
En general me siento activo/a y vigoroso/a (BS1)	2,250	0,800	-1,001	0,678
La mayor parte de los días siento que he logrado lo que me había propuesto (BS2)	1,927	0,822	-0,559	-0,069
Por lo general me siento bien conmigo mismo/a (BS3)	2,371	0,697	-1,069	1,334
Escala 0-En ningún momento o casi en ningún momento, 3-Todo o casi todo el tiempo				
Se ha sentido triste (MS1)	0,653	0,756	1,120	1,054
Se ha sentido deprimido/a (MS2)	0,544	0,743	1,345	1,428
Se ha sentido solo/a (MS3)	0,327	0,661	2,281	5,179
Escala 0-No, 1-Sí				
Inquietud y temor ante el futuro (PE1)	0,815	0,388	-1,624	0,639
Miedo por no poder emprender ya proyectos vitales como emanciparse, o abrir un negocio, o hacer algún viaje (PE2)	0,563	0,496	-0,255	-1,936
Miedo por no recuperar su vida tal como era antes de la pandemia (PE3)	0,612	0,488	-0,457	-1,792
Miedo por la posibilidad de poder perder su empleo personal o el de algún/a familiar (PS1)	0,674	0,469	-0,740	-1,453
Preocupación por haber perdido su empleo personal o el de algún/a familiar (PS2)	0,401	0,490	0,403	-1,838
Intranquilidad por no poder afrontar sus gastos (hipotecas, alquileres, préstamos, suministros, telefonía, etc.) (PS3)	0,435	0,496	0,264	-1,932

Fuente: Elaboración propia con base en el Estudio CIS 3298.

49,3 % son mujeres y un 50,7 % hombres. Respecto a las edades, el 8,6 % tiene entre dieciocho y veinticuatro años; el 17,4 %, entre veinticinco y treinta y cuatro; el 25,3 %, entre treinta y cinco y cuarenta y cuatro; el 26,7 %, entre cuarenta y cinco y cincuenta y cuatro, y el 22,0 %, entre cincuenta y cinco y sesenta y cuatro años. El 18,6 % tiene estudios obligatorios o inferiores (niveles ISCED 1-2), el 39,5 % tiene estudios de Bachillerato o Formación Profesional (niveles ISCED 3-5), mientras que el 41,9 % tiene estudios universitarios (niveles ISCED 6-8).

Propongo un modelo estructural con malestares socioemocionales como único constructo endógeno, que sería explicado por los constructos exógenos de bienestar subjetivo, preocupaciones existenciales y precariedad subjetiva. Se establecen relaciones de covarianza entre los últimos tres constructos, por entender que la autonomía, las incertidumbres existenciales y la inseguridad material entablan una relación en el mismo nivel de la realidad social, el de la dimensión relativa a las relaciones y orientaciones con el mundo (Honneth, 2007). Los tres constructos miden diferentes formas del sentimiento existencial, como la estructura anticipatoria que lleva a entender la relación con el mundo en términos de un espacio de probabilidades concretas (Ratcliffe, 2020: 257): bienestar subjetivo hace referencia a la definición de la situación de una misma en su entorno, mientras que preocupaciones existenciales y precariedad subjetiva permiten captar si dicha relación se percibe en términos de amenaza e inseguridad.

La necesidad de sociologizar las dimensiones existenciales y emocionales llevan a introducir los factores sociodemográficos de edad, sexo y nivel de estudios. La edad permitirá comprender si estos problemas afectan en mayor medida a algún periodo biográfico concreto, contrastando si el periodo juvenil es más vulnerable a los problemas aquí estudiados, como consecuencia de la presentificación y la pérdida de referencias

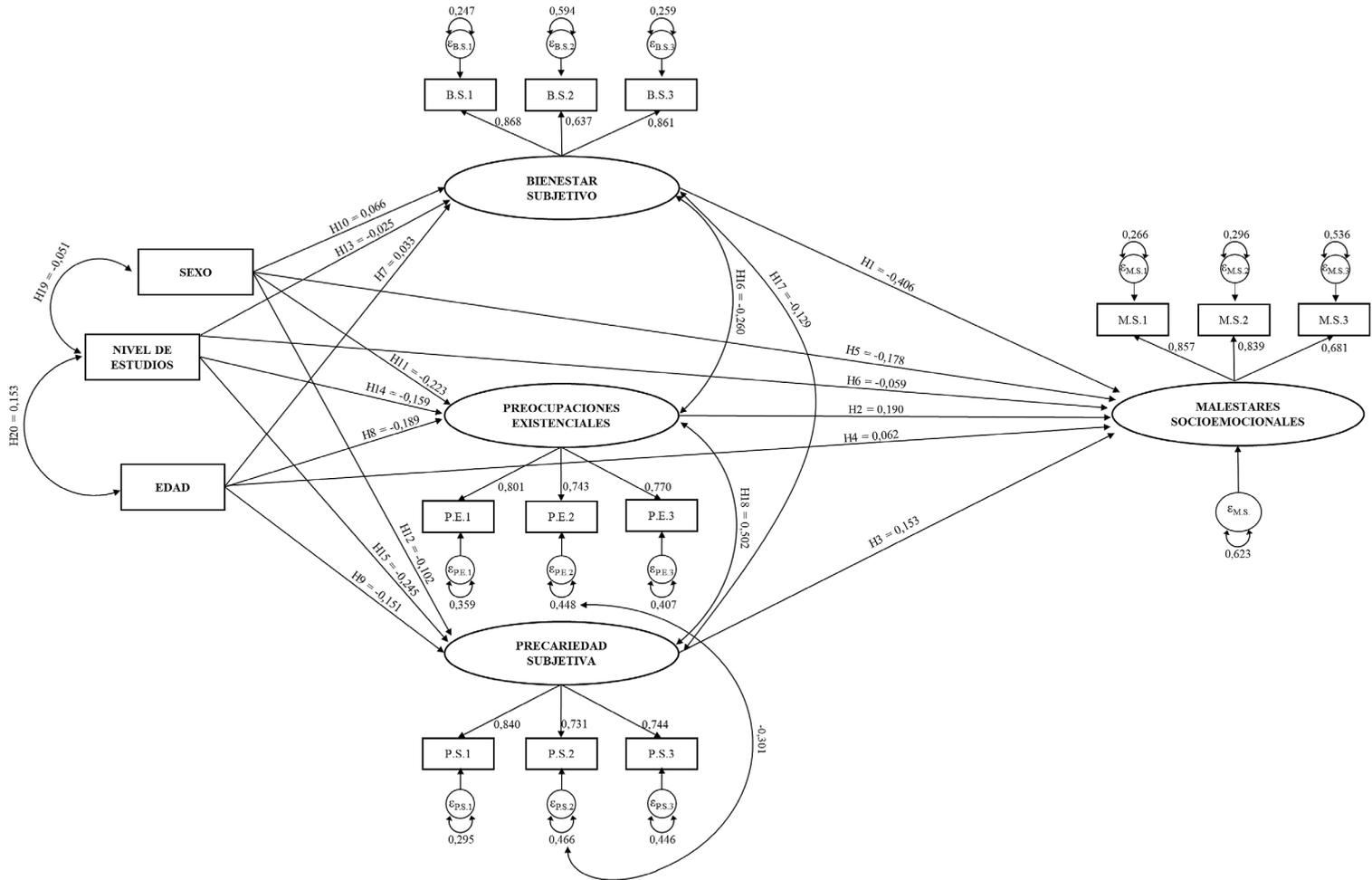
ontológicas en la vida cotidiana (Colombo y Rebughini, 2019). El sexo permitirá evaluar si las mayores presiones, exigencias y obligaciones impuestas a las mujeres por la organización política de la vulnerabilidad las vuelve más vulnerables a los riesgos emocionales y existenciales. La encuesta empleada no cuenta con un indicador de renta, por lo que se introduce la variable de nivel de estudios como una aproximación al estatus socioeconómico de las personas encuestadas, en tanto que el capital cultural funciona como un predictor de la situación económica y de la posición de estatus de las personas encuestadas, que podrían impactar en los constructos aquí estudiados. Se espera encontrar una relación negativa entre el bienestar subjetivo y los malestares socioemocionales, así como una relación positiva entre las preocupaciones existenciales y la precariedad subjetiva con los malestares socioemocionales.

A excepción de la edad, ninguna variable empleada en el modelo es de intervalo, por lo que se emplea el estimador de Mínimos Cuadrados Ponderados Diagonalizados, que computa las matrices policóricas para los ítems politómicos y tetracóricas para los dicotómicos, que asume que bajo estos ítems subyace una distribución de respuesta continua y normal que da forma a las categorías de respuesta observadas en la muestra (Li, 2021). El análisis de la asimetría y curtosis de las variables indica ausencia de normalidad multivariable, por lo que es necesario emplear la versión robusta de este estimador (WLSMV), que ajusta el chi-cuadrado a la media y la varianza del estadístico. Todos estos análisis se han realizado con el paquete Lavaan del entorno R (Rosseel, 2012).

## ANÁLISIS

El gráfico 1 representa el modelo estructural propuesto, incluyendo los ítems, los constructos latentes y sus cargas factoriales, las

GRÁFICO 1. Modelo SEM



Fuente: Elaboración propia con base en el Estudio CIS 3298.

relaciones de covarianza y regresión, y los términos de error, tanto de los ítems que componen cada constructo como el del constructo endógeno. Añado las estimaciones estandarizadas de los pesos factoriales y de las relaciones de covarianza y regresión, además de las varianzas de los términos de error del modelo (representadas con flechas bidireccionales encima de cada término de error). Se ha incluido una cova-

riación entre los errores de los ítems ME3 y PS2, como resultado de una comprobación de los índices de modificación con el fin de mejorar su ajuste. El modelo respeta el supuesto de unidimensionalidad de cada variable; agrupa los ítems en función de su naturaleza para alcanzar un modelo con genérico, incluyendo tres ítems por cada constructo. La tabla 2 detalla los constructos del modelo: todas las cargas factoria-

**TABLA 2.** Evaluación de los constructos latentes del modelo y estimadores de bondad de ajuste

Variable observada	Estimación (error estándar)	Estimación estandarizada
Bienestar Subjetivo		
BS1	1,000 (-)	0,868***
BS2	0,733 (0,023)	0,637***
B23	0,991 (0,027)	0,861***
Alpha de Cronbach = 0,829		
Varianza Media Extraída = 0,635		
Malestares Socioemocionales		
MS1	1,000 (-)	0,857***
MS2	0,978 (0,027)	0,839***
MS3	0,785 (0,028)	0,681***
Alpha de Cronbach = 0,852		
Varianza Media Extraída = 0,670		
Preocupaciones Existenciales		
PE1	1,000 (-)	0,801***
PE2	0,925 (0,047)	0,743***
PE3	0,960 (0,050)	0,770***
Alpha de Cronbach = 0,831		
Varianza Media Extraída = 0,624		
Precariedad Subjetiva		
PS1	1,000 (-)	0,840***
PS2	0,865 (0,046)	0,731***
PS3	0,881 (0,044)	0,744***
Alpha de Cronbach = 0,828		
Varianza Media Extraída = 0,624		
Error de PE3 ↔ Error de PS2	-0,137 (0,031)	-0,301***
$\chi^2$ : 174,846, Df: 72, p-valor: 0,000		
CFI: 0,991		
TLI: 0,987		
SRMR: 0.031		
RMSEA: 0,028 (I.C. 90 %: 0,023-0,033)		

$p < 0,100$ ; \* $p < 0,050$ ; \*\* $p < 0,010$ ; \*\*\* $p < 0,001$ .

Fuente: Estudio CIS 3298, cálculos propios con estimador WLSMV.

les son estadísticamente significativas, situándose en un rango de 0,637-0,868. El anexo 1 contiene la matriz de correlaciones del modelo, donde se observa que todas las correlaciones entre los pares de ítems que componen cada factor superan el valor de 0,5; no obstante, se encuentran mayores correlaciones en malestares socioemocionales que en preocupaciones existenciales o precariedad subjetiva, lo cual es coherente con la naturaleza de cada constructo. Los factores muestran validez convergente, con valores superiores al 0,5 en su Varianza Media Extraída. Respecto a la consistencia interna, el Alpha de Cronbach ordinal (calculado a partir de la matriz de correlaciones del modelo, Oliden y Zumbo, 2007) es superior a 0,8 en los cuatro factores, indicando fiabilidad de constructo.

Respecto a los indicadores de bondad de ajuste, el modelo presenta datos aceptables. La prueba  $\chi^2$  mide la diferencia entre la covarianza observada y la del modelo estimado. Debido a su sensibilidad al tamaño muestral, se recomienda comprobar los índices de ajuste incrementales TLI y CFI, que en el modelo superan el punto de corte de 0,950 (0,991 y 0,987 respectivamente). El Standardized Root Mean Square Residual (SRMR) mide las desviaciones estándares de las covarianzas individuales, situándose su valor de corte en 0,08, por encima del valor del modelo (0,031). Por último, el Root Mean Square Error of Approximation (RMSEA) representa cómo de bien el modelo se ajusta a la población, corrigiendo la complejidad del modelo y el tamaño muestral, contando con un valor de corte de 0,5, que indicaría que las variables empleadas (y sus relaciones) son apropiadas para la muestra empleada: el modelo sería entonces aceptable (0,028) también bajo el índice de confianza al 90 % (0,023-0,033).

La tabla 3 contiene las estimaciones de cada relación entre constructos, testando cada una de las hipótesis teóricas (las cuales están representadas en el modelo con

su sigla correspondiente). La mayoría de las relaciones son estadísticamente significativas al nivel  $\alpha = 0,05$ , a excepción de la relación de covariación entre la edad, el sexo y el nivel de estudios con el bienestar subjetivo. Respecto a los malestares socioemocionales, existe una relación estadísticamente significativa con los tres constructos exógenos propuestos: se da una relación inversa con el bienestar subjetivo ( $H_1$ : -0,406), y una relación positiva con las preocupaciones existenciales ( $H_2$ : 0,190) y la precariedad subjetiva ( $H_3$ : 0,153). Respecto a los factores sociodemográficos, cuenta con una relación positiva con la edad ( $H_4$ : 0,062), mientras que se da una asociación negativa con el sexo ( $H_5$ : -0,178) y el nivel de estudios ( $H_6$ : -0,059). En total, la varianza explicada del factor ( $R^2$ ) se sitúa en 0,377; se trata de un valor aceptable que da cuenta de la capacidad explicativa del modelo para entender las relaciones de los malestares socioemocionales con sus variables predictoras, toda vez que todas ellas son estadísticamente significativas.

Las relaciones entre los constructos exógenos y los factores sociodemográficos son estadísticamente significativas, salvo en sus relaciones con el constructo Bienestar Subjetivo. La edad tiene una relación inversa con las preocupaciones existenciales, ( $H_8$ : -0,189), reduciéndose estos temores conforme aumenta la edad; misma tendencia que en su relación con la precariedad subjetiva ( $H_9$ : -0,151). Respecto al sexo, las mujeres presentan en relación con los hombres más preocupaciones existenciales ( $H_{11}$ : -0,223) así como mayor precariedad subjetiva ( $H_{12}$ : -0,102). El nivel de estudios también afecta a ambas manifestaciones de temores existenciales, reduciéndose ambos conforme el primero aumenta ( $H_{14}$ : -0,159;  $H_{15}$ : -0,245). Existe asociación entre todos los constructos exógenos: la asociación más elevada se da entre las preocupaciones existenciales y la precariedad subjetiva ( $H_{18}$ : 0,502), mientras que los cambios entre el

**TABLA 3.** Relaciones entre las variables del modelo

Relación estructural	Estimación del parámetro (error estándar)	Estimación estandarizada
H <sub>1</sub> : Bienestar Subjetivo → Malestares Socioemocionales	-0,413 (0,030)***	-0,406
H <sub>2</sub> : Preocupaciones Existenciales → Malestares Socioemocionales	0,204 (0,050)***	0,190
H <sub>3</sub> : Precariedad Subjetiva → Malestares Socioemocionales	0,157 (0,044)***	0,153
H <sub>4</sub> : Edad → Malestares Socioemocionales	0,004 (0,002) <sup>†</sup>	0,062
H <sub>5</sub> : Sexo → Malestares Socioemocionales	-0,157 (0,028)***	-0,178
H <sub>6</sub> : Nivel de Estudios → Malestares Socioemocionales	-0,052 (0,026) <sup>†</sup>	-0,059
H <sub>7</sub> : Edad → Bienestar Subjetivo	0,002 (0,002)	0,033
H <sub>8</sub> : Edad → Preocupaciones Existenciales	-0,013 (0,002)***	-0,189
H <sub>9</sub> : Edad → Precariedad Subjetiva	-0,011 (0,002)***	-0,151
H <sub>10</sub> : Sexo → Bienestar Subjetivo	0,057 (0,030) <sup>†</sup>	0,066
H <sub>11</sub> : Sexo → Preocupaciones Existenciales	-0,183 (0,031)***	-0,223
H <sub>12</sub> : Sexo → Precariedad Subjetiva	-0,088 (0,031)**	-0,102
H <sub>13</sub> : Nivel de Estudios → Bienestar Subjetivo	-0,022 (0,027)	-0,025
H <sub>14</sub> : Nivel de Estudios → Preocupaciones Existenciales	-0,131 (0,028)***	-0,159
H <sub>15</sub> : Nivel de Estudios → Precariedad Subjetiva	-0,211 (0,028)***	-0,245
H <sub>16</sub> : Bienestar Subjetivo ↔ Preocupaciones Existenciales	-0,176 (0,025)***	-0,260
H <sub>17</sub> : Bienestar Subjetivo ↔ Precariedad Subjetiva	-0,093 (0,025)***	-0,129
H <sub>18</sub> : Preocupaciones Existenciales ↔ Precariedad Subjetiva	0,326 (0,028)***	0,502
H <sub>19</sub> : Sexo ↔ Nivel de Estudios	-0,051 (0,033)	-0,051
H <sub>20</sub> : Edad ↔ Nivel de Estudios	1,624 (0,322)***	0,133
R <sup>2</sup> de Malestares Socioemocionales = 0,377		

<sup>†</sup> $p < 0,100$ ; \* $p < 0,050$ ; \*\* $p < 0,010$ ; \*\*\* $p < 0,001$ .

Fuente: Estudio CIS 3298, cálculos propios con estimador WLSMV.

bienestar subjetivo y las preocupaciones existenciales son negativos (H<sub>16</sub>: -0,260), como ocurre entre el bienestar subjetivo y la precariedad subjetiva (H<sub>17</sub>: -0,129). Por último, no existe relación estadísticamente significativa entre el sexo y el nivel de estudios (H<sub>19</sub>, por encima del  $p$ -valor 0,05), mientras que existe una asociación entre la edad y el nivel formativo que se debe tener en consideración (H<sub>20</sub>: 0,133).

## DISCUSIÓN

El modelo SEM pone de manifiesto la relación entre el nivel ontológico (o la orientación

hacia el mundo) y la incidencia de malestares socioemocionales en la población española durante la crisis pandémica. Los tres constructos exógenos propuestos miden diferentes aspectos de la disposición hacia el mundo que afectan en diferente medida al constructo endógeno, pudiendo implicar una relación cualitativamente diferente. El bienestar subjetivo, al constituirse de autovaloraciones, concierne a las capacidades agenciales que tienen las personas en su relación con el mundo; las autopercepciones de los individuos afectan al grado de sufrimiento que experimentan ante situaciones amenazantes (Bandura, 1993: 133). Esto explica la relación directa entre ambos constructos, re-

duciéndose la incidencia de malestares socioemocionales cuanto mayor sean las autovaloraciones de la persona encuestada ( $H_1$ ); se trata, además, del factor con mayor peso explicativo en el constructo endógeno. La falta de efectos de los factores sociodemográficos en este constructo ( $H_7$ ,  $H_{10}$  y  $H_{13}$ ) indica que las autovaloraciones constituyen un factor autoexplicativo de las perspectivas de autoeficacia de una persona en su relación con el mundo; no obstante, su relación con los otros constructos socioexistenciales indican que esta disposición está afectada por cambios en el entorno social.

Las preocupaciones existenciales y la precariedad subjetiva constituyen un tipo de sentimiento existencial no elemental que toma una forma patológica al afectar negativamente a la estructura de la relación de uno mismo con el mundo en su conjunto (Ratcliffe, 2005: 59; Stephan, 2012: 160). De acuerdo con Hartmut Rosa (2019: 237), la devaluación de la estructura afectivo-existencial con la que nos orientamos al mundo –debido a temores concernientes a una pérdida del propósito u orientación de las trayectorias vitales– puede tener como consecuencia el aumento de enfermedades de serie depresiva o ansiosa. En este sentido, el mayor peso explicativo de las Preocupaciones Existenciales sobre el factor de Malestares Socioemocionales, en comparación con la Precariedad Subjetiva, se explica en tanto que las primeras apuntan a un desgaste más profundo de la estructura existencial de las personas, que concierne a las relaciones que establece consigo misma y el mundo en su conjunto ( $H_2$ ), y no con una esfera particular. Ello no obsta la centralidad de la esfera laboral y de la inseguridad económica en la incidencia de malestares socioemocionales ( $H_3$ ), en tanto la precarización concierne a procesos de rearticulación y cuestionamiento de las trayectorias y proyectos biográficos (Carreri, 2022).

La relación negativa entre la edad y estos sentimientos existenciales ( $H_8$  y  $H_9$ ) puede

explicarse por el desafío doblemente social y existencial que afrontan las personas jóvenes en la constitución y producción de proyectos de vida independientes para transitar a la vida adulta. Se trata de una tarea preñada de incertidumbres e inseguridades ontológicas (Östman, Nyman-Kurkiala y Fischer, 2020: 13), que en el caso español debe afrontarse en un contexto de inestabilidad y precarización, que hace más patente el temor a no encontrar una orientación con la que encaminar las trayectorias biográficas. Las mujeres sufrirían más estos sentimientos, teniendo mayor incidencia en las preocupaciones existenciales ( $H_{11}$ ) que en la precariedad subjetiva ( $H_{12}$ ), lo cual cuadra con las investigaciones recientes que identifican la fuente de las presiones y exigencias en demandas de diferentes esferas, y que interpelan más directamente a las mujeres (Lundvall *et al.*, 2019). Así mismo, las personas con menores niveles formativos cuentan con mayor grado de precariedad subjetiva ( $H_{15}$ ) que preocupaciones existenciales ( $H_{14}$ ): en tanto el capital cultural tiene una relación estrecha con la posición en la estructura laboral, se explica esta tendencia, por contar con menos recursos con los cuales hacer frente a situaciones de incertidumbre económica que puede causar sentimientos de indisposición de la esfera a la que atañe este constructo. Que la población joven, las mujeres y las personas con menor nivel formativo cuenten con mayor temor a la precarización se explica por ser perfiles que sufren en gran medida trayectorias de la precariedad (Verd y López-Andreu, 2012: 146).

Los temores que señalan estas dos formas patológicas de sentimientos existenciales pueden entenderse como consecuencia de la tarea de la autoactualización o cambio (Douglas y Johnson, 1977; Piette y Jackson, 2015), que deviene una obligación ante un conjunto de presiones temporales que establecen pautas y normas para el cumplimiento de desafíos socio-biográficos (Baert, Morgan y Ushiyama, 2022a: 12).

Esta presión temporal será navegada de forma distinta según los recursos de los que se dispone (como por ejemplo los formativos). Pero también según las autodefiniciones de los individuos, por el diferencial de capacidad agencial para afrontar los desafíos y definir un conjunto de hitos existenciales de mayor significación para dotar de un propósito a los proyectos biográficos (Baert, Morgan y Ushiyama, 2022b: 110). Ello explica la relación negativa del bienestar subjetivo con las preocupaciones existenciales ( $H_{16}$ ) y la precariedad subjetiva ( $H_{17}$ ). En su conjunto, la falta de recursos con los que dar respuesta a estos temores, así como la incapacidad para producir un sentido que amortigüe los temores existenciales es fuente de profundos malestares socioemocionales.

Respecto a las relaciones entre los factores sociodemográficos y los malestares socioemocionales, destaca su mayor incidencia en las mujeres ( $H_5$ ), constituyendo un factor explicativo de primer orden en España, tal y como señalan estudios recientes (Pedrera Massa, 2023: 41; González-Sanguino *et al.*, 2021). Que las mujeres hayan sufrido una mayor incidencia de estas problemáticas durante la pandemia puede responder a la mayor demanda de formas de cuidado en contextos de ausencia de soporte institucional, tanto por el cuidado de personas físicamente dependientes como por abrirse la necesidad generalizada de un apoyo emocional, el cual podría recaer en las personas asociadas a los cuidados (Cheshire-Allen y Calder, 2022: 61). La relación de asociación entre malestares socioemocionales y la edad y el nivel de estudios es pequeña, aunque estadísticamente significativa. El mayor efecto de estos malestares en los niveles formativos obligatorios o primarios puede explicarse por la menor disposición de recursos con los que hacer frente a situaciones de sacudidas como la crisis ( $H_6$ ). El incremento de los malestares conforme aumenta la

edad ( $H_4$ ) puede responder a lo que Bericat (2018: 321) identificó como una «crisis emocional de la edad madura» en la sociedad española, en tanto el bienestar emocional disminuye conforme se incrementa la edad, afectando especialmente a las cohortes de entre cuarenta y sesenta años. No obstante, al considerar cómo la edad influye en los sentimientos existenciales negativos, los problemas socioemocionales en la población joven podrían estar fuertemente vinculados con preocupaciones existenciales.

## CONCLUSIONES

En este estudio se ha establecido una diferenciación conceptual entre los sufrimientos emocionales y los temores existenciales, partiendo de un modelo de comprensión de una dimensión ontológica que capta la orientación hacia el mundo, que precede y puede explicar dichos sufrimientos. Se han abordado las relaciones entre diferentes sentimientos existenciales (preocupaciones existenciales y precariedad subjetiva) y la autonomía percibida de los individuos con el sufrimiento de problemáticas de índole emocional en el marco de la crisis pandémica de la COVID-19. Se han estudiado los efectos de la edad, el sexo y el nivel formativo en las dos dimensiones, con el fin de identificar factores de incidencia de problemáticas que se cronificaron con la situación de excepcionalidad sanitaria. De esta manera, aunque el análisis se circunscribe a un periodo concreto, permite comprender la importancia de las relaciones con el mundo en un plano existencial-ontológico a la hora de sufrir problemas emocionales. La técnica SEM ha permitido cumplir con cada uno de los objetivos:

- *O1: establecer una estructura de relaciones que permita contrastar las diferencias entre ambas dimensiones.* El modelo profundiza en la distinción conceptual previamente descrita, pudiendo validar a partir de los estimadores de bondad de

- ajuste la relación entre de la dimensión existencial y la socioemocional.
- O2: *comprobar el efecto de las preocupaciones existenciales en los malestares socioemocionales*. La interpretación de los caminos de regresión entre los diferentes constructos latentes ha permitido comprobar la relación inversa entre el bienestar subjetivo y los malestares socioemocionales, así como su relación positiva con las preocupaciones existenciales y la precariedad subjetiva. En suma, el valor de  $R^2$  del constructo endógeno pone de relieve la pertinencia de abordar la relación entre las dos dimensiones, si bien esta no agota toda su explicación.
  - O3: *atender a los efectos de ambas problemáticas en función de la edad, el sexo y el nivel formativo*. El modelo incluía caminos de regresión entre estos tres factores sociodemográficos y cada uno de los constructos latentes. En el apartado previo se comprobó la importancia del sexo en todos los constructos, así como la mayor presencia de sentimientos existenciales patológicos en la población joven.

Las implicaciones de estos hallazgos exigen una profundización en el futuro. En términos cuantitativos, es necesario replicar la estructura de relaciones propuestas en la situación pospandémica. Una posibilidad sería replicar las preguntas de esta encuesta desligándolas del contexto pandémico, pudiendo incluir otros ítems que constituyan preocupaciones existenciales específicas de gran relevancia en la actualidad, como podrían ser las preocupaciones por la crisis climática, la polarización política o la situación de riesgo de guerra nuclear entre otros. Los hallazgos de este estudio también podrían complementarse con una aproximación cualitativa que aborde los constructos analizados en el modelo propuesto desde los mundos de vida de los colectivos más afectados por las problemáticas aquí estudiadas.

En suma, la investigación aquí desarrollada supone una aportación empíricamente fundamentada a una sociología de las relaciones con el mundo que se pregunte por cuestiones existenciales y emocionales. Al haberse empleado una muestra con un número elevado de observaciones que abarca a la población general española, las conclusiones constituyen una referencia validada y fiable de cara a seguir profundizando en las relaciones entre ambas dimensiones durante los próximos años.

## BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez-Benavides, Antonio y Turnbough, Matthew L. (2024). «Supporting Oneself: The Tensions of Navigating a Prolonged Crisis Among Spanish Youth». *Current Sociology*, 72(1): 101-119. doi: 10.1177/00113921221093094
- Anderson, Jason y Honneth, Axel (2005). *Autonomy, Vulnerability, Recognition, and Justice*. En: J. Christman y J. Anderson (eds.). *Autonomy and the Challenges to Liberalism: New Essays* (pp. 127-149). Cambridge: Cambridge University Press.
- Antonovica, Arta; de Esteban Curiel, Javier y Antolín Prieto, Rebeca (2023). «Cambios sociopsicológicos determinantes desde la perspectiva de género durante la pandemia de COVID-19». *Revista Española De Investigaciones Sociológicas*, 184: 3-22. doi: 10.5477/cis/reis.184.3
- Artiaga Leiras, Alba; Martín Palomo, M.<sup>a</sup> Teresa y Zambrano-Álvarez, Inmaculada (2021). *Cuidadoras de la red familiar: procesos de vulnerabilización y autogobierno*. En: J. Santiago (ed.). *Caras y soportes de la vulnerabilidad* (pp. 161-184). Madrid: La Catarata.
- Baert, Patrick; Morgan, Marcus y Ushiyama, Rin (2022a). «Existence Theory: Outline for a Theory of Social Behaviour». *Journal of Classical Sociology*, 22(1): 7-29. doi: 10.1177/1468795X21998247
- Baert, Patrick; Morgan, Marcus y Ushiyama, Rin (2022b). «Existence Theory Revisited: A Reply to our Critics». *Journal of Classical Sociology*, 22(1): 107-116. doi: 10.1177/1468795X211056080
- Bandura, Albert (1993). «Perceived Self-Efficacy in Cognitive Development and Functioning». *Educational Psychologist*, 28(2): 117-148. doi: 10.1207/s15326985ep2802\_3

- Bengtsson, Mattias y Flisbäck, Marita (2021). «Illuminating Existential Meaning: A New Approach in the Study of Retirement». *Qualitative Sociology Review*, 17(1): 196-214. doi: 10.18778/1733-8077.17.1.12
- Bericat, Eduardo (2016). «The Sociology of Emotions: Four Decades of Progress». *Current Sociology*, 64(3): 591-513. doi: 10.1177/0011392115588355
- Bericat, Eduardo (2018). *Excluidos de la felicidad*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Bollen, Kenneth A. (2014). *Structural Equations with Latent Variables*. New York: John Wiley & Sons.
- Briales, Álvaro (2022). «Temporalities of Vulnerability: Unemployment Tactics During the Spanish Crisis». *Time & Society*, 31(4): 584-607. doi: 10.1177/0961463X221122485
- Briales, Álvaro y Maira Vidal, M.<sup>a</sup> Mar (2021). La crisis de los soportes laborales: experiencias de vulnerabilidad en el desempleo de personas mayores de 45 años. En: J. Santiago (ed.). *Caras y soportes de la vulnerabilidad* (pp. 85-108). Madrid: La Catarata.
- Carreri, Anna (2022). «Imagined Futures in Precarious Working Conditions: A Gender Matter?». *Current Sociology*, 70(5): 742-760. doi: 10.1177/00113921211001089
- Castel, Robert (1995). *Les Métamorphoses de la question sociale*. Paris: Fayard.
- Castrillo Bustamante, Concepción y Vicente Olmo, Ana (2021). El futuro es un abismo: jóvenes y proyectos biográficos en tiempos de crisis. En: J. Santiago (ed.). *Caras y soportes de la vulnerabilidad* (pp. 109-134). Madrid: La Catarata.
- Cheshire-Allen, Marie y Calder, Gideon (2022). «“No one Was Clapping for Us”: Care, Social Justice and Family Carer Wellbeing During the COVID-19 Pandemic in Wales». *International Journal of Care and Caring*, 6(1-2): 49-66. doi: 10.1332/239788221X16316408646247
- CIS (2020). *Efectos y consecuencias del coronavirus (I)*. Estudio 3298. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas. Disponible en: <https://www.cis.es/detalle-ficha-estudio?origen=estudio&idEstudio=14530>, acceso 1 de febrero 2024.
- Colombo, Enzo y Rebughini, Paola (2019). *Youth and the Politics of the Present. Coping with Complexity and Ambivalence*. Abingdon: Routledge.
- Cuervo, Hernan; Maire, Quentin; Cook, Julia y Wyn, Johanna (2023). «Liminality, COVID-19 and the Long Crisis of Young Adults' Employment». *Australian Journal of Social Issues*, 58(3): 607-623. doi: 10.1002/ajs4.268
- Douglas, Jack D. y Johnson, John M. (1977). *Existential Sociology*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Furlong, Andy; Goodwin, John; O'Connor, Henrietta; Hadfield, Sarah; Hall, Stuart; Lowden, Kevin y Plugor, Réka (2018). *Young People in the Labour Market. Past, Present, Future*. London: Routledge.
- González-Sanguino, Clara; Ausín, Berta; Castellanos, Miguel A.; Saiz, Jesús y Muñoz, Manuel (2021). «Mental Health Consequences of the Covid-19 Outbreak in Spain. A Longitudinal Study of the Alarm Situation and Return to the New Normality». *Progress in Neuro-Psychopharmacology and Biological Psychiatry*, 107, 110219. doi: 10.1016/j.pnpbp.2020.110219
- Hair Jr, Joseph F.; Black, William C.; Babin, Barry J. y Anderson, Rolph E. (2019). *Multivariate Data Analysis*. Hampshire: Cengage. (8.<sup>a</sup> ed.).
- Heidegger, Martin (2012) [1927]. *Ser y tiempo*. Madrid: Trotta.
- Hemberg, Jessica; Sundqvist, Amanda; Korzhina, Yulia; Östman, Lillemor; Gylfe, Sofia; Gädda, Frida; Nystrom, Lisbet; Groundstroem, Henrik y Nyman-Kurkiala, Pia (2024). «Being Young in Times of Uncertainty and Isolation: Adolescents' Experiences of Well-being, Health and Loneliness During the COVID-19 Pandemic». *International Journal of Adolescence and Youth*, 29(1). doi: 10.1080/02673843.2024.2302102
- Honneth, Axel (2007). *Reificación. Un estudio en la teoría del reconocimiento*. Madrid: Katz.
- Inglis, David (2022). «Existentialising Existence Theory and Expanding the Sociology of Existential Milestones». *Journal of Classical Sociology*, 22(1): 30-48. doi:10.1177/1468795X211049126
- Jackson, Michael (2005). *Existential Anthropology: Events, Exigencies and Effects*. New York: Berghahn Books. doi:10.3167/9781571814760
- Jackson, Michael y Piette, Albert (eds.) (2015). *What Is Existential Anthropology?* New York: Berghahn Books. doi:10.2307/j.ctt9qctj
- Kotarba, Joseph y Fontana, Andrea (1984). *The Existential Self in Society*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Kotarba, Joseph y Melnikov, Andrii (2024). Existential Sociology. En: H. Wardle; N. Rapport y A. Piette (eds). *The Routledge International Handbook Of Existential Human Science* (pp. 12-22). Abingdon: Routledge.
- Li, Cheng-Hsien (2021). «Statistical Estimation of Structural Equation Models with a Mixture of

- Continuous and Categorical Observed Variables». *Behavior Research Methods*, 53: 2191-2213. doi:10.3758/s13428-021-01547-z
- Linhart, Danièle (2009). «Modernisation et précarisation de la vie au travail». *Papeles del CEIC*, 43. doi:10.1387/pceic.12241
- Lundvall, Maria; Lindberg, Elisabeth; Hörberg; Ulrica; Carlsson, Gunilla y Palmér, Lina (2019). «Lost in an Unknown Terrain: A Phenomenological Contribution to the understanding of Existential Concerns as Experienced by Young Women in Sweden». *International Journal of Qualitative Studies on Health and Well-Being*, 14(1): 1658843. doi:10.1080/17482631.2019.1658843
- Lundvall, Maria; Hörberg, Ulrica; Palmér, Lina; Carlsson, Gunilla y Lindberg, Elisabeth (2020). «Young Men's Experiences of Living with Existential Concerns: "Living Close to a Bottomless Darkness"». *International Journal of Qualitative Studies on Health and Well-Being*, 15(1), 1810947. doi:10.1080/17482631.2020.1810947
- Lundvall, Maria; Palmér, Lina; Hörberg, Ulrica; Carlsson, Gunilla y Lindberg, Elisabeth (2022). «Finding an Existential Place to Rest: Enabling Well-being in Young Adults». *International Journal of Qualitative Studies on Health and Well-being*, 17(1). doi:10.1080/17482631.2022.2109812
- Martuccelli, Danilo (2011). «Une sociologie de l'existence est-elle possible?». *SociologieS*. doi:10.4000/sociologies.3617
- Martuccelli, Danilo (2021). La vulnerabilidad: Una nueva representación de la vida social. En: J. Santiago (ed.). *Caras y soportes de la vulnerabilidad* (pp. 43-58). Madrid: La Catarata.
- Muñoz Terrón, José María y Martín Palomo, M.<sup>a</sup> Teresa (2021). Cuidar (desde) la vulnerabilidad: prácticas, agencias y soportes. En: J. Santiago (ed.). *Caras y soportes de la vulnerabilidad* (pp. 185-208). Madrid: La Catarata.
- Oliden, Paula Elosua y Zumbo, Bruno D. (2008). «Coeficientes de fiabilidad para escalas de respuesta categórica ordenada». *Psicothema*, 20(4): 896-901.
- Östman, Lillemor; Nyman-Kurkiala, Pia y Fischer, Regina Santamäki (2020). «To Understand the Meaning of Being an Emerging Adult From a Caring Science Perspective—A Phenomenologic Hermeneutic Study». *International Journal for Human Caring*, 24(1). doi:10.20467/1091-5710.24.1.12
- Outwaite, William (2022). «Existence as a Predicament». *Journal of Classical Sociology* 22(1): 95-99. doi:10.1177/1468795X211049240
- Paperman, Patricia (2011). Les gens vulnérables n'ont rien d'exceptionnel. En P. Paperman y S. Laugier (eds.). *Le souci des autres*. Paris: Éditions de l'École des hautes études en sciences sociales. doi:10.4000/books.editionsehess.11719
- Pedreira Massa, José Luis (2023). *Salud Mental en la pandemia COVID-19: Hacia la pospandemia*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Ratcliffe, Matthew (2005). «The Feeling of Being». *Journal of Consciousness Studies*, 12(8-10): 43-60.
- Ratcliffe, Matthew (2020). Existential feelings. En: T. Szanto y H. Landweer (eds.). *The Routledge Handbook of Phenomenology of Emotion* (pp. 250-261). Abingdon: Routledge.
- Rosa, Hartmut (2019). *Resonancia. Una sociología de la relación con el mundo*. Madrid: Katz.
- Rosa, Hartmut (2023). «Resonance as a Medio-passive, Emancipatory and Transformative Power: A Reply to my Critics». *The Journal of Chinese Sociology*, 10(1): 1-16. doi:10.1186/s40711-023-00195-4
- Rosseel, Yves (2012). «lavaan: An R Package for Structural Equation Modeling». *Journal of Statistical Software*, 48(2): 1-36. Disponible en: <http://www.jstatsoft.org/v48/i02/>, acceso 1 de febrero 2024.
- Ruiz-Frutos, Carlos y Gómez-Salgado, Juan (2021). «Efectos de la pandemia por COVID-19 en la salud mental de la población trabajadora». *Archivos de Prevención de Riesgos Laborales*, 24(1): 6-11. doi:10.12961/aprl.2021.24.01.01
- Santiago, Jose (2021). *Caras y soportes de la vulnerabilidad*. Madrid: La Catarata.
- Santiago, Jose (2024). «Existential Concerns and Supports. An Investigation into Vulnerability». *Papeles del CEIC*, 2024(1): 1-7. doi:10.1387/pceic.25840
- Stephan, Achim (2012). «Emotions, Existential Feelings, and their Regulation». *Emotion Review*, 4(2): 157-162. doi:10.1177/1754073911430138
- Tejerina, Benjamín; Cavia, Beatriz; Fortino, Sabine y Calderón, Ángel (eds.). *Crisis y precariedad vital*. Valencia: Tirant Lo Blanch.
- Tezanos, José Félix (ed.) (2022). *Cambios sociales en tiempos de pandemia*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Torrado, José Manuel; Duque-Calvache, Ricardo; Castellano García, Laura y Fernández-Pérez, Ángel (2023). «Fuentes para el estudio de las consecuencias sociales de la COVID-19. Una revisión de las encuestas realizadas en España (2020-2021)». *OBETS. Revista De Ciencias Sociales*, 18(1): 209-220. doi:10.14198/obets.21909

- Tronto, Joan (2017). «There is an Alternative: Homines Curans and the Limits of Neoliberalism». *International Journal of Care and Caring*, 1(1): 27-43. doi: 10.1332/239788217X14866281687583
- Turner, Bryan S. (2022). «Vulnerability and Existence Theory in Catastrophic Times». *Journal of Classical Sociology*, 22(1): 90-94. doi: 10.1177/1468795X211049303
- Verd, Joan Miquel y Lopez-Andreu, Marti (2012). «La inestabilidad del empleo en las trayectorias laborales un análisis cuantitativo». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 138: 135-148. doi:10.5477/cis/reis.138.135
- Wagner-Pacifici, Robin (2022). «At the Intersection of Existence, Events, and Milestones: A Response to "Existence Theory"». *Journal of Classical Sociology*, 22(1): 85-89. doi:10.1177/1468795X211048648

**RECEPCIÓN:** 06/05/2024

**REVISIÓN:** 28/10/2024

**APROBACIÓN:** 11/03/2025

## ANEXO

**TABLA 4.** Matriz de correlaciones de las variables del modelo

	BS1	BS2	BS3	MS1	MS2	MS3	PE1	PE2	PE3	PS1	PS2	PS3	Sexo	Edad	Estudios
BS1	1														
BS2	0,553	1													
BS3	0,747	0,548	1												
MS1	-0,359	-0,264	-0,356	1											
MS2	-0,352	-0,258	-0,349	0,719	1										
MS3	-0,286	-0,210	-0,283	0,583	0,571	1									
PE1	-0,183	-0,134	-0,181	0,283	0,277	0,225	1								
PE2	-0,170	-0,124	-0,168	0,263	0,257	0,209	0,595	1							
PE3	-0,176	-0,129	-0,174	0,273	0,267	0,217	0,617	0,573	1						
PS1	-0,093	-0,068	-0,092	0,236	0,231	0,187	0,359	0,333	0,345	1					
PS2	-0,081	-0,060	-0,080	0,205	0,201	0,163	0,312	0,290	0,169	0,614	1				
PS3	-0,083	-0,061	-0,082	0,209	0,204	0,166	0,318	0,295	0,306	0,625	0,544	1			
Sexo	0,058	0,043	0,058	-0,220	-0,215	-0,175	-0,172	-0,160	-0,165	-0,075	-0,065	-0,067	1		
Edad	0,032	0,023	0,031	0,004	0,004	0,003	-0,135	-0,125	-0,130	-0,099	-0,087	-0,088	-	1	
Estudios	-0,028	-0,021	-0,028	-0,087	-0,085	-0,069	-0,098	-0,091	-0,094	-0,185	-0,161	-0,164	-0,051	-0,133	1

Fuente: Estudio CIS 3298, cálculos propios con estimador WLSM.

# Análisis multifactorial de la inserción laboral de personas graduadas: equidad del sistema y persistencia de desigualdades de género

*A Multi-factor Analysis of Graduate Entry into the Labour Market: System Equity and the Persistence of Gender Inequalities*

**Juan Ramón Jiménez-García y Sandra Fachelli**

## Palabras clave

Desigualdades de origen

- Desigualdades de género
- Educación superior
- Ingresos laborales
- Inserción laboral

## Key words

Background inequalities

- Gender inequalities
- Higher education
- Employment income
- Entry into the labour market

## Resumen

Este artículo analiza la inserción laboral de graduados universitarios, enfocándose en los ingresos cinco años después de la obtención del título, considerando factores como campo de estudio, tipo de universidad, habilidades tecnológicas, idiomas, origen social, género, edad y comunidad autónoma. Utilizando microdatos de la Encuesta de inserción laboral de titulados universitarios de 2019, se presentan resultados sobre los ingresos. Destacamos cómo la educación universitaria puede mitigar diferencias socioeconómicas medidas por el nivel educativo de los padres, respaldando la importancia de un sistema educativo superior que permita a hijos de clases trabajadoras acceder y completar la formación universitaria. La gratuidad del sistema educativo aumentaría el acceso y la finalización de estudios en colectivos vulnerables. El estudio evidencia la persistencia de desigualdades de género en el mercado laboral de graduados.

## Abstract

This article analyses the entry of university graduates into the labour market, focusing on their earnings five years after graduation, and considering factors such as field of study, type of university, technological skills, language skills, social background, gender, age and autonomous community. The paper presents findings on earnings based on microdata from the *Encuesta de Inserción Laboral de titulados universitarios (EILU)* de 2019 (2019 Survey on Graduate Entry into the Labour Market). We highlight the role of university education in mitigating socio-economic differences measured by the educational level of parents. This underscores the importance of a higher education system that facilitates access to and completion of university studies for students from working-class backgrounds. A free education would increase access to and completion of studies for vulnerable groups. The study shows the persistence of gender inequalities in the graduate labour market.

## Cómo citar

Jiménez-García, Juan Ramón; Fachelli, Sandra (2025). «Análisis multifactorial de la inserción laboral de personas graduadas: equidad del sistema y persistencia de desigualdades de género». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 192: 125-148. (doi: 10.5477/cis/reis.192.125-148)

La versión en inglés de este artículo puede consultarse en <http://reis.cis.es>

**Juan Ramón Jiménez-García:** Universitat Pompeu Fabra | [juanramon.jimenez@upf.edu](mailto:juanramon.jimenez@upf.edu)

**Sandra Fachelli:** Universidad Pablo de Olavide | [sfachelli@upo.es](mailto:sfachelli@upo.es)



## INTRODUCCIÓN<sup>1</sup>

La educación superior es un factor clave en el mercado laboral, especialmente para aquellos con niveles educativos más altos (Ballarino, Bernardi y Panichella, 2013). España, líder en la expansión educativa de la UE en las últimas cuatro décadas, ha experimentado un notable aumento de la participación femenina en la educación superior (Merino y García, 2007). Sin embargo, persisten desigualdades de género en la elección de estudios, con mayor presencia masculina en carreras más remuneradas. A pesar de que la educación superior suele asociarse con mejores oportunidades laborales y tiene el potencial de suavizar las diferencias de clase (Fachelli, Torrents y Navarro-Cendejas, 2014), la brecha salarial de género persiste (Jiménez-García, 2020).

El objetivo principal de este artículo es analizar la inserción laboral de las personas graduadas universitarias, centrándose en los ingresos percibidos cinco años después de la obtención del título.

Los objetivos específicos profundizan en los factores que influyen en la inserción laboral de los graduados en España. Se busca examinar cómo el origen social afecta los ingresos, evaluar el impacto del campo de estudios y analizar las diferencias entre

titulaciones, gracias a la aplicación de la correspondiente técnica de análisis estadístico: una regresión lineal múltiple para el análisis principal y regresiones logísticas y ordinales para dar robustez a los resultados.

El estudio también evalúa las desigualdades de género en los ingresos de los graduados, explorando la brecha salarial en comparación con el mercado laboral del total poblacional (más allá de los graduados/as universitarios/as). Esto ayuda a entender si la educación superior reduce las diferencias salariales entre géneros. Además, se analiza la influencia del tipo de universidad, habilidades tecnológicas e idiomas en los ingresos, controlando por factores sociodemográficos, buscando proporcionar una visión detallada de los elementos que configuran la inserción laboral de los graduados en España y su relación con las desigualdades sociales y de género.

Para ello, se analizan los microdatos de la Encuesta de inserción laboral de titulados universitarios (EILU) de 2019 del Instituto Nacional de Estadística (INE), que proporciona información detallada sobre los aspectos descritos.

La estructura del artículo comienza con una revisión de la literatura sobre la inserción laboral de los graduados, destacando la importancia del origen social y aspectos de desigualdad horizontal. Luego se detalla el diseño de la investigación, se exponen los resultados sobre los ingresos de los egresados y se presentan las conclusiones, limitaciones y posibles mejoras metodológicas, así como las ventajas y avances en relación con estudios previos.

## REVISIÓN DE LA LITERATURA

El análisis sobre la inserción de las personas graduadas tiene múltiples enfoques, incluyendo aspectos económicos, como la tasa de retorno y la adecuación entre

<sup>1</sup> Este documento ha sido elaborado gracias a la convocatoria de recualificación del sistema universitario español para 2021-2023 en la modalidad Margarita Salas para formar jóvenes doctores del Ministerio de Universidades del Gobierno de España financiado por la Unión Europea NextGenerationEU dentro del plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia. Asimismo, ha sido también elaborado en el marco del proyecto INCASI2, que ha recibido financiación del programa de investigación e innovación Horizonte Europa de la Unión Europea en virtud del acuerdo de subvención Marie Skłodowska-Curie n.º 101130456 (<https://incasi.uab.es>). No obstante, las opiniones y puntos de vista expresados son exclusivamente los de los autores y no reflejan necesariamente los de la Unión Europea ni los de la Agencia Ejecutiva de Investigación Europea. Ni la Unión Europea ni la autoridad que concede la subvención pueden ser consideradas responsables de los mismos.

educación y trabajo. La tasa de retorno es una medida de rentabilidad que valoriza la inversión en la educación (Carnoy, 2006). Desde la perspectiva sociológica, estos resultados adquieren mayor relevancia al considerar el origen social.

La sociología ha analizado la relación entre la ocupación y educación de progenitores y su descendencia. Las teorías clásicas de logro educativo mostraron la influencia entre la situación ocupacional y educativa de progenitores y los logros de sus hijos (Duncan, 1966; Blau y Duncan, 1967 o Duncan y Featherman, 1972).

El logro educativo está vinculado con desigualdades persistentes que actúan como mecanismo de estratificación (Warren y Hauser, 2002; Shavit, Yaish y Bar-Haim, 2007). Estudios seminales de Hout (1984, 1988) en Estados Unidos mostraron que la obtención del título universitario borraba las desventajas ligadas a un bajo origen social. Esta relación se ha constatado en otros países europeos (Vallet, 2005; Breen y Luijckx, 2004).

En España, se observó que la influencia del origen social se debilita a medida que se alcanzan niveles superiores de educación, particularmente en la universidad (Fachelli y Jordi, 2014a; Fachelli, Torrents y Navarro-Cendejas, 2014). Se ha constatado la diversidad de orígenes sociales en el colectivo universitario (Carabaña, 2005; Carabaña, 2011; Subirats, 2011; Fachelli, 2011), aunque proporcionalmente, los padres de clase alta tienen más probabilidades de enviar a sus hijos a la universidad (Fachelli y Planas, 2011; Torrents, 2012). La expansión educativa en España en las últimas décadas ha sido espectacular (Martínez-García, 2017; Ortiz y Rodríguez-Menés, 2016), con más de la mitad del alumnado universitario procedente de hogares cuyos padres no alcanzaron ese nivel (EILU, 2019). Este proceso ha impactado en la reducción de desigualdades educativas, especialmente en mujeres (Martínez-García, 2007), aunque no ha impactado en

los niveles preuniversitarios de las cohortes de 1970 (Martínez-García y Merino, 2011).

Varios estudios muestran que una mayor inversión educativa tiene efectos positivos sobre la empleabilidad (Jiménez-García, 2018; Schröder y Ganzeboom, 2014; Wolbers, 2000, 2007) y reduce las probabilidades de desempleo y sus consecuencias (Ortiz y Wolbers, 2011). Investigaciones recientes confirman que una mayor inversión educativa asegura mejores oportunidades laborales (Jiménez-García, 2020) y reduce las posibilidades de caer en el desempleo (Schmelzer Veira, 2016; Martínez-Pastor, 2020).

Estos resultados globales adquieren nuevos matices a la luz de procesos diferenciadores horizontales. El avance de las mujeres en la universidad ha sido importante, teniendo un rol preponderante en la democratización de la educación superior (Fachelli y Planas, 2011; Jiménez-García, 2020). Sin embargo, se mantienen patrones de desigualdad, observables en la inserción laboral, donde persisten brechas salariales entre hombres y mujeres, aunque ambos tengan los mismos títulos, donde el gran *desigualador* (el mercado de trabajo) vuelve a operar y puede llegar a contrarrestar los efectos de la formación universitaria.

Otros elementos de desigualdad horizontal incluyen aspectos institucionales (universidad pública-privada), carreras universitarias, y habilidades valoradas en el mercado laboral como Técnicas de la Información y las Comunicaciones (TIC) e idiomas. La selección de carreras involucra aspectos de género y origen social. La elección entre universidad pública o privada, aunque no perfectamente correlacionada con el nivel socioeconómico, opera como filtro de acceso. Gambetta (1987) advierte sobre la necesidad de distinguir la influencia de factores económicos y culturales según la clase social.

La elección de carreras universitarias se ve condicionada por el género y el origen social. Algunos autores atribuyen las

desigualdades laborales a los campos de estudio elegidos por hombres y mujeres (Ballarino y Bratti, 2009; Ochsenfeld, 2014), otros enfatizan la tendencia de los hombres a estudiar carreras asociadas a mejores salarios y estatus (Benson, 2015; Srivastava y Sherman, 2015) o la constatación por parte de Reisel (2013) y Schröder y Ganzeboom (2014) que las carreras más largas son en mayor medida estudiadas por los hombres. El género es considerado un factor clave en las desigualdades laborales (Barone, 2011; Charles y Bradley, 2009; Jiménez-García, 2020). El origen social también influye en la inserción laboral a través del acceso diferencial a información y capital social (Hansen, 2001; Opheim, 2007), así como las expectativas parentales (Breen y Goldthorpe, 1997; Goldthorpe, 2007), que empujan a su descendencia a superar el nivel alcanzado por ellos.

Las habilidades en TIC e idiomas, así como las diferencias regionales, juegan un papel significativo en la relación entre género, clase social y los ingresos de las personas graduadas, amplificando o mitigando las desigualdades existentes. Las competencias digitales y lingüísticas, cada vez más demandadas debido a la digitalización y globalización, pueden influir en las oportunidades laborales y salariales potencialmente, beneficiando a quienes tienen mejor acceso a formación en estas áreas (Dewyer, 2013; Manning, 2004).

En este sentido, las persistentes desigualdades regionales, a pesar de la convergencia en la eficiencia universitaria (Agasisti

y Pérez-Esparrels, 2010; Cabrera-Rodríguez, 2013), pueden afectar de manera diferencial a personas graduadas de distintas clases sociales y géneros, contribuyendo a mantener o exacerbar brechas salariales.

Las preguntas de investigación que nos planteamos son: ¿cuáles son las principales diferencias en la inserción laboral de egresados/as universitarios? y ¿hasta qué punto las desigualdades salariales entre los egresados se deben al origen social o el género, o a otros factores?

A partir de estas cuestiones, las hipótesis son las siguientes: se espera que la educación universitaria mitigue las desigualdades socioeconómicas de origen (aproximada por el nivel educativo de los progenitores). El campo de estudios influirá significativamente en los ingresos de los egresados, con mejor posicionamiento para titulados en ingenierías, arquitecturas, carreras sanitarias y ciencias sociales aplicadas. Se espera una persistencia de desigualdades de género en los ingresos.

Utilizamos el «sueldo mensual neto actual» declarado como *proxy* para analizar la inserción laboral y explorar desigualdades entre personas graduadas universitarias. Para contextualizar, presentamos un cuadro comparativo de los egresados con el total poblacional.

Al comparar ambos resultados de la tabla 1, observamos que los titulados tienen una tasa de empleo un 35 % mayor, una tasa de desempleo de un 6,4 % menor y

**TABLA 1.** Situación laboral de personas egresadas y la población española

Sexo	Personas universitarias graduadas 5 años antes ( % ) *			Población española ( % ) **		
	Trabajando	Desempleados/as	Inactivos/as	Trabajando	Desempleados/as	Inactivos/as
Hombres	87,8	6,6	5,6	64,3	12,5	23,2
Mujeres	84,9	8,3	6,8	52,8	16,0	31,2
Total	86,1	7,6	6,3	50,6	14,1	35,3

Fuente: \*EILU, 2019 y \*\*Encuesta de Población Activa, media de los cuatro trimestres de 2019 (INE, 2019).

una tasa de inactividad un 29 % menor que la población general. Asimismo, las diferencias entre sexos son mucho menores entre los universitarios que en el resto.

También es importante señalar que el origen social de las personas graduadas hace cinco años, por cada categoría analizada, es muy similar. En el caso de las personas que trabajan, el porcentaje es similar a la media en los orígenes bajo y alto y levemente superior en los de origen medio. En el caso de las personas desempleadas es levemente superior en los orígenes bajos. Finalmente, entre las personas inactivas, levemente superior en los orígenes más altos. El análisis del impacto del origen social de los graduados se detalla en la sección de resultados.

Los datos presentados aquí son relevantes, ya que no estamos mirando a todas las personas graduadas, sino solo a aquellas cuya salida de la universidad se ha producido hace cinco años. Aunque un 43,6 % de las personas graduadas ha trabajado durante la carrera, hay que tener en cuenta también que otras continuaron estudiando un máster u otras titulaciones (23,4 %), lo que implica que estamos midiendo el nivel de inserción de un grupo de gente joven, conformada por más de un 50 % de personas con menos de treinta años.

## **DISEÑO DE INVESTIGACIÓN Y METODOLOGÍA**

Debido a que el principal interés de este artículo es estudiar la influencia del origen social, variables sociodemográficas y condicionantes individuales y contextuales sobre los ingresos de los egresados, se ha creado una variable dependiente que considera sus ingresos cinco años después de la graduación. Se utilizó la variable categórica de salario original (con nueve categorías), creando una variable continua con los valores medios de cada categoría para realizar regresiones

lineales. También se ha utilizado una variable binaria, que divide a la población según sus ingresos altos o bajos (mayores o menores de 1500 euros mensuales), así como la propia variable original para corroborar los resultados principales del análisis.

Para comprender algunos de los factores que influyen en los ingresos de las personas tituladas, se han incorporado una serie de variables independientes como: sexo, edad, clase social de origen (medida por la dominancia educativa de los padres y madres), campo de estudios, tipo de universidad, dominio de TIC, idiomas, tipo de jornada laboral y región geográfica de trabajo en 2019. Cabe destacar los trabajadores independientes son el 8,6 % de las personas graduadas, por lo que más del 90 % de ellas son personas asalariadas.

En primer lugar, tanto las variables sexo, edad, tipo de universidad, jornada laboral y dominio en tecnologías son similares a las presentadas en la base de datos y permiten conocer además del género, si las personas entrevistadas tienen más o menos de treinta años en el momento de la entrevista, si han estudiado en universidades públicas o privadas y si en el momento de la entrevista contaban con un nivel básico, avanzado o experto en TIC. A pesar de que lo ideal sería conocer la edad exacta, la base de datos sólo contempla esta variable de manera dicotómica.

En segundo lugar, dado que la encuesta carece de la pregunta sobre la ocupación de los padres, la clase social de origen se determinó mediante la dominancia educativa, considerando el nivel más alto de los progenitores. Se creó una variable con tres niveles: 1) ambos progenitores con nivel educativo bajo, 2) al menos uno con nivel medio, y 3) al menos uno con estudios universitarios.

En tercer lugar, el campo de estudios se dividió en seis categorías, separando ciencias sociales (48 % de la muestra) en dos grupos, debido a diferencias salariales y ocupacionales observadas en carreras

como Derecho, Económicas y Administración y Dirección de Empresas (Fachelli y Jordi, 2014a). Usando así una categoría más que la variable original. Para realizar esta división nos hemos ayudado de la variable original «titulación» que incluye un total de 101 títulos universitarios.

En cuarto lugar, el nivel de idiomas se reconvirtió en tres categorías: 1) solo lengua materna, 2) una lengua extranjera, y 3) dos o más lenguas extranjeras. Para esta variable, hemos seleccionado el dominio de lenguas extranjeras y no el dominio de varias lenguas cooficiales españolas.

En quinto lugar, se generó una variable de región de residencia basada en la clasificación Nomenclatura de las Unidades Territoriales Estadísticas (NUTS) de Eurostat (2024), agrupando las comunidades autónomas en ocho categorías, para permitir comparativas a nivel europeo. Esto responde al objetivo de medir el impacto de la educación superior sobre los ingresos, para lo cual es más relevante considerar la región en la que las personas residen y trabajan en el momento de la encuesta, que donde estudiaron. La clasificación NUTS agrupa las regiones en ocho categorías, que incluyen tanto grandes áreas geográficas como territorios con una población entre ochocientos mil y tres millones de habitantes. Las categorías son las siguientes: región noroeste (Galicia, Asturias y Cantabria), región noreste (Euskadi, Navarra, La Rioja y Aragón), Madrid, región centro (Castilla y León, Castilla-La Mancha y Extremadura), región este (Cataluña, Comunidad Valenciana y Baleares), región sur (Andalucía, Murcia, Ceuta y Melilla), región canaria y, finalmente, una categoría denominada extranjero, que agrupa a los residentes fuera de España.

## Datos

Este artículo basa sus análisis en los microdatos de la EILU realizada por el INE

en 2019, que estudia las dinámicas de inserción laboral de las personas egresadas cinco años después de la obtención del título, es decir, permite estudiar la situación laboral en 2019 de las personas que egresaron en el curso académico 2013-2014.

La EILU supone una buena herramienta para estudiar los ingresos monetarios, ya que, además de estos, incluye muchísima información sobre otros aspectos fundamentales, como el origen social de los graduados, el lugar de residencia, el dominio de lenguas extranjeras, las habilidades tecnológicas, el campo de estudios cursado, el tipo de universidad en la que han estudiado, la ocupación actual o el tipo de jornada laboral.

De la muestra original, compuesta por 30 270 personas, se han excluido a 4935 personas, de las cuales 357 se corresponden con personas con discapacidad, debido a que sus itinerarios laborales son claramente diferentes (Díaz, 2016 y Font, 2018), y el resto se corresponden con aquellas que no tuviesen información recogida sobre alguna de las variables empleadas (268) y con aquellas que en el momento de la encuesta se encontraban desempleadas o inactivas (4310). Al ser nuestra variable dependiente los ingresos laborales, carecemos de este dato en las personas desocupadas e inactivas.

## Técnicas de análisis

Para analizar las características de las personas egresadas a partir de observar sus ingresos laborales mensuales se ha empleado como técnica principal la regresión lineal. Se trata de un enfoque cuantitativo que permite comprender cómo las variables independientes se relacionan de manera específica con los ingresos que se obtienen, cinco años después de haber obtenido un título. Esta herramienta ayuda a identificar la magnitud de la influencia de cada variable independiente en los ingresos y a entender si estas relaciones son estadísticamente significativas.

A partir de esta regresión lineal, se han llevado a cabo cuatro marginales predictivos que buscan comprender mejor la interacción entre las variables independientes y cómo afectan a la predicción de los ingresos: 1) el género y el campo de estudios cursado; 2) el género y el tipo de jornada laboral; 3) el género y la dominancia educativa de los egresados, y 4) la región de residencia y la dominancia educativa.

Además de la regresión lineal empleada, se han incorporado en los anexos diversos test de robustez para comprobar la consistencia de los resultados obtenidos, y asegurar que los hallazgos son válidos en diferentes contextos y subgrupos de la muestra. Estos permiten verificar que las conclusiones no dependen de una modelización específica o de un conjunto particular de datos. En este sentido, se ha optado por introducir modelos adicionales que contemplan tanto a empleados a tiempo completo como a tiempo parcial, para considerar diferentes formas de participación en el mercado laboral.

Se ha añadido una segunda regresión lineal en los anexos (tabla 4) restringida a los empleados a tiempo completo, que responde a la preocupación de controlar la influencia de las diferencias entre quienes trabajan a tiempo completo y parcial en los resultados generales (tabla 3). Al limitar el análisis a quienes trabajan a jornada completa, se logra aislar el efecto de este grupo, que tiende a tener patrones salariales más estables y comparables. Esto ofrece una medida más precisa de la relación entre las variables independientes y el ingreso monetario, sin la interferencia de la posible variabilidad de quienes trabajan menos horas.

También, hemos introducido una regresión logística que modela las probabilidades de que una persona titulada se encuentre en un grupo de ingreso alto (1500 € o más) o bajo (menos de 1499 €), considerando tanto a empleados a tiempo

completo como a tiempo parcial. Este enfoque permite explorar los factores que influyen en la probabilidad de alcanzar un umbral salarial significativo, lo que añade otra capa de robustez al análisis. Al tratar el ingreso como una variable binaria se pueden captar los contrastes entre ambos grupos de empleados y cómo las diferentes características influyen en sus probabilidades de alcanzar un ingreso alto o bajo. La decisión se tomó al observar la distribución de la población en función de sus ingresos y observar que 1500 es aproximadamente la mitad de la distribución (46,8 % de las personas graduadas ingresan hasta 1500 €).

Finalmente, se ha empleado una regresión ordinal con la variable ingreso mensual categorizada en diferentes rangos (menos de 1000 €, 1000-1499 €, 1500-1999 €, 2000-2499 € y más de 2500 €). Este modelo es útil, porque permite analizar el ingreso como una variable que refleja niveles salariales diferenciados. A través de esta técnica se pueden captar matices en entre diferentes rangos, y cómo las variables independientes influyen en la probabilidad de estar en un rango superior o inferior de la distribución salarial.

## RESULTADOS

A continuación, se presenta la tabla 2 para conocer la distribución de todas las variables utilizadas en el análisis. Además de los porcentajes por cada categoría, hemos añadido la distribución por sexo.

La tabla 3 presenta los resultados obtenidos del análisis de regresión lineal. Utilizando 25 335 individuos, con una bondad de ajuste del R cuadrado del 0,35.

Los resultados arrojan una evidente y significativa desigualdad de género entre las personas tituladas universitarias en España. Así, se observa que las mujeres universitarias perciben un ingreso mensual aproximadamente 120 euros menor que

**TABLA 2.** Estadísticos descriptivos de las variables empleadas en los análisis

Variable	Categorías	N.º hombres en cada categoría	N.º mujeres en cada categoría	Total	Porcentaje de columna	% mujeres en cada categoría
<b>Ingreso mensual neto</b>						
	Menos de 1000 €	1279	2812	4091	16,1	68,7
	De 1000 a 1499 €	3158	4896	8054	31,8	60,8
	De 1500 a 1999 €	3325	4273	7598	30,0	56,2
	De 2000 a 2499 €	1833	1480	3313	13,1	44,7
	Más de 2500 €	1444	835	2279	9,0	36,6
<b>Dominancia educativa (nivel de estudios más alto de ambos progenitores)</b>						
	Bajo	1804	2356	4160	16,4	56,6
	Medio	3671	5421	9092	35,9	59,6
	Alto	5564	6519	12.083	47,7	54,0
<b>Edad</b>						
	Menor de 30 años	4767	7820	12.587	49,7	62,1
	Mayor o igual a 30 años	6272	6476	12.748	50,3	50,8
<b>Campo de estudios</b>						
	Artes y humanidades	514	1052	1566	6,2	67,2
	Ciencias sociales (Econ. Derecho, Administración y Dirección Empresas)	1796	1979	3775	14,9	52,4
	Ciencias sociales	2700	5667	8367	33,0	67,7
	Ingeni. y arquitectura	4150	2144	6294	24,8	34,1
	Ciencias de la salud	921	2282	3203	12,6	71,2
	Ciencias naturales	985	1172	2157	8,5	54,3
<b>Tipo de Universidad</b>						
	Pública	9312	12141	21.453	84,7	56,6
	Privada	1727	2155	3882	15,3	55,5
<b>Nivel de TIC (1)</b>						
	Básico	778	1926	2704	10,7	71,2
	Avanzado	6470	10.552	17.022	67,2	62,0
	Experto	3791	1818	5609	22,1	32,4
<b>Idiomas</b>						
	Solo lengua materna	454	623	1077	4,3	57,8
	Una lengua extranjera	5923	7228	13.151	51,9	55,0
	Dos o más lenguas extranjeras	4662	6445	11.107	43,8	58,0

**TABLA 2.** Estadísticos descriptivos de las variables empleadas en los análisis (Continuación)

Variable	Categorías	N.º hombres en cada categoría	N.º mujeres en cada categoría	Total	Porcentaje de columna	% mujeres en cada categoría
<b>Tipo de Jornada</b>						
	Parcial	1035	2427	3462	13,7	70,1
	Completa	10.004	11.869	21.873	86,3	54,3
<b>Regiones Nuts</b>						
	Noroeste	921	1554	2475	9,8	62,8
	Noreste	1391	1944	3335	13,2	58,3
	Madrid	2218	2583	4801	19,0	53,8
	Centro	1215	1642	2857	11,3	57,5
	Este	2679	3396	6075	24,0	55,9
	Sur	1492	1811	3303	13,0	54,8
	Canarias	424	602	1026	4,0	58,7
	Extranjero	699	764	1463	5,8	52,2
TOTAL		11.039	14.296	25.335	100	56,4

(1) Usuario de nivel básico (navegar por Internet, enviar correos electrónicos, copiar o mover archivos o carpetas, escribir un texto usando un procesador de textos, usar fórmulas simples en hojas de cálculo). Usuario de nivel intermedio (dar formato a textos, usar fórmulas más avanzadas y crear gráficos en hojas de cálculo, instalar dispositivos o programas, usar bases de datos). Usuario de nivel avanzado (escribir macros, programar, resolver problemas de *software* y *hardware* cuando el ordenador no funciona adecuadamente).

Fuente: Elaboración propia a partir de la EILU, 2019.

sus homólogos masculinos. A pesar de ello, esta brecha salarial de género supone un 7,44 %. Si bien se trata de una brecha elevada, es más baja que la que se da en el conjunto del mercado de trabajo, que según los últimos estudios asciende hasta un 13,1 % (Simó-Noguera *et al.*, 2023).

En cuanto al impacto de la clase social de origen en los ingresos, se presentan resultados notables que en cierta medida corroboran que la universidad corrige las desigualdades sociales de origen. Es relevante señalar que el coeficiente correspondiente a la categoría alto, que representa a las personas tituladas con padres o madres con niveles educativos universitarios, no se diferencia de aquel estudiantado proveniente de orígenes bajos. Incluso los de nivel medio presentan una diferencia de 31 euros

menos que los provenientes de origen bajo. Este hallazgo subraya la influencia de la educación en la movilidad intergeneracional y sugiere que la educación universitaria continúa atenuando las diferencias socioeconómicas de origen (Fachelli, Torrents y Navarro-Cendejas, 2014).

Por otro lado, las personas mayores de treinta años ganan un promedio de 86 euros más al mes que aquellos que son más jóvenes. Este resultado era previsible, dado que esas personas posiblemente habían acumulado experiencia laboral antes o durante sus estudios universitarios. Asimismo, como han demostrado anteriores investigaciones para el caso español, los universitarios a partir de los treinta años mejoran sus condiciones laborales (García-Montalvo, 2007). No obstante, como se comentó en el

apartado metodológico, debido a que esta variable se recoge de manera dicotómica, no permite realizar comprobaciones más exactas sobre el efecto de la edad y deben ser tomados con cierta cautela.

La variable que evalúa el ingreso de los graduados en función del campo de estudios cursado establece que los titulados mejor remunerados son del ámbito de ciencias de la salud. Estos titulados perciben un ingreso mensual que supera en casi 250

euros al de las personas que han estudiado artes y humanidades (categoría de referencia), apenas cinco años después de obtener su título. En segundo lugar, se hallan los titulados en Ingeniería y Arquitectura, que perciben un ingreso promedio 274 euros superior al de aquellos que estudiaron artes y humanidades. En tercer lugar, se encuentran los graduados en carreras colegiadas y profesionalizadoras en el ámbito de las ciencias sociales, como Administración y Dirección

**TABLA 3.** Regresión Lineal del Ingreso mensual

		Coef.	Std. Err.	t	P>t	[95 % Conf. Interval]	
<b>Sexo</b>	Mujeres (hombres cat. ref.)	-119,96	7,01	-17,12	0	-133,70	-106,23
<b>Dominancia educativa</b>	Medio (bajo cat. ref.)	-31,25	9,87	-3,17	0,002	-50,60	-11,90
	Alto	15,04	9,75	1,54	0,123	-4,07	34,15
<b>Edad</b>	Mayor de 30 (menor 30 cat. ref.)	86,87	6,89	12,6	0	73,36	100,38
<b>Campo Estudios</b>	Ciencias sociales econ. (artes y humanidades cat. ref.)	151,70	15,89	9,55	0	120,56	182,84
	Ciencias sociales	-7,08	14,43	-0,49	0,623	-35,37	21,20
	Ingenierías y arquitectura	182,32	15,31	11,91	0	152,30	212,33
	Ciencias de la salud	248,65	16,24	15,31	0	216,81	280,49
	Ciencias naturales	-16,04	17,39	-0,92	0,356	-50,13	18,04
<b>Tipo Universidad</b>	Privada (pública cat. ref.)	114,54	9,29	12,33	0	96,34	132,74
<b>Nivel TIC</b>	Avanzado (básico cat. ref.)	14,48	10,92	1,33	0,185	-6,91	35,88
	Experto	74,93	13,13	5,71	0	49,20	100,67
<b>Idiomas</b>	Una lengua (solo materna cat. ref.)	-7,01	16,60	-0,42	0,673	-39,54	25,53
	Dos o más	23,12	16,96	1,36	0,173	-10,12	56,36
<b>Tipo de jornada</b>	Completa (parcial cat. ref.)	754,03	9,77	77,21	0	734,89	773,17
<b>Regiones Nuts</b>	Noreste (noroeste cat. ref.)	107,57	13,83	7,78	0	80,46	134,68
	Madrid	153,52	12,95	11,86	0	128,15	178,90
	Centro	5,48	14,27	0,38	0,701	-22,49	33,46
	Este	106,99	12,45	8,59	0	82,59	131,39
	Sur	-3,41	13,80	-0,25	0,805	-30,47	23,64
	Canarias	32,41	19,25	1,68	0,092	-5,31	70,13
	Extranjero	505,10	17,34	29,13	0	471,12	539,09
Constante		531,20	27,29	19,46	0	477,70	584,70

Número de observaciones: 25.335; R cuadrado: 0,35.

Fuente: Elaboración propia a partir de la EILU, 2019.

de Empresas, Empresariales y Derecho, quienes obtienen un ingreso medio adicional de unos 150 euros netos al mes en comparación con la categoría de referencia. Por último, los titulados en ciencias naturales y en ciencias sociales no tienen diferencia significativa al compararlos con la con la categoría de referencia (Humanidades).

Respecto a la institución universitaria en la que los graduados completaron sus estudios, se corrobora que, en promedio, los egresados de universidades privadas superan a sus contrapartes de universidades públicas en 115 euros mensuales. Con datos anteriores de 2014, Canal-Domínguez y Rodríguez-Gutiérrez (2020), demuestran que al menos en el corto plazo, las universidades privadas no presentan diferencias con las públicas.

En cuanto a la influencia de las TIC, se demuestra que un mayor dominio genera un ingreso mayor. Como advierten autores como Manning (2004) o Dwyer (2013), el mercado de trabajo cada vez requiere y valora trabajadores con buenas habilidades tecnológicas. Para el caso español, se establece que las personas con un nivel experto en estas habilidades obtienen un aumento salarial mensual neto de unos 75 euros mensuales.

Por otro lado, la variable que mide el efecto de los idiomas en los ingresos no muestra un impacto significativo en el diferencial salarial entre las personas graduadas. Sin embargo, es posible que este resultado se deba a factores contextuales que modulan dicho efecto. En mercados laborales poco internacionalizados, el conocimiento de idiomas adicionales puede no ser tan valorado, ya que muchas empresas operan principalmente en entornos locales o regionales. Aunque no se observe un impacto directo en este análisis, futuros estudios podrían explorar cómo variables como la internacionalización del mercado laboral, el tipo de sector y las características del empleo afectan la relación entre los idiomas y los ingresos.

Como es evidente, el factor que más diferencias salariales genera entre los egresados universitarios es el tipo de jornada laboral. Las personas que se encuentran trabajando a jornada completa cobran 754 euros más que las personas con trabajos de media jornada. Es difícil determinar si los individuos eligen trabajos a media jornada para dedicar más tiempo a otras actividades o, queriendo, no pueden acceder a empleos a tiempo completo. Es necesario considerar estos factores adicionales para comprender completamente las dinámicas detrás de estas disparidades salariales.

Se observan diferencias significativas según las áreas geográficas de los egresados. En primer lugar, aquellos que optaron por vivir y trabajar en el extranjero después de obtener su título universitario tienen ingresos más altos, cobrando algo más de quinientos euros en comparación con los residentes en la región de referencia (noroeste –que recordemos, incluye a Galicia, Asturias y Cantabria–). Dentro del territorio español son los egresados residentes en la Comunidad de Madrid los que perciben ingresos más elevados, cobrando unos 150 euros más que los residentes en la región noroeste. En segundo lugar y tercer lugar, se encuentran los egresados residentes en las regiones noreste y este –agrupan a Euskadi, Navarra, La Rioja, Aragón, Cataluña, Comunidad Valenciana e Islas Baleares–, que cobran unos cien euros más que los residentes en la región noroeste.

Respecto a las regiones donde se perciben menores ingresos se encuentran, por un lado, los titulados residentes en Canarias, los cuales perciben unos treinta euros más al mes. Por otro lado, los residentes en la región centro –Castilla y León, Castilla-La Mancha y Extremadura–, los cuales perciben tan solo cinco euros más que los residentes en la categoría de referencia. Por último, los residentes en la región sur –Andalucía, Murcia, Ceuta y Melilla– no muestran diferencias significativas con la región noreste.

En el anexo se dispone de un conjunto adicional de análisis realizados para garantizar la robustez de los resultados presentados en el cuerpo del trabajo.

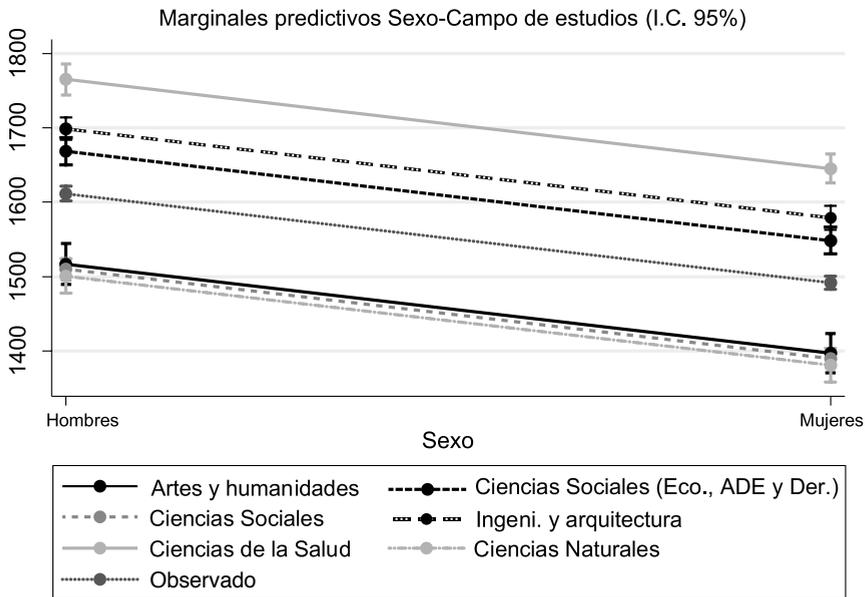
### Análisis de las interacciones entre variables

Con el objetivo de comprender de manera más profunda y aplicable los resultados del modelo de regresión se presentan diversas interacciones entre variables seleccionadas y sus respectivos marginales predictivos, que nos permiten, por un lado, comprender las relaciones no lineales entre las variables predictoras y la variable de respuesta, y también supone cuantificar los efectos entre variables de una manera más precisa.

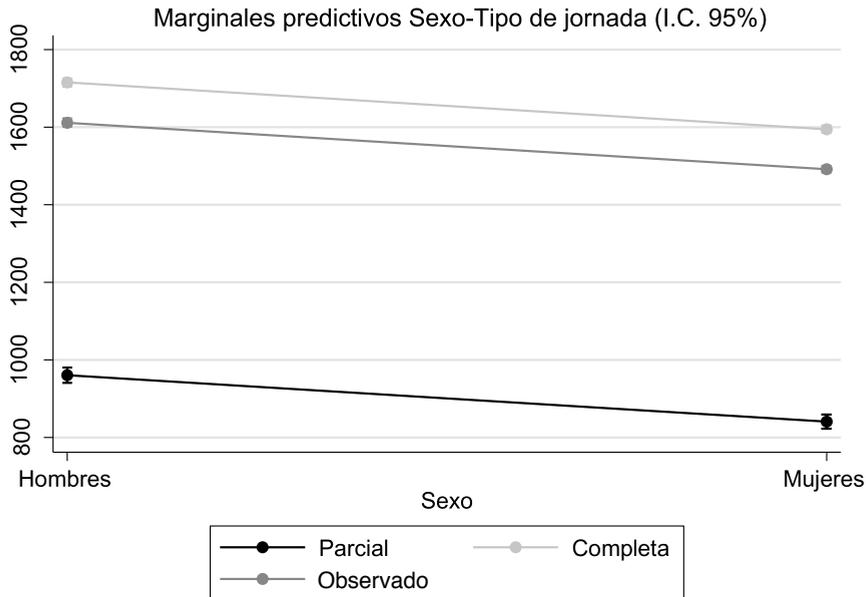
En primer lugar, los marginales predictivos para las variables sexo y campo de estudios presentados en el gráfico 1 establecen que los campos mejor pagados son los de ciencias de la salud, seguidos por

los de ciencias sociales (Economía, ADE, Empresariales y Derecho) y por las ingenierías y la arquitectura. Los campos que menos ingresos perciben son los de las ciencias naturales, ciencias sociales, y artes y humanidades. A pesar de que estos campos siguen el mismo orden para hombres y mujeres, los marginales predictivos indican una clara desigualdad de género que posiciona siempre peor a las mujeres respecto a sus homólogos masculinos. Si nos fijamos específicamente, los hombres obtienen ingresos más altos en campos como las Artes y las Humanidades, el campo donde menos ingreso se percibe, que las mujeres que estudiaron ciencias sociales, ciencias naturales, y artes y humanidades. Asimismo, los hombres obtienen mayores ingresos con titulaciones en Ingeniería y Arquitectura que las mujeres en campos de ciencias de la salud (mejor pagados). Estos resultados pondrían en cuestión el discurso que alega que, para alcanzar la igualdad, las mujeres tengan que estudiar

**GRÁFICO 1.** Predicción lineal del ingreso para hombres y mujeres en función del campo de estudios



Fuente: Elaboración propia a partir de la EILU, 2019.

**GRÁFICO 2.** Predicción lineal del ingreso para hombres y mujeres en función del tipo de jornada

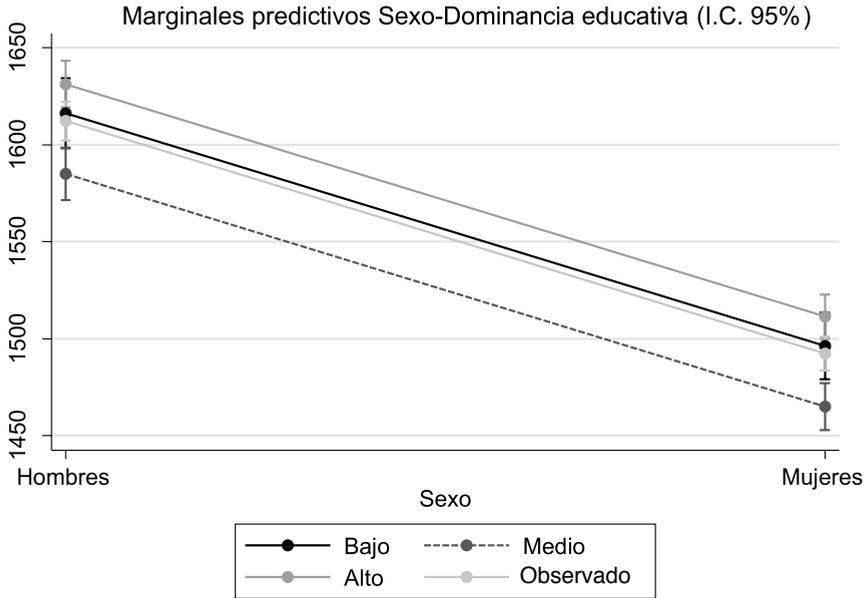
Fuente: Elaboración propia a partir de la EILU, 2019.

en campos de las conocidas como STEM (ciencias, tecnologías, matemáticas e ingenierías), ya que indistintamente del campo de estudios cursado por las mujeres, estas siempre percibirán menor ingreso que sus coetáneos masculinos.

El análisis de la interacción entre el sexo y el tipo de jornada laboral, presentado en el gráfico 2, arroja resultados que refuerzan la comprensión de las disparidades salariales en función del género y la modalidad de trabajo. Las personas con jornada parcial presentan ingresos inferiores a aquellas con jornada completa. Este resultado está respaldado por la investigación de Martínez-Moreno (2019), que destaca cómo el tipo de jornada afecta de manera desproporcionada a las mujeres. Sin embargo, es importante observar que las diferencias salariales entre hombres y mujeres graduados universitarios son consistentes en todas las categorías, con una brecha de 7 puntos porcentuales. Esto contrasta con las disparidades de género más pronunciadas en el mercado laboral en general.

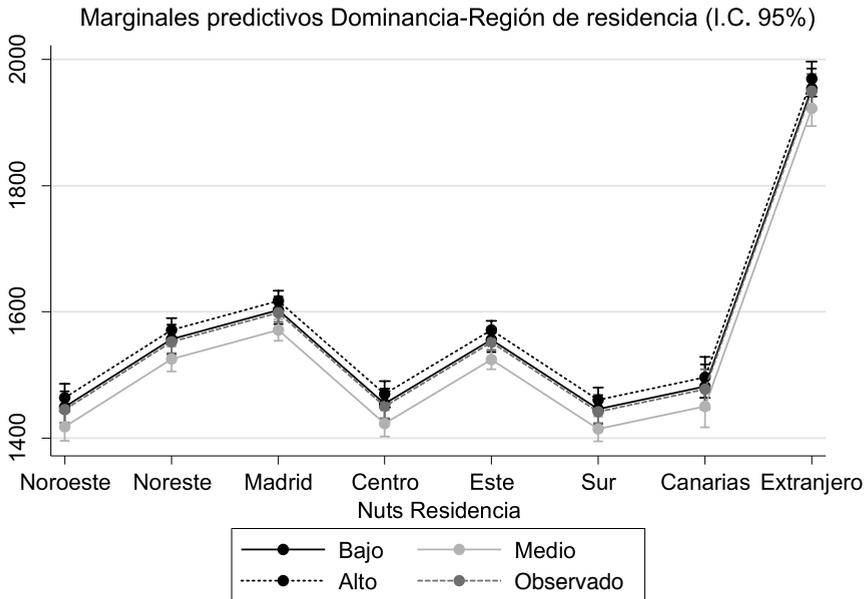
El gráfico 3 ilustra la interacción entre la dominancia educativa, que sirve como *proxy* de la clase social de origen, y el género en relación con los ingresos de las personas egresadas. Un hallazgo notable es que el género ocasiona muchas más diferencias en los ingresos que la clase social de origen. Independientemente de la clase social de origen, las mujeres siempre están por debajo de los hombres en términos salariales. Esto sugiere que las disparidades de género son una fuerza significativa y persistente que influye en la remuneración laboral. Además, se verifican las cortas distancias de ingresos entre clases (observadas en la regresión como diferencias no significativas). Esto queda reflejado en el hecho de que las personas egresadas que provienen de contextos sociales donde ambos progenitores tienen un nivel de estudios bajo están por encima de aquellos cuyos progenitores tienen un nivel de estudios medio. Se refuerza la tesis de la universidad un mecanismo de movilidad social ascendente para aquellos de orígenes socioeconómicos menos privilegiados (Fachelli, Torrents y Navarro-Cendejas, 2014).

**GRÁFICO 3.** Predicción lineal del ingreso para hombres y mujeres en función de la clase social de origen



Fuente: Elaboración propia a partir de la EILU, 2019.

**GRÁFICO 4.** Predicción lineal del ingreso en función de la clase social de origen y de la región de residencia



Fuente: Elaboración propia a partir de la EILU, 2019.

El gráfico 4 muestra la interacción entre la clase social y la región de residencia de los encuestados en relación con sus ingresos. Aunque las diferencias salariales son mínimas puede advertirse que la dominancia educativa y la región de residencia están asociadas con diferencias salariales. Es destacable que la desigualdad salarial está más vinculada al lugar de trabajo y de residencia que a la clase social de origen. Esto sugiere que otras variables, como la ubicación geográfica y el tipo de empleo, tienen un impacto aún mayor en las desigualdades salariales.

## CONCLUSIONES

Entre las principales conclusiones de este estudio, se encuentra que la educación universitaria actúa como freno a las desigualdades salariales motivadas por diferencias en los niveles educativos de los progenitores y, consecuentemente, que la educación superior sigue siendo un motor para la movilidad social intergeneracional. Esto respalda la idea de la universidad como un ascensor social, pero con paradas diferenciadas, y destaca la importancia de seguir apostando por un sistema educativo superior gratuito y de calidad que permita a los hijos de las clases trabajadoras acceder y finalizar sus estudios universitarios. Que el 52 % de personas graduadas provengan de hogares no universitarios es un logro a nivel societal importante.

Asimismo, el estudio arroja luz sobre la influencia que tiene el campo de estudios sobre los ingresos de las personas tituladas. Las diferencias salariales entre campos, con ciencias de la salud y ciencias sociales (Economía, Derecho, ADE) y las ingenierías a la cabeza, y con las ciencias naturales, las ciencias sociales y las humanidades a la cola, subrayan la necesidad de dotar a todas las personas egresadas en formación avanzada en TIC, lo que repercutiría en los ingresos.

Sin embargo, desde la perspectiva de género, destaca la persistente desigualdad en el mercado laboral, siendo las mujeres las que tienen sistemáticamente un ingreso menor que los varones con similares características. Esta desigualdad constituye una preocupación fundamental que requiere atención inmediata en términos de políticas públicas y acciones afirmativas en el ámbito laboral y educativo, como la promoción de prácticas salariales transparentes o la imposición de sanciones por discriminación.

Además, los análisis realizados entre el género y el campo de estudios complementan la literatura existente sobre las disparidades salariales entre género y áreas de estudio (Jiménez-García, 2020). Aunque las investigaciones previas han señalado que el tipo de carrera puede explicar las mayores diferencias salariales, ya sea debido a la demanda de habilidades específicas en el mercado laboral (Dewyer, 2013; Manning, 2004) o a la discriminación (Cortina, Rodríguez y González, 2021), es importante destacar que, independientemente del campo de estudio, las mujeres continúan percibiendo ingresos inferiores a los hombres. Esto establece que la rentabilidad económica de un campo de estudio universitario varía según el género, lo que resalta la necesidad de abordar las desigualdades que se puedan dar dentro de cada campo de estudios entre la elección de unas carreras y especialidades u otras.

En cuanto a las diferencias territoriales, el estudio muestra un reparto salarial muy desigual en función del territorio de residencia. Si bien las personas egresadas que más cobran son los que residen en el extranjero, en España, es Madrid con diferencia el territorio donde los ingresos son más elevados. Esta desigualdad territorial puede estar relacionada con la concentración de los empleos más cualificados y las oportunidades en ciertas áreas geográficas con mayor desarrollo industrial y tecnológico, y enfatiza la importancia de

extender políticas de desarrollo regional y de descentralización.

Se destaca también que las personas graduadas de universidades privadas ganan más en promedio que aquellos de universidades públicas. Esta disparidad salarial no es un reflejo de las diferencias en la calidad de la educación impartida en estas instituciones. A menudo, las universidades privadas pueden tener recursos financieros superiores y un acceso mayor a redes sociales que conectan directamente con empleadores, proporcionándole a su alumnado un elevado capital social y mayor variedad de oportunidades de desarrollo profesional. Esto puede traducirse en una mayor empleabilidad y, en última instancia, en ingresos más elevados.

Es importante señalar dos limitaciones en relación con el efecto del origen social. Por un lado, lamentablemente, la encuesta no cuenta con una variable fundamental como es la ocupación de los progenitores. Esto es relevante considerarlo, toda vez que hemos utilizado como *proxy* el nivel educativo de aquellos, si bien esta es un indicador de clase habitualmente utilizado en sociología pues tiene una alta correlación con la clase social. La segunda limitación la supone el hecho de que el análisis se centra únicamente en personas egresadas de la universidad, por lo que no incluye a aquellas personas de origen de clase trabajadora que no llegaron a acceder o a completar la educación universitaria. Esto implica que, aunque los resultados sugieren que la educación universitaria es un factor de movilidad social para aquellos que logran acceder a ella, no se puede generalizar esta afirmación a toda la clase trabajadora. De hecho, muchas personas de clase trabajadora no acceden a la universidad, lo que limita su potencial de movilidad social ascendente.

Una oportunidad para futuras investigaciones radica en la posibilidad de profundizar el análisis de los tipos de ocupaciones y rama de actividad, así como desigualdades

horizontales dentro de una misma ocupación entre varones y mujeres. También será importante ampliar la ventana de observación y realizar estudios longitudinales que puedan ofrecer una comprensión más profunda y dinámica de las tendencias salariales y las relaciones entre variables a lo largo del tiempo. Esta oportunidad advierte sobre la importancia de recopilar datos a largo plazo para futuras investigaciones, que busquen explorar de manera más exhaustiva las complejidades y desigualdades del mercado laboral, y así poder comprobar si el efecto de la universidad persiste en el largo plazo suavizando las desigualdades salariales por cuestiones de clase social o género.

## BIBLIOGRAFÍA

- Ballarino, Gabriele y Bratti, Massimiliano (2009). «Field of Study and University Graduates' early employment Outcomes in Italy During 1995-2004». *Labour*, 23(3): 421-457. doi: 10.1111/j.1467-9914.2009.00459.x
- Ballarino, Gabriele; Bernardi, Fabrizio y Panichella, Nazareno (2013). «Social Inequality, Educational Expansion and Return to Credentials: A Comparison Between Italy and Spain». *XI Congreso Español de Sociología*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid y Federación Española de Sociología.
- Barone, Carlo (2011). «Some Things Never Change: Gender Segregation in Higher Education Across Eight Nations and Three Decades». *Sociology of Education*, 84(2): 157-176. doi: 10.1177/0038040711402099
- Benson, Alan (2015). «A Theory of Dual Job Search and Sex-Based Occupational Clustering». *Industrial Relations*, 54(3): 367-400. doi: 10.1111/irel.12095
- Blau, Peter y Duncan, Otis (1967). *The American Occupational Structure*. New York: Wiley and Sons.
- Breen, Richard y Goldthorpe, John (1997). «Explaining Educational Differentials: Towards a Formal Rational Action Theory». *Rationality & Society*, 9: 273-305. doi: 10.1177/104346397009003002
- Breen, Richard y Luijckx, Ruud (2004). Social Mobility in Europe Between 1970 and 2000. En: R. Breen (ed.). *Social Mobility in Europe* (pp.

- 37-75). Oxford: Oxford University Press. doi: 10.1093/0199258457.003.0003
- Canal-Domínguez, Juan Francisco y Rodríguez-Gutiérrez, César (2020). «Universidad pública frente a universidad privada». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 169: 21-39. doi: 10.5477/cis/reis.169.21
- Carabaña, Julio (2005). Educación y movilidad social. En: V. Navarro (coord.). *El Estado de Bienestar en España* (pp. 246-289). Madrid: Tecnos.
- Carabaña, Julio (2011). *Cada vez más clase media. Sobre la evolución del origen social de los universitarios*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid. Paper presentado en el proyecto ITUNEQMO.
- Carnoy, Martin (2006). *Economía de la educación*. Barcelona: Editorial UOC.
- Charles, María y Bradley, Karen (2009). «Indulging our Gendered Selves? Sex Segregation by Field of Study in 44 Countries». *American Journal of Sociology*, 114(4): 924-976. doi: 10.1086/595942
- Cortina, Clara; Rodríguez, Jorge y González, María José (2021). «Mind the Job: The Role of Occupational Characteristics in Explaining Gender Discrimination». *Social Indicators Research*, 156(1): 91-110. doi: 10.1007/s11205-021-02646-2
- Díaz Velázquez, Eduardo (2016). *El acceso a la condición de ciudadanía de las personas con discapacidad intelectual: el caso de España*. Vázquez Ferreira, Miguel Ángel (dir.), Madrid: Universidad Complutense de Madrid. [Tesis doctoral]. Disponible en: <https://docta.ucm.es/entities/publication/17065b6a-c2d7-4db9-b3df-d55ceb255cb8>, acceso 2 de diciembre 2024.
- Dwyer, Rachel (2013). «The Care Economy? Gender, Economic Restructuring, and Job Polarization in the U.S. Labor Market». *American Sociological Review*, 78(3): 390-416. doi: 10.1177/0003122413487197
- Duncan, Otis D. (1966). «Path Analysis: Sociological Examples». *American Journal of Sociology*, 72(1): 1-16. doi:10.1086/224256
- Duncan, Otis D.; Featherman, David y Duncan, Beverly (1972). *Socioeconomic background and achievement*. New York: Academic Press.
- Eurostat (2024). *Nomenclature of Territorial Units for Statistics*. Disponible en: <https://ec.europa.eu/eurostat/web/nuts>, acceso 10 de noviembre 2024.
- Fachelli, Sandra (2011). *Exploraciones sobre indicadores de equidad*. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona. Paper presentado en el Seminario interno ITUNEQMO. GRET.
- Fachelli, Sandra y Planas, Jordi (2011). «Equidad y movilidad intergeneracional de los titulados universitarios catalanes». *Revista Papers*, 96(4): 1281-1305. doi: 10.5565/rev/papers/v96n4.353
- Fachelli, Sandra y Planas, Jordi (2014a). «Inserción profesional de los universitarios: de la expansión a la crisis». *Revista Española de Sociología*, 21. Disponible en: <https://recyt.fecyt.es/index.php/res/article/view/65360>, acceso 6 de mayo de 2024.
- Fachelli, Sandra; Torrents, Daniel y Navarro-Cendejas, José (2014). «¿La universidad española suaviza las diferencias de clase en la inserción laboral?». *Revista de Educación*, 364: 119-144. doi: 10.4438/1988-592X-RE-2014-364-257
- Font García, Javier (2018). Ajustes razonables en el ámbito laboral. En: J. L. Rey y L. Mateo (eds.). *El empleo de las personas con discapacidad: oportunidades y desafíos* (pp. 191-202). Madrid: Dykinson. Disponible en: <https://digital.casalini.it/9788491488378>, acceso 13 de diciembre 2024.
- Gambetta, Diego (1987). *Were They Pushed or Did They Jump?* London: Cambridge University Press. doi: 10.1017/CBO9780511735868
- García-Montalvo, José (2007). «La inserción laboral de los universitarios: entre el éxito y el desánimo». *Panorama Social*, 6: 92-106. Disponible en: [https://www.funcas.es/wp-content/uploads/Migracion/Articulos/FUNCAS\\_PS/006art10.pdf](https://www.funcas.es/wp-content/uploads/Migracion/Articulos/FUNCAS_PS/006art10.pdf), acceso 20 de mayo 2024.
- Goldthorpe, John (2007). *On Sociology: Numbers, Narrative and the Integration of Research and Theory*. California: Stanford University Press.
- Hansen, Marianne (2001). «Education and Economic Rewards. Variations by Social-class Origin and Income Measures». *European Sociological Review*, 17(3): 209-231. doi: 10.1093/esr/17.3.209
- Hout, Michael (1984). «Estatus, Autonomía, and Training in Occupational Mobility». *American Journal of Sociology*, 89: 1379-1409. doi: 10.1086/228020
- Hout, Michael (1988). «More Universalism, Less Structural Mobility: The American Occupational Structure in the 1980s». *American Journal of Sociology*, 93(6): 1358-1400. doi: 10.1086/228904
- Hout, Michael (2020). Los efectos igualadores de la educación como «selección negativa»: las dos caras de un mismo efecto de interacción. En: O. Salido y S. Fachelli (eds.). *Perspectivas y fronteras en el estudio de la desigualdad social:*

- movilidad social y clases sociales en tiempos de cambio*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Instituto Nacional de Estadística (2019). *Microdatos de la Encuesta de Inserción Laboral de Titulados Universitarios*.
- Jiménez-García, Juan Ramón (2018). «Gender Is the Key: An Analysis of the Gender Inequalities in the Access to Employment during the Great Recession in Spain». *XIX International Sociological Association World Congress of Sociology*, 550(1): 1-30.
- Jiménez-García, Juan Ramón (2020). «¿Y después de la universidad qué? Análisis de las transiciones del sistema educativo al empleo en España». *Revista Internacional de Sociología*, 78(3): 1-13. doi: 10.3989/ris.2020.78.3.18.133
- Manning, Alan (2004). «We Can Work It Out: the Impact of Technological Change on the Demand for Low Skill Workers». *Scottish Journal of Political Economy*, 51(5): 581-609. doi: 10.1111/j.0036-9292.2004.00322.x
- Martínez García, José Saturnino (2007). «Clase social, género y desigualdad de oportunidades educativas». *Revista de Educación*, 342: 287-306. Disponible en: <https://hdl.handle.net/20.500.12799/1281>, acceso 11 de octubre 2024.
- Martínez García, José Saturnino (2017). «Sobrecualificación de los titulados universitarios y movilidad social». *Papers. Revista de Sociología*, 102(1): 29-52. doi: 10.5565/rev/papers.2225
- Martínez García, José Saturnino y Merino, Rafael (2011). «Formación profesional y desigualdad de oportunidades educativas por clase social y género». *Revista Tempora*, 13: 337. Disponible en: <http://riull.ull.es/xmlui/handle/915/2421>, acceso 16 de octubre 2024.
- Martínez Pastor, José Ignacio (2020). «Origen social y paro: ¿importa la ocupación de los padres para evitar el desempleo?». *Revista Internacional de Sociología*, 78(3): e161. doi: 10.3989/ris.2020.78.3.19.005
- Merino, Rafael y García, Maribel (2007). *Itineraris de formació i inserció laboral dels joves a Catalunya*. Barcelona: Fundació Jaume Bofill. Disponible en: <https://fundaciobofill.cat/uploads/docs/t1/i/e/7/o/z/u/d/448.pdf>, acceso 15 julio 2024.
- Moreno, Carolina M. (2020). *Trabajo a tiempo parcial y discriminación indirecta por razón de sexo en el acceso a protección social: un asunto sin resolver*. La Coruña: Universidad de Santiago de Compostela. Servicio de Publicaciones.
- Ochsenfeld, Fabian (2014). «Why Do Women's Fields of Study Pay Less? A Test of Devaluation, Human Capital, and Gender Role Theory». *European Sociological Review*, 30(4): 536-548. doi: 10.1093/esr/jcu060
- Opheim, Vibeke (2007). «Equal Opportunities? The Effect of Social Background on Transition from Education to Work Among Graduates in Norway». *Journal of Education and Work*, 20(3): 255-282. doi: 10.1080/13639080701464533
- Ortiz, Luis y Rodríguez-Menés, Jorge (2016). «The Positional Value of Education and Its Effect on General and Technical Fields of Education: Educational Expansion and Occupational Returns to Education in Spain». *European Sociological Review*, 32(2): 216-237. doi: 10.1093/esr/jcv085
- Ortiz, Luis y Wolbers, Maarten H. J. (2011). «The Role of Educational Expansion in the Early Occupational Attainment Process: Empirical Evidence From a Cross-national Perspective». *UPF Working Paper*, 9. Disponible en: <https://bit.ly/3hwHex0>, acceso 10 de agosto 2024.
- Reisel, Liza (2013). «Is More Always Better? Early Career Returns to Education in the United States and Norway». *Research in Social Stratification and Mobility*, 31(1): 49-68. doi: 10.1016/j.rssm.2012.10.002
- Schmelzer, Paul y Veira Ramos, Antonio (2016). «Varieties of Wage Mobility in Early Career in Europe». *European Sociological Review*, 32(2): 175-188. doi: 10.1093/esr/jcv079
- Schröder, Heike y Ganzeboom, Harry B. G. (2014). «Measuring and Modelling Level of Education in European Societies». *European Sociological Review*, 30(1): 119-136. doi: 10.1093/esr/jct026
- Shavit, Yossi; Yaish, Meir y Bar-Haim, Eyal (2007). The Persistence of Persistent Inequality. En: S. Scherer; R. Pollak; G. Otte y M. Gangl (eds.). *From origin to destination: trends and mechanisms in social stratification research*. Frankfurt: Campus Verlag.
- Simó-Noguera, Carles; Mondragón-García, Elvira; Carbonell-Asins, Juan y Romero-Crespo, Juan (2023). «La observación de la brecha salarial de género ajustada. En busca de la discriminación directa en España». *Revista Internacional de Sociología*, 81(3). doi: 10.3989/ris.2023.81.3.22.00490
- Srivastava, Sameer B. y Sherman, Eliot L. (2015). «Agents of Change or Cogs in the Machine? Reexamining the Influence of Female Managers on the Gender Wage Gap». *American*

- Journal of Sociology*, 120(6): 1778-1808. doi: 10.1086/681960
- Subirats, Marina (2011). *Relació entre titulacions superiors i classe social d'origen*. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona. Paper presentado en el Seminario interno del proyecto ITUNEQMO.
- Torrents, Daniel (2012). «El acceso a la universidad en España en 2009: los condicionantes de acceso». *VI Conferencia Jóvenes y Sociedad en Europa y la Mediterránea*, Barcelona.
- Vallet, Louis-André (2005). «Quarante années de mobilité sociale en France. L'évolution de la fluidité sociale à la lumière de modèles récents». *Revue Française de Sociologie*, 40: 5-64. doi: 10.2307/3322517
- Warren, John Robert, Hauser, Robert M. y Sheridan, Jennifer (2002). «Occupational Stratification Across the Life Course: Evidence from the Wisconsin Longitudinal Study». *American Sociological Review*, 67: 432-455. doi: 10.1177/000312240206700306
- Wolbers, Maarten H. J. (2000). «Effects of Level Education Mobility in Employment and Netherlands Unemployment». *European Sociological Review*, 16(2): 185-200. doi: 10.1093/esr/16.2.185
- Wolbers, Maarten H. J. (2007). «Patterns of Labour Market Entry: A Comparative Perspective on School-to-Work Transitions in 11 European Countries». *Acta Sociológica*, 50(3): 189-210. doi: 10.1177/0001699307080924

**RECEPCIÓN:** 05/07/2024

**REVISIÓN:** 24/09/2024

**APROBACIÓN:** 11/03/2025

## ANEXOS

TABLA 4. Regresión lineal del ingreso para las personas tituladas empleadas a tiempo completo

		Coef.	Std. Err.	t	P>t	[95 % conf. interval]	
<b>Sexo</b>	Mujeres (hombres cat. ref.)	-129,879	7,811	-16,63	0	-145,189	-114,569
<b>Dominancia educativa</b>	Medio (bajo cat. ref.)	-38,776	11,089	-3,5	0	-60,511	-17,040
	Alto	21,755	10,908	1,99	0,046	0,375	43,136
<b>Edad</b>	Mayor de 30 (menor 30 cat. ref.)	92,294	7,751	11,91	0	77,101	107,487
<b>Campo estudios</b>	Ciencias sociales econ. (artes y humanidades cat. ref.)	143,175	18,475	7,75	0	106,963	179,387
	Ciencias sociales	4,995	17,355	0,29	0,773	-29,022	39,012
	Ingeni. y arquitectura	197,091	17,941	10,99	0	161,925	232,258
	Ciencias de la salud	324,213	19,006	17,06	0	286,960	361,466
	Ciencias naturales	-4,456	20,244	-0,22	0,826	-44,136	35,224
<b>Tipo universidad</b>	Privada (pública cat. ref.)	135,893	10,271	13,23	0	115,760	156,025
<b>Nivel TIC</b>	Avanzado (básico cat. ref.)	2,438	12,629	0,19	0,847	-22,316	27,192
	Experto	77,215	14,876	5,19	0	48,057	106,374
<b>Idiomas</b>	Una lengua (solo materna cat. ref.)	-9,452	18,619	-0,51	0,612	-45,947	27,042
	Dos o más	28,892	19,032	1,52	0,129	-8,412	66,196
<b>Regiones Nuts</b>	Noreste (noroeste cat. ref.)	111,285	15,583	7,14	0	80,741	141,828
	Madrid	167,435	14,398	11,63	0	139,213	195,657
	Centro	-2,949	16,182	-0,18	0,855	-34,667	28,770
	Este	107,775	13,991	7,7	0	80,352	135,198
	Sur	-2,119	15,697	-0,14	0,893	-32,887	28,649
	Canarias	37,713	21,457	1,76	0,079	-4,344	79,770
	Extranjero	547,372	19,081	28,69	0	509,971	584,772
	Constante	1415,164	29,862	47,39	0	1356,633	1473,696

Número de observaciones: 21.873.

R Cuadrado: 0,14.

Fuente: Elaboración propia a partir de la EILU (2019).

**TABLA 5.** Regresión Logística binaria de tener un ingreso alto vs. ingreso bajo (para todos/as los/as empleados/as –tanto a tiempo completo como a tiempo parcial–)

		Odds Ratio	Error Estándar	Z	P>z	Intervalo de Confianza (95 %)	
<b>Sexo</b>	Mujeres (hombres cat. ref.)	0,738	0,022	-10,12	0	0,695	0,782
<b>Dominancia educativa</b>	Medio (bajo cat. ref.)	0,873	0,037	-3,18	0,001	0,804	0,949
	Alto	1,088	0,046	2,01	0,044	1,002	1,182
<b>Edad</b>	mayor de 30 (menor 30 cat. ref.)	1,439	0,043	12,16	0	1,357	1,526
<b>Campo estudios</b>	Ciencias sociales econ. (artes y humanidades cat. ref.)	1,146	0,079	1,99	0,047	1,002	1,312
	Ciencias sociales	0,919	0,059	-1,32	0,188	0,811	1,042
	Ingeni. y arquitectura	1,631	0,110	7,28	0	1,430	1,861
	Ciencias de la salud	2,333	0,167	11,82	0	2,027	2,685
	Ciencias naturales	0,723	0,055	-4,29	0	0,624	0,838
<b>Tipo universidad</b>	Privada (pública cat. ref.)	1,770	0,074	13,74	0	1,631	1,920
<b>Nivel TIC</b>	Avanzado (básico cat. ref.)	0,916	0,044	-1,84	0,065	0,834	1,006
	Experto	1,231	0,070	3,64	0	1,101	1,377
<b>Idiomas</b>	Una lengua (solo materna cat. ref.)	1,103	0,078	1,38	0,166	0,960	1,266
	Dos o más	1,145	0,083	1,87	0,061	0,994	1,318
<b>Tipo de jornada</b>	Completa (parcial cat. ref.)	15,790	1,062	41,01	0	13,839	18,015
<b>Regiones Nuts</b>	Noreste (noroeste cat. ref.)	1,491	0,088	6,74	0	1,328	1,675
	Madrid	1,645	0,091	9,04	0	1,477	1,832
	Centro	1,015	0,062	0,24	0,81	0,900	1,144
	Este	1,452	0,077	7,02	0	1,308	1,611
	Sur	0,997	0,059	-0,04	0,966	0,888	1,120
	Canarias	1,112	0,090	1,3	0,192	0,948	1,304
	Extranjero	4,796	0,403	18,66	0	4,068	5,655
	Constante	0,045	0,006	-24,08	0	0,035	0,058

Número de observaciones: 25.335.

Pseudo R Cuadrado: 0,09.

Fuente: Elaboración propia a partir de la EILU (2019).

TABLA 6. Regresión logística ordinal

Variables	Categorías	Coef.	Std. Err.	z	P>z	[95 % Conf. Interval]	
<b>Sexo</b>	Mujeres (hombres cat. ref.)	-0,398	0,025	-15,74	0,000	-0,448	-0,348
<b>Dominancia educativa</b>	Medio (bajo cat. ref.)	-0,128	0,036	-3,85	0,000	-0,198	-0,058
	Alto	0,091	0,035	2,59	0,010	0,022	0,159
<b>Edad</b>	mayor de 30 (menor 30 cat. ref.)	0,313	0,025	12,53	0,000	0,264	0,361
<b>Campo estudios</b>	Ciencias sociales econ. (artes y humanidades cat. ref.)	0,356	0,059	6,02	0,000	0,24	0,472
	Ciencias sociales	-0,044	0,054	-0,81	0,420	-0,15	0,063
	Ingeni. y arquitectura	0,574	0,057	10,08	0,000	0,462	0,685
	Ciencias de la salud	1,023	0,06	16,97	0,000	0,905	1,141
	Ciencias naturales	-0,14	0,064	-2,18	0,029	-0,266	-0,014
<b>Tipo universidad</b>	Privada (pública cat. ref.)	0,486	0,033	14,74	0,000	0,421	0,551
<b>Nivel TIC</b>	Avanzado (básico cat. ref.)	0,014	0,04	0,36	0,717	-0,064	0,093
	Experto	0,269	0,048	5,64	0,000	0,176	0,362
<b>Idiomas</b>	Una lengua (solo materna cat. ref.)	0,023	0,061	0,38	0,704	-0,096	0,143
	Dos o más	0,126	0,062	2,01	0,044	0,003	0,248
<b>Tipo de Jornada</b>	Completa (parcial cat. ref.)	3,078	0,044	69,4	0,000	2,991	3,165
<b>Regiones Nuts</b>	Noreste (noroeste cat. ref.)	0,399	0,049	7,79	0,000	0,292	0,488
	Madrid	0,534	0,047	11,41	0,000	0,442	0,626
	Centro	0,006	0,052	0,11	0,913	-0,097	0,108
	Este	0,361	0,045	8	0,000	0,272	0,449
	Sur	-0,035	0,051	-0,68	0,496	-0,134	0,065
	Canarias	0,115	0,07	1,64	0,102	-0,023	-0,023
	Extranjero	1,911	0,064	29,67	0,000	1,783	2,035
	Ref (menos de 1000 €)						
Corte 1	1000-1499 €	1,283	0,102			1,084	1,482
Corte 2	1500-1999 €	3,466	0,104			3,262	3,671
Corte 3	2000-2499 €	5,089	0,106			3,262	3,671
Corte 4	Más de 2500 €	6,283	0,107			6,073	6,493

Número de observaciones: 25.335.

Pseudo R Cuadrado: 0,137.

Fuente: Elaboración propia a partir de la EILU (2019).

**TABLA 7.** Descripción de ocupaciones según CNO para hombres y mujeres

CNO Descripción	Hombres	Mujeres	Total	% Total	% Hombres
1. Dirección de las empresas y de las Administraciones públicas	680	499	1.179	4,5	57,7
2. Técnicos y profesionales científicos e intelectuales	6.455	9.150	15.605	60,1	41,4
3. Técnicos y profesionales de apoyo	1.986	1.785	3.771	14,5	52,7
4. Empleados de tipo administrativo	944	1.705	2.649	10,2	35,6
5. Trabajadores de servicios de restauración, personales, protección y vendedores de los comercios	674	1.146	1.820	7	37
6. Trabajadores cualificados en la agricultura y en la pesca	51	26	77	0,3	66,2
7. Artesanos y trabajadores cualificados de las industrias manufactureras, la construcción, y la minería, excepto los operadores de instalaciones y maquinaria	153	56	209	0,8	73,2
8. Operadores y montadores de instalaciones y maquinaria fija y conductores y operadores de maquinaria móvil	125	34	159	0,6	78,6
9. Trabajadores no cualificados	210	192	402	1,5	52,2
0. Fuerzas armadas	71	18	89	0,3	79,8
Total	11.349	14.611	25.960	100	43,7

Fuente: Elaboración propia a partir de la EILU (2019).

**TABLA 8.** Descripción de Rama de actividad según sexo

Actividad principal Establecimiento	Hombre	Mujer	Total	% Total	% Hombres
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	146	129	275	1,1	53,1
Industria	1.035	629	1.664	6,5	62,2
Suministro energía eléctrica y agua	173	133	306	1,2	56,5
Construcción	713	389	1.102	4,3	64,7
Comercio al por mayor y al por menor	670	1.033	1.703	6,7	39,3
Transporte, almacenamiento, actividades postales y de correo	303	195	498	1,9	60,8
Hostelería	194	416	610	2,4	31,8
Información y comunicación	545	307	852	3,3	64
Actividades financieras	458	423	881	3,4	52
Actividades inmobiliarias	96	127	223	0,9	43
Actividades profesionales, científicas y técnicas	1.826	1.628	3.454	13,5	52,9
Actividades de agencias de fotografía, veterinarias, de alquiler, relacionadas con el empleo, agencia de viajes, de seguridad, servicio de edificio	473	644	1.117	4,4	42,3
Actividades administrativas de oficina y otras actividades	297	457	754	2,9	39,4
Administración pública y defensa; Seguridad Social	787	994	1.781	7	44,2
Educación	1.499	3.673	5.172	20,2	29
Actividades sanitarias y de servicios sociales	1.062	2.879	3.941	15,4	26,9
Actividades artísticas, culturales, recreativas, deportivas	367	420	787	3,1	46,6
Otras actividades	181	295	476	1,9	38
Total	10.825	14.771	25.596	100	42,3

Fuente: Elaboración propia a partir de la EILU (2019).

# «La pandemia nos ha pasado factura»: la salud mental de las personas mayores viviendo solas en tiempos de la COVID-19

“The Pandemic has Taken its Toll on Us”:  
The Mental Health of Older People Living Alone in Times of COVID-19

Juan López Doblas y María del Pilar Díaz Conde

## Palabras clave

- Ansiedad
- COVID-19
- Depresión
- Metodología cualitativa
- Personas mayores
- Salud mental
- Soledad

## Key words

- Anxiety
- COVID-19
- Depression
- Qualitative Research
- Older People
- Mental Health
- Living Alone

## Resumen

Este trabajo aborda los efectos que la pandemia de COVID-19 ha generado sobre la salud mental de las personas mayores que la han experimentado viviendo solas. Presenta resultados de un estudio cualitativo, desarrollado mediante entrevistas semiestructuradas, bajo las directrices metodológicas de la Teoría Fundamentada tanto en el proceso de recogida de la información (*muestreo teórico* de 102 entrevistas), como en su codificación y análisis (*método comparativo constante*). Los resultados permiten comprender lo mucho que se vieron afectadas por síntomas depresivos o de ansiedad durante la pandemia, cuya incidencia vinculan con su estado de soledad y escaso contacto social. Soledad y salud mental parecen haber ejercido un efecto sinérgico. También revelan su vulnerabilidad en tiempos de crisis y las consecuencias de que las necesidades emocionales queden sin cubrir en la vejez.

## Abstract

This work addresses the effects generated by the COVID-19 pandemic on the mental health of older people living alone. It presents the results of a qualitative study that was developed using semi-structured interviews, in accordance with the methodological guidelines of the grounded theory for both information collection (*theoretical sampling* of 102 interviews), and coding and analysis (*constant comparative method*). The results provide insight into how deeply these individuals were affected by depressive and anxiety symptoms during the pandemic, the incidence of which is linked to their loneliness and lack of social contact. Loneliness and mental health appear to have exerted a synergistic effect. The work also displays the vulnerability of this population during times of crisis and the consequences of emotional needs going unmet during old age.

## Cómo citar

López Doblas, Juan; Díaz Conde, María del Pilar (2025). «La pandemia nos ha pasado factura»: la salud mental de las personas mayores viviendo solas en tiempos de la COVID-19». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 192: 149-166. (doi: 10.5477/cis/reis.192.149-166)

La versión en inglés de este artículo puede consultarse en <http://reis.cis.es>

**Juan López Doblas:** Universidad de Granada | [jdoblas@ugr.es](mailto:jdoblas@ugr.es)

**María del Pilar Díaz Conde:** Universidad de Granada | [mpdiaz@ugr.es](mailto:mpdiaz@ugr.es)



## INTRODUCCIÓN

En diciembre de 2019, la ciudad china de Wuhan comenzó a registrar casos de neumonía provocados por un nuevo coronavirus, el SARS-CoV-2, que sorprendería por su enorme capacidad de infección. Fue el origen de una enfermedad, la COVID-19, que no tardaría en extenderse por el mundo, provocando elevadas tasas de hospitalización y mortalidad entre las personas contagiadas. En marzo de 2020, la Organización Mundial de la Salud la declaró pandemia y motivó que muchos países adoptaran, prácticamente de inmediato, severas medidas para evitar su transmisión, como órdenes de confinamiento domiciliario y distanciamiento físico entre personas no convivientes. Los Gobiernos establecieron como meta prioritaria salvaguardar una salud pública que se entendió en serio riesgo; y la contención de la enfermedad pasaba, fundamentalmente, por limitar el contacto directo entre personas que no compartían el hogar.

Sin embargo, estudios realizados al poco de haberse implementado dichas medidas alertaron sobre una grave consecuencia: el deterioro de la salud mental de la población. En Alemania se registró un incremento particularmente alto de nuevos diagnósticos de ansiedad, el 40 %, en marzo de 2020 (Jacob *et al.*, 2021); en Portugal, elevados niveles de ansiedad entre las personas que, en abril, seguían las órdenes de confinamiento (Ferreira *et al.*, 2021). En Estados Unidos, otra encuesta encuentra síntomas depresivos en el 31,7 % de quienes la respondieron, porcentaje bastante superior al prepandémico (Rosenberg *et al.*, 2021). El empeoramiento de la salud mental queda recogido también en investigaciones realizadas en lugares tan diversos como Australia (Newby *et al.*, 2020), China (Gao *et al.*, 2020) o Reino Unido (Daly, Sutin y Robinson, 2022), así como en revisiones sistemáticas de estudios (Torales *et al.*, 2020),

y metaanálisis (Wu *et al.*, 2021). En España lo captan Rodríguez, Garrido y Collado (2020), Losada *et al.* (2021) y Bericat (2022), entre otros trabajos.

La pandemia debilitaría la salud mental de las personas más allá de su etapa inicial de confinamiento. Estudios longitudinales constataron que la sintomatología depresiva y de ansiedad se mantuvo en umbrales relativamente altos hasta bien entrado 2021, sostenidos por el miedo a infectarse de COVID-19 o el sentimiento de soledad (Weber *et al.*, 2023), e incluso detectan un agravamiento de la situación. Lim *et al.* (2022), con datos recogidos en varios países, descubren un aumento de los síntomas de depresión y, más aún, de ansiedad, entre marzo y agosto de 2020. En Estados Unidos, MacDonald *et al.* (2022) afirman que los niveles de ansiedad y depresión crecieron de mayo de 2020 a abril de 2021, mientras que otros trabajos subrayan, específicamente, el alza de la sintomatología depresiva (Ettman *et al.*, 2022). En España, según Ausín *et al.*, (2022), la salud mental de la población es peor transcurrido un año que al declararse la pandemia; y Sandín (2022), analizando datos del Estudio 3312 del Centro de Investigaciones Sociológicas, constata las reacciones emocionales negativas y los trastornos depresivos y de ansiedad generalizada que la COVID-19 seguía causando en febrero de 2021.

La forma de convivencia de las personas, no obstante, ha condicionado su estado de salud mental durante la pandemia. Vivir en solitario ha sido estrechamente asociado con una mayor probabilidad de experimentar depresión y ansiedad, tanto al declararse la pandemia e imponerse limitaciones a las actividades sociales (Fancourt, Steptoe y Bu, 2021), como cuando las medidas se fueron relajando (Dong *et al.*, 2023). En todo este tiempo, las personas viviendo solas han declarado más problemas mentales que las que convivían con alguien, y no únicamente en términos de depresión

o ansiedad, sino también de fatiga e insomnio (Morin *et al.*, 2022), preocupación por la COVID-19 (Maxfield y Pituch, 2020) o menor satisfacción y peor calidad de vida (Xu *et al.*, 2022). Ello ha solido acompañarse de sentimientos de soledad frecuentes y profundos (Benke *et al.*, 2020), que correlacionan con la salud mental (McQuaid *et al.*, 2021; Hendriksen *et al.*, 2021).

Entre las personas que viven solas, las mayores de sesenta y cinco años han sido siempre especialmente vulnerables a los problemas de salud mental (Xiu-Ying *et al.*, 2012). No extraña entonces que la COVID-19 les afectara sobremanera. En Suiza, una encuesta revela los profundos efectos adversos que provocó el confinamiento sobre su bienestar emocional (Macdonald y Hülür, 2021). En España, tuvo un impacto psicológico mucho más negativo entre las personas mayores si vivían solas que acompañadas: en los primeros meses, mostraron más sintomatología depresiva y de ansiedad (Bobes *et al.*, 2020), y una mayor incidencia de la tristeza y la soledad (Doménech *et al.*, 2023). Vivir solo/a a edad avanzada ha sido consistentemente asociado con peor salud mental en la pandemia, como corroboran trabajos realizados en Estados Unidos (Gan y Best, 2021), Japón (Noguchi *et al.*, 2023) o la Unión Europea (Perelman, Xavier y Barros, 2022). Dicha asociación ha persistido en el tiempo, al menos hasta agosto de 2021 (Lau *et al.*, 2023).

La investigación cualitativa no ha sido tan prolífica como la cuantitativa analizando los efectos de la pandemia sobre la salud mental de las personas mayores, y mucho menos los referidos, específicamente, a quienes han debido afrontarla a solas. Los pocos estudios cualitativos que hemos encontrado centrados en las personas mayores viviendo solas han utilizado herramientas y muestras diversas en la obtención de sus datos y han perseguido objetivos distintos (Neves *et al.*, 2024; Forward, Khan y Fox, 2023; Klinenberg

y Leigh, 2023). Indagan sobre el sentimiento de soledad, las relaciones y fuentes de apoyo social o su resiliencia frente a la COVID-19, como temas principales, prestando escasa atención a la incidencia que haya podido tener entre ellas la ansiedad o la depresión. Por otra parte, aunque existen trabajos cualitativos sobre las consecuencias de la pandemia sobre la salud mental de las personas mayores en términos generales (Sit *et al.*, 2022; Derrer-Merk *et al.*, 2023), no recogen la singularidad de quienes se han enfrentado a ella a solas en casa. Este vacío de información en la literatura internacional confiere importancia a nuestro estudio, enmarcado en el paradigma teórico que orienta las acciones de la Organización Mundial de la Salud, el envejecimiento saludable, que persigue mejorar la calidad de vida de las personas mayores en su entorno social.

## METODOLOGÍA

### Objetivo

Este trabajo tiene como objetivo analizar los efectos que la pandemia de COVID-19 ha generado sobre la salud mental de las personas mayores que viven solas. Utilizamos un enfoque metodológico interpretativo y creativo, buscando comprender las descripciones, reflexiones y significados que nos han transmitido abiertamente, en su propio vocabulario y modos de expresión.

### Diseño y participantes

Ofrecemos los resultados de un estudio cualitativo<sup>1</sup>, diseñado en el marco de la Teoría Fundamentada, que emplea la entrevista se-

<sup>1</sup> Está enmarcado en el proyecto de investigación *Personas mayores en soledad. Problemas cotidianos y mejora de su calidad de vida*, financiado por la Fundación Pública Centro de Estudios Andaluces, en la XI convocatoria de ayudas a la investigación (2019).

miestructurada como técnica para la obtención de información. Fue un estudio redactado originalmente en 2019 y cuya puesta en marcha se vería bastante alterada por la irrupción de la pandemia. Sin embargo, aprovechando el carácter abierto y flexible de esta estrategia de investigación (Denzin y Lincoln, 2012), adaptamos nuestro proyecto a las circunstancias y ello nos ha brindado una excelente oportunidad para conocer cómo la han experimentado las personas mayores viviendo solas.

Según Charmaz (2013), con escasos materiales empíricos es difícil aplicar la Teoría Fundamentada con profundidad analítica. Por eso, nuestro trabajo de campo es abundante y tuvo un desarrollo secuencial. Diseñamos un muestreo teórico, cuyo tamaño y composición no establecimos apriorísticamente, sino mediante un proceso emergente, conforme fuimos obteniendo y ordenando información: decidimos completarlo en varias etapas, desde el 26 de mayo de 2021 hasta el 8 de diciembre de 2022, entre las cuales intercalamos tareas de transcripción, codificación y análisis preliminar. El número total de personas entrevistadas asciende a 102. Establecimos dos criterios fundamentales para su inclusión en el estudio, que fuesen mayores de sesenta y cinco años y vivieran solas. Buscamos heterogeneidad en la muestra, incluyendo diferentes perfiles de ellas por sexo, edad, estado civil y situación familiar. El trabajo de campo fue realizado en Andalucía, en dieciocho localidades, diversas por hábitats.

## Recogida de datos

Aunque la investigación *online* se había popularizado en la pandemia (Ryan, Visanich y Brändle, 2024), la descartamos porque muchas personas mayores carecen de medios tecnológicos y, sobre todo, porque creemos que la interacción cara a cara ofrece el mejor marco para entrevistarlas. Las en-

trevistas fueron presenciales y, por compromiso ético profesional (Batista, Urbaniak y Wanka, 2024), decidimos retrasar el trabajo de campo hasta que todas las personas participantes estuvieran vacunadas de COVID-19, preservando su salud.

Para conducir las entrevistas, diseñamos previamente una guía temática con cuestiones esenciales que debían abordarse, entre ellas las consecuencias que la pandemia había generado en sus vidas. Pero no la aplicamos de forma ordenada, sino abierta, otorgando la iniciativa de la conversación a las personas que fuimos entrevistando. Este *modus operandi* contribuyó a generar un clima de confianza y empatía, tratando de adentrarnos en la intimidad afectiva y conceptual de cada una de ellas. Hemos practicado la «entrevista comprensiva» que recomienda Kaufmann (2016), conscientes de que, siendo complicado realizar buenas entrevistas cualitativas, el reto era mayúsculo en un contexto de pandemia como el que seguíamos atravesando.

Cuando fue posible, entrevistamos a las personas mayores en su domicilio, para observar *in situ* el contexto donde se desenvuelven; cuando no, en centros de participación activa o cafeterías. En su contacto, intermediaron profesionales o personas conocidas allá donde realizamos trabajo de campo. Las entrevistas, cuya duración media supera la hora, se grabaron en audio con consentimiento de las personas participantes y nuestras garantías de anonimato y confidencialidad. La experiencia que fuimos adquiriendo sobre el terreno, entrevista a entrevista, constituye nuestra principal fuente de conocimiento.

## Proceso de análisis

En la Teoría Fundamentada, «el análisis es lo que impulsa la recolección de los datos» (Strauss y Corbin, 2002: 47), y tal fue nuestra labor en los dieciocho meses de trabajo

de campo. La desarrollamos en secuencias alternadas de entrevista, transcripción, codificación y análisis preliminar de los materiales de campo. Este proceso iterativo, retroalimentado con aportaciones teóricas procedentes de artículos científicos que iban apareciendo sobre la pandemia, nos permitió no solo ir perfilando el muestreo, sino también avanzar con la interpretación de las consecuencias que estaba gene-

rando sobre la salud mental de las personas mayores. Nuestra interpretación sigue un razonamiento inductivo, aplicando el «método comparativo constante» (Glaser y Strauss, 1967: 102) al análisis de los datos.

La codificación nos fue brindando, según explica Charmaz (2013: 293), un «andamiaje analítico» sobre el cual generamos nuestras propuestas teóricas. La desarrollamos en tres niveles, de menor a mayor

**TABLA 1.** *Estrategia analítica*

Temas	Categorías teóricas	Categorías principales	Categoría central
Nerviosismo Llanto Ataques ansiedad Angustia	Impacto emocional		
Alteraciones sueño Evitar salir Medidas preventivas Casos contagio Muertes COVID-19	Miedo a la COVID-19		
Consumo televisión WhatsApp y redes Noticias residencias Cifras contagio/muerte Imágenes	Exposición a medios de comunicación	<i>Sintomatología de ansiedad</i>	
Infecciones entorno Morir en soledad Olas sucesivas Riesgo persistente Final pandemia	Preocupaciones e incertidumbre ante el futuro		<i>La pandemia pasando factura a la salud mental de las personas mayores que viven solas</i>
Problemas asimilación Quiebra de rutinas Ánimo afectado Encerradas en casa Ausencia compañía	Decaimiento anímico		
Cocinar sin ganas Cosas «hechas montañas» Desinterés por salir Aislamiento pretendido	Apatía doméstica y social		
Sin familia cerca Compras en la puerta Sin prácticas familiares Comunicación virtual Tristeza	Déficit de apoyo emocional	<i>Sintomatología depresiva</i>	
Síntomas anteriores Estado latente Sin diagnosticar Desgana de vivir Pensamientos suicidas	Cuando la depresión viene de lejos		

Fuente: Elaboración propia.

complejidad y grado de abstracción. Primeramente, de manera «abierta», leyendo minuciosamente las transcripciones para descubrir conceptos y elaborar un cuadro inicial de categorías. Más adelante, organizando el contenido de esas categorías emergentes y relacionándolas unas con otras, en un proceso de maduración paulatina del análisis de nuestros dos temas principales: los problemas de ansiedad y la sintomatología depresiva que la pandemia ha provocado entre las personas mayores viviendo solas. En un esfuerzo final de refinamiento analítico, avanzamos en tareas de conceptualización y saturación teórica, integrando todas las categorías sobre un núcleo interpretativo central, que ahonda sobre los efectos negativos que la COVID-19 ha tenido sobre su salud mental y los vincula con la soledad (tabla 1). Decidimos prescindir de programas informáticos de análisis cualitativo, ya que, trabajando «en papel», logramos más capacidad reflexiva en el proceso de codificación y mayor creatividad interpretativa.

## RESULTADOS

### Tema 1. Problemas de ansiedad causados por la pandemia

*El impacto emocional de la pandemia.* Las personas mayores, viviendo solas, perdieron bienestar emocional durante la pandemia de COVID-19, súbitamente en su fase inicial, cuando se decretó el estado de alarma y sobrevivieron semanas, incluso meses, de estricto confinamiento. Verse recluidas en casa, sin compañía ni posibilidad de relacionarse cara a cara con nadie, dañó la salud mental de muchas de ellas. Por momentos, fueron presa de los nervios y las ganas de llorar (tabla 2/cita 1) y, en algunos casos, de verdaderos ataques de ansiedad (tabla 2/cita 2). Hay quienes llegaron a necesitar atención médica de urgencia, ligada a cuadros de hipertensión u otros problemas físicos que se manifestaron junto a esa «angustia» que padecían (tabla 2/cita 3), «esa cosa que les entraba», y que bas-

**TABLA 2.** *El impacto emocional de la pandemia*

1. ¡Oh, para mí eso fue una enfermedad!, tener a mi hija tan lejos, y yo allí sola un día, y otro día, y llegaban y te dejaban la comida en la puerta, y otro día.

[...]

Lloraba mucho, y los nervios se apoderaron de mí, y lo pasé muy mal... Ahora mismo estoy mejor. Lo que me pasa es que lloro mucho, pero eso no lo puedo remediar (E44: 2-3/viuda/84 años, 20 de agosto de 2021).

2. Estaba muy nerviosa, por eso me dieron los dos ataques de ansiedad. Pero cuando ya se pudo salir a la calle, pues me iba... en vez de darme paseos aquí, me iba a la calle y me daba el aire. Es que necesitaba aire. Y ya también me relacionaba con alguien, porque, aunque fuera a distancia, pero era otra cosa.

[...]

¡Eso es para el que lo pasa! Eso de estar una persona sola, encerrada, por narices... (E68: 10/viuda/ 81 años, 30 de noviembre de 2021).

3. Fui al podólogo y me lo dijo. Porque yo me cansaba, y él: «pues vaya usted al médico», y digo: «¿para qué, si me llaman por teléfono? Y él: «no, pero que la vean, váyase usted a urgencias». Entonces fui. Me decían que era algo del corazón, pero bueno, yo creo que era más eso, la ansiedad que tenía de... la angustia esa... Y el miedo que tenía (E56: 14/viuda/88 años, 9 de septiembre de 2021).

4. He tenido mucha ansiedad, y me han tenido que llevar mis hijos al médico, porque... Con la tensión muy alta, y muchas ganas de llorar, y esa cosa que te entra...

—¿Ganas de llorar?

Sí, ganas de llorar algunas veces, sí. Cuando me acuesto. Se piensa... y ya está (E83: 18/viuda/69 años, 17 de marzo de 2022).

Fuente: Elaboración propia.

**TABLA 3.** *El miedo a la COVID-19*

1. Me he sentido mal, bastante mal, había veces que muy agobiada. Me tomaba... me tenía que tomar tila para dormir, porque no dormía, a los primeros meses no dormía del mismo miedo... Y ya está, otra cosa no había. Y sola, ya está (E24: 15/soltera/72 años, 8 de julio de 2021).
2. Salía a comprar, y siempre guardando la distancia. Ya sabíamos que... cuando escuchabas cada día: «tantos muertos aquí, tantos muertos allí», pues te da... a uno le da algo, ¿no?... A lo mejor, alguien conocido te la puede pegar, ¿eh?, no lo sabe y... Pero que yo guardaba distancia, ¿sabes?, y la mascarilla no me faltaba... y la higiene. Yo tengo alto riesgo (E63: 15-16/divorciado/71 años, 24 de noviembre de 2021).
3. Las niñas, una venía de... que está en la Universidad, la otra está en el instituto, y están de cumpleaños todo el día, digo: «y ahora la que voy a salir perdiendo voy a ser yo». Porque yo estaba allí como asustada, verás, porque digo... Y mi hija trabajando en una joyería, pues mira si ve gente al día (E22: 13/viuda/77 años, 8 de julio de 2021).
4. El marido de una sobrina mía era un tío de 1,90, pesaba 138 kilos. Y ahora pesa 60. Porque estuvo ingresado, no sé si fueron... no sé cuantos meses. Y ahora no tiene fuerzas en los brazos. Y un hermano de él, a ese le afectó al corazón... estuvo más muerto que vivo (E72 18-19/separado/74 años, 7 de diciembre de 2021).
5. Aquí se han muerto muchas personas por el COVID. Ahí más para arriba, un matrimonio. Le entró al hijo, se contagió, el muchacho no sabía nada, no sabía si tenía el virus o no lo tenía, entonces los dos se contagiaron y los dos murieron. Y así muchas personas, ¿eh? ¡Muchas! (E79: 20/separada/73 años, 16 de marzo de 2022).

*Fuente:* Elaboración propia.

tantes personas seguían arrastrando cuando fueron entrevistadas (tabla 2/cita 4). También generó ansiedad la idea de sufrir una caída o enfermarse repentinamente y precisar una asistencia complicada de obtener en los peores momentos de pandemia.

*El miedo a la COVID-19.* Las mujeres, en términos generales, han sido más expresivas transmitiéndonos una sintomatología de ansiedad cuya comprensión exige que añadamos otros factores. Uno, fundamental, es el miedo que tuvieron a infectarse de COVID-19, un miedo que llegó a provocar alteraciones del sueño (tabla 3/cita 1) y que motivó que muchas personas mayores no pisaran la calle o, si salían a comprar, adoptaran todas las medidas de seguridad posibles y volvieran cuanto antes a su domicilio (tabla 3/cita 2). Otro, su preocupación ante el riesgo de que los familiares se contagiaran, máxime si sus empleos los exponían a ello, lo que acabó reduciendo el trato directo intergeneracional (tabla 3/cita 3). También quedaron afectadas por los casos de infección que aflorarían en el vecindario, las amistades o la familia (tabla 3/cita 4), sobre todo si derivaban en muerte (ta-

bla 3/cita 5). La propia familia solía reiterarles la gravedad de la situación y el riesgo al que se exponían si abandonaban su vivienda.

*Exposición a los medios de comunicación.* La ansiedad que sintieron muchas personas mayores viviendo solas también vino dada por la gravedad de la crisis sanitaria. En el confinamiento, elevaron el consumo de televisión como principal medio de información y entretenimiento, prestando especial atención a las noticias relativas a la pandemia, como las estadísticas de contagios y muertes por COVID-19 ofrecidas a diario o imágenes, en ocasiones bastante duras, como cuando aludían a hospitales desbordados o lo que estaba ocurriendo en las residencias (tabla 4/cita 1). La exposición de continuo a la televisión y a otros canales de comunicación (WhatsApp, redes sociales), causó una enorme conmoción (tabla 4/cita 2). Por eso tienden a describir aquella realidad como dolorosa (tabla 4/cita 3), horrorosa (tabla 4/cita 4), espeluznante (tabla 4/cita 5) o aterradora (tabla 4/cita 6), entre otros adjetivos, y en consecuencia, una de las etapas más duras de su curso vital.

**TABLA 4.** *Exposición a medios de comunicación*

1. Estaba allí solo. Y solo todos los días, todos los días, todos los días. Era un «sin vivir» lo que yo tenía... Yo qué sé, no sé cómo explicarlo... Más que nada era por el estrés que tenía... y que estaba muriendo tantísima gente, y las residencias, que morían las criaturas y no las llevaban ni al hospital siquiera (E81: 13/viudo/90 años, 16 de marzo de 2022).
2. ¿Pero cuántas muertes ha habido? Si es que todo lo que pasaba era malo y todo lo que veías en la tele tenían... Yo la quitaba ya porque digo: «si aquí se muere una nada más que de verla», de las cosas que pasaban por ahí. Y si está una sola, pues más... más le da... (E9: 24/viuda/84 años, 22 de julio de 2021).
3. Y nada más que mirando «partes» y sufriendo de ver tantas personas como morían... tantas personas mayores que iban terminando, terminando... «¡Madre mía!, ¿qué pasa?, ¿vamos a caer todos en el saco este?». Sí, eso era doloroso. Ha sido una época dura. Y sola, sola (E41: 16-17/viuda/78 años, 18 de agosto de 2021).
4. Fatal, hijo mío, fatal. Es que... tanto miedo, y se ponían... Bueno, en la televisión yo no quería ver las noticias ni cosas de esas. Mi amiga es la que me informaba, y decía esto y lo otro. Y yo, si me enteraba, era porque alguien me decía algo, pero por la tele nada. Que no quería, porque eso era... era horroroso (E11: 19/viuda/79 años, 2 de junio 2021).
5. Ay, yo he visto ahí el... ¿El Cendal? No, el Palacio de Hielo, con todos los fétretos, y aquello se ponían los pelos como escarpías. Es que... ¡madre mía! (E68: 15/viuda/81 años, 30 de noviembre de 2021).
6. Yo escuchaba tantas cosas en la tele... es que te vuelves loca. Y de ver tantos muertos, tantos... Digo: «a mí ya no me importa... con la edad que tengo, yo tengo a mis niños criados, a mis nietos los he visto, que están... Pero no quiero morir de esa cosa tan mala, asfixiada»... A mí me daba miedo de la muerte esa, de lo que decían los dichosos de la tele (E22: 13/viuda/77 años, 8 de julio de 2021).

Fuente: Elaboración propia.

*Preocupaciones e incertidumbre ante el futuro.* Muchas personas mayores viviendo solas sintieron gran preocupación ante la idea de contagiarse y fallecer por COVID-19, como veían que estaba ocurriendo a tanta gente, incluso joven (tabla 5/cita 1). Gente que, al empezar la pandemia, moría sin poder ser acompañada por nadie en su agonía, enterrada o incinerada en soledad (tabla 5/cita 2). Estas circunstancias solieron provocar ansiedad, tanto en la etapa inicial de confinamiento como durante las oleadas de contagios que sucedieron cada cierto tiempo, provocadas por variantes del coronavirus más infecciosas, según recalcan los medios de comunicación, y que reforzaron la sensación de que nadie estaba a salvo de contraerlo (tabla 5/cita 3) y de que todavía quedaba mucho tiempo para el final de la pandemia (tabla 5/cita 4). Este sentimiento de incertidumbre ante el futuro, que emergía al pensar, por ejemplo, cuándo desaparecería la crisis sanitaria, fue otro factor que dañó la salud mental de las personas mayores.

Muchas entrevistadas, pese a estar vacunadas, seguían mostrando preocupación por un posible contagio; máxime si se percibían como grupo de riesgo para enfermar y morir por COVID-19 (tabla 5/cita 5).

## **Tema 2. Sintomatología depresiva en el contexto de la pandemia**

*La factura mental de la pandemia.* La segunda categoría principal identificada en nuestro análisis alude a la sintomatología depresiva. Y también son abundantes los testimonios de personas mayores viviendo solas poniéndola de relieve, al describir cómo experimentaron la pandemia de COVID-19. Tras declararse, hay quienes sufrieron desconcierto porque eran incapaces de asimilar tanta desgracia entre la gente, la situación de confinamiento que ellas mismas sufrían o la quiebra de sus rutinas diarias (tabla 6/cita 1). Quedaron muy afectadas, la pandemia les ha «pasado factura» a nivel mental (tabla 6/cita 2). Máxime

**TABLA 5.** *Preocupación e incertidumbre*

- 
1. Los sábados y los domingos salíamos cinco o seis amigas. Y de eso a cortarnos todo, todo, a no poder salir, porque todo el mundo estábamos con pánico, porque se han ido muchas personas, muchas y más jóvenes que una. Muchas personas se han muerto. Y aquí así, a manojillo (E79: 19-20/separada/73 años, 16 de marzo 2022).
  2. Yo, llegó un momento, en que la televisión no la ponía ya, porque tantas personas mayores en los asilos, tantas que han muerto, esto y lo otro, eso también nos cohibe, nos pone el estado de ánimo mal, porque... «uy, ¿tú sabes quién se ha muerto?, fulanita». Muchas han muerto solas en el hospital, solas, sin poderlas acompañar nadie. Eso afecta también, ¿no? Por eso te digo que yo, la alegría que tenía antes, esa alegría mía ya no la tengo (E50: 13/separada/73 años, 8 de septiembre de 2021).
  3. En Bailén dicen que está aumentado, y en no sé en cuantos pueblos de aquí de Jaén. Dicen que la pandemia no se ha ido. El presidente de Andalucía la ha cogido ahora. Juanma Moreno ha cogido la pandemia ahora. Dice: «¿dónde habré ido yo, con el cuidado que he tenido siempre?». Y la ha cogido (E14: 9/soltera/77 años, 3 de junio de 2021).
  4. Esto de los aislamientos, que si tres, que si cuatro... Ya mismo a lo mejor hasta nos encierran otra vez un poco. ¡Yo tengo miedo a si nos encierran otra vez!, a que nos encierren en general otra vez a todos. Fíjate, ese es el miedo que tengo más grande. ¡Ay, eso lo llevaría muy mal! (E64: 23-24/viuda/66 años, 1 de diciembre de 2021).
  5. Yo muy mal, yo desde la pandemia te juro que estoy fatal. Los nervios los tengo malos, la cabeza la tengo fatal. Yo no estoy centrada, la pandemia está a mí no me ha puesto bien, me ha puesto mal. Eso de estar encerrada, encerrada... sabiendo que se está muriendo tanta gente. Yo he estado mal, lo he pasado mal y lo estoy pasando mal... Yo, eso de estar encerrada ahí por fuerza, y si sales a la calle te puedes morir, y si entras también te puedes morir... (E47: 14-15/viuda/78 años, 7 de septiembre de 2021).
- 

*Fuente:* Elaboración propia.

**TABLA 6.** *La factura mental de la pandemia*

- 
1. ¡Uy, la pandemia! ¡No me hables de la pandemia! La pandemia... me ha pasado a mí una cosa y se lo cuento. La cabeza... se me fue la olla, y estuve más para allá que para acá. Yo no sabía ni lo que hacía, parecía que estaba en otro mundo. Digo: «¿esto qué es, madre mía de mi alma? ¿Qué me ha pasado a mí de momento?». No le puedo explicar, el porqué no se lo puedo explicar. Yo lo que sé es que me vine abajo (E61: 17/viuda/79 años, 10 de septiembre de 2021).
  2. La pandemia la he pasado... me ha pasado factura. En la cabeza.  
—¿Sí?  
Sí, porque yo estoy mal, también, y me dice la doctora: «pues le ha pasado factura», y digo: «pues sí que me ha pasado», porque... mucho tiempo sola, nada más que pensando: «y no vienen, y no vienen, y no vienen los hijos» (E42: 2/viuda/72 años, 19 de agosto de 2021).
  3. Si yo muchas veces me pongo y me harto de... Ahora, desde que está esto del COVID y cuando pasa cualquier cosa en el televisor, me harto de llorar, que digo muchas veces: «¿María, por qué lloras?, si a ti no te toca nada, ni nada». Pero no puedo remediarlo, me he puesto ahora más...  
—¿Llora usted?  
Sí. Porque me da sentimiento y lloro (E48: 4/viuda/78 años, 7 de septiembre de 2021).
  4. La pareja perfecta, vivían cerca de mi casa, sus trabajos los dos súper bien, los niños siempre estaban en mi casa. Y lo que parecía perfecto, ¿verdad?, no era tan perfecto. ¿Entonces qué ha pasado?, que los niños... tengo tres y cada uno está en lo suyo, porque es ley de vida. ¿En el confinamiento?, eso lo he llevado fatal, eso me ha terminado de hundir (E64: 3-4/viuda/66 años, 1 de diciembre de 2021).
  5. Conocí a un hombre, que me gustó mucho. Nos hicimos novios y nos juntamos... Y he estado 14 años con él, que ahora ha hecho un año que ha muerto, en diciembre... Entonces, entre eso, y mi hijo mayor que tiene cáncer de médula, que ha estado muchas veces ingresado y muy malito, y yo he estado con él. ¡Que me ha cambiado el carácter!, porque... no quiero salir ahora de mi casa, cuando yo siempre he estado en la calle. Ahora me siento un poquito... deprimida (E77: 4-5/viuda/79 años, 25 de febrero de 2022).
- 

*Fuente:* Elaboración propia.

solas como se vieron en casa, recalcan, sin tener a nadie al lado para desahogarse de cualquier problema personal o de una realidad social tan dura como la que percibían a su alrededor. Ello contribuyó a que su estado de ánimo se resintiera, «viniéndose abajo» por momentos (tabla 6/cita 3) o de modo más profundo, como apreciamos entre quienes habían enviudado recientemente, atravesaban por una crisis familiar (tabla 6/cita 4) o ambas cosas al mismo tiempo (tabla 6/cita 5).

*Apatía doméstica y social.* Hay personas mayores que expresan el decaimiento

anímico que vivieron durante la pandemia en clave de pérdida de alegría e ilusión por actividades cotidianas que antes les resultaban agradables o estimulantes, pero que dejaron de serlo. Por ejemplo, prepararse la comida. Perdieron las ganas de cocinar, cuando era algo que siempre les había gustado hacer (tabla 7/cita 1); «guisaban» porque no hay más remedio, pero se les «hacían montañas las cosas» de casa (tabla 7/cita 2). Esta «desgana» solió extenderse a otras tareas domésticas (tabla 7/cita 3) y, en algunos casos, el estado de ánimo fue tan

**TABLA 7.** *Apatía doméstica y social*

1. Yo antes tenía ilusión por..., no sé, una comida en especial, ¿no? Iba, compraba mis cosas, me hacía mi comida. Hoy no tengo... no me apetece... No le veo ilusión a ninguna comida, como porque tengo hambre, pero ya está... No sé, estoy pendiente de ir al médico porque no es normal, ¿no? No sé, puede ser que haya cogido algo de depresión (E57: 11-12/divorciado/73 años, 10 de septiembre de 2021).

2. Me ha gustado mucho cocinar, pero ya no, no tengo ganas de guisar. No tengo ganas, pero tengo que hacerlo, no tengo más remedio.

—¿Pero por qué?

Porque no tengo ganas, porque no tengo, no. Porque se me hacen montañas, ahora se me hacen montañas todas las cosas. Quiero hacerlo, pero digo: «¡uf, madre mía, hasta que yo haga esto, y hasta que yo haga esto!», y se me ponen montañas, ¿eh? (E26: 11/viuda/81 años, 21 de julio de 2021).

3. Y además con mucha desgana, mucha desgana. No tengo ganas de... hago las cosas, poquitas cosas... Por ejemplo, si ensucio unos platos o algo... tengo que hacer la cama, tengo que darle un poquito al cuarto de baño... Esas cosas me cuestan un esfuerzo muy grande. Las hago porque soy... no soporto una cosa que esté mal. Pero me cuesta mucho trabajo hacerlas, mucho (E16:9/viudo/75 años, 4 de junio de 2021).

4. ¡Uy, fatal!, a lo mejor digo: «hoy tengo que limpiar el polvo, tengo que limpiar esto», y... se me va el alma para atrás, y no lo limpio. Y digo: «¡ay, Dios mío! ¿qué me pasa?, si nunca me ha pasado a mí esto», y no lo limpio.

—¿Cocinar le gusta?

Cocinar, según. Porque como estoy sola, a lo mejor voy y pongo yo un «potajito» y, nada más que me como dos cucharas, ya no quiero más. Y ya hasta el otro día... Me sacó, me lo pongo en la mesa, le doy una cucharita, y digo: «ea, ya no quiero más» (E49: 11-12/viuda,/70 años, 7 de septiembre de 2021).

5. Pero no salgo mucho tampoco, no me gusta. Aunque tengo una amiga y dice: «vamos». Pero no, no me apetece mucho. Porque la gente... si vas a tomarte un café, están las terrazas así de gente. ¿Y tampoco? No me gusta... Pero yo no, ahora no me gusta mucho. Se queda una en la casa y ya está (E11: 16/viuda/79 años, 2 de junio de 2021).

6. En eso sí que me ha afectado mucho la pandemia, en que no nos vemos las amigas, apenas nos vemos. Y en el estado de ánimo también ha afectado.

—¿Ah sí, al ánimo?

El estado de ánimo, de la persona. Aunque soy muy positiva, pero yo, la alegría que tenía antes, la alegría esa, yo ahora mismo no la tengo. Soy positiva y sí, pero esa... esa ilusión: «pues mira, vamos a irnos hoy a tomar una tapita aquí, vamos a ir allí». Esa ilusión se ha quitado. ¿Entiendes? (E50: 12-13/separada/73 años, 8 de septiembre de 2021).

*Fuente:* Elaboración propia.

**TABLA 8.** *Déficit de apoyo emocional*

1. Ellos... la de Madrid ha tardado... diecinueve meses he estado sin verla, porque no podía venir. En fin, todo lo que hay. Y, claro, eso ha sido ya lo más duro.  
—Pasó usted el duelo sola, entonces.  
Yo sola. Sola, sola. Sola. Los hijos, fuera, no poderte visitar nadie, nadie venir a tu casa... Sí, lo he pasado muy mal, y lo estoy pasando todavía... (E39: 3-4/viuda/76 años, 18 de agosto de 2021).
2. ¡Ay, ay! ¡El tiempo que estuve encerrada, madre mía, sin poder salir! Mi hijo me ponía los mandados en el «umbral», sin poder entrar él... Vaya, pasé... yo qué sé, no me quiero ni acordar.  
[...]  
¿Un beso? ¡Nada, nada! ¡Eso nada, nada, nada! Y ponía los mandados en el «umbral» y se iba, ya está, sin tocarme. ¡Eso... eso tiene tarea, eso tiene tarea! (E43: 2-3/viuda/87 años, 19 de agosto de 2021).
3. Me ha dado mucha tristeza, decir: «llega un fin de semana y no puedo salir», porque incluso los bares han estado cerrados, ¿eh?, y entonces da mucha tristeza de tú habituarte a esa forma de vivir, porque no queda otra. Tus hijos no te pueden visitar, porque es que con el miedo... Yo es que lo he pasado muy mal, porque estaba acostumbrada a que mis hijos venían, comían en mi casa, se duchaban, se quedaban de noche (E79: 21-22/separada/73 años, 16 de marzo de 2022).
4. La que hemos pasado y la que todavía estamos pasando, que se las trae. Esto, yo se lo he dicho a todo el mundo, y cuando he llamado al médico: «¿cómo te encuentras Carmen?», digo: «muy triste. Muy triste». Me ha gustado mucho relacionarme con la gente, y me he relacionado con muchísima gente. Me encanta. Pero la pandemia, ¡me ha entrado una tristeza, estar aquí metida sin poder salir, que hemos estado mucho tiempo! (E12: 33/viuda/85 años, 2 de junio de 2021).
5. Sola. El día que tenías que hacer algo, y tenías ganas, lo hacías. Y si no, a llorar...  
—A llorar...  
De tristeza, llorar de tristeza. ¡Eso que han hecho con nosotros no está bien! Y eso que dicen de que esto se va a acabar... esto no se acaba, no.  
—¿Tenía miedo a infectarse?  
¡Uh, si a mí eso me costó una enfermedad! Yo de noche no pegaba ojo ni nada. Decía: «¡ay, madre mía!». Todo el mundo asustado y todo el mundo esperando a... yo qué sé (E44: 4-5/viuda/84 años, 20 de agosto de 2021).

*Fuente:* Elaboración propia.

bajo que afectó al apetito (tabla 7/cita 4). Otras personas mayores confiesan desinterés por salir a la calle o reunirse de nuevo con las amistades, pese a haberse levantado las restricciones a la movilidad y estar vacunadas, indicando pérdidas de sociabilidad (tabla 7/cita 5). Tras estas decisiones, que sugieren un aislamiento social pretendido, existe sintomatología depresiva; y entre ambos factores parece darse un efecto sinérgico (tabla 7/cita 6).

*Déficit de apoyo emocional.* La apatía que sintieron, en casa o en la calle, indica una frágil salud mental y solió acompañarse de un déficit de apoyo emocional, al reducirse el trato directo con familiares y amistades. Lo acusaron muchas personas mayores viviendo solas y sin parientes en el

entorno (tabla 8/cita 1); pero incluso otras que, teniéndolos, comentan lo duro que resultó que se acercasen a casa a dejarles compras en la puerta, sin acceder a su interior, y verlas retirarse acto seguido, sin mediar siquiera un abrazo. La forma en que recibían ayuda instrumental hería anímicamente, las apenaba (tabla 8/cita 2). Además, con la pandemia se interrumpieron reuniones y prácticas familiares que servían como sostén emocional. Y, aunque muchas utilizaron más el teléfono para relacionarse con familiares y amistades (llamadas de voz, videollamadas, WhatsApp, etc.), la comunicación virtual fue incapaz de aportar el volumen y la calidad de apoyo que implica el trato directo. Este déficit ha contribuido a generar un sentimiento muy extendido

entre las personas mayores viviendo solas durante la pandemia: la tristeza. Tristeza porque fueron imposibles los encuentros familiares (tabla 8/cita 3), por no poderse relacionar con la gente (tabla 8/cita 4), por tantas defunciones observadas (tabla 8/cita 5).

*Cuando la depresión viene de lejos.* Algunas entrevistadas cuentan que ya conocieron la depresión en etapas anteriores de su curso vital, por acontecimientos pasados, así que no es una experiencia derivada directamente de la pandemia. Parte

de ellas llevan tiempo con tratamiento especializado para controlarla, pero aun así afirman que «siempre está ahí», en estado latente, emergiendo en ocasiones en forma de «bajones anímicos» (tabla 9/cita 1). Con las dificultades generadas por la COVID-19 para la atención sanitaria presencial, hay quienes confiesan abandonos de medicación por iniciativa propia (tabla 9/cita 2). Pero lo más grave es que, en otros casos, la depresión no está diagnosticada. Aunque venga de lejos, las personas mayores que

**TABLA 9.** *Cuando la depresión viene de lejos*

1. Cuando murió mi marido estuve... que me quería ir con él. Estuve muy mala, mucha depresión y... estuve con médicos, y con cosas... Por chiripas no me voy, pero tuve un médico que me sacó.

—¿Está bien ya de la depresión?

Sí, gracias a Dios sí. Tiene una bajones, porque los bajones están ahí, pero siempre dice una: «¡bueno, pues venga, hay que tirar para adelante!». Porque yo gracias a Dios, verás, no les hago falta a mis hijos. Digo: «no les hago falta. ¿Qué hago aquí yo?». Pero, por otro lado, digo: «bueno, estaremos hasta que Dios quiera». Ya está, no hay más remedio (E83: 5-6/viuda/69 años, 17 de marzo de 2022).

2. Antes de fallecer mi marido yo ya estaba en una depresión muy grande, porque... muchos problemas, ¿no?... A mí me afectó mucho su enfermedad, muy larga. Entonces tuve mucha carga. Y estaba en una... una depresión grandísima... Ahora estoy sin medicación ninguna, pero estoy muy... estoy muy nerviosa. Me tomo media pastilla solo, para dormir, flojísima... Y la de la depresión sí es verdad que la he dejado así progresivamente, por mi cuenta (E64: 2-3/viuda/66 años, 1 de diciembre de 2021).

3. Tengo días mejores y días peores. Hay días en que me encuentro más alegre, más contenta, y hay días que estoy más decaída, más triste. En fin... Y así voy tirando el día a día. Porque se me murió mi hijo, va a hacer cinco años en abril. Y esa es la pena que tengo.

—Cuando usted está con el ánimo decaído, ¿a quién se lo cuenta?

A nadie. A nadie. Cojo una foto de mi hijo y hablo con él, ya está. Y miro la televisión, que es la única distracción que tengo (E78: 3-4/viuda/78 años, 25 de febrero de 2022).

4. Al faltarme él y estar encerrada... Es que ha sido muy duro, para mí ha sido muy duro. Tengo también un poco de depresión. Me tomo una pastillita por la mañana, que me hace tener todo el día sueño, pero digo: «bueno».

—¿Depresión tras morir su marido?

No, ya la tenía antes... Pero ahora, cuando murió mi marido, dice el médico: «tómate estas pastillitas, a ver cómo te van». Porque yo, claro, me vine abajo y me vengo abajo, que hay días que lo paso muy mal, porque digo: «¿bueno, y yo ya qué hago aquí? ¿Yo ya qué hago?» (E51: 8-9/viuda/78 años, 8 de septiembre de 2021).

5. A mí no me da miedo, de verdad, para qué le voy a decir que me da miedo. Vamos, no me da miedo de esto por eso que le he dicho a usted: «ojalá me entrara a mí esto y me muriera».

—¿No tiene usted ganas de vivir?

No.

—No habrá pensado usted... en cosas raras, ¿no?

Uf, mucho. Lo que pasa es que como yo digo, yo no tengo valor de... como se mata mucha gente. Yo no tengo valor de eso.

—Pero lo ha pensado.

Yo pienso... Sí, pienso en unas cosas muy malas (E49: 14-15/viuda/70 años, 7 de agosto de 2021).

*Fuente:* Elaboración propia.

la sufren nunca han demandado asistencia profesional, ni apoyo activo de familiares o amistades para superarla: es una enfermedad que arrastran con síntomas evidentes, pero en silencio y con resignación (tabla 9/cita 3). El contexto pandémico, particularmente el confinamiento en casa y la escasez de contactos presenciales, ha exacerbado la incidencia de la depresión entre muchas personas mayores viviendo solas. En las entrevistas, las hay que expresan las pocas ganas de vivir que sienten a veces, su falta de alicientes para seguir adelante (tabla 9/cita 4) y hasta pensamientos suicidas (tabla 9/cita 5).

## DISCUSIÓN

Que la pandemia de COVID-19 deterioró la salud mental de la población es algo probado por numerosos trabajos alrededor del mundo (Torales *et al.*, 2020; Wu *et al.*, 2021), y también lo sostiene el nuestro. Pero la literatura internacional ofrece escasa información, sobre todo cualitativa, acerca de sus efectos entre las personas que han atravesado por ella solas en casa y teniendo una edad avanzada. Hemos analizado dicho objeto de estudio aplicando la Teoría Fundamentada, mediante entrevistas realizadas en tiempos de pandemia a personas mayores viviendo solas. En los primeros meses, la crisis sanitaria causó gran impacto emocional. Muchas entrevistadas confiesan que, a menudo, fueron presa de los nervios, el llanto y la angustia, como recogieron también las encuestas (Bobes *et al.*, 2020; Perelman, Xavier y Barros, 2022). Las muestras de ansiedad afloraron y resultaron difíciles de combatir, al percibirse aisladas y recluidas en su vivienda.

Al detallar las consecuencias de la pandemia, las personas mayores no aluden únicamente a lo ocurrido en primavera de 2020, cuando permanecer en casa era algo obligado, sino que las proyectan más allá en el

tiempo. Mantuvieron su estado de soledad y un limitado contacto con el mundo exterior durante bastantes meses, aun cuando se habían relajado las limitaciones a la movilidad social, en una prolongación voluntaria de su confinamiento que las seguiría dañando emocionalmente. Esto clarifica la persistencia de la ansiedad en niveles elevados, transcurrido un año de pandemia, como observan estudios longitudinales referidos tanto a la población general (Ausín *et al.*, 2022; Lim *et al.*, 2022; MacDonals *et al.*, 2022) como, específicamente, a las personas mayores viviendo solas (Lau *et al.*, 2023).

Hemos identificado factores para comprender por qué actuaron así. Por ejemplo, el miedo al contagio, que ha persistido largamente. Se nutriría de los casos de infección conocidos en el entorno y de las noticias que no dejaban de aparecer sobre la magnitud de la crisis sanitaria. Recluidas en su vivienda, las personas mayores solas estuvieron expuestas de continuo a los medios de comunicación, y las estadísticas e imágenes emitidas generaron ansiedad y desolación: ejercieron una influencia negativa, elevando su preocupación y provocando incertidumbre sobre el final de la pandemia. Prefirieron seguir refugiadas en casa, pero eso agravó su soledad y su salud mental. Todo ello ayuda a entender por qué hay estudios cuantitativos correlacionando la soledad percibida con una mayor incidencia de la ansiedad (Benke *et al.*, 2020; McQuaid *et al.*, 2021; Hendriksen *et al.*, 2021).

Las personas entrevistadas no solo confiesan haber sufrido ansiedad durante la pandemia, sino que también describen los síntomas depresivos que sufrieron, a menudo provocados, asimismo, por el estado de soledad en que se encontraron tanto tiempo. Hubo dificultad para asimilar los acontecimientos, quiebra de rutinas diarias y aislamiento de familiares y amistades, algo insólito en su trayectoria vital. El ánimo se resintió y muchas perdieron alegría e ilusión por lo cotidiano:

cundió la desgana por hacer cosas, incluso el desinterés por salir a la calle y volverse a relacionarse directamente con la gente. Si previamente a la pandemia vivir en solitario aumentaba el riesgo de que las personas mayores padecieran depresión (Xiu-Ying *et al.*, 2012), dicho riesgo alcanzó cotas mayúsculas en tiempos de la COVID-19, como aseguran también las encuestas (Perelman, Xavier y Barros, 2022; Noguchi *et al.*, 2023).

Fue complicado salir del círculo vicioso que operó entre soledad y decaimiento anímico porque apareció otro *hándicap*: el déficit de apoyo emocional, al reducirse el trato directo y las prácticas familiares. La comunicación virtual, frecuente en la pandemia, no tuvo la eficacia de la presencial suministrando bienestar emocional, y tal carencia agudizaría otro síntoma depresivo bastante extendido, la tristeza (Doménech *et al.*, 2023). Ello prolongó el deterioro de la salud mental, como constataron estudios referidos a toda la población (Ettman *et al.*, 2022; Weber *et al.*, 2023) o a personas mayores viviendo solas (Lau *et al.*, 2023). Para quienes habían conocido la depresión previamente, con o sin diagnóstico profesional, la pandemia sería un enorme desafío. Los problemas surgidos para la atención sanitaria también han perjudicado. No hablamos de un detalle menor, pues hemos tenido ocasión de entrevistar a personas con escaso deseo de vivir, y algunas incluso nos han transmitido pensamientos suicidas, en el marco de su soledad.

Este estudio presenta algunas limitaciones. Una, la complejidad de valorar el alcance de la sintomatología depresiva y de ansiedad mediante lo relatado por las personas mayores, aunque hemos intentado ceñir nuestras interpretaciones al contenido de escalas validadas y comúnmente empleadas para medir esos problemas mentales, como por ejemplo la General Anxiety Disorder (GAD-7) o el Patient Health

Questionnaire (PHQ-9). Hubiese sido ideal aplicar dichas escalas a quienes participaron en el estudio, al tiempo que eran entrevistadas, pero el trabajo se enmarca en un proyecto de investigación que no fue diseñado originalmente para conocer el objeto de estudio sobre el que hemos indagado, así que no contempló su uso. Otra limitación es la dificultad de las personas mayores, buena parte con escaso nivel educativo, para expresar en palabras su estado de salud mental y cómo les estaba afectando una de las experiencias más dramáticas de su vida. Prestamos gran atención al lenguaje y los significados discursivos, que hemos interpretado en clave científico-social, buscando identificar sintomatología depresiva o de ansiedad.

Además, este artículo no aplica una perspectiva de género en el análisis. Sería interesante utilizarla en futuros trabajos. Los testimonios que ilustran nuestros resultados proceden mayoritariamente de entrevistas hechas a mujeres, sin que ello implique necesariamente que se hayan visto más afectadas a nivel mental que los hombres. Pese a esas limitaciones, a modo de conclusión, nuestro trabajo revela que las personas mayores viviendo solas se vieron bastante afectadas por síntomas depresivos y de ansiedad durante la pandemia, cuya incidencia describen vinculándola con su estado de soledad doméstica y escaso contacto exterior. Los resultados obtenidos también ponen al descubierto la vulnerabilidad de este segmento de la población en momentos de crisis, y el riesgo de que las necesidades emocionales queden sin cubrir en la vejez. Más allá de lo ocurrido en pandemia, y como conclusión principal del estudio, la soledad hace frágiles a las personas mayores y parece establecer un efecto sinérgico con los problemas de salud mental. Sería necesario considerarlo y diseñar políticas públicas orientadas a mejorar su calidad de vida.

## BIBLIOGRAFÍA

- Ausin, Berta; González, Clara; Castellanos, Miguel Á.; Sáiz, Jesús; Zamorano, Sara; Vaquero, Carlos y Muñoz, Manuel (2022). «The Psychological Impact of the COVID-19 Pandemic in Spain: A Longitudinal Study». *Psicothema*, 34(1): 66-73. doi: 10.7334/psicotema2021.290
- Batista, Lucie; Urbaniak, Anna y Wanka, Anna (2024). «Doing Ageing Research in Pandemic Times: A Reflexive Approach Towards Research Ethics During the COVID-19 Pandemic». *Ageing and Society*, 44(6): 1235-1246. doi: 10.1017/S0144686X22000733
- Benke, Christoph; Autenrieth, Lara; Asselmann, Eva y Pane-Farre, Christiane (2020). «Lockdown, Quarantine Measures, and Social Distancing: Associations with Depression, Anxiety and Distress at the Beginning of the COVID-19 Pandemic among adults from Germany». *Psychiatry Research*, 293: 113462. doi: 10.1016/j.psychres.2020.113462
- Bericat, Eduardo (2022). Emociones y desigualdad socioemocional en tiempos de crisis: la COVID-19 en España. En: J. F. Tezanos (ed.). *Cambios sociales en tiempos de pandemia* (pp. 347-377). Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas. doi: 10.5477/cis/fc.54.347-377
- Bobes, Teresa; Sáiz, Pilar; Velasco, Ángela; Martínez, Clara; Pedrosa, Cristina; Portilla, Almudena; Fuente, Lorena de la; García, Leticia; García, María y Bobes, Julio (2020). «Early Psychological Correlates Associated with COVID-19 in a Spanish Older Adult Sample». *The American Journal of Geriatric Psychiatry*, 28(12): 1287-1298. doi: 10.1016/j.jagp.2020.09.005
- Charmaz, Katky (2013). La teoría fundamentada en el siglo XXI. Aplicaciones para promover estudios sobre la justicia social. En: N. Denzin e Y. Lincoln (coords.). *Las estrategias de investigación cualitativa* (pp. 270-325). Barcelona: Gedisa.
- Daly, Michael; Sutin, Angelina y Robinson, Eric (2022). «Longitudinal Changes in Mental Health and the COVID-19 Pandemic: Evidence from the UK Household Longitudinal Study». *Psychological Medicine*, 52(13): 2549-2558. doi: 10.1017/S0033291720004432
- Denzin, Norman y Lincoln, Yvonna (2012). Introducción general. La investigación cualitativa como disciplina y como práctica. En: N. Denzin e Y. Lincoln (coords.). *El campo de la investigación cualitativa* (pp. 43-101). Barcelona: Gedisa.
- Derrer-Merk, Elfreide; Reyes, Maria; Soulsby, Laura; Roper, Louise y Bennet, Kate (2023). «Older Adults' Experiences During the COVID-19 Pandemic: A Qualitative Systematic Literature Review». *BMC Geriatrics*, 23(1): 580. doi: 10.1186/s12877-023-04282-6
- Doménech, Sara; Blancaflor, Sergi; Rojano, Xavier; Salvà, Andoni; Roqué, Marta y Coll-Planas, Laura (2023). «Subjective Psychological Impacts During COVID-19 Lockdown on Older People, Risk Profiles and Coping Strategies: Results of an Online Survey in Spain». *Journal of Community Psychology*, 51(6): 2480-2494. doi: 10.1002/jcop.22833
- Dong, Xing-Xuan; Li, Dan-Lin; Miao, Yi-Fan; Zhang, Tianyang; Wu, Yibo y Pan, Chen-Wei (2023). «Prevalence of Depressive Symptoms and Associated Factors During the COVID-19 Pandemic: A National-Based Study». *Journal of Affective Disorders*, 333: 1-9. doi: 10.1016/j.jad.2023.04.034
- Ettman, Catherine; Cohen, Gregory; Abdalla, Salma; Sampson, Laura; Trinquart, Ludovic y Castrucci, Brian (2022). «Persistent Depressive Symptoms During COVID-19: A National, Population-representative, Longitudinal Study of US Adults». *The Lancet Regional Health-Americas*, 5. doi: 10.1016/j.lana.2021.100091
- Fancourt, Daisy; Steptoe, Andrew y Bu, Feifei (2021). «Trajectories of Anxiety and Depressive Symptoms During Enforced Isolation due to COVID-19 in England: A Longitudinal Observational Study». *The Lancet Psychiatry*, 8(2): 141-149. doi: 10.1016/S2215-0366(20)30482-X
- Ferreira, Lara; Pereira, Luís; Brás, Maria e Ilchuks, Kateryna (2021). «Quality of Life under the COVID-19 Quarantine». *Quality of Life Research*, 30: 1389-1405. doi: 10.1007/s11136-020-02724-x
- Forward, Cat; Khan, Hafiz y Fox, Pauline (2023). «The Experience of Living Alone as an Older Woman in the UK During the Covid Pandemic: an Interpretative Phenomenological Analysis». *BMC Public Health*, 23(1): 244. doi: 10.1186/s12889-023-14988-2
- Gan, Daniel y Best, John (2021). «Prior Social Contact and Mental Health Trajectories During Covid-19: Neighborhood Friendship Protects Vulnerable Older Adults». *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(19): 9999. doi: 10.3390/ijerph18199999
- Gao, Junling; Zheng, Pinpin; Jia, Yingnan; Chen, Hao; Mao, Yimeng; Chen, Suhong; Wang, Yi; Fu, Hua y Dai, Junming (2020). «Mental Health Problems and Social Media Exposure During

- COVID-19 Outbreak». *Plos One*, 15(4): e0231924. doi: 10.1371/journal.pone.0231924
- Glaser, Barney y Strauss, Anselm (1967). *The Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research*. Chicago: Aldine. doi: 10.1097/00006199-196807000-00014
- Hendriksen, Pauline; Kiani, Pantea; Garssen, Johan; Bruce, Gillian y Verster, Joris (2021). «Living Alone or Together During Lockdown: Association with Mood, Immune Fitness and Experiencing COVID-19 Symptoms». *Psychology Research and Behavior Management*, 1947-1957. doi: 10.2147/PRBM.S332853
- Jacob, Louis, Tully, Mark; Barnett, Yvonne; López, Guillermo; Butler, Laurie; Schuch, Felipe; López, Rubén y McDermott, Daragh (2021). «Impact of the Coronavirus 2019 (COVID-19) Pandemic on Anxiety Diagnosis in General Practices in Germany». *Journal of Psychiatric Research*, 143: 528-533. doi: 10.1016/j.jpsychires.2020.11.029
- Kaufmann, Jean-Claude (2016). *L'entretien compréhensif*. Paris: Armand Colin.
- Klinenberg, Eric y Leigh, Jenny (2023). «On Our Own: Social Distance, Physical Loneliness, and Structural Isolation in the COVID-19 Pandemic». *Social Problems*, 71(4): 1216-1230. doi: 10.1093/socpro/spad003
- Lau, Jerrald; Koh, Wei-Ling; Shaina, Janelle; Khoo, Athena y Tan, Ker-Kan (2023). «Understanding the Mental Health Impact of COVID-19 in the Elderly General Population: A Scoping Review of Global Literature from the First Year of the Pandemic». *Psychiatry Research*, 329: 115516. doi: 10.1016/j.psychres.2023.115516
- Lim, Michelle; Qualter, Pamela; Thurston, Lily; Eres, Robert; Hennessey, Alexandra; Holt-Lunstad, Julianne y Lambert, Gavin (2022). «A Global Longitudinal Study Examining Social Restrictions Severity on Loneliness, Social Anxiety, and Depression». *Frontiers in Psychiatry*, 13: 818030. doi: 10.3389/fpsy.2022.818030
- Losada, Andrés; Jiménez, Lucía; Gallego, Laura; Pedroso, María; Fernandes-Pires, José y Márquez, María (2021). «We Are Staying at Home. Association of Self-Perceptions of Aging, Personal and Family Resources, and Loneliness with Psychological Distress During the Lock-Down Period of COVID-19». *The Journals of Gerontology: Series B*, 76(2): e10-e16. doi: 10.1093/geronb/gbaa048
- Macdonald, Birthe y Hülür, Gizem (2021). «Well-being and Loneliness in Swiss Older Adults during the COVID-19 Pandemic: The Role of Social Relationships». *The Gerontologist*, 61(2): 240-250. doi: 10.1093/geront/gnaa194
- MacDonald, James; Baxter-King, Ryan; Vavreck, Lynn; Naeim, Arash y Wenger, Neil (2022). «Depressive Symptoms and Anxiety During the COVID-19 Pandemic: Large, Longitudinal, Cross-Sectional Survey». *JMIR Mental Health*, 9(2): e33585. doi: 10.2196/33585
- Maxfield, Molly y Pituch, Keenan (2021). «COVID-19 Worry, Mental Health Indicators, and Preparedness for Future Care Needs Across the Adult Lifespan». *Aging & Mental Health*, 25(7): 1273-1280. doi: 10.1080/13607863.2020.1828272
- McQuaid, Robyn; Cox, Sylvia; Ogunlana, Ayotola y Jaworska, Natalia (2021). «The Burden of Loneliness: Implications of the Social Determinants of Health During COVID-19». *Psychiatry Research*, 296: 113648. doi: 10.1016/j.psychres.2020.113648
- Morin, Charles; Vézina-Im, Lydi-Anne; Ivers, Hans; Micoulaud-Franchi, Jean-Arthur; Philip, Pierre; Lamy, Manon y Savard, Josée (2022). «Prevalent, Incident, and Persistent Insomnia in a Population-based Cohort Tested before (2018) and During the First-Wave of COVID-19 Pandemic (2022)». *Sleep*, 45(1): zsab258. doi: 10.1093/sleep/zsab258
- Neves, Barbara; Colón, David; Sanders, Alexandra y Warren, Narelle (2024). «Loneliness in Later Life as Existential Inequality». *Sociology*, 58(3): 659-681. doi: 10.1177/00380385231208649
- Newby, Jill; O'Moore, Kathleen; Tang, Samantha; Christensen, Helen y Faasse, Kate (2020). «Acute Mental Health Responses During the COVID-19 Pandemic in Australia». *PloS One*, 15(7): e0236562. doi: 10.1371/journal.pone.0236562
- Noguchi, Taiji; Hayashi, Takahiro; Kubo, Yuta y Tomiyama, Naoki (2023). «Living Alone and Depressive Symptoms among Older Adults in the Covid-19 Pandemic: Role of Non-Face-To-Face Social Interactions». *Journal of the American Medical Directors Association*, 24(1): 17-21. doi: 10.1016/j.jamda.2022.10.014
- Perelman, Julian; Xavier, Miguel y Barros, Pedro (2022). «How Do European Mature Adults and Elderly Perceive SARS-COV-2 and Associated Control Measures? A Cross-Country Analysis of Mental Health Symptoms in June and July 2020». *International Journal of Public Health*, 67: 1604218. doi: 10.3389/ijph.2022.1604218
- Ryan, Michael; Visanich, Valerie y Brändle, Gaspar (2024). Accommodating and Adapting Research During the COVID-19 Pandemic. En: *Transfor-*

- mations in social science research methods During the COVID-19 pandemic* (pp. 1-13). London: Routledge. doi: 10.4324/9781032646824-1
- Rodríguez, Rocio; Garrido, Helena y Collado, Silvia (2020). «Psychological Impact and Associated Factors During the Initial Stage of the Coronavirus (COVID-19) Pandemic among the General Population in Spain». *Frontiers in Psychology*, 11: 1540. doi: 10.3389/fpsyg.2020.01540
- Rosenberg, Molly; Luetke, Maya; Hensel, Devon; Kianersi, Sina; Fu, Tsung-chieh y Herbenick, Debby (2021). «Depression and Loneliness During April 2020 COVID-19 Restrictions in the United States, and their Associations with Frequency of Social and Sexual Connections». *Social Psychiatry and Psychiatric Epidemiology*, 56: 1221-1232. doi: 10.1007/s00127-020-02002-8
- Sandín, Bonifacio (2022). Influencia de la pandemia de COVID-19 sobre la salud mental en población adulta. En: J. F. Tezanos (ed.). *Cambios sociales en tiempos de pandemia* (pp. 923-951). Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Sit, Regina; Lai, Harmony; Dong, Dong; y Wang, Bo (2022). «Explaining the Psychosocial Effects of Covid-19 among Older Hong Kong Chinese People a Qualitative Análisis». *Journal of Geriatric Psychiatry and Neurology*, 35(2): 206-214. doi: 10.1177/08919887221078563
- Strauss, Anselm y Corbin, Juliet (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: E.U. Antioquia.
- Torales, Julio; O'Higgins, Marcelo; Castaldelli-Maia, João y Ventriglio, Antonio (2020). «The Outbreak of COVID-19 Coronavirus and Its Impact on Global Mental Health». *International Journal of Social Psychiatry*, 66(4): 317-320. doi: 10.1177/0020764020915212
- Weber, Maxi; Burchert, Sebastian; Sijbrandij; Marit; Patanè, Martina; Pinucci, Irene; Renneberg, Babette; Knaevelsrud, Christine y Schumacher, Sarah (2023). «Mental Health Across Two Years of the COVID-19 Pandemic: A 5-Wave Longitudinal Study in Germany». *Frontiers in Psychiatry*, 14: 1229700. doi: 10.3389/fpsyg.2023.1229700
- Wu, Tianchen; Jia, Xiaoqian; Shi, Huifeng; Niu; Jieqiong y Yin, Xiaohan (2021). «Prevalence of Mental Health Problems During the COVID-19 Pandemic: A Systematic Review and Meta-Analysis». *Journal of Affective Disorders*, 281: 91-98. doi: /10.1016/j.jad.2020.11.117
- Xiu-Ying, Hu; Qian, Cheng; Xiao-Dong, Peng; Xue-Mei, Zhang y Chang-Quan, Huang (2012). «Living Arrangements and Risk for Late Life Depression: A Meta-Analysis of Published Literatura». *The International Journal of Psychiatry in Medicine*, 43(1): 19-34. doi: 10.2190/PM.43.1.b
- Xu, Zijun; Yu, Xiaoyang; Zhang, Dexing y Zheng, Xiaoxiang (2022). «Does It Matter Who You Live with During COVID-19 Lockdown? Association of Living Arrangements with Psychosocial Health, Life Satisfaction, and Quality of Life: A Pilot Study». *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 19(3): 1827. doi: 10.3390/ijerph19031827

**RECEPCIÓN:** 14/06/2024

**REVISIÓN:** 03/12/2024

**APROBACIÓN:** 07/04/2025



---

## *Amores, Desamores y Rupturas*

**Diego Becerril Ruiz, Jesús Jurado Serrano y José Jiménez Cabello**

(Valencia, Tirant Humanidades, 2023)

En *La novia grulla*, CJ Hauser (2023), una profesora de universidad de cuarenta años, narra sus dificultades y disonancias experimentadas en la formación de parejas a lo largo de su etapa adulta: encuentros amorosos en Tinder, rupturas con parejas que tenían hijos, la adquisición de la primera vivienda, la habitación de los espacios compartidos, el proyecto de la maternidad frustrada ante el desmoronamiento del ideal de familia tradicional, etc., son algunos de los elementos que describen una realidad social ya consolidada de la que, sin embargo, precisamos aun un mayor conocimiento.

Y aunque durante gran parte de nuestra historia, el amor y el desamor han sido temas prolíferamente tratados desde las artes, la literatura, las ciencias empíricas, sociales y humanas –por poner algunos ejemplos–, dado el proceso de cambio social experimentado en las últimas décadas, asistimos a una necesidad perentoria de revisitación de ambos fenómenos.

Mientras que la imagen del amor, heredera del romanticismo decimonónico, sigue persistiendo en el imaginario colectivo sobre la formación de la pareja, las decisiones y las prácticas del emparejamiento se han fundamentado también sobre la (re)distribución de los recursos económicos y la pervivencia del linaje (Lévy-Strauss, 1998) o el acceso a la ciudadanía de determinados miembros de la familia (Becker, 1987). Estos factores poco tienen que ver con la aparente aspiración cuasi mística del «flechazo», la «compatibilidad» y la «complementariedad» de los «caracteres» entre los miembros de la pareja.

Las familias españolas, por centrarnos en el contexto de la obra aquí reseñada, han experimentado cambios sin precedentes en las últimas décadas (Ayuso, 2019). Con ello, se produce la quiebra de la imagen romántica del amor y del desamor, reflejando, entre otras cuestiones, la profunda transformación experimentada en los valores sociales dentro de la intimidad de las parejas (Beck, 2017). El emparejamiento y su disolución evidencian una variación sustancial de los comportamientos sociales, generando efectos prácticos, legales, morales y psicológicos relevantes para las personas y las familias. Pero ¿cómo son y qué características tienen las parejas actuales?, ¿qué tipo de cambios se han producido en ellas?, ¿cómo funcionan?, ¿qué mecanismos condicionan su éxito o su fracaso y qué problemas sociales surgen cuando llega el emparejamiento o la ruptura?

Desde el enfoque sociológico y multidimensional, *Amores, desamores y rupturas* se convierte en una obra de obligada referencia para la comprensión actual de estos fe-

nómenos, así como para identificar los retos políticos, sociales, económicos y afectivos que se plantean en torno a los procesos del emparejamiento y del desemparejamiento.

El libro, consistente en catorce capítulos donde experimentados científicos sociales han contribuido a la comprensión del amor y del desamor, se articula en dos bloques temáticos. El primero (del capítulo 1 al 9) trata en profundidad la cuestión del amor y del emparejamiento, el comportamiento de la pareja y las dinámicas que se producen en las relaciones de esta índole, incorporando el análisis de las políticas que regulan la vida social de las personas en este ámbito. El segundo bloque (del capítulo 10 al 14) queda dedicado a la exploración y a la observación del desamor y de las rupturas, procesos que conllevan singulares implicaciones cuando se producen con hijos e hijas de por medio, incluyendo el arrepentimiento parental y la sustracción de niños en los procesos de separación y divorcio.

Inaugurando la primera parte de la obra, Julio Iglesias de Ussel aborda, en su capítulo 1, los cambios producidos en la elección de la pareja. Desde el concepto de revolución, el autor resignifica los procesos de la selección de la pareja y su concreción a la luz de las transformaciones sociales de las últimas décadas. En la medida en que en la pareja convergen lo individual y lo colectivo, lo público y lo privado, lo particular y lo general, la relevancia sociológica de su estudio reside en su propiedad como constructo social y, por tanto, en el análisis de sus características a lo largo del tiempo, donde la presencia de las parejas mixtas es uno de los significantes sociales más evidentes en este proceso de transmutación.

En plena era de la digitalización, resulta relevante considerar el impacto de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en las dinámicas de parejas. En el capítulo 2, José Manuel García Moreno profundiza, en efecto, sobre este aspecto, abordando cómo las TIC afectan a la formación de parejas, a la gestión de su intimidad, qué entienden las personas por una relación, por amor romántico o por relaciones sexuales en la sociedad digital, incidiendo –como expone en su clasificación– en el tipo de parejas que se constituyen y en las tendencias de emparejamiento en esta realidad social, coexistente con aquellas parejas que conviven en un espacio físico común. Sobre estas últimas versa el capítulo 3, elaborado por Jesús Jurado Serrano, quien analiza la construcción de las identidades de género en la gestión de lo doméstico. Sus resultados ofrecen un escenario simbólico antagónico entre parejas que no integran sus diferencias, con importantes implicaciones en el reparto doméstico, y aquellas que llevan a cabo ajustes, reforzando el equilibrio en la distribución de las tareas del hogar.

Complementado aquellos hallazgos, Nadia Khamis Gutiérrez explora la administración del dinero en los hogares, analizando la influencia de la gestión económica sobre las relaciones de pareja (capítulo 4). La investigadora encuentra una relación significativa entre las variables sexo y resultados económicos. Pero si la cuestión económica resulta relevante en las dinámicas de pareja, también lo son los rituales afectivos. El capítulo 5, por Olga Jiménez Rodríguez, relaciona la felicidad de la pareja con los procesos donde se evidencian el amor y el cariño. En este análisis se describen los factores que se consideran importantes para la felicidad en pareja y los rituales practicados para ello.

A la luz del envejecimiento de la población, resulta evidente la necesidad de explorar el amor y el emparejamiento en edades avanzadas. Tarea acometida por Marcos Bote Díaz y Aurora Gómez Garrido en el capítulo 6. Sus análisis nos descubren un fe-

nómeno poco estudiado y nos ofrece, además, información relevante sobre la realidad de las rupturas entre las personas mayores, muchas de ellas en una situación de autonomía limitada y necesitadas de apoyo y medidas específicas.

Pero las relaciones de pareja se enmarcan, a menudo, en la institución familiar que, como sistema social (Merton, 1980), es objeto de regulación política. En el contexto español, las políticas familiares enfrentan múltiples desafíos y, precisamente, a estos se dedican los capítulos 7, 8 y 9, elaborados por José Manuel Torres Perea, Almudena Moreno Mínguez y Anna Escobedo, respectivamente.

Sin desdeñar otros temas centrales de la política familiar, la regulación de la situación de las parejas del mismo sexo sigue suscitando un fuerte debate jurídico y social, fundamentalmente desde la perspectiva del reconocimiento ciudadano y de los beneficios sociales generados por la unión. Por ello, José Manuel Torres Perea analiza, en el capítulo 7, los retos en torno a la regulación de las parejas del mismo sexo, teniendo en cuenta la dimensión ideológica del debate, la ausencia de consenso en el tratamiento jurídico para este tipo de parejas y las dificultades procesales y administrativas en el caso de uniones y rupturas.

Por otra parte, de la mano de Almudena Moreno Mínguez, el capítulo 8 aborda una cuestión de plena actualidad: la conciliación laboral y familiar y, concretamente, los efectos del permiso de paternidad sobre esta. Desde una perspectiva comparada, la autora avanza en el análisis de la situación internacional para concretar en la realidad española. El estado teórico de la cuestión queda completado con aportes empíricos y datos recientes sobre los factores que favorecen u obstaculizan el uso de este permiso. En sus análisis, la autora, sostiene que, si bien el permiso de paternidad resulta complejo por los procesos individuales, institucionales y culturales imbricados en él, este puede ser considerado una política favorecedora de la igualdad de género.

Cerrando el primer bloque de la obra, nos encontramos ante un análisis exhaustivo de las políticas familiares en España y en Europa. En este capítulo 9, Anna Escobedo introduce una dimensión innovadora al incorporar la perspectiva de la infancia y de los derechos de los niños en la evaluación de las políticas públicas. En pleno periodo de transformación y de reforma de los sistemas nacionales de protección social, resultan destacables el *Libro Blanco para un nuevo marco nacional de apoyo y protección a las familias en España (2020-2022)* y el debate suscitado en torno al anteproyecto de ley de familias. Garantizar unos estándares de seguridad y protección a las familias supone, a juicio de la autora, incorporar la diversidad familiar en el marco normativo, afrontar la pobreza infantil e introducir nuevas estrategias de gobernanza de la política familiar garante con los derechos de los niños-hijos.

El segundo bloque del libro, del capítulo 10 al 14, ilustra la otra cara de la moneda del amor, protagonizada por las rupturas de pareja.

En el capítulo 10, Lluís Flaquer explora la evolución histórica y las tendencias actuales en las separaciones y divorcios en España, más allá de las tasas de divorcialidad, el autor llama la atención sobre la cuestión de la (in)estabilidad de las uniones en matrimonios y en parejas de hecho con hijos, como reflejo del cambio social. Asimismo, señala la necesidad de desarrollar investigaciones que incorporen los distintos tipos de convivencia –con la presencia en el hogar de nuevas formas parentales– y sus procesos de disolución, en la medida en que estos afectan al bienestar material y emocional de los niños. Por último, en este sentido, la mediación y las custodias compartidas se

advierten claves en la generación de consenso entre las partes y la desjudicialización de las rupturas.

De hecho, analizar las rupturas de pareja resulta hoy un desafío para la investigación social; ya que su propia delimitación contiene importantes dificultades conceptuales y epistemológicas. A desentrañar estas cuestiones se dedica José Jiménez Cabello en el capítulo 11, con el objeto de ofrecer información sobre las diferentes modalidades de rupturas y las motivaciones existentes para ello. A través del análisis cuantitativo de los datos procedentes de la Encuesta General Social Española (Estudio CIS 3201), sus resultados evidencian que la mayor parte de las rupturas de pareja se producen ajenas a la forma del divorcio y de la separación legal, destacando, además, un cambio sustancial en la percepción social sobre esta. Motivaciones subjetivas como el desamor, el cansancio o la diferencia en las expectativas e intereses entre los miembros de la pareja se presentan como factores protagónicos en estos procesos de disolución.

Pese a que el estigma o la presión social sobre las rupturas va cobrando menos relevancia en el escenario de las separaciones, el posdivorcio sigue siendo una etapa caracterizada por diversos retos y desafíos. Por ello, Diego Becerril, Jesús Jurado y José Jiménez investigan la cuestión de la conciliación familiar, laboral y personal tras la disolución de las parejas con hijos (capítulo 12). A partir de un análisis cualitativo, los autores identifican mayores dificultades de conciliación entre las madres, en parte, explicada por la asignación de la custodia completa a estas. Así mismo, destacan dos factores subjetivos menos explorados, pero igualmente relevante en las dificultades sentidas: la falta de tiempo propio y personal, sacrificado por las obligaciones laborales y familiares, y la preocupación por una gestión positiva del posdivorcio, a favor del bienestar y del amor a los hijos.

Con ello, en este punto de la obra, llegamos antes dos temas tabúes en torno a las parejas con hijos: el arrepentimiento de la paternidad y la sustracción de los hijos tras la separación.

Tradicionalmente, la cuestión del amor a los hijos se ha caracterizado por su naturalización incluso en disciplinas como la Sociología. Recientemente, Orna Donath (2016) puso este tema en el ojo del huracán mediático, al recoger y explorar múltiples testimonios sobre el arrepentimiento maternal. Y precisamente, el capítulo 13, elaborado por Gerardo Meil, Pedro Romero y Dafne Muntanyola, aborda esta cuestión en España. Si bien el tabú y las expectativas culturales sobre la reproducción y la parentalidad explican la invisibilización del fenómeno del arrepentimiento, este resulta relevante socialmente. De ahí que, los autores, sistematicen, exploren y accedan a los factores sociales que inciden en el arrepentimiento (dificultades económicas familiares, penalización en el entorno laboral y dinámicas de conciliación sobre la figura del padre sobrecargado laboralmente o la dependencia a los abuelos), contribuyendo así al abordaje de este fenómeno desde una perspectiva reparadora y preventiva.

El libro concluye con el trabajo de Diego Becerril Ruiz, quien aborda otro tema silenciado durante mucho tiempo: la sustracción de los hijos y las hijas tras las rupturas en España. Como plantea el autor, a excepción del derecho, este ha sido un tema escasamente abordado; por lo que su estudio no se encuentra exento de múltiples dificultades de índole epistemológica, taxonómica y mensurable. Desde una perspectiva internacional y nacional, en su capítulo 14, Diego Becerril evidencia la relevancia del

fenómeno y denuncia la escasa regulación institucional en la materia, pese a ser una cuestión que afecta tajantemente al bienestar de los hijos y de los padres.

Por tanto, *Amores, desamores y rupturas* una obra de plena actualidad que profundiza en la comprensión sociológica del amor y del desamor, a través de catorce estudios innovadores sobre la formación, las dinámicas y la disolución de las parejas desde una perspectiva tanto macro como micro. Pero, también, lo que resulta verdaderamente valioso en ella es la capacidad de generar conocimiento y, sobre todo, de sugerir nuevas líneas de investigación en torno a las cuestiones analizadas, una vocación que toda obra científica debiera ubicar en su centro.

## BIBLIOGRAFÍA

- Ayuso Sánchez, Luis (2019). «Nuevas imágenes del cambio familiar en España». *Revista Española de Sociología*, 28(2): 269-287. doi: 10.22325/fes/res.2018.72
- Beck, Ulrich (2017). *La metamorfosis del mundo*. Barcelona: Paidós.
- Becker, Gary S. (1987). *Tratado sobre la familia*. Madrid: Alianza.
- Donath, Orna (2016). *Madres arrepentidas. Una mirada radical a la maternidad y sus falacias sociales*. Barcelona: Reservoir books.
- Hauser, CJ (2023). *La novia grulla*. Barcelona: Libros del Asteroide.
- Lévy-Strauss, Claude (1998). *Las estructuras elementales del parentesco*. Barcelona: Paidós.
- Merton, Robert K. (1980). *Ambivalencias sociológicas y otros ensayos*. Madrid: Espasa Calpe.

por Julia RAMIRO VÁZQUEZ  
Universidad Nacional de Educación a Distancia  
jramiro@der.uned.es

---

## *Elecciones generales de 2023*

**Erika Jaráiz, Carmen Ortega y Pablo Oñate (eds.)**  
(Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 2024)

La Colección Elecciones del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) se publica desde hace dieciocho años y está centrada en el análisis riguroso de los procesos electorales celebrados en España. El libro que aquí se reseña constituye el último título de esta colección, enfocado en las elecciones generales del 23 de julio de 2023.

Se trata de un volumen colectivo compuesto por veintiún capítulos en los que cuarenta y un expertos de once universidades españolas analizan aspectos diversos del referido proceso electoral, tales como la selección de candidatos, la campaña elec-

toral, el comportamiento electoral, la polarización, los perfiles de los votantes de los principales partidos y coaliciones, así como la composición del Congreso y los efectos de los resultados en la gobernabilidad.

Tras un primer capítulo introductorio en el que los editores Erika Jaráiz, Carmen Ortega y Pablo Oñate presentan la obra, el segundo ofrece una descripción detallada de la legislatura inmediatamente anterior a los comicios de 2023, con el fin de contextualizar el proceso electoral. Como subrayan sus autores, Juan Montabes Pereira, Ángel Valencia Sáiz y Santiago Delgado Fernández, esta legislatura fue histórica en la política española, ya que facilitó el primer Gobierno de coalición del periodo constitucional iniciado en 1978 y abarcó un periodo convulso de pandemia, guerra y crisis políticas.

Los siguientes cuatro apartados abordan los aspectos previos a la votación. En el primero de ellos, Gonzalo Pardo Beneyto y Javier Antón Merino analizan la selección de candidatos de las principales formaciones de ámbito nacional, concluyendo que los aparatos de los partidos tienen un papel central a la hora de seleccionar las candidaturas que terminan integrando las listas electorales.

En el cuarto capítulo, Antonio Garrido y Alberto Mora examinan el impacto de la campaña de 2023 en el comportamiento electoral, utilizando datos del CIS y del Estudio Poselectoral del Partido Socialista Obrero Español (PSOE). Los autores encuentran que, si bien las variables relacionadas con la campaña influyen en el electorado, su impacto es limitado en comparación con factores como la ideología y el liderazgo, que continúan siendo los principales determinantes del voto en España.

A continuación, Paulo Carlos López-López, Elba Maneiro Crespo y Jesús Manuel Benítez Baleato estudian el comportamiento electoral de los españoles en el espacio digital, describiendo sus perfiles en redes sociales, la confianza que tienen en estas y en los medios tradicionales. Los autores descubren que quienes más usan las redes para informarse son los jóvenes con niveles formativos bajos, y apuntan a la confianza en los medios, la ideología y la cercanía a Vox como factores determinantes.

En el siguiente capítulo, Carmen Ortega, Juan Montabes y Fátima Recuero cierran la descripción del contexto previo a la votación con el análisis del sistema electoral y sus rendimientos. Mediante la observación de los efectos mecánicos del sistema electoral sobre la desproporcionalidad y sus sesgos, encuentran que, debido a la menor fragmentación electoral del sistema de partidos, los resultados en 2023 fueron más proporcionales en el reparto de escaños en el Congreso, aunque los dos partidos mayoritarios, Partido Popular (PP) y PSOE, siguieron siendo los más beneficiados.

Los siete capítulos que siguen examinan los factores que explican el comportamiento electoral en las últimas elecciones generales en España. José Manuel Trujillo, Giselle García-Hípola y Gabriel Colomé analizan la participación electoral y comprueban que, respecto a las elecciones de noviembre de 2019, hubo una menor movilización en general, diferencias importantes entre territorios y una cifra récord de votos por correo.

Más adelante, Nieves Lagares Díez y Álvaro González Gómez presentan un modelo de explicación del voto a las principales fuerzas políticas en 2023, en el que la ideología, la valoración de la situación económica del país, el liderazgo y la cercanía partidista son clave.

En el noveno capítulo, Diego Mo Groba y José Manuel Rivera Otero estudian el impacto del sentimiento de pertenencia a una comunidad autónoma en el comporta-

miento electoral en Cataluña, Galicia y País Vasco, observando que este eje identitario no solo ha reforzado las identidades periféricas, sino también la identidad española en estas comunidades.

El capítulo escrito por Ángel Cazorla Martín y Gemma Vicente Iglesias analiza los elementos contextuales y económicos de las últimas elecciones generales, concluyendo que dichos elementos han tenido dos tipos de efectos: por un lado, el voto al PP y Vox por el descontento de parte del electorado hacia la gestión económica del Gobierno, y por otro, la resistencia electoral del PSOE que en un contexto de crisis (pandemia, guerra) ha sido capaz de llevar a cabo políticas de apoyo a los sectores más vulnerables.

Guadalupe Martínez Fuentes y Jonatan García Rabadán examinan el impacto del liderazgo de los partidos en el voto, hallando que, en términos generales, la capacidad de los líderes españoles para captar el voto es escasa y depende en buena medida de la identificación del elector con un partido del mismo bloque o coalición.

El capítulo siguiente, al igual que el noveno, analiza el impacto del componente emocional en el comportamiento electoral, pero en lugar de centrarse en las identidades nacionales de las comunidades autónomas lo hace en las emociones hacia los líderes y los partidos. Erika Jaráiz Gulías y María García Maseda descubren que, en las formaciones políticas ideológicamente más radicales (Sumar y Vox), el papel de las emociones positivas hacia el partido y el liderazgo en el voto es mayor que en los partidos más moderados (PSOE y PP), que compiten electoralmente en clave de rechazo hacia las opciones más extremas.

Susana Ruiz Seisdedos y Cristina Moreno estudian el papel del género en el comportamiento electoral y concluyen que las mujeres suelen optar por opciones más moderadas y de izquierda, incluso considerando otros factores.

El siguiente capítulo deja temporalmente de lado el análisis del comportamiento electoral para centrarse en la polarización ideológica y la polarización afectiva. María Pereira y Pablo Oñate advierten que ha habido un incremento de ambos tipos de polarización en España, sobre todo desde la entrada de Podemos (2015) y Vox (2019) al Congreso, lo cual ha consolidado una política de bloques opuestos y enfrentados tanto entre las élites como entre una parte importante de la ciudadanía.

Los cinco capítulos siguientes analizan los cambios en el voto de los principales partidos y coaliciones, tanto estatales como no estatales. En el capítulo que inaugura esta sección, Santiago Delgado Fernández, Ángel Cazorla Martín y Juan Montabes Pereira concluyen que factores como la movilización del electorado de izquierda, la valoración positiva de la gestión socioeconómica del Gobierno y el liderazgo de Pedro Sánchez están detrás del inesperado buen resultado electoral del PSOE, que le permitió revalidar el Gobierno de coalición (con Sumar en lugar de Podemos).

El decimosexto capítulo, escrito por Sergio Pérez Castaños, Sandra García Santamaría y Lourdes López Nieto, subraya la importancia de factores como la ideología, la fidelidad al partido, la valoración negativa de la situación económica y, sobre todo, el cambio de liderazgo en la recuperación electoral del PP en 2023.

Enseguida, Astrid Barrio y Juan Rodríguez Teruel profundizan en la evolución del espacio de la izquierda radical española, haciendo una lectura agrídulce de su rendimiento electoral en las últimas elecciones generales: si bien la coalición Sumar logró

un resultado lo suficientemente bueno para mantener su peso en el Congreso y dar continuidad a la coalición progresista con el PSOE, sufrió los efectos del voto estratégico y, posteriormente, una crisis organizativa por los conflictos entre sus diferentes facciones.

El capítulo dedicado a Vox señala que este partido se consolidó como la tercera fuerza política en España, pese a su retroceso electoral en 2022. Paloma Castro y Miguel Anxo Bastos señalan que el sexo (hombre), la cercanía hacia el partido, el liderazgo de Abascal, la mala valoración de la situación económica y, sobre todo, la percepción de la clase política como un problema, son los factores explicativos del voto a la formación de extrema derecha.

Fátima García Díez y Mélanie Barragán afrontan la evolución de los partidos de ámbito no estatal y concluyen, al igual que el capítulo noveno, que los sentimientos nacionalistas periféricos, así como el recuerdo de voto en las elecciones autonómicas, explican en buena medida el voto hacia estos partidos.

El libro concluye con dos capítulos dedicados al escenario poselectoral. En el primero se describen los perfiles sociodemográficos y la trayectoria de la élite parlamentaria resultante de los últimos comicios generales. Pablo Oñate, José Carlos Hernández y Bernabé Aldeguer resaltan algunos cambios respecto de la legislatura anterior, tales como el aumento del número de diputadas, tasas más elevadas de continuidad (aunque con niveles aún bajos en comparación con el periodo anterior a 2015) y un mayor porcentaje de diputados con experiencia política previa.

En el último capítulo, Irene Delgado y Leticia Ruiz describen las negociaciones que llevaron a la formación de un nuevo Gobierno de coalición tras las elecciones de 2023 y sus principales desafíos en un contexto de fragmentación y polarización.

Este libro es una excelente contribución a la literatura sobre elecciones en España por su rigurosidad académica, claridad expositiva y riqueza de hallazgos. Continúa la buena senda de la Colección Elecciones del CIS, iniciada por Montero, Lago y Torcal (2007). Destaca especialmente la amplitud del análisis, que va más allá de los resultados y examina factores específicos del comportamiento electoral desde diversas perspectivas. A pesar de la diversidad de autores, la obra mantiene un hilo conductor claro, lo que facilita su lectura y comprensión.

En definitiva, este volumen colectivo no solo es altamente recomendable para académicos especializados en las elecciones y el comportamiento electoral, sino que también ofrece una visión comprehensiva y rigurosa para cualquier lector interesado en la política española contemporánea.

## BIBLIOGRAFÍA

Montero, José Ramón; Lago, Ignacio y Torcal, Mariano (eds.) (2007). *Elecciones generales 2004*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

por José Manuel RIVAS OTERO  
Universidad de Salamanca  
jmrvivas@usal.es

## *The 14 day rule and human embryo research. A sociology of biological translation*

**Sarah Franklin y Emily Jackson**

(New York, Routledge, 2024)

Desde hace décadas, la legislación en países como Reino Unido, España o Dinamarca establece la prohibición de mantener embriones vivos *in vitro* más de catorce días, una norma a la que también se han adscrito voluntariamente numerosas sociedades científicas a nivel global. Dicha norma, sin embargo, se ha visto desafiada recientemente por la creación de embriones humanos sintéticos (Weatherbee *et al.*, 2023), así como por la capacidad de conservar embriones fecundados *in vitro* durante al menos catorce días, algo impensable hasta hace unos pocos años (Shahbazi, *et al.*, 2016). En este contexto, la Sociedad Internacional de Investigación sobre Células Madre (ISSCR) actualizó en 2021 sus recomendaciones con respecto a la investigación en este campo, sugiriendo la necesidad de revisar la norma de los catorce días y, de manera más general, la regulación relativa a la experimentación con embriones humanos (Lovell-Badge *et al.*, 2021). En *The 14 Day Rule and Human Embryo Research: A Sociology of Biological Translation*, Sarah Franklin y Emily Jackson se remontan a los orígenes científicos y legislativos de esta norma con el fin de describir el recorrido que ha seguido desde principios de los años ochenta hasta la actualidad, así como reflexionar acerca de la conveniencia de su posible modificación. En este sentido, con independencia de las revisiones que puedan hacerse en el futuro, las autoras reivindican la importancia que ha tenido la norma no solo en lo que se refiere a la regulación de la experimentación biomédica en estos países, sino a la construcción de todo un entorno de investigación global basado en la confianza, la reciprocidad y el diálogo entre la comunidad científica, el Estado y la ciudadanía.

Desde 2011, Sarah Franklin es catedrática de Sociología en la Universidad de Cambridge y directora del Grupo de Investigación en Sociología Reproductiva (ReproSoc) en esta misma universidad. Considerada una referencia mundial en este campo, la antropóloga estadounidense ha publicado múltiples trabajos etnográficos sobre la fecundación *in vitro* (FIV) (Franklin, 1997), el diagnóstico genético preimplantacional (Franklin, 2006) o la investigación con células madre (Franklin, 2013). Por su parte, Emily Jackson es profesora de Derecho en la *London School of Economics and Political Science*, donde ejerce su labor como docente, al tiempo que ha desarrollado diferentes investigaciones relacionadas con la ética y el derecho médicos. Además, ha sido un miembro destacado del Comité de Ética de la *British Medical Association* (2005-2022), así como vicepresidenta de la Autoridad de Fertilización Humana y Embriología del Reino Unido (2008-2012). Editado por Routledge en mayo de 2024, *The 14 Day Rule and Human Embryo Research* reproduce varios de los argumentos

que las propias Franklin y Jackson ya habían incluido en el que hasta el momento era su única coautoría, un artículo publicado a finales de 2023 en el que se demandaba el establecimiento de una regulación clara y transparente con respecto a la creación y experimentación con modelos de embriones humanos (Foreman *et al.*, 2023).

Surgida como una respuesta a las preocupaciones que la emergencia de la FIV generó a finales de los años setenta en el Reino Unido, la norma de los catorce días se enmarca dentro de una estructura reguladora más amplia orientada a la gobernanza de lo que en ese momento fue denominado «fertilización humana y embriología». Entre 1982 y 1984, un comité de expertos presidido por la filósofa Mary Warnock estableció reuniones mensuales con el fin de orientar al parlamento británico en dicha gobernanza. Como resultado de estos encuentros surgió el que se conoce como Informe Warnock, el cual sugería, entre otras muchas recomendaciones, establecer un límite de catorce días para el cultivo de embriones humanos *in vitro*. Tras años de debate público y discusiones parlamentarias, el Informe Warnock se traduciría, con apenas excepciones, en la Ley sobre Fertilización Humana y Embriología de 1990, la cual, con algunas modificaciones realizadas en 2001, 2003 y 2008, sigue vigente en la actualidad. Con el fin de reconstruir la historia de la norma, las autoras analizan la documentación utilizada en las reuniones que mantenía el comité, las discusiones llevadas a cabo por los parlamentarios o incluso algunas entrevistas que las propias autoras, en el contexto de otros trabajos, habían realizado a Mary Warnock.

La tesis central defendida por Franklin y Jackson es que, con independencia de los cambios que pueda sufrir la norma en el futuro, ha servido durante tres décadas como una referencia mundial en la gobernanza de la investigación con embriones humanos. Más aún, las autoras consideran que las lecciones que se extraen de la norma y del éxito en su aplicación trascienden el mero campo de la «fertilización humana», ensalzándola como un ejemplo a seguir en el ámbito más general de la investigación «traslacional», es decir, aquella cuya finalidad es «la ampliación de los procedimientos clínicos efectivos a un uso generalizado y a un mercado rentable» (p. 20). Fundamentalmente, dichas lecciones harían referencia al debate que Warnock y sus colegas construyeron en la esfera pública de Gran Bretaña entre la presentación del Informe en 1984 y su aprobación parlamentaria en 1990. En este sentido, Franklin y Jackson sostienen que «la preocupación de los ciudadanos por los nuevos avances científicos es un recurso crucial que debe aprovecharse en el proceso de elaboración de una legislación eficaz, no algo que deba considerarse un obstáculo o un impedimento para la ciencia» (p. 117).

Además de un breve prólogo escrito por el ginecólogo Peter Braude, una figura clave en la promoción del debate público en torno al Informe, el libro se compone de seis capítulos y una conclusión, en la que las autoras recogen los principios y las propuestas principales expuestas a lo largo de la obra. Asimismo, se incluyen unas pocas fotografías del comité de expertos y de algunos de los documentos que se discutieron durante sus encuentros mensuales. En términos generales, tanto la extensión como el contenido que se ofrece en el libro, el cual evita entrar en detalles superfluos, facilitan la lectura y hacen que se trate de una síntesis rápida y efectiva de la historia de la norma.

En el capítulo 1, antes de entrar de lleno en la reconstrucción histórica de la norma de los catorce días, Franklin y Jackson tratan de justificar por qué es importante abordar y explicar dicha historia. Como ya he mencionado, las autoras consideran que el Informe Warnock es un valioso ejemplo en el que apoyarse, por su inteligente combina-

ción de datos científicos objetivos con la simplicidad necesaria para alcanzar un amplio consenso. En el capítulo 2 se analizan los procesos de construcción de confianza pública en la investigación científica y sus aplicaciones, a partir de algunos ejemplos que han sido un éxito global (como la vacunación contra el COVID-19) y de otros que no lo han sido tanto (como la venta de alimentos transgénicos en el Reino Unido en la década de los noventa). En este sentido, en relación con el campo de la medicina reproductiva, Franklin y Jackson advierten del riesgo que supone actualmente la «excesiva comercialización de los servicios de fertilidad, incluyendo la FIV, la vitrificación de óvulos y controvertidos *add-ons* como el cribado de aneuploidías» (p. 30). En el capítulo 3 se comienzan a dibujar los «orígenes científicos» de la norma de a través de la figura de la bióloga Anne McLaren, quien ya en los años cincuenta empezó a barajar la posibilidad de utilizar la FIV como una herramienta de investigación y que se convertiría en una pieza clave dentro del comité presidido por Mary Warnock. Por su parte, la propia Warnock se convierte en la protagonista del capítulo 4, en el que se estudian los «orígenes legislativos» de la norma. Con base en algunos de los documentos de referencia utilizados durante las discusiones del comité, las autoras recrean el proceso lógico y argumental que finalmente llevaría a establecer el límite en el día catorce del desarrollo del embrión.

Una vez que se ha descrito el «tortuoso» recorrido que llevó a la redacción del Informe Warnock y a su posterior traducción en una ley parlamentaria, en el capítulo 5 se analiza el período que transcurre desde su aprobación en 1990 hasta la actualidad, haciendo énfasis en cómo, a pesar de los rápidos avances en el campo de la reproducción asistida y las subsiguientes revisiones legislativas, todas ellas se han mantenido fieles a los principios establecidos en el Informe. En el que es el capítulo más largo del libro, las autoras enumeran las principales razones que habrían conducido al éxito de la norma: 1) evitar la cuestión sobre el «estatus moral» del embrión; 2) vincular la investigación con embriones a ciertos beneficios en el tratamiento contra la infertilidad y determinadas enfermedades congénitas; 3) establecer un rígido control por parte de las autoridades públicas, y 4) promover la ciencia y la innovación en el Reino Unido como uno de los pilares de su economía y su reputación internacional. Por último, en el capítulo 6 se especula acerca del futuro de la norma y, más concretamente, de la posibilidad de que pueda ser extendida más allá de catorce días. Para ello, analizan las diferentes posiciones al respecto y reflexionan sobre el inédito escenario abierto por la reciente creación de embrioides humanos, poniendo de manifiesto la necesidad de establecer límites claros que al mismo tiempo estén apoyados en evidencias científicamente demostrables.

En suma, considero que *The 14 Day Rule and Human Embryo Research* condensa con éxito uno de los momentos más importantes de la historia de la investigación traslacional, tanto por el amplísimo consenso que generó a escala global como por la relevancia moral de las cuestiones que la norma se vio obligada a regular. Además, el libro aparece publicado en un momento particularmente significativo, debido a los desafíos a los que actualmente se enfrenta la gobernanza de la investigación científica como consecuencia del surgimiento de nuevas entidades biotecnológicas, como gametos artificiales, organoides o modelos de embriones humanos. Por consiguiente, creo que la obra puede ser de gran utilidad para aquellas personas que estén interesadas en la ética y el derecho médicos, en la historia de la ciencia o en la regulación de las investigaciones científicas, así como para aquellas que estén implicadas de manera directa en lo que las autoras denominan con el nombre de «biogobernanza».

## BIBLIOGRAFÍA

- Foreman, Amy L.; Liddell, Kathleen; Franklin, Sarah; Jackson, Emily; Rozeik, Christina y Niakan, Kathy K. (2023). «Human Embryo Models: The Importance of National Policy and Governance Review». *Current opinion in genetics & development*, 82: 102-103. doi: 10.1016/j.gde.2023.102103
- Franklin, Sarah (1997). *Embodied Progress: A Cultural Account of Assisted Conception*. London: Routledge.
- Franklin, Sarah (2006). *Born and Made: An Ethnography of Preimplantation Genetic Diagnosis*. Princeton: Princeton University Press.
- Franklin, Sarah (2013). *Biological Relatives: IVF, Stem Cells, and the Future of Kinship*. Duke: Duke University Press.
- Lovell-Badge, Robin; Anthony, Eric; Barker, Roger A.; Bubela, Tania; Brivanlou, Ali H.; Carpenter, Melissa; Charo, R. Alta; Clark, Amander; Clayton, Ellen; Cong, Yali; Daley, George Q.; Fu, Jianping; Fujita, Misao; Greenfield, Andy; Goldman, Steve A.; Hill, Lori; Hyun, Insoo; Isasi, Rosario; Kahn, Jeffrey; Kato, Kazuto... (2021). «ISSCR Guidelines for Stem Cell Research and Clinical Translation: The 2021 update». *Stem cell reports*, 16(6): 1398-1408. doi: 10.1016/j.stemcr.2021.05.012
- Shahbazi, Marta N.; Jedrusik, Agnieszka; Vuoristo, Sanna; Recher, Gaëlle; Hupalowska, Anna; Bolton, Virginia; Fogarty, Norah N. M.; Campbell, Alison; Devito, Liani; Ilic, Dusko; Khalaf, Yakoub; Niakan, Kathy K.; Fishel, Simon y Zernicka-Goetz, Magdalena (2016). «Self-organization of the Human Embryo in the Absence of Maternal Tissues». *Nature cell biology*, 18(6): 700-708. doi: 10.1038/ncb3347
- Weatherbee, Bailey A. T.; Gantner, Carlos W.; Iwamoto-Stohl, Lisa K.; Daza, Riza M.; Hamazaki, Nobuhiko; Shendure, Jay y Zernicka-Goetz, Magdalena (2023). «Pluripotent Stem Cell-derived Model of the Post-implantation Human Embryo». *Nature*, 622(7983): 584-593. doi: 10.1038/s41586-023-06368-y

por Jorge OTÍN-GAVÍN  
 Universidad Nacional de Educación a Distancia  
 jorjotis@gmail.com

# SISTEMA

## 272

**CAPITOLINA DÍAZ:** HARRIET MARTINEAU Y LA SOCIOLOGÍA. **W. CARRILLO, P. HERNÁNDEZ, L. MORALES LA PAZ:** IGUALDAD DE GÉNERO EN AMÉRICA LATINA. **A. CHAVES-MONTERO, A. GALLARDO-FLORES:** EL SUICIDIO EN ESPAÑA. **ENRIQUE PALACIOS:** LA VULNERABILIDAD SOCIAL. **WILSON F. SÁNCHEZ:** POBREZA Y DESIGUALDAD SOCIAL EN ECUADOR.

**ENERO 2025**

# EMPIRIA

## REVISTA DE METODOLOGÍA DE CIENCIAS SOCIALES

Nº 64- 2025

mayo-agosto

ISSN 1139-5737

### ARTÍCULOS ORIGINALES

Los perfiles de una nueva ciudadanía sexual: una aproximación a las vidas LGBTQ+ en España desde la Sociología

Kerman Calvo Borobia y José María Ramírez-Dueñas

¿Consolidación o retroceso? Explorando las actitudes sociales hacia la diversidad sexual en España (1980-2022).

José María Ramírez-Dueñas y Guillermo Cordero

LGTBfobia en redes sociales: Revisión sistemática de la detección y clasificación de discurso de odio a gran escala.

Marcos Barbosa Carlos Arcila y Patricia Sánchez-Holgado

Victimización LGBTI, espacio y género en España

Ignacio Elpidio Domínguez Ruiz

Confianza incierta: un estudio cualitativo sobre la vulnerabilidad ante la infección por VIH en hombres gays en España

Kerman Calvo e Ignacio de Loyola González Salgado

Una aproximación al ámbito laboral de las mujeres trans desde una perspectiva de la intervención social

Alejandro Hernández-Melián

Políticas de cuotas en el empleo público: desafíos para la inclusión de personas trans en Aragón

Julietta Vartabedian, Maribel Blázquez Rodríguez, José Luis Gómez y J. Ignacio Pichardo

Método sociofenomenológico. Propuesta para el análisis de la vida social cotidiana

Daniel San Martín Cantero

Entidad colaboradora



UNIVERSIDAD NACIONAL  
DE EDUCACIÓN A DISTANCIA

# Últimos estudios del CIS disponibles en su banco de datos

Los últimos estudios y barómetros ingresados en el banco de datos del CIS y, por tanto, a disposición de cualquier persona o institución que lo solicite son los siguientes:

**3510**

**BARÓMETRO DE MAYO 2025**

4.018 entrevistas. Población española, ambos sexos, de 18 y más años. Ámbito nacional

**Mayo de 2025**

**3503**

**TENDENCIAS Y DEMANDAS MUNICIPALES Y AUTONÓMICAS**

16.537 entrevistas. Población residente con derecho a voto, ambos sexos, de 18 y más años. Ámbito nacional

**Marzo de 2025**

**3513**

**ENCUESTA FLASH SOBRE EL APAGÓN ELÉCTRICO DEL 28 DE ABRIL**

1.752 entrevistas. Población residente, ambos sexos, de 18 y más años. Ámbito nacional

**Abril de 2025**

**3509**

**BARÓMETRO SANITARIO 2025 (primera oleada)**

2.452 entrevistas. Población residente, ambos sexos, de 18 y más años. Ámbito nacional

**Abril de 2025**

**3514**

**BARÓMETRO DE JUNIO 2025**

4.013 entrevistas. Población española, ambos sexos, de 18 y más años. Ámbito nacional

**Junio de 2025**

**3511**

**ESTUDIO SOBRE AUDIENCIAS DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL (II)**

15.017 entrevistas. Población española, ambos sexos, de 18 y más años. Ámbito nacional

**Mayo de 2025**

**3512**

**ÍNDICE DE CONFIANZA DEL CONSUMIDOR. MES DE MAYO 2025**

2.555 entrevistas. Población residente, ambos sexos, de 16 y más años. Ámbito nacional

**Mayo de 2025**

**3522**

**ESTUDIO SOBRE DESIGUALDADES SOCIALES**

4.004 entrevistas. Población española, ambos sexos, de 18 y más años. Ámbito nacional

**Junio de 2025**

**3482**

**MOBILIDAD SOCIAL**

5.040 entrevistas. Población residente, ambos sexos, de 18 y más años. Ámbito nacional

**Noviembre de 2024**

**3517**

**BARÓMETRO DE JULIO 2025**

4.018 entrevistas. Población española, ambos sexos, de 18 y más años. Ámbito nacional

**Julio de 2025**



## Fuera de Colección

**N.º 53**

TRAYECTORIAS EN SOCIOLOGÍA  
Y CIENCIA POLÍTICA

Editado por:  
**Centro de Investigaciones  
Sociológicas**

**Noviembre, 2021**

**N.º 54**

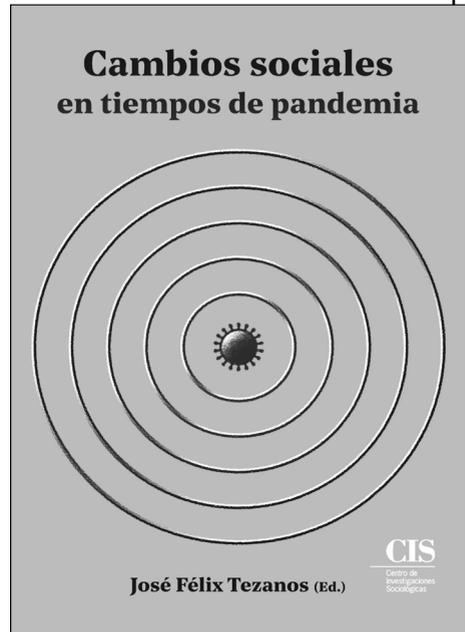
CAMBIOS SOCIALES EN TIEMPOS  
DE PANDEMIA

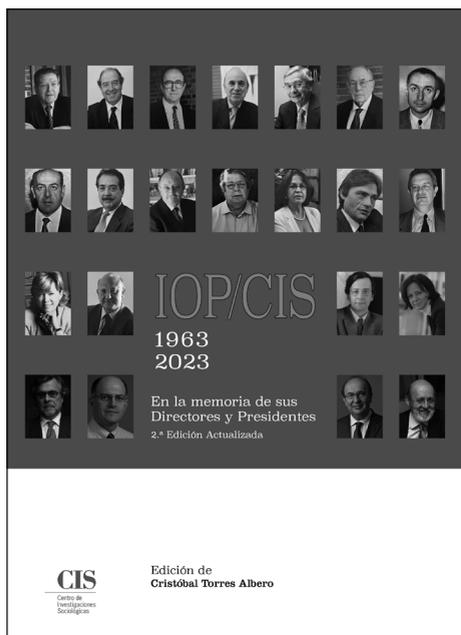
**José Félix Tezanos, editor**

**Mayo, 2022**

**CIS**

Centro de Investigaciones Sociológicas





## Fuera de Colección

**N.º 55**

IOP/CIS 1963-2023  
EN LA MEMORIA DE  
SUS DIRECTORES Y PRESIDENTES  
(2.ª Edición Actualizada)

Editado por:  
**Cristóbal Torres Albero**

**Febrero, 2023**

**N.º 56**

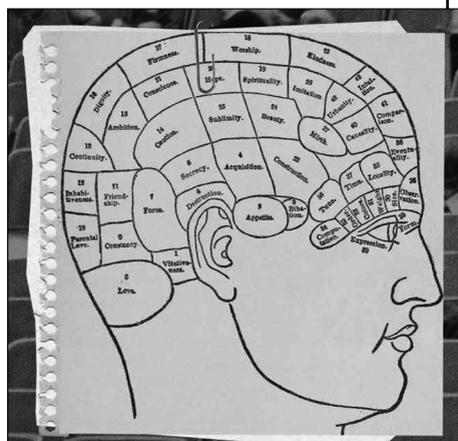
LA OMNIVORIDAD SOCIOLÓGICA.  
CONTRIBUCIONES EN TORNO A LA OBRA  
DE ANTONIO ARIÑO

Editado por:  
**Capitolina Díaz Martínez  
y Juan Pecourt Gracia**

**Julio, 2023**

**CIS**

Centro de Investigaciones Sociológicas



## LA OMNIVORIDAD SOCIOLÓGICA

Contribuciones en torno  
a la obra de Antonio Ariño

**CIS**  
Centro de Investigaciones  
Sociológicas



**Fuera de Colección**

**N.º 57**

ESPAÑA 2025.  
ESTRUCTURA Y CAMBIO SOCIAL  
(VOLUMEN 1. ESTRUCTURA SOCIAL)

Editado por:  
**José Félix Tezanos  
y Constanza Tobío**

**Junio, 2025**

ESPAÑA 2025.  
ESTRUCTURA Y CAMBIO SOCIAL  
(VOLUMEN 2. DINÁMICAS SOCIALES)

Editado por:  
**José Félix Tezanos  
y Constanza Tobío**

**Julio, 2025**

**CIS**  
Centro de Investigaciones Sociológicas



**Fuera de  
Colección**



**N.º 57**

ESPAÑA 2025. ESTRUCTURA Y CAMBIO SOCIAL  
(VOLUMEN 3. ESTRUCTURA ECONÓMICA  
Y DESIGUALDADES)

Editado por: **José Félix Tezanos y Constanza Tobío**

**Septiembre, 2025**

**CIS**

Centro de Investigaciones Sociológicas



## Monografías



**N.º 332**

**Antonio José Ramírez Melgarejo**

ESTRATEGIAS DE REPRODUCCIÓN  
SOCIAL DE LAS CLASES POPULARES.  
TRABAJO, CRISIS Y RECONOCIMIENTO  
EN EL SURESTE ESPAÑOL

**Noviembre, 2024**

**N.º 333**

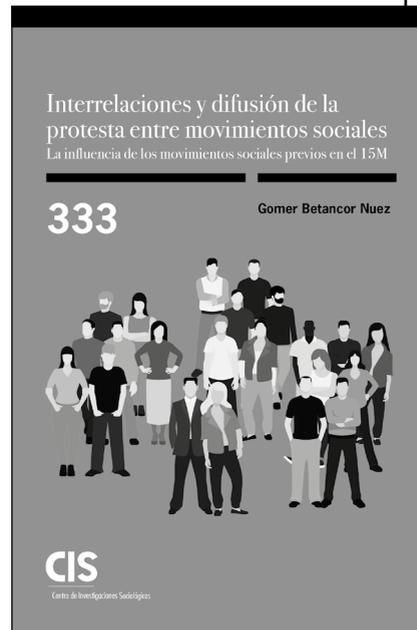
**Gomer Betancor Nuez**

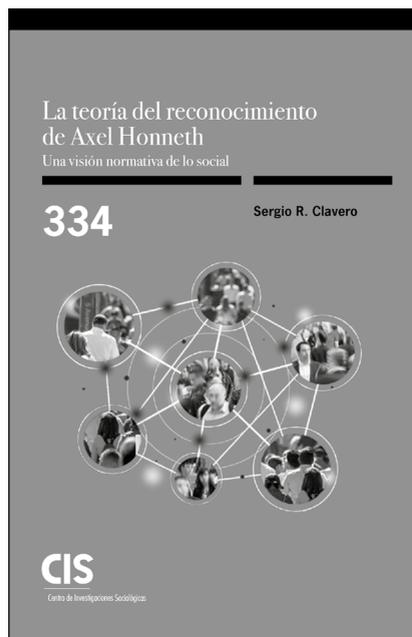
INTERRELACIONES Y DIFUSIÓN DE  
LA PROTESTA ENTRE MOVIMIENTOS  
SOCIALES.  
LA INFLUENCIA DE LOS MOVIMIENTOS  
SOCIALES PREVIOS EN EL 15M

**Noviembre, 2024**

**CIS**

Centro de Investigaciones Sociológicas





## Monografías



**N.º 334**

**Sergio R. Clavero**

LA TEORÍA DEL RECONOCIMIENTO  
DE AXEL HONNETH.  
UNA VISIÓN NORMATIVA DE LO SOCIAL

**Noviembre, 2024**

**N.º 335**

**Glòria Guirao Soro**

¿SALIR A TRIUNFAR? LAS  
MIGRACIONES DE LOS ARTISTAS  
Y LOS INTERMEDIARIOS DEL ARTE  
CONTEMPORÁNEO ESPAÑOLES  
EN LA UNIÓN EUROPEA (1986-2018)

**Agosto, 2025**

**CIS**

Centro de Investigaciones Sociológicas



**Elecciones**

---

**13** **Las elecciones generales de noviembre de 2019**

Edición a cargo de **Pablo Oñate, José Manuel Rivera y Carmen Ortega**

**CIS**  
Centro de Investigaciones Sociológicas

**Colección**

  
elecciones

**N.º 13**

**Pablo Oñate, José Manuel Rivera y Carmen Ortega (eds.)**

LAS ELECCIONES GENERALES DE NOVIEMBRE DE 2019

**Noviembre, 2023**

**N.º 14**

**Erika Jaráiz, Carmen Ortega y Pablo Oñate (eds.)**

ELECCIONES GENERALES DE 2023

**Noviembre, 2024**

**CIS**  
Centro de Investigaciones Sociológicas

**Elecciones**

---

**14** **Elecciones generales de 2023**

Edición a cargo de **Erika Jaráiz, Carmen Ortega y Pablo Oñate**

**CIS**  
Centro de Investigaciones Sociológicas

## Opiniones y Actitudes

81

Análisis de las dinámicas  
electorales en las  
elecciones autonómicas  
de Galicia del  
18 de febrero de 2024

Modelo Bifactorial  
Inercia-Incertidumbre

Antonio Alaminos  
Antonio Francisco Alaminos-Fernández



Centro de Investigaciones Sociológicas

## Opiniones y Actitudes

N.º 81

**Antonio Alaminos y Antonio  
Francisco Alaminos-Fernández**

ANÁLISIS DE LAS DINÁMICAS  
ELECTORALES EN LAS ELECCIONES  
AUTONÓMICAS DE GALICIA DEL 18  
DE FEBRERO DE 2024.  
MODELO BIFACTORIAL INERCIA-  
INCERTIDUMBRE

**Octubre, 2024**

## Cuadernos Metodológicos

N.º 63

**Antonio Alaminos  
y Antonio F. Alaminos-Fernández**

MODELO BIFACTORIAL INERCIA-  
INCERTIDUMBRE ALAMINOS-TEZANOS

**Julio, 2023**



Centro de Investigaciones Sociológicas

## Cuadernos Metodológicos

63

**Modelo Bifactorial  
Inercia-  
Incertidumbre  
Alaminos-Tezanos**

Aplicación al diagnóstico preelectoral  
y evaluación del impacto de  
campana. El caso de las elecciones  
autonómicas de mayo de 2023

Antonio Alaminos  
Antonio F.º Alaminos-Fernández

La medición contribuye la clave del arco de la metodología científica formado por la lógica hipotético-deductiva y el empirismo. A diferencia de los modelos prospectivos, que se ocupan de los estados futuros, la medición del estado actual de los apoyos electorales de una formación política permanece como un área de investigación generalmente restringida a la actividad comercial de las empresas demográficas. Sin embargo, la medición abre un amplio campo de posibilidades al científico social, como son la evaluación del rendimiento de las campañas electorales, la estimación del impacto de eventos previos a las elecciones o el análisis de las dinámicas de migración y volatilidad. Existen metodologías y modelos estadísticos aplicables a dicho fin, como son las clases latentes, árboles de decisión, reglas de asociación, conjuntos difusos, así como otros procedimientos orientados a la clasificación y la imputación mutua. Este libro presenta la aplicación del Modelo de Medición Bifactorial Inercia-Incertidumbre Alaminos-Tezanos, diseñado por el CIS en 2019, a la medición y diagnóstico de los apoyos electorales en las elecciones autonómicas en España de mayo de 2023, incorporando una propuesta para la evaluación de los efectos de las campañas electorales. Alce con ello un debate científico sobre medición electoral que algunos actores comerciales y políticos pretenden dar por cerrado antes incluso de ser académicamente tratado.



Centro de Investigaciones Sociológicas

## Cuadernos Metodológicos

# 45

3.ª edición revisada

### Análisis de datos con Stata

**Modesto Escobar Mercado  
Enrique Fernández Macías  
Fabrizio Bernardi**

Stata es uno de los paquetes estadísticos de referencia en las comunidades científicas de muy diversas ramas, como la economía, la ciencia política y la sociología. En este Cuaderno Metodológico se enseñan los rudimentos de su uso mediante aplicaciones prácticas y explicaciones sustantivas de análisis de datos. Los contenidos de esta obra abordan con nivel básico e intermedio las técnicas más utilizadas en la investigación social (tablas de contingencia, comparación de medias, análisis gráfico, regresión lineal, análisis logístico, historia de acontecimientos y ponderaciones). El hecho de que todas las explicaciones estén guiadas con ejemplos reales facilita la comprensión de la técnica y su aplicación práctica en las ciencias sociales. El libro propone numerosos ejercicios con investigaciones reales, cuyos datos e instrucciones están disponibles en [www.cis.es/publicaciones/CM/](http://www.cis.es/publicaciones/CM/). Esta tercera edición se ha actualizado a la versión 17 del programa y la revisión del texto se ha seguido beneficiando del StataCorp's Author Support Program.

**CIS**

Centro de Investigaciones Sociológicas

## Cuadernos Metodológicos



**N.º 45**

**Modesto Escobar Mercado,  
Enrique Fernández Macías  
y Fabrizio Bernardi**

**ANÁLISIS DE DATOS CON STATA  
(3.ª edición revisada)**

**Noviembre, 2024**

**Mejor Colección  
en los XIII Premios nacionales  
de Edición Universitaria (UNE)**

**N.º 64**

**Modesto Escobar Mercado  
y Cristina Calvo López**

**REDES ANALÍTICAS.  
GRAFOS DE COINCIDENCIAS  
Y REGRESIÓN**

**Noviembre, 2024**

**CIS**

Centro de Investigaciones Sociológicas

## Cuadernos Metodológicos

# 64

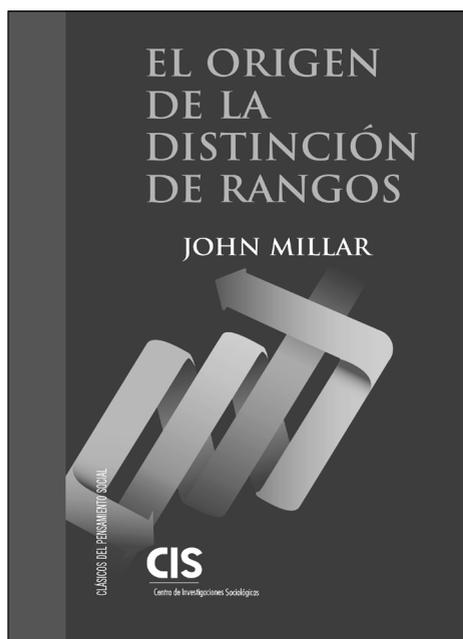
**Redes analíticas  
Grafos de coincidencias  
y regresión**

**Modesto Escobar Mercado  
Cristina Calvo López**

El propósito de este Cuaderno consiste en ofrecer un modelo para la representación de la estructura de los datos mediante la integración de técnicas ya existentes y el desarrollo de una serie de herramientas visuales e interactivas útiles en el análisis simultáneo de un amplio conjunto de variables, a fin de entender su uso en el campo de las ciencias sociales. El análisis con grafos de coincidencias y regresión, piedra angular de este libro, representa un enfoque metodológico que trasciende los límites tradicionales del análisis estadístico y ofrece una lente a través de la que se pueden examinar y comprender las complejas interacciones y relaciones inherentes en los datos. A través de este enfoque, el libro aborda cómo la estructura de las relaciones entre entidades puede ser organizada y analizada. De este modo, se facilita la representación de sistemas complejos de manera intuitiva y estructurada, al tiempo que se logra una exploración más optimizada de las interacciones y patrones que emergen de los datos, mediante la modelización y visualización de su estructura, con el fin de dar significado a la realidad de los fenómenos estudiados tanto en el área de las ciencias sociales como en la de otros ámbitos de conocimiento.

**CIS**

Centro de Investigaciones Sociológicas



## Clásicos del Pensamiento Social

**N.º 26**

**John Millar  
Ramón Cotarelo (tr.)**

EL ORIGEN DE LA DISTINCIÓN  
DE RANGOS

**Mayo, 2024**

**N.º 27**

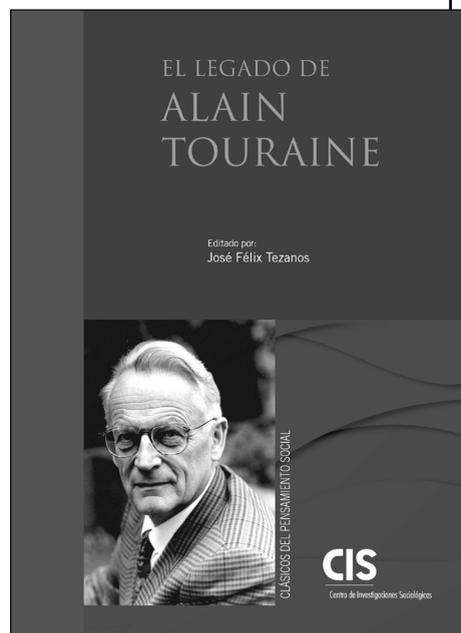
**José Félix Tezanos (ed.)**

EL LEGADO DE ALAIN TOURAINE

**Junio, 2024**

**CIS**

Centro de Investigaciones Sociológicas





# Clásicos del Pensamiento Social

**N.º 28**

**Mirra Komarovsky**  
**Constanza Tobío Soler (ed.)**  
**Ovidi Carbonell Cortés (tr.)**

DILEMAS DE LA MASCULINIDAD.  
UN ESTUDIO DE LA JUVENTUD  
UNIVERSITARIA

**Noviembre, 2024**

**N.º 29**

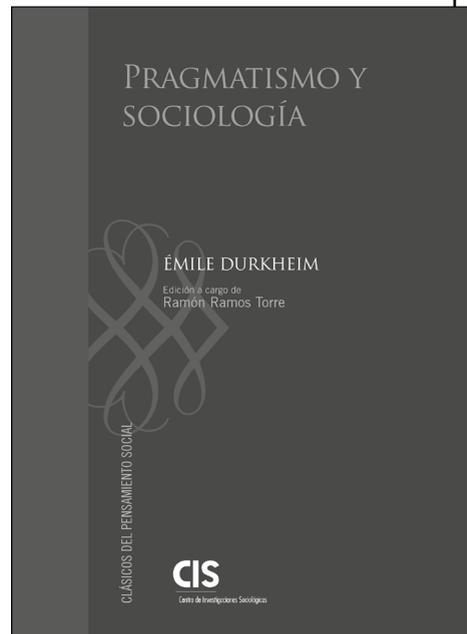
**Émile Durkheim**  
**Ramón Ramos Torre (ed.)**

PRAGMATISMO Y SOCIOLOGÍA

**Noviembre, 2024**

**CIS**

Centro de Investigaciones Sociológicas



## Crisis social y crítica sociológica

EDICIÓN A CARGO DE

**JAVIER CALLEJO**

**IGNACIO SÁNCHEZ DE LA YNCERA**

EDICIÓN ACADEMIA

**CIS**

Centro de Investigaciones Sociológicas

56



9 788474 749235

# Academia

**N.º 56**

Edición a cargo de:

**Javier Callejo  
e Ignacio Sánchez de la Yncera**

CRISIS SOCIAL  
Y CRÍTICA SOCIOLÓGICA

**Noviembre, 2024**

**N.º 57**

Edición a cargo de:

**Andrés Pedreño  
y Carlos de Castro**

SOCIOLOGÍA RURAL Y DE LA  
AGRICULTURA: NUEVOS AVANCES  
EN INVESTIGACIÓN SOCIAL DE LOS  
CAMPOS DE LA GLOBALIZACIÓN  
AGROALIMENTARIA

**Julio, 2025**

**CIS**

Centro de Investigaciones Sociológicas

Sociología rural y de la agricultura:  
nuevos avances en investigación social  
de los campos de la globalización  
agroalimentaria

EDICIÓN A CARGO DE

**ANDRÉS PEDREÑO Y CARLOS DE CASTRO**

EDICIÓN ACADEMIA

**CIS**

Centro de Investigaciones Sociológicas

57



9 788474 749235

Alfonso Pérez-Agote

*Religión, política  
e identidad colectiva:  
Hacia una deriva  
analítica y abierta  
de la teoría sociológica*



TRAYECTORIAS  
7

# Trayectorias

**N.º 7**

**Alfonso Pérez-Agote**

RELIGIÓN, POLÍTICA E IDENTIDAD  
COLECTIVA: HACIA UNA DERIVA  
ANALÍTICA Y ABIERTA DE LA TEORÍA  
SOCIOLOGICA

**Noviembre, 2022**

**N.º 8**

**M.ª Ángeles Durán**

UNA VIDA Y VEINTE FRAGMENTOS

Reimpresión

**Febrero, 2024**

**CIS**

Centro de Investigaciones Sociológicas

María Ángeles Durán

*Una vida y  
veinte fragmentos*



TRAYECTORIAS  
8





**La Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)** es una publicación trimestral del Centro de Investigaciones Sociológicas que tiene por objeto difundir trabajos académicos inéditos en el ámbito de la sociología, la ciencia política y ciencias sociales afines, siempre que su contenido contribuya al mejor conocimiento de la sociedad, la política o la metodología de investigación social.

Los artículos y notas de investigación originales que se reciben para ser publicados en la REIS siguen un proceso de selección que responde a estrictos criterios de calidad y se realiza siempre por evaluadores especialistas externos a la revista, observando el anonimato tanto de estos como de los autores.

El Consejo Editorial de la revista está abierto también a la recepción de Críticas de libros o de cualquier otro material, siempre que su contenido se ajuste a los objetivos expuestos.

Si desea publicar en la Reís, deberá presentar su trabajo en formato Word para Windows (.doc o .docx), accediendo al sitio Web de esta revista: <https://reis.cis.es/>

Las dudas o consultas relativas al proceso de presentación de manuscritos se podrán formular en la dirección de correo electrónico: [consejo.editorial@cis.es](mailto:consejo.editorial@cis.es)

**El envío de manuscritos presupone el conocimiento y aceptación tanto de las instrucciones a los autores como de las normas editoriales, descritas en la web de la revista.**

Desde enero de 2013 la **REIS** publica su versión electrónica también en inglés, de cuya traducción se responsabiliza.

La **REIS** ha sido certificada como «Revista Excelente» en calidad editorial y científica por la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (FECYT), tras haber superado con éxito el proceso de evaluación de calidad de revistas científicas españolas llevado a cabo por dicha fundación.



La **REIS** está presente en los índices de citas internacionales más prestigiosos, como Social Sciences Citation Index y Scopus, así como en bases de datos internacionales especializadas en ciencias sociales (Sociological Abstracts, World Wide Political Science Abstracts, Academia Search Online) y en los más importantes repositorios de revistas científicas (*JSTOR*, *Redalyc*, *Dialnet*, *DOAJ*).

### **Solicitudes de suscripción**

EBSCO INFORMATION SERVICES  
Avda. Manoteras, 26  
28050 Madrid  
Tel.: 91 490 25 02  
Fax: 91 490 23 25  
E-mail: [mailsp@ebSCO.com](mailto:mailsp@ebSCO.com)  
[www.ebSCO.com](http://www.ebSCO.com)

### **Precios**

La REIS está disponible en acceso *on line* libre y gratuito a texto completo.

*Suscripción anual (4 números)*

- Solo en papel:
  - Instituciones España 120 €
  - Instituciones resto del mundo 180 €
  - Particulares España 60 €
  - Particulares resto del mundo 100 €
- Compra de números sueltos en papel:  
cada número 20 €

Recuerde que puede adquirir todas nuestras novedades editoriales en la librería *on line*:  
<http://libreria.cis.es>

# Rei

[www.reis.cis.es](http://www.reis.cis.es)  
[www.ingentaconnect.com](http://www.ingentaconnect.com)

Presente en los principales índices de citas (*Social Science Citation Index, Scopus*) y bases de datos internacionales especializadas en ciencias sociales (*Sociological Abstracts, World Wide Political Science Abstracts, Academic Search Online*), así como en los más importantes repositorios de revistas científicas (*JSTOR, Redalyc, Dialnet, DOAJ*).



**CIS**  
Centro de Investigaciones Sociológicas

